Aconcagua

Abril 1930

Revista mensual ilustrada

En la capital, 30 cts.

En el interior, 40 cts.

CROSLEY

AUDICIÓN CROSLEY

JULIO DE CARO
y su orquesta.
CHARLO
y sus guitarristas.
ADA FALCÓN
genial intérprete de nuestra música popular.
ENRIQUE DELFINO (Delfi)
el notable humorista del piano.
EXCLUSIVAMENTE para RADIO CROSLEY por LR4 RADIO SPLENDID, todos los días a las 21 horas.

$ 3.800

SPARTON. Modelo 1930. Completo, con sus 13 válvulas. El mejor y más extraordinario instrumento musical. Radiofonógrafo combinado, automáticamente cambia 15 discos; tono y potencia desconocidos hasta ahora.

En nuestros salones exponemos el surtido completo de receptores CROSLEY.
Venga a escucharlos.
Vendemos solamente a mayoristas.

En venta en todas las buenas casas del ramo.
En la Capital, servicio técnico gratuito a domicilio.

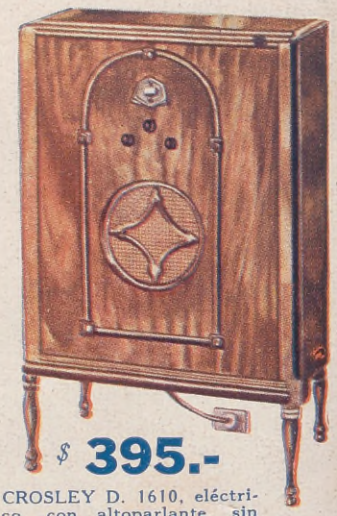
Hay 20 modelos de receptores CROSLEY, desde $ 120 a $ 1.200 — uno para cada presupuesto — y todos perfectos y elegantes.

$ 520.-

CROSLEY D. 2706. Eléctrico, con altoparlante, sin válvulas. Este modelo opera directamente de la corriente alternada de 220 volts. Viene en una espléndida consola de gran lujo. Su circuito es neutrodino y usa 8 tubos. Con altoparlante dinámico de extraordinaria potencia y claridad de reproducción.

$ 975.-

CROSLEY FONORRADIO, eléctrico, sin válvulas. Radiofonógrafo que reúne cualidades sorprendentes de nitidez, pureza y calidad de tono en la parte fonográfica, y selectividad, potencia y un alcance ilimitado en la parte de radio. Encerrado en un espléndido gabinete de nogal de Italia con finísimas molduras. Con el famoso chassis Unitrad Crosley.



$ 395.-

CROSLEY D. 1610, eléctrico, con altoparlante, sin válvulas. Su circuito es neutrodino de blindaje hermético, monocontrol con cuadrante iluminado: incluyendo el rectificador tiene siete tubos. Con altoparlante Dynacone Crosley y en un gabinete muy atrayente de finas maderas.

UNICOS IMPORTADORES

H. Y C. CHILIBROSTE & Cía

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Distribuidor en Uruguay:
Claudio Sapelli - Andes 1490, Montevideo

Distribuidor en Paraguay:
Artaza Hnos. - Palma 386, Asunción

VILLAVICENCIO

SIEMPRE LA MEJOR AGUA

TELEGRAFIE A EUROPA POR LA

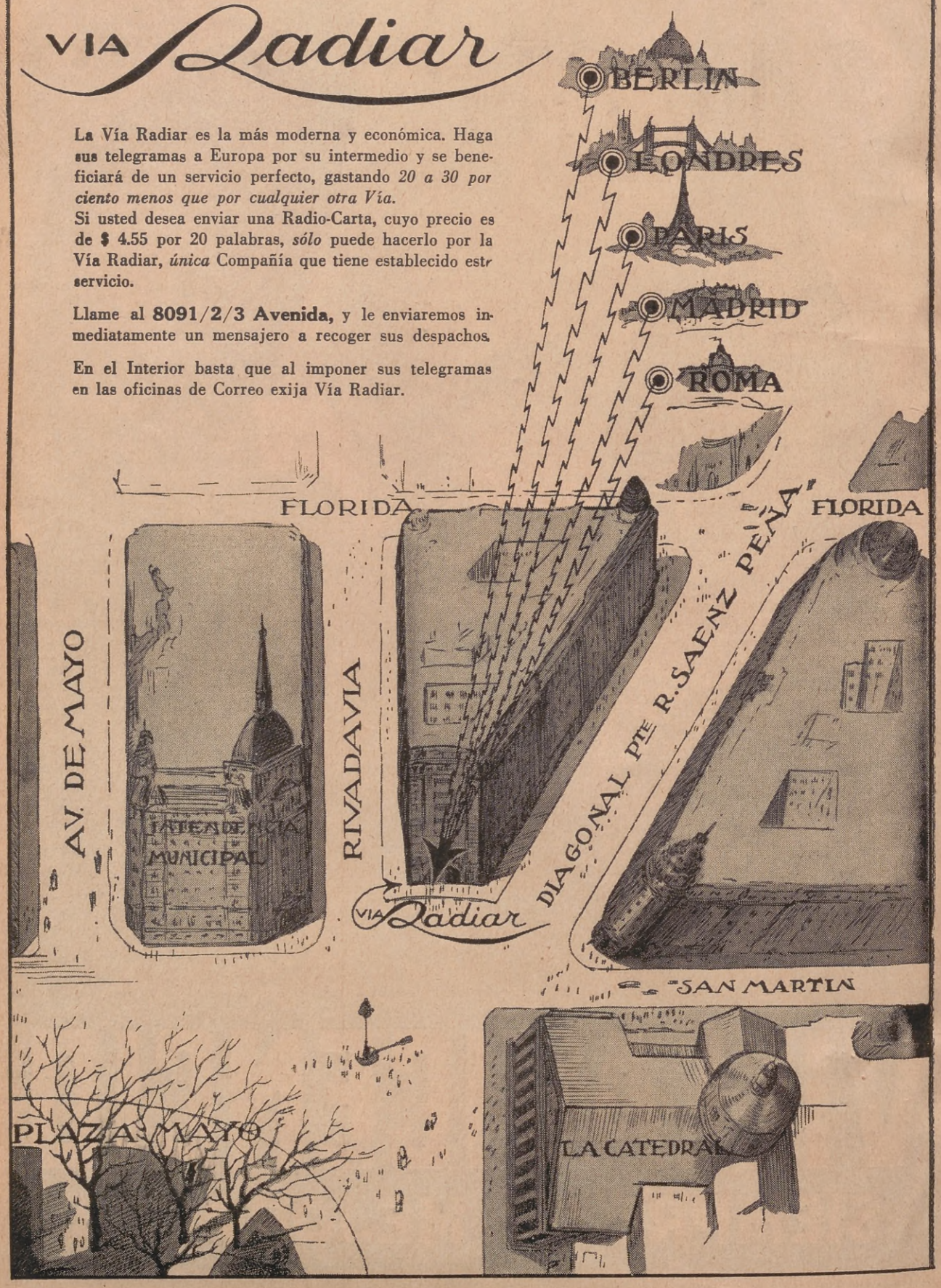
VIA Radiar

La Vía Radiar es la más moderna y económica. Haga sus telegramas a Europa por su intermedio y se beneficiará de un servicio perfecto, gastando *20 a 30 por ciento menos que por cualquier otra Vía.*

Si usted desea enviar una Radio-Carta, cuyo precio es de $ 4.55 por 20 palabras, *sólo* puede hacerlo por la Vía Radiar, *única* Compañía que tiene establecido este servicio.

Llame al **8091/2/3 Avenida,** y le enviaremos inmediatamente un mensajero a recoger sus despachos.

En el Interior basta que al imponer sus telegramas en las oficinas de Correo exija Vía Radiar.



Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427
Administración: U. T. 31, Retiro, 4426

Aparece el primer miércoles de cada mes

632 - TUCUMAN - 632
BUENOS AIRES

Año I. BUENOS AIRES, ABRIL DE 1930 Vol. 2. - Nº 4

PALABRAS PROPIAS

Aspiración Legítima

LOS escrutinios de las últimas elecciones han dicho cuanto tenían que decir. Cada cual los interpreta y juzga dé acuerdo con su criterio o sentimientos. Dentro de un mes, la Cámara de Diputados, renovada, iniciará sus tareas. Formulemos votos porque sean ellas tan proficuas como las circunstancias reclaman y digamos, entretanto, y en concordancia con la opinión general, nuestro punto de vista sobre la situación presente.

Durante varios meses la actividad política ha absorbido la atención pública; sobresaturación por exceso de propaganda, de comentario, de sensacionalismo bajo todas las formas, de apasionados ataques, de discursos, proclamas, manifiestos, denuncias y pronósticos siniestros, vale decir, de la más variada gama del rojo, para todos los temperamentos y gustos.

Hemos entrado de nuevo en la normalidad de la vida. Los carteles comienzan a desaparecer de los muros; substituídos unos, arrancados otros; los que aún quedan, hablan, como todo lo pasado, de cosas muertas...

Estamos, una vez más, frente a la realidad. El país exterioriza una aspiración legítima: dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. Muy buena, muy útil, muy necesaria, la acción política: una democracia sin ella no sería tal, pero a condición de que por buena, necesaria y útil, no excluya toda otra preocupación. Y diversos asuntos, tan interesantes como la política, reclaman imperiosamente esa atención pública, monopolizada tiránicamente en los últimos tiempos, hasta el punto de que se hayan relegado al olvido temas de palpitante actualidad y trascendencia. Una crisis, apenas felizmente esbozada, la cual conjuraremos, como en otras épocas, mediante el trabajo nacional tesonero y retribuyente, perturba las finanzas públicas y privadas. De ella derivan innúmeros problemas, la mayor parte de los cuales no son, desde luego, únicamente argentinos. Se hallan enlazados con la situación económica universal y responden a fenómenos que no está en nuestra mano corregir o modificar.

Pero si esto es cierto, también es verdad que ni podemos ni debemos despreocuparnos de cuanto atañe a nuestro bienestar y engrandecimiento. Pasar la vida en estériles y minúsculas discusiones, en rivalidades lugareñas, en desproporcionadas exageraciones, a propósito de incidentes de segundo orden, que sólo afectan a los intereses o ambiciones de unos cuantos, no es estar a la altura de la importancia adquirida por el país.

La lucha por el predominio de tendencias, nos incapacita para solucionar los problemas económicos del presente, tan perentorios y trascendentes para el futuro de la nación. Tenemos que poner de lado, siquiera por algún tiempo, la rencilla casera, para atender exigencias públicas ineludibles. Hay que trabajar mucho y bien: en las ciudades y en las campañas. Debemos impulsar nuestras industrias; alentar a los productores; estudiar los medios de solventar dificultades; economizar y robustecer la economía nacional. Tal la aspiración honda y legítima del país, reflejada sin apasionamiento, con absoluta sinceridad.

Sea para todos enseñanza y ejemplo, la silenciosa abnegación de los agricultores, que, azotados por la adversidad y encorvados nuevamente sobre el arado en la inmensa soledad de la pampa, labran la tierra para arrojar mañana la fecunda semilla destinada a afianzar nuestro poderío e independencia económica.

Independencia Uruguaya

LOS orientales radicados en la Argentina han iniciado un activo movimiento, tendiente a coayudar, tan eficazmente como sea posible, para el mejor éxito de los festejos proyectados en la vecina nación hermana, con motivo de la próxima celebración del centenario de su independencia.

Apenas enunciada la idea, ha encontrado en autoridades y pueblo el más franco y sincero auspicio. Para los argentinos, el acontecimiento tiene particular significación: nos unen a la República del Uruguay fraternales

lazos, antecedentes históricos inolvidables, una vinculación cada vez más estrecha e íntima comunidad de aspiraciones y sentimientos.

Por otra parte, el origen de aquella independencia hará más noble e hidalga nuestra actitud, cuanto más decidida, abierta y eficiente sea nuestra adhesión a la iniciativa de los millares de orientales que comparten nuestra vida.

Dentro de tal orden de ideas, ACONCAGUA prestará su leal cooperación a este u otros propósitos destinados a prestigiar y enaltecer la celebración uruguaya, si de proyecciones americanas por su trascendencia continental, nuestra, genuinamente argentina, por la proximidad y el afecto que al Uruguay nos atan, en un destino común y solidario.

Luces y Sombras

CUANTO viajero ilustre visita la República Argentina, se aleja del país gratamente impresionado. Dice sin reticencias su favorable juicio sobre cosas y hombres; alaba nuestro progreso; la fecunda labor del pueblo; la vibración extraordinaria de ciudades y aldeas entregadas al trabajo; la feracidad de nuestras pampas; el adelanto de nuestros institutos científicos; la efectividad de nuestras instituciones libres; la hidalguía de nuestro hospedaje para quienes vienen a compartir nuestra suerte; el bienestar generalizado en todas las clases sociales.

No son palabras fugaces y amables de cortesía. Con alguna rara excepción, como por ejemplo el repugnante libro destinado en Francia a desacreditar torpemente las costumbres de Buenos Aires, los elogios prodigados en nuestro ambiente, son luego reproducidos en Europa por las personalidades que nos conocieron y apreciaron de cerca. Pudiéramos citar innumerables casos, corroborantes de la sinceridad de tales manifestaciones.

El beneficio de esta calificada e insubstituíble propaganda, es incalculable. Una parte del mundo nos conoce y aprecia; la otra, nos ignora sistemática y despectivamente. Para quienes la vida civilizada termina en las fronteras del lujo y del placer de las magníficas ciudades lejanas, todavía Sud América es el continente de ignotas y calientes tierras, frondosas palmeras, bosques impenetrables, generales a granel, indios y negros degradados y sucios... Borrar paulatinamente tanta estulticia, parecería el anhelo de todo argentino amante de su patria, gloriosa y pródiga.

Ello no ocurre así, sin embargo. Nos llegan de círculos caracterizados de argentinos, que viven en Europa con el fruto de nuestro trabajo, referencias dignas de ser comentadas, tal cual lo hacemos en la presente nota.

Esos malos hijos de nuestra tierra resultan los más inesperados e inconscientes detractores del país. Al respeto y la consideración de los gobernantes extranjeros; de los hombres de negocios vinculados a la Argentina y conocedores de su riqueza y cultura; de cuantos valoraron y exaltaron aquí y allá nuestro presente y porvenir, oponen ellos la dispéptica displicencia de desengaños personales, de desmedidas aspiraciones no satisfechas, de pequeñeces inconcebibles y de enconos imperdonables. Así se han llevado a los centros londinenses, donde el crédito argentino requiere la expresión fiel de la verdad; a las reuniones parisienses de alta cultura; a los círculos políticos de Italia, por tantos motivos admirada y querida en la Argentina; a la corte de España, íntimamente vinculada a nosotros, como lo están los hombres más destacados de la madre patria; a Wáshington y Nueva York, emporios de riqueza, poderío e influencia mundial, a todas partes, en fin, ecos ingratos sobre la situación argentina; la inseguridad de sus instituciones y finanzas; la imprevisión de sus gobernantes; el atraso de sus ciudades; el exceso de los gastos públicos y privados; la incertidumbre sobre su marcha futura....

No nos mueve a recordar tan graves errores, un propósito estrecho. Si así fuera, nos colocaríamos en el mismo plano de quienes actúan impulsados por la pasión, el interés o la ignorancia. Estamos bien documentados. Conocemos muchos casos que fundamentan nuestras observaciones. Hablamos con altura y verdad, para los argentinos y para todos aquellos que nos leen fuera del país, especialmente en Sud América, donde ACONCAGUA ha logrado, en poco tiempo, tan extraordinaria difusión.

La vida moderna ha proscripto el misterio. Todo país libre trata sus asuntos públicos a la luz del día; buena o mala, la crítica permite una amplia dilucidación de cuanto a todos interesa. Planteada la premisa, nuestro criterio no requiere mayores encarecimientos: aceptamos como un deber y un derecho el punto de vista de cada cual, en la tribuna, en la prensa o en el libro. Pero dentro del país, cuya opinión se forma con conocimiento de causa, vale decir, restando a la exageración, en pro o en contra del asunto en debate, cuanto encierre de incierto o intencionadamente dañoso. Desde luego, no evitaremos el comentario de los extraños; las relaciones de pueblo a pueblo son demasiado estrechas, en nuestro tiempo, para evitar la incomprensión sincera o malevolente; el juicio benévolo o interesado de amigos verdaderos o dudosos. Allá ellos.

Lo injustificable es que argentinos, a veces caracterizados, por cuanto ocuparan en el país posiciones de variada importancia, sean los portavoces de nuestro descrédito; encuentren satisfacción en llevar al ánimo de quienes tienen fe en el presente y futuro del país, dudas, vacilaciones o desconfianzas.

Es una nueva forma de amenguar sus prestigios. Porque las situaciones y los hombres pasan; las pasiones, exaltadas hoy, se aquietan mañana; los odios, movibles como las arenas del mar, adquieren mayor o menor intensidad, según las circunstancias; pero lo inmutable, lo permanente, lo sagrado, la patria, grande, respetada y querida, ayer, hoy, mañana y siempre, no puede ser atacada, disminuída, vilipendiada en el extranjero por sus propios hijos, a pretexto de contrariedades, ambiciones incumplidas o desengaños personales.

Y mucho menos si los detractores recibieron cuanto fueron y son, de su mano, pródigamente tendida.

Don Félix O. Fouiller

EL espontáneo retiro de don Félix O. Fouiller de la dirección de ACONCAGUA, constituye para nosotros motivo de sincero pesar. Debemos a su inteligencia, versación e hidalguía, buena parte del éxito alcanzado, y nos es satisfactorio reconocerlo públicamente, como un justo homenaje de cordial afecto para el amigo que se ausenta, por razones ajenas a su voluntad y a la nuestra.

Tareas incompatibles con el desenvolvimiento extraordinario de ACONCAGUA, cuya importancia exige cada día mayor consagración, y, en consecuencia, un trabajo tan sostenido cuanto excluyente de toda otra labor, obligan al señor Fouiller a declinar el cargo confiado a su pericia y desempeñado por algún tiempo con notoria eficacia.

No importan estas líneas una despedida. En esta casa será siempre bienvenido quien conquistó perdurables amistades y simpatías y vinculó su nombre y generoso esfuerzo al lanzamiento de una publicación que ha conquistado en corto tiempo el favor público, merced a su experiencia y a sus distinguidas dotes personales.

Gratas Perspectivas

BUENOS Aires se apresta para la estación invernal, promisora de un vasto, interesante y trascendente movimiento teatral y artístico, en variadas manifestaciones de cultura, destinadas a mantener una constante actividad en los círculos intelectuales y en general en el gran público amante de lo bello.

A medida que avanza en su marcha ascendente, la metrópoli perfecciona sus aficiones y gustos; acrece sus exigencias; aprecia con mayor deleite los refinamientos del arte bajo todos sus aspectos.

No ha mucho tiempo, sólo determinados espectáculos la atraían e interesaban. En nuestros días, ensanchado el horizonte y aguzada la curiosidad, la diversidad de atractivos permite a sus habitantes una sostenida y continua sucesión de gratas emociones artísticas.

Conciertos, conferencias, exposiciones, estrenos teatrales, van a llamar en breve la atención pública y a atraer a los sitios preferidos, concursos de gentes ávidas de valorar el mérito de intérpretes o ejecutantes, para quienes se ha preparado favorable ambiente.

A este respecto la fisonomía de la ciudad ofrece características cada año más acentuadas. Ya no es suficiente para el aficionado a la música, la sala del Colón, por mucho que ella ofrezca veladas inmejorables. La selección y difusión del arte musical ha impuesto otras manifestaciones de cultura, dignas del auspicio público.

Meritorias instituciones privadas, a cuyo impulso debemos la visita de reputados concertistas o la confección de atrayentes programas, cuya ejecución se ha confiado a nuestros maestros más destacados, han elevado el nivel de las audiciones y avivado el interés general por la música de todas las escuelas y de todos los tiempos.

Las exposiciones de cuadros o esculturas, ofrecidas periódicamente en nuestros salones más acreditados, provocarán el comentario, amable o severo, de los críticos conocidos o desconocidos; de cuantos, en confuso y abigarrado tropel, juzgan, de acuerdo con sus inclinaciones y tendencias, el esfuerzo ajeno.

Las conferencias, de año en año más interesantes, o por las personalidades que exponen sus teorías, o por los temas en ellas dilucidados, atraerán igualmente numerosos oyentes y darán motivo para apasionadas e ilustrativas controversias.

Los teatros, nacionales o extranjeros, llevarán a sus salas la habitual concurrencia, único juez capaz de determinar el éxito o el fracaso, mal que pese a los críticos, desdeñosos siempre del aplauso o la censura de la muchedumbre.

ACONCAGUA, incorporada a la vida argentina recientemente, pero ya parte integrante de esta vida, por el favor público que la ha acompañado desde el primer momento, va a llevar a sus lectores los ecos e impresiones del movimiento artístico que se inicia, digno, por todos conceptos, de la gran ciudad.

Chile en Leipzig

EL triunfo obtenido por la República de Chile en la tradicional feria de Leipzig, merece destacarse como un hecho auspicioso para la América del Sud.

ACONCAGUA, revista americana destinada a realzar la grandeza argentina, pero también a prestigiar y vincular a los países de este continente, se complace particularmente cada vez que las naciones hermanas de América ofrecen la oportunidad, como en la ocasión presente, de exteriorizar sus progresos y aplaudir sus iniciativas felices.

Y esta que elogiamos sin reservas, debe anotarse como un acierto para el gobierno y el pueblo chilenos. Todo cuanto contribuya a difundir en Europa el conocimiento exacto de la meritoria labor realizada por las naciones sudamericanas; todo cuanto contribuya a borrar la torpe leyenda de nuestro atraso e incuria, debe preocuparnos y aguijonear nuestro legítimo amor propio.

Chile es la primera nación sudamericana que concurre a Leipzig. Ha llevado sus excelentes vinos; sus originales tapices; los sugerentes muestrarios de sus riquezas naturales. La inauguración de su pabellón ha constituído un acontecimiento dentro del prestigioso torneo y es también un acontecimiento grato para el sentimiento americano, por cuanto encierra y significa.

DATES & HUNT

ESPECIALISTAS EN CONSTRUCCIONES DE FERROCARRILES, PUERTOS, CANALES Y CONSTRUCCIONES EN GENERAL

CONSTRUCTORES DE LOS RAMALES LA PLATA-AVELLANEDA Y CARLOS BEGUERIE-AZUL DEL FERROCARRIL PROVINCIAL DE BUENOS AIRES. METÁN A BARRANQUERAS DE LOS FF. CC. DEL ESTADO. ADMINISTRADORES DEL F. C. VILLAZÓN-ATOCHA, EN BOLIVIA.

BUENOS AIRES: SAN MARTÍN, 232
U. T. AVENIDA, 3093

LA PLATA:
CALLE 53 Nº 712
U. T. 3057, LA PLATA

BOLIVIA, EN LA PAZ:
CALLE SOCABAYA Nº 60
Y EN TUPIZA

Una vieja estampa de Santa Rosa de Lima, editada en París en 1762, por Bouasse Lebel.

LA PATRONA DE AMERICA
SANTA ROSA DE LIMA

El día 20 de Abril de 1586 nació en la ciudad de Lima una niña a la que bautizaron con el nombre de Isabel. Poco tiempo después alguien que la contemplaba dormir en la cuna, llamó a los de la casa, mostrándoles cómo el rostro de la criatura parecía una rosa; certificado el prodigio, desde aquel instante la llamaron Rosa.

Los padres, que tenían una posición modesta, la criaron con el mayor esmero, fomentando sus inclinaciones místicas, reveladas desde muy pequeñita.

Rosa ya se había singularizado por sus cualidades de paciencia y bondad, siendo corriente que se la citara en el barrio con los mayores elogios.

Se peinaba con el cabello tirante y toscamente recogido en la nuca, y vestía ropas burdas de formas impropias; no obstante, su dulce belleza quedaba intacta, y era tal, que entre los muchos que cautivó contóse a un rico caballero, de condición principal.

Aquel enlace fué mirado por los padres como bendición del cielo, pues los sacaba de la situación precaria en que vivían. Mas, hecha la propuesta a Rosa, ésta la rechazó de inmediato; inútiles fueron ruegos y amenazas: ella sostuvo que no deseaba casarse, sino servir a Dios. Exasperado el padre, le impuso las tareas más pesadas de la casa, mortificándola en cuanta manera y forma se le ocurrió.

Una tarde que Rosa se dirigía del fondo de la casa a la puerta de la calle — llevando en su delantal recogido mendrugos de pan para unos pobres, — el padre le atajó el paso, y con ánimo de castigarla, le preguntó qué llevaba allí. Rosa no supo qué contestar y soltó el delantal; mas, en vez de los mendrugos, cayeron al suelo rosas, auténticas rosas, a cuya vista el padre iracundo se inmutó.

De aquel día suavizaron el rigor con que la trataban, y poco a poco volvió a ocupar su puesto en la casa, entregándose a sus tareas favoritas.

Doña María de Quiñones y Santo Toribio Alfonso Mogrovejo fundaron en Lima el Monasterio de Santa Clara, y ofrecieron a Rosa cuanto le era menester para profesar. Al tiempo un hermano de Rosa quiso que ésta profesara en el Monasterio de la Encarnación, de la orden de S. Agustín. Al ir a este convento para profesar, entró de paso a orar a la Capilla de Nuestra Señora del Rosario; mas, apenas se arrodilló, quedóse inmóvil, no pudiendo levantarse ni con la ayuda del hermano que la acompañaba. Interpretando aquella manifestación como que debía desistir de su propósito, decidió mentalmente seguir los pasos de Santa Catalina de Sena, y al instante recobró su movilidad, profesando en la Orden Tercera Domínica en el año 1606.

Rosa se entregó a las más severas penitencias, sufriendo con admirable resignación las más penosas enfermedades, y los dolores más agudos. Como San Francisco, conversaba con los pájaros, complaciéndose en cantarles acompañada por la guitarra. Luego de una vida prodigiosa, en la que a cada paso reveló su origen divino, dejó este mundo el 24 de Agosto de 1617.

El Papa Clemente IX la beatificó en 1648, y al año siguiente fué declarada patrona del Perú y de toda América. Clemente X la canonizó en el año 1671.

Dice una tradición popular que, al pedírsele a Clemente IX que la beatificara, éste exclamó:

— ¿Una Santa en Lima? ¡Imposible! ¡Ese sería el milagro de los milagros!

— Ved, Santo Padre, que Santa Rosa ha hecho mucho — le insistió alguien.

— Para creerla, tendría que repetirlos — afirmó Su Santidad. Y al instante, en la estancia en que estaban comenzaron a caer pétalos de rosas..., y su Santidad, conmovido, de rodillas, oró:

— Santa Rosa serás, por los siglos — e inmediatamente dió el decreto beatificándola.

América, y particularmente la Argentina, no ha sido muy agradecida con su única santa; fuera del pueblo de Santa Rosa de Toay no existe nada en su homenaje. Ni Buenos Aires ni ninguna otra gran ciudad tienen nada que la recuerde. Mas, no se queja la santa, que Nuestra Señora de Buenos Aires recién tiene iglesia y parroquia en la ciudad a la que da su nombre.

RICARDO AZCUÉNAGA.

Puerta maravillosa de un mundo desconocido. El legendario Nahuel Huapí recela, quizá, en sus aguas profundas aquel quimérico "Reino de los Césares", que aureola de misterio y de poesía la romántica epopeya de la conquista.

NAHUEL HUAPI ESPEJO DE UN MUNDO DESCONOCIDO

NO han transcurrido por cierto muchos años — pues fué durante el primer gobierno del Presidente Irigoyen, con motivo de intensificarse la construcción del ferrocarril al gran lago — desde que el país "descubrió", tal es la palabra, la existencia del maravilloso mundo austral, hasta entonces poco menos que inaccesible para el turista, por las dificultades innúmeras y excesivo costo del transporte.

La Patagonia nos apareció adormecida en sus llanuras; su cabeza apoyada en la majestad de las cumbres, los pies entre las espumas del Atlántico; viril y potente, como significando la reserva del porvenir.

Tierra de indómitos varones donde todo era grande, desde la montaña al océano, veíamosla reintegrarse de hecho al concierto de la república, merced al riel del Estado, que llevaba a aquellas desheredadas regiones el beneficio solidario de la civilización. Para los beneméritos colonos que por tantos años trabajaron en el aislamiento, enajenados por así decirlo, a toda evidencia material del progreso argentino, el hecho adquirió proporciones de símbolo, grandeza de redención: era la patria que por fin llegaba, la solidaridad de la familia humana que así se constituía.

Veíase cumplido el esfuerzo solitario, cara a cara con el desierto; la dolorosa disgregación, el abandono al propio destino. El riel consumaba el prodigio reintegrando el pioneer valeroso a la unidad nacional.

En este ambiente de simpatía y patriótica curiosidad, inicióse poco después, la corriente de turismo cada vez más intensa, que vuélcase, año tras año, en la misteriosa y legendaria zona de los lagos andinos, yendo henchida de juventud y entusiasmo hacia el "Reino de los Césares", la fantástica Golconda perdida tal vez en los frondosos abismos cordilleranos.

Hizo factible y sencilla tan arriesgada aventura, la prolongación de la línea de San Antonio al Lago, detenida hoy casi a las puertas de Bariloche, pero que no tardará sin duda, en llegar a las propias riberas del majestuoso Nahuel Huapí, espejo céntrico de la múltiple y variada belleza que encierra, el gran Parque Nacional del Sur.

Cúmplese así la profecía del presidente Roosevelt cuando anunciaba en 1915 "que todos se dedicarían en un futuro próximo a visitar esa maravillosa región, pues ha de llegar al fin a tener tanta fama como la que poseen otras regiones célebres por sus paisajes".

SIGNIFICADO DE UN PARQUE NACIONAL

Veamos ahora lo que es y lo que significa para la cultura pública el establecimiento de parques o reservas nacionales, cuyo género se inició en nues-

Cópiase en el espejo de las aguas la majestad de la montaña andina, cubierta por los bosques seculares, donde el simbólico Coihué levanta su cabeza taciturna sobre el misterio de las razas desaparecidas.

tro país, con la fundación del que es motivo de estas líneas. Nada mejor para ello que tomar algunos conceptos del insigne geólogo americano Bailey Willis, verdadero apóstol de estas reservas forestales, a cuya pericia y consejo se debe, en principio, la formación de nuestro primer parque natural.

¿Qué es un parque nacional? — pregunta Mr. Willis. — ¿Es acaso una región salvaje destinada al placer de cazadores o alpinistas ocasionales, que tengan deseos de afrontar las dificultades de los despoblados cerros? Tal concepto, no obstante su generalización, es de todo punto equivocado.

Un parque nacional es una zona dispuesta por el Estado para el placer y el bienestar de toda la República. Se reserva para que ningún particular pueda impedir que otros la disfruten y para conservar en su estado natural todo lo que convenga a los usos humanos.

De acuerdo con estos principios, los Estados Unidos, y ya desde el año 1832, instituyeron parques nacionales por todo el ámbito de su territorio poseyendo en la actualidad hasta 19 de ellos, con una extensión total de 2.879.000 hectáreas y asignando a su conservación un presupuesto de 8.800.000 dólares. Este hermoso ejemplo nos prueba el valor educativo que se atribuye en aquel país de vida dinámica a estas bellas y apacibles fundaciones naturales.

Ahora bien, nuestro gran parque andino no tiene nada que envidiar a las más famosas reservas americanas, presentando a la admiración del viajero, uno de los es-

Por senderos de leyenda, en el rumoroso silencio de la selva.

En minúscula perspectiva de juguetería, las viviendas del lago ponen su nota de dulzura hogareña, humanizando la excesiva grandiosidad del paisaje.

La oración del Coihué en el recogimiento del crepúsculo.

pectáculos más grandiosos y sublimes que puede ofrecer la naturaleza, en que la serenidad de las aguas refleja la majestad de la montaña andina, cubierta por los bosques seculares donde el simbólico Coihué levanta su cabeza taciturna sobre el misterio de las razas desaparecidas.

Sobre la cordillera de los Andes hacia el Sur, domina el gran volcán "El Tronador".

Hace siglos que se apaga-

Rizado por repentino viento, el profundo espejo de las aguas deshace en fantásticas arquitecturas los abruptos castillos cordilleranos.

Tal es en el corazón de los Andes el maravilloso mundo austral que domina, testigo de los siglos, el solitario Tronador, barbado titán de las alturas.

Suprema lección de austeridad y de belleza pura, al dejar el rumoroso misterio de sus valles, el hombre siéntese más viril, más justo, más sereno, como fortificado en la profunda solidaridad de la naturaleza.

NANUK.

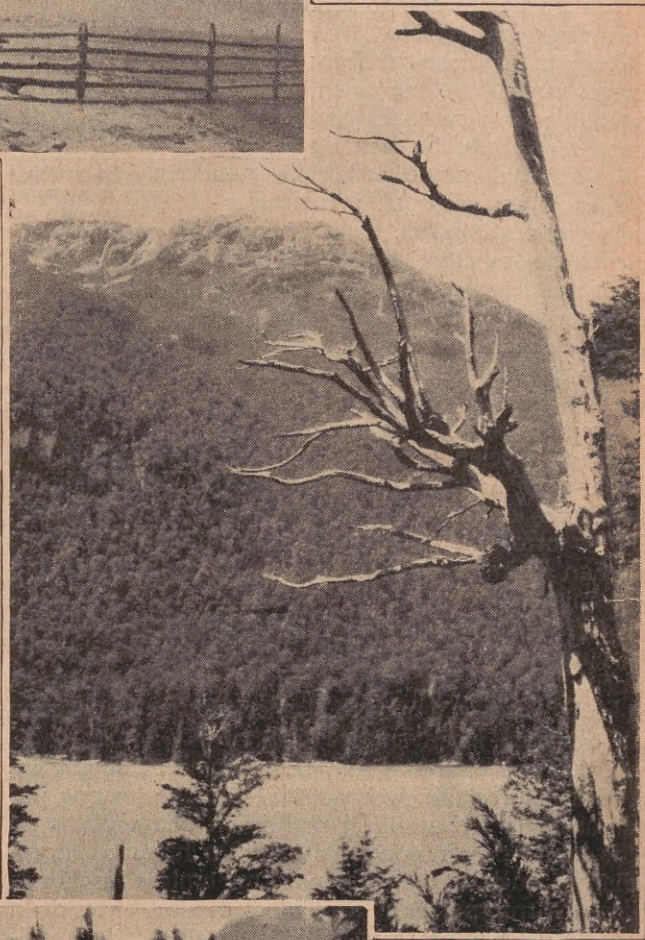
ron sus fuegos y que las nieves perpetuas se extienden sobre sus faldas.

A su pie, en el seno de la cordillera, yace el profundo lago Nahuel Huapí, y bosques vírgenes suben desde la costa hasta los ventisqueros del sublime pico. En este medio ambiente de incomparable majestad se fundó en 1903 el Parque Nacional del Sur, ampliado luego, hasta cubrir la grandiosa proporción de 785.000 hectáreas, (S. D. día 8 de Abril 1922).

El lago Nahuel Huapí constituye la más preciada joya del Parque Nacional, por su majestad y belleza puede equipararsele a los más renombrados paisajes del mundo. Se le ha comparado por su extensión con el lago Leman y por el laberinto de sus brazos y riachos con el de Lucerna; compite también con la pálida Helvecia, en el campo de los deportes alpinos, y los profundos caniones del golfo de La Tristeza aseméjanse a los del célebre Valle del Yosemita californiano.

Rodéanle, perdiéndose en las faldas de los valles intracordilleranos, los bosques seculares y "el viajero que deja su canoa en la costa y sube hasta el límite superior de la densa vegetación, sale sobre campos de pastoreo donde al margen de las nieves lucen brillantes flores". En todas partes el aire fragante, las aguas cristalinas, los rincones umbrosos y los hermosos paisajes invitan al descanso y al reposo.

Al amparo de las gigantescas gargantas color de esmeralda, las rústicas cabañas evocan en la mansedumbre de las aguas un paisaje bucólico impregnado de paz y serenidad.



Paisaje típico de la región.

Como si la nieve se dulcificara al contacto eglógico de aquella tierra hasta trocarse en flor, inmaculados campos de níveas corolas ascienden a su lugar de origen, custodiadas por la solícita gravedad de los pinos.

NUESTROS MEJORES COMPAÑEROS, LOS LIBROS

ACASO no existe un amigo más noble que aquel que posee la fuerza necesaria para aliviar al apesadumbrado de su desdicha, al afligido de sus dolores, al triste de su pena, al abyecto de su degradación, como es el amigo libro.

Sin embargo no cultivamos esta amistad porque ignoramos lo que ella vale. Es al final de nuestra vida, cuando nos sentimos solos, que notamos la necesidad de este compañero fiel al que no hemos sabido rendir culto mientras hemos vivido.

Petrarca ha dicho del libro: "Tengo amigos cuyo trato me es en extremo agradable. Son de todas edades y de todos los países. Se han distinguido a la vez en el campo de batalla y en el silencio del gabinete, y han alcanzado grandes honores, por su conocimiento de las ciencias. No es difícil llegar a ellos porque se hallan siempre a mi servicio y les admito a mi lado o les despido cuando me acomoda. Nunca son importunos y contestan en seguida a mis preguntas. Algunos me refieren los sucesos de otras épocas, otros me revelan los secretos de la naturaleza. Estos me enseñan a vivir, aquellos a morir. Con jovialidad, destierran los unos mis cuidados, alegran mi espíritu; los otros me procuran la energía de alma y me enseñan la importante lección de no contar sino consigo mismo".

"Arriba suelen mirar nuestros ojos para encontrar el valor de la vida; pero, cuando nos dan prudencia los años, vemos a nuestros pies lo que en otro tiempo desdeñamos. Goces hay que anhelan ser nuestros. Dios envía miles de verdades que en nuestro derredor revolotean como pájaros en busca de una rendija para entrar. Pero nosotros les cerramos la entrada, y entonces ellos se posan un instante sobre el tejado, pían y levantan el vuelo."

Este amigo desinteresado, este sabio compañero, este fiel guía, es el amigo libro. Tesoros inapreciables de imperecedera amistad, que tenemos a nuestra mano, en las bibliotecas, a nuestro alcance, sin que su posesión nos implique inconveniente alguno.

Al más pobre, al más ruin de los hombres, se le brinda esta inapreciable amistad. ¡Infelices de los que por ignorancia la rechazan! El mundo en que vivimos no tiene límite para nosotros, si sabemos hacernos acompañar en nuestra vida por nuestros amigos los libros. Ellos nos transportarán a millones de años antes de la creación del hombre; nos llevarán en alas de la imaginación a países ignotos, a los sitios más bellos y desconocidos del mundo, haciéndonos gozar de las bellezas y placeres que encierran. En las horas de nuestras tribulaciones, nos consolarán. Orientarán eficazmente nuestra vida haciéndola provechosa y noble.

Pero, así como se nos recuerda no entrar en el agua antes de saber nadar, es necesario no leer todo lo que cae en nuestras manos. No hacernos de amigos falsos. Vale decir, sepamos elegir los amigos, pues a veces éstos son indeseables. Amigos malos que hipócritamente se nos muestran afectuosos y sólo es para envenenarnos más tarde, cuando hayan conquistado nuestra consideración.

Hay libros que no pueden dejar de ser leídos a trueque de sentirnos descorazonados por no haber podido saborear la amistad de los grandes genios que ha tenido la humanidad en los siglos transcurridos. No conocer ciertos libros — que no hay por qué adquirir, ya que las bibliotecas nos los brindan generosamente — es lo mismo que rechazar la ayuda espiritual — que se traduce en benéficos frutos — de hombres que vivieron sacrificando sus vidas por el bien del género humano; que dejaron sus enseñanzas para evitar cayeran en el error las sucesivas generaciones.

Elevar el espíritu leyendo buenos libros es obra que tiende a la felicidad humana, pues como es sabido cada hombre es para sí su mejor amigo o su enemigo peor. Los libros serán siempre para nosotros los mejores amigos si se considera las virtudes que nos enseñan a asimilar.

Que nuestros amigos los libros no sean muchos y sobre todo no seamos inconstantes. Hay que dedicarse a los escogidos y nutrirse de su sustancia para que se nos grabe en el alma su alma. Leer demasiados libros es tener muchos amigos; distraen, pero no enseñan. Hay que proceder cuidadosamente en la elección de estos amigos, contentándose con pocos, que valgan. No hagamos simplemente compañeros de viaje, como son los malos libros.

Entresacamos de una lista de John Lubbock un grupo de esos amigos, quienes, dijimos ya, ningún hombre culto, deseoso de perfeccionarse, puede ignorar, por cuanto han sabido marcar rumbos en las generaciones que nos han precedido y han sido considerados en todos los tiempos los verdaderos maestros de la vida y los guías para todos los espíritus.

Leamos estos libros y habremos cultivado la amistad de grandes hombres con los frutos que pueden esperarse de tal trato. Aristóteles, Política. — Bacon, Ensayos. — la Biblia. — Byron, Child Harold. — Bossuet, Obras. — Cervantes, Quijote. — Cicerón, De Officis; De Senectude. — Dante, La Divina Comedia. — Descartes, Discurso del Método. — Emerson, Ensayos; Epitecto Manual. — De Foe, Robinson Crusoe. — Francklin, Memorias. — Goethe, Fausto. — Homero. — Horacio. — Virgilio. — Jenofonte; Obras. — Kempis, Imitación de Cristo. — Loecke, Ensayo sobre el entendimiento humano. — La Bruyere, Los caracteres. — Leroux, Nuestros hijos. — Le Bon, Psicología de la Voluntad. — Marco Aurelio, Pensamientos. — Montaigne, Ensayos. — Milton, El Paraíso Perdido. — Pascal, Pensamientos. — Platón, Diálogos. — Plutarco, Las Vidas. — Payot, La Educación de la Voluntad. — San Agustín, Confesiones. — Shakespeare, Obras. — Sófocles, Edipo Rey. — Smiles, El ahorro; el Carácter; Ayúdate. — Tácito, La Germania. — Taylor, Vida y muerte santas. — Tito Livio.

Estos deben ser, por lo menos, los que formen el bagaje de un hombre que quiera estar medianamente preparado para la lucha por la vida.

LA SABIA

Por

HORTENSIA MARGARITA RAFFO

LA gitana Luz — a quien sus compañeros llamaban "La Sabia" — se hallaba sentada en la arena de la playa, apoyado su torso moreno en una roca cubierta de blandas algas y sus manos enlazadas sobre la falda de colores vistosos.

En estos momentos Luz, fiel a su costumbre, se entretenía en dirigirle la palabra a las rocas que la rodeaban y que, dicho sea de paso, no prestaban la menor atención a su fantástica arenga cuyo estilo ampuloso se debía, en cierto modo, a la continua lectura de tres libros. Esto le había valido el irónico sobrenombre de "La Sabia".

Y Luz decía:

— Bendita seas, piedra negra y vieja, piedra severa que meditas a la orilla del mar desequilibrado e inquieto, del mar que parece una criatura malcriada e indócil; bendita seas, piedra pequeña y humilde, porque, tú también, conoces el secreto y el encanto de la quietud, y benditas seáis todas vosotras grandes y pequeñas piedras, porque como poderosas deidades encerráis en vuestra inmovilidad un profundo desprecio por el desmedido trajín de las olas verdes o azules con cabellos de espuma. ¡Qué bien habla de reposo vuestra enorme serenidad que casi podría ser augusta! ¡Cómo descansa el cuerpo y el alma cuando os miro; en cambio, vosotras, ondas nerviosas, me irritáis, porque brincáis y al brincar se os despeinan las crespas melenas! ¡Lo único que sabéis es moveros, moveros eternamente, lo mismo que yo!...

La gitana Luz ahogó un sollozo y pensó:

— ¡Qué sed de quietud, qué hambre de paz me devora, y qué feliz me siento aquí, sobre la arena dorada y pulida! Cierro los ojos, y al cerrarlos dejo que una pereza grande, muy grande, me corra deliciosamente de la cabeza a los pies. ¡Cuánta envidia os tengo a vosotras que no os conmovéis frente al cielo inmóvil, lejano y pensativo!

La gitana — a quien sus compañeros llamaban "La Sabia", — escondiendo entre las manos su cara bonita, se echó a llorar con hondo desconsuelo.

Los chillidos de un enjambre de gaviotas revoloteando sobre una peña azotada por las olas le hizo levantar la cabeza. "La Sabia", poniéndose de pie de un salto y extendiendo hacia ellas sus manos crispadas, les gritó:

— ¡Malditas, malditas! ¿Es que no podéis quedaros quietas? ¿Es que tenéis que moveros continuamente de acá para allá y de allá para acá?

Y de nuevo se dejó caer sobre la arena, agitada por sollozos convulsivos.

Al cabo de un instante se puso de pie y, apoyando su cuerpo en la roca más cercana, murmuró:

— Estoy cansada, muy cansada, ya no puedo más; por eso digo todas estas cosas. ¡Cómo he fatigado mi cuerpo y mi alma en este vagabundear de población en población! Hace quince días, cuando llegamos a "Las Flores", yo era feliz. En un verde prado plantamos nuestras carpas. Cerca corría un arroyo de aguas claras. En su orilla elevábase un árbol en flor, entre cuyas ramas temblaban nidos tibios y pequeños. Ya comenzaba yo a amar aquel rincón, cuando nos dieron orden de abandonarlo. Luego llegamos a "San Justo", y en aquel pueblucho horroroso pasamos una semana. ¡Qué vida la nuestra! Hoy estamos aquí, y mañana, Dios mío, ¿dónde estaremos? Ya estoy cansada, Señor, muy cansada. Deja que me quede aquí para siempre, deja que de una vez termine mi eterno rodar.

"La Sabia" aspiró con fuerza la fresca salina de la brisa, y luego, saltando de piedra en piedra, llegó al camino ancho y bien pavimentado. A un costado de éste y frente al mar se alargaba, como soñando un sueño de paz, una hilera de casitas techadas de rojo y rodeadas de jardines.

Luz marchaba lentamente, mientras sus pupilas obscurecidas de pena contemplaban con envidia aquellas viviendas en donde, tal vez, moraban mujeres felices. Al pasar frente a una casa pequeña y baja se detuvo. En las ventanas había rejas, y detrás de una de ellas, en una maceta pintada de azul, se abría una rosa blanca. La gitana se apoyó en la diminuta puerta que daba acceso al jardín, y ésta se abrió girando silenciosamente sobre sus goznes. Luz, echándose a reír, le dijo:

— Oye, ¿me invitas a entrar?

Y avanzó con cautela por la senda enarenada en cuyos bordes florecían multicolores alverjillas.

Como la casita pareciera dormida en un profundo sueño, "La Sabia" se acercó confiadamente a la reja donde se abría la rosa blanca.

Adentro, sentado junto a una mesa, la cara apoyada en la palma de la mano derecha, un hombre leía. Luz contuvo a tiempo el grito de susto que casi le arrancara la imprevista visión y luego, viendo que el hombre estaba muy lejos de sospechar su presencia, decidióse a observarlo. El silencioso morador de la casita tenía cabellos claros, tez pálida y una frente amplia ungida de serenidad. Aunque "La Sabia" no podía ver sus ojos, decidió que ellos fuesen azules y tristes. La mano que sostenía el libro daba al mismo tiempo una impresión de fottaleza física y moral. Alrededor del hombr se apilaban libros grandes chicos y mediauos. y frente a él, en un florero de cristal, alzábase como con orgullc un manojo de rosas te. Distribuídos sobre los sillones, al parecer blandos y cómodos, había almohadones de todas formas y colores De las paredes colgaban algunos cuadros y sobre el piso de bal-

...En las ventanas había rejas, y detrás de una de ellas, en una maceta pintada de azul, se abría una rosa...

dosas blancas y negras dormitaba un enorme gato de Angora. "La Sabia", lanzando un suspiro, se dijo a sí misma:

— ¡Qué bien debe estarse ahí dentro! Ese hombre, seguramente, tendrá una mujer joven y linda; la mujer, a veces, se sentará en uno de esos sillones con el gato en la falda y, mientras pasa su mano por el lomo peludo y sedoso, soñará quién sabe cuántas cosas bellas, tibias y dulces como este cuartito. El, cansado de leer, irá a sentarse a su lado, ella recostará su cabeza sobre el hombro de su compañero, y entonces soñarán juntos. Por las tardes vendrán al jardín, quizá tomados de la mano y mientras arrancan las hojas secas y cortan flores frescas para los floreros, charlarán sobre libros hermosos que habrán leído juntos en las mañanas de sol sobre la arena de la playa o bajo las acacias en flor. La mujer habrá leído muchos, muchos libros, porque tendrá dinero para adquirirlos, y cuando los adquiera y los lea nadie se burlará de ella como se burlan de mí, pues sus amigos también han de leer. En cambio, yo sólo he leído tres, los que me dió aquel médico viejito cuya casa estaba a la vuelta de lo de la tía Matea. ¡La tía Matea! ¿Por qué se habrá ido tan pronto al cielo? Nunca me olvidaré del día en que me compró a los gitanos, mis compañeros, como tampoco me olvidaré de la tarde en que, muerta la tía Matea, me llevaron de nuevo con ellos. Yo era feliz entonces en la casucha vieja que no era, claro, como ésta.

Y Luz, con ojos hambrientos, volvió a contemplar los sillones, el gato, el florero con el manojo de rosas te y, por último, al hombre de rostro pálido y frente serena. Luego recorrió la senda enarenada y, cerrando tras de sí la puerta que daba acceso al jardín, echó a andar por la calzada. Cuando llegó al final de ésta, se detuvo un instante. Delante de ella se extendía un prado, y más allá del prado se hallaban los cuarteles y detrás de los cuarteles las tiendas de los gitanos, que la esperarían, pues esa noche era noche de feria, y Luz que bailaba maravillosamente bien, tendría que hacerlo delante de la concurrencia siempre numerosa. "La Sabia" se quitó las zapatillas y así, con los pies y las piernas desnudas, atravesó el prado, cuyos pastos altos aún conservaban las gotas del chubasco que cayera durante el mediodía. Cuando llegó al campamento, una gitana vieja, sucia y desgreñada que sostenía en una mano una sartén humeante, la llamó diciéndole:

—¡Eh, chiquilla, Sabia, ven que estos peces están que dicen: comednos! —

Como Luz, encogiéndose de hombros, prosiguiera su camino, la vieja, pálida de rabia y agitando un puño mugriento, le gritó:

— ¡La Sabia, ja, ja, tiene gracia, La Sabia, y todo porque ha leído tres libros viejos y apolillados!

Luz, sin prestarle atención, penetró en su carpa, sentóse en el suelo, y tomando de entre un montón de trapos tres volúmenes amarillentos los colocó sobre su falda.

Y aunque Luz de tanto leerlos se sabía de memoria largos párrafos, volvió a hundirse en la lectura de las páginas cuyo encanto era para ella siempre fresco. Al cabo de un rato cerró el libro, y apoyando la barba en su mano morena, vió de nuevo delante de sí la visión del hombre de la frente serena y de los probables ojos azules y tristes. De pronto, poniéndose de pie de un salto, exclamó con voz entrecortada:

— ¡Maldición, yo no quiero irme de aquí, yo no quiero dejar este pueblo! ¡Ya estoy harta, harta de rodar!

Y, con semblante hosco y lleno de rencor, miró el pedacito de cielo que se recortaba por la abertura de la tienda. En aquel pedacito de cielo brillaba una estrella de oro.

Esa noche era noche de feria. En la puerta que daba entrada al recinto donde aquélla tendría lugar, el gitano jefe hacía sonar una larga trompeta cuyos sonidos estridentes oíanse desde larga distancia. Adentro, los farolitos chinescos danzaban a impulso de una brisa que traía la fresca salina del mar. Hombres, mujeres y niños penetraban en ruidosos grupos luciendo sus trajes de fiesta y llevando sobre el pecho o en el ojal del saco ramitos de flores recién cortadas de los jardines, húmedos todavía con las gotitas de las generosas regaderas. Aquella concurrencia, dispuesta a divertirse, comentaba en voz alta y con admiración todo cuanto se ofrecía ante sus ojos. En primer término, sentado sobre una alfombra de colores fuertes, un chiquillo de mirada huraña repiqueteaba el parche del enorme tambor puesto sobre sus rodillas. A pocos pasos de él un gitano joven de torso desnudo enroscaba y desenroscaba en su cintura y en su cuello una larga serpiente verdosa. Más allá, alrededor de una hoguera rojiza y chisporroteante, dos hombres tocaban en la guitarra una melodía lúgubre. Una mujer, casi una niña, cantaba, entrecerrados los ojos y en lengua extraña, una canción que parecía hablar de las soledades arenosas del desierto bajo la luz de la luna. Enfrente de ellos, la gitana vieja — la de la sartén humeante — echaba las cartas, prediciendo futuros ya felices, ya fatídicos y misteriosos, y, a su lado, un viejo de barba flotante se dedicaba, con aire indiferente y digno a la vez, a la indigesta tarea de tragarse media docena de sables relucientes. Y, por fin, sobre una tarima improvisada con maestría, entre el estrépito de una banda, se ve a "La Sabia" bailando una danza vertiginosa en medio de un torbellino de flecos y volados. La concurrencia le brinda, con su silencio y su atención llena de asombro, un sincero tributo. Un chiquillo boquiabierta le arroja un manojo de flores silvestres. "La Sabia" le sonríe, y junto a la tarima un muchacho alto y colorado suspira repetidas veces, provocando la risa mal contenida de la vieja que se halla a su lado. Y mientras tanto, ¿en qué piensa Luz cuando — como huso humano — gira con extraordinaria rapidez sobre sus breves plantas? No es difícil adivinarlo. Piensa en la casita envuelta en el perfume de sus flores y dormida bajo la luz de las estrellas; piensa en el gato mimoso y consentido, en la rosa blanca que se abre en la reja, y también, ¿por qué no decirlo? en el hombre de

Piensa en la casita envuelta en el perfume de sus flores y dormida bajo la luz de las estrellas...

ILUSTRÓ S. MAGNO

la frente serena y de los probables ojos azules y tristes.

La danza y la fiesta han terminado. La concurrencia se dispersa. El reloj de la capilla próxima anuncia la medianoche. "La Sabia" se envuelve en su chal y pasando entre los hilos del alambrado que rodea al campamento, sale a la carretera y se echa a andar con paso menudo en dirección al mar. Luz lleva en sus pupilas una honda expresión de cansancio. Sus párpados entornados, como dos alas mustias, hablan de la fatiga de un viaje por el país de los sueños imposibles.

¿Y en qué va soñando ahora la gitana Luz, a quien sus compañeros llaman "La Sabia"? ¿Sueña tal vez con tesoros ocultos en cavernas que sólo esperan su llegada para entregarle su secreto? ¿O sueña un atrevido sueño de honores y gloria? ¡Oh no! La gitana Luz sueña con la casita acariciada por la brisa del mar, bajo cuyo techo de tejas coloradas vive el hombre de la frente serena. El ensueño de Luz es un ensueño humilde de paz y de amor. La gitana quisiera convertirlo en realidad; pero no sabe cómo, e indignada ante su destino que considera injusto, levanta sus ojos al cielo. En el cielo brilla la estrella de oro que viera por la abertura de la tienda. "La Sabia" la increpa con aspereza y rencor:

—¡No quiero irme de aquí, no he de marcharme!

Y su pie menudo hace rodar un guijarro con un fastidio como si su triste destino estuviera encerrado dentro del pobre pedrusco. Una ráfaga saturada de olor a magnolias se lleva sus amargas palabras. Por el aire azul de la noche van y vienen como estrellas con alas bandadas de luciérnagas de ojos verdes. En ese momento un automóvil dobla la curva del camino con rapidez vertiginosa. Luz da un grito, pero ya es tarde. Se oye el chirrido de los frenos y el choque seco del paragolpes al embestir el cuerpo indefenso de "La Sabia".

En el cielo azul parpadea la estrella de oro.

Reina el más profundo silencio en aquel cuarto de hospital. Junto a la cama donde yace la gitana, delgada y pálida como las sábanas que la cubren, una enfermera de rostro cansado observa con pena la belleza escuálida de Luz, cuya cabeza, sobre la claridad de las almohadas, parece una flor obscura. "La Sabia" vivirá. Así lo declaró el médico la tarde anterior, después de quince días de incertidumbre y espera. La enfermera del rostro cansado fué la encargada de llevar a cabo la ingrata misión de enterar a Luz que jamás volvería a caminar, y que desde ese día en adelante habitaría, como pájaro enjaulado, entre las cuatro paredes de aquel cuarto de hospital. La caridad del médico fundador de la casa así lo había dispuesto.

Luz recibió la noticia en silencio y, volviendo lentamente la cabeza, contempló a través de la ventana entreabierta un pedazo de cielo azul desde donde la estrella de oro parecía mirarla haciéndole guiños de entendimiento.

La ventana daba a la calle que corría junto al mar, la calle de las viviendas rodeadas de jardines. La inválida pensó:

—Por aquí pasará muchas veces el hombre de la frente serena y de los probables ojos azules y tristes, el que vive en la casita de techo rojizo, donde hay un gato peludo y sedoso y una reja pequeña detrás de la cual se abre una rosa blanca.

Y la gitana Luz —a quien sus compañeros llamaban "La Sabia"— entornó los ojos para soñar mejor.

EXCURSIONES POR LA CIUDAD

La ciudad está habituada ya a este espectáculo atrayente.

APENAS se inicia la primavera, los niños de los grados inferiores de todas las escuelas porteñas están de fiesta.

Una iniciativa no lejana determina que todas las mañanas la ciudad se pueble de bandadas de pequeños que la van alegrando con sus gorjeos y sus risas, a la vez que ellos se bañan en sol, abriendo sus pulmones al aire puro que los nutre y tonifica.

FELIZ IDEA

Sin duda alguna, esta práctica ha resultado feliz.

La escuela no debe preocuparse solamente de suministrar conocimientos a los alumnos. También debe cuidar la salud del cuerpo. En algunos locales se dispone de todos los medios necesarios a tales fines. Pero en otros se carece hasta de lo más indispensable.

De ahí que estos paseos periódicos hayan venido a llenar una sentida necesidad, pues dan ocasión a que esas criaturitas, la mayoría de las cuales habitan en sucios conventillos o en estrechos departamentos, reciban un poco de aire y de sol.

Con mirada golosa, los pequeños observan el trabajo de ordeñar, esperando que a cada uno le llegue el turno ansiado.

He aquí un lindo grupo de niños excursionistas, sorprendidos en pleno juego.

fantiles cuando van tras una pelota, en la completa actividad de los músculos, o montando los dóciles "petizos", o bajando velozmente el tobogán, o suspendiéndose como pájaros en las anillas y trapecios del gimnasio.

REPARANDO FUERZAS

A una hora determinada, los niños la emprenden con la merienda, animosos y con todo el entusiasmo que pueden dar dos horas de ejercicio bien dosificado. Se les sirve luego leche recién ordeñada, y una vez repuestas las fuerzas, se tiene unos momentos de descanso, para pronto emprender el viaje de retorno.

BUENA ELECCION

Cada una de nuestras escuelas cuenta con varios grados inferiores. Se reúne el total de niños de esos cursos y se les ubica en grandes autos de excursión, cómodos, veloces y seguros.

Los puntos a recorrerse se fijan de antemano en la dirección de la escuela, y comprenden las principales calles y paseos, con estacionamiento en el Balneario Municipal y en el Bosque de Palermo, generalmente. De ahí que el paseo, además, resulte instructivo, pues las maestras van explicando las mil cosas interesantes que a cada paso se suscitan en la ciudad a la curiosidad del transeúnte.

TODO PREVISTO

Claro está que todo esto cuesta algo. Y como para atender esa enorme cantidad de niños haría falta un dineral, lo más prudente sería que cada uno aportara unos centavos, ya que con la suma total podría atenderse todo.

Pero cuando un niño no dispone de los cincuenta o sesenta centavos necesarios, no por eso deja de participar de la excursión.

Las maestritas sacan de sus sueldos hasta ese dinero y completan la suma, felices de que ninguno de sus alumnos pueda sentir en momento alguno la pena de haber nacido más pobrecito que los otros...

A PLENO SOL

Una vez en Palermo, los niños descienden, siempre acompañados por sus maestros, y se entregan a sus juegos, a pleno sol y a pleno oxígeno, sobre los prados, bajo las árboles y junto a los pequeños arroyuelos.

Allí brilla la alegría en los ojos in-

Los varones, aun los más pequeños, prefieren la equitación.

PIDA
CINZANO
VERMOUTH

LAS MUJERES Y LA LITERATURA

Por MARCELLE TINAYRE

AYER acepté ir a lo de los Merignan. Susana y Francisco recibían a algunos amigos en la intimidad.

Después de la cena nos reunimos en el escritorio de Francisco. Jacobo Villiers, ese que escribe tan lindas comedias, se puso a hablar de literatura con el crítico Dobret y Merignan. Yo me entretuve escuchándolos, porque ellos no hablaban como suele hacerse comúnmente, para revolver ideas o colocar palabras, sino que hablaban de su arte como los obreros hablan de su oficio, libremente, crudamente...

De pronto, Dobret exclamó que si los libros no se vendían había que achacarlo a la terrible competencia que las mujeres de letras hacen a los escritores.

— Cuando sólo eran cuatro o cinco, bien dotadas o favorecidas por la suerte, no se decía nada. Se las soportaba... Pero ahora son trescientas, quinientas; mañana serán mil..., sino se las desengaña. Por mi parte, trato de hacerlo con brutal injusticia y me enorgullezco de ello.

Yo repliqué que eso me parecía en extremo irritante, pero Villiers, con gran sorpresa mía, declaró que Dobret tenía razón y que era necesario sacrificar a esas escritoras.

Susana y yo protestamos, por espíritu de justicia, y tambien por solidaridad femenina. Y Susana citó los nombres de algunas mujeres que tienen mucho más talento y mucho más éxito que el señor Dobret. Ella exclamó:

— Lo que a ustedes les enoja, no es que una mujer escriba buenos libros, sino que con ellos gane dinero. Que un escritor sea hombre o mujer, esto no les interesa a ustedes mientras permanezca en el anónimo y desconocido para el gran público. Desde que una de sus obras alcanza a venderse en más de mil ejemplares, entonces ustedes le dispensan una malevolencia que crece con el aumento de sus tirajes. Y esto no está bien.

Dobret contestó sin contestar. Protestó de que siempre fuera excesivo el número de literatos.

Susana, enojada, le dijo a su marido:

— Francisco, tú que no eres un imbécil, dile a Dobret que me repugna.

— Dobret tiene una disculpa — replicó Francisco. — Está dispéptico, y, además, no ha tenido suerte con las mujeres... Aquí, entre nosotros, podemos decir que el bello sexo no ha sido bueno con Dobret... Asimismo, sin aprobar su violencia, convengo en que sería útil y oportuno apartar de la literatura a una gran cantidad de desdichadas sin talento y llenas de pretensiones.

"Aquí tienen ustedes — añadió tomando un paquete de cartas —, mi correspondencia de esta mañana. Hay tres cartas de señoras o señoritas que me piden consejos o me anuncian el envío de un manuscrito...

— Y, ¿qué contestará usted?

— ¡Querida amiga! Salvo raras excepciones, nunca contesto las cartas y jamás leo los manuscritos. Defiendo mi tiempo, que es mi única fortuna, contra la intempestiva agresión de esas damas.

"¿Le parezco a usted egoísta, Magdalena? Reflexione usted. Una carta de consejos serios, después de la lectura de un manuscrito, me representa el mismo gasto cerebral que un artículo. Y si yo consintiera en leer los manuscritos que me envían, me condenaría a no abrir nunca más los libros que prefiero.

— ¡Caramba! — dijo Villiers — Gentes que no se atreverían a pedir un pan gratis a un panadero, o un chaleco a un sastre, no vacilan en someter a los escritores a una fatiga y a una pérdida de tiempo que, como dice muy bien Francisco, es su única fortuna.

— Volviendo a las mujeres — prosiguió Merignan — y sin aprobar en nada las ideas, los procedimientos de nuestro feroz Dobret, creo que ellas se hacen peligrosas ilusiones con respecto a lo que es el oficio literario. Porque cinco o seis mujeres han conquistado un lugar envidiable, hay una cantidad enorme que aspira a convertirse en poetisas o novelistas célebres. No vacilan en confesar candorosamente que la vocación literaria se ha presentado en ellas conjuntamente con la necesidad de dinero, o porque la vida, en el interior, les cansa, o porque el marido las aburre. Y ellas no imaginan que para ser un escritor y no un emborrona cuartillas, es necesario poseer un don real, trabajar durante mucho tiempo, resistir las pruebas dolorosas, pero saludables, de los comienzos, triunfar en la mala voluntad de los adversarios, de la envidia de los amigos, de la deprimente pobreza y del azar esquivo...

"¿Quién se atreverá, sin preparación, a pintar un fresco colosal, a componer una ópera? Admítese que el pintor y el músico deban estudiar la técnica de su difícil arte. Pero una señorita que ha obtenido un primer premio de composición en la escuela, no vacila en escribir su novela o un drama en verso. Es un favor que uno les hace de prevenirlas contra el peligro, y si yo tuviese ante mi a las señoras que me han escrito esta mañana, les diría sencillamente: "Señoras, ¿ustedes desean escribir? ¿Quieren ustedes enviar un artículo a un gran diario cuyas páginas estallan con la colaboración acumulada de sus proveedores ordinarios y necesarios? Vuestro artículo tendrá algunas probabilidades de ser leído — ¡y no en todos los diarios — pero tendrá una probabilidad sobre mil de ser publicado. ¿Pretenden ustedes enviar un manuscrito a una revista? Esta revista, como el periódico diario, tiene sus colaboradores conocidos, regulares, que tienen el compromiso de escribir novelas a fecha fija. El espacio disponible es reducidísimo. Tiene en sus archivos mil doscientos manuscritos que esperan turno...

"Supongamos que ustedes renuncian al diario y a la revista. Entonces ustedes llevarán el manuscrito a un editor. Este lo hará leer, pero no lo publicará si no ve la posibilidad de vender un cierto número de ejemplares para resarcirse de sus gastos. Vuestro nombre desconocido no atraerá al público. Quizá el editor esté dispuesto a arriesgar algún dinero si cree descubrir en ustedes algún gran talento futuro, si cree en vuestro genio... Pero ¡el editor es una bestia incrédula y desconfiada!

"Entonces, ustedes, señoras, objetarán: Fulano y Zutana, y usted mismo, Merignan, ¿cómo han triunfado? Señoras, nosotros hemos soportado los días penosos, las angustias, las mortificaciones, las inconveniencias que son la carga de todo principiante sin recursos. A nuestro alrededor han caído muchos de nuestros amigos que valían tanto como nosotros. Pero nosotros hemos llegado a la cumbre. ¿Por qué? Porque éramos más fuertes o estábamos señalados por el destino. No mueren todos los soldados en una batalla, pero mueren muchos y son muy pocos los que alcanzan a ganar el bastón de mariscal.

"Señoras, no os hagáis escritoras sin vocación, sin estudio, por capricho o por vanidad. Aun con talento no os libraréis de dificultades. Si el talento os falta no seréis una artista pobre, sino una descalificada digna de piedad y casi ridícula... No penséis solamente en las que llegan. Pensad en aquellas, mil veces más numerosas, que fracasan..." He aquí lo que yo diría a esas señoras...

— ¡Bah! — exclamó el agrio Dobret — Ellas contestarían que usted es un celoso y un misógino.

— ¡Un momento! — respondió Francisco. — El mismo discurso me serviría para contestar a los hombres. Temo a las plumíferas, pero detesto a los plumíferos...

LA EUROPA CENTRAL

ALGUNOS ASPECTOS CARACTERÍSTICOS DE LA CAMPAÑA AUSTRIACA

CUANTO más amena es la forma de enseñar, tanto más comprensible y fácil de retener lo estudiado, sobre todo en materias que, como la Geografía, exigen la "memoración" de datos numerosos, lo que siempre supone un gran esfuerzo de los alumnos.

En estas páginas trataremos de despertar el interés de la juventud consagrada al estudio, enseñándole de una manera algo novedosa los aspectos más importantes e interesantes de los campos tan vastos que abarcan las ciencias geográficas. Compararemos, por ejemplo, las características conocidas de nuestro país con las de otros lejanos, destacando, donde fuese posible, las diferencias más prominentes, instruyendo a los lectores, a la vez sobre la topografía, la etnografía, la geografía política y comercial de los diversos países del mundo. El tema que nos ocupa en el presente número versa sobre algunos aspectos comparativos, de interés, entre la Argentina y la Europa Central, en la región de los Alpes.

El habitante de la ciudad de Buenos Aires, al salir del perímetro de la urbe, halla en las partes que aún no están edificadas densamente, huertas, chacras o campos, *todos alambrados*. Cuanto más se aleja de los lugares poblados, tanto más llama la atención encontrarse constantemente sobre caminos que por ambos lados van acompañados de los postes e hilos de los alambrados. La doble finalidad que se persigue con el cercado de los distintos campos es harto conocida: una es la demarcación de la propiedad y la otra, casi más importante aún, la necesidad de tener limitados los campos, ya sea para evitar que el ganado que allí pastorea se salga, ya sea para que los campos sembrados queden protegidos contra la invasión de los animales que serían atraídos por el aspecto apetitoso de los cultivos. En la casi totalidad de los campos de pastoreo queda el ganado allí confinado durante día y noche, es decir, a la intemperie.

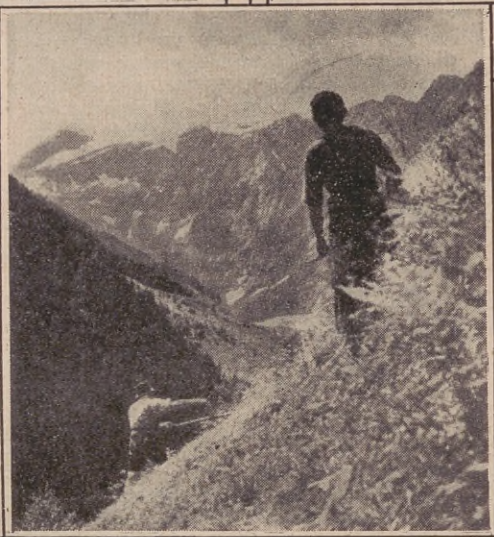
Ahora veremos cómo se presenta al viajero la campaña en la Europa Central:

Tomemos como punto de partida la ciudad de Viena, capital de la actual República federal de Austria (1), antes capital del imperio austrohúngaro. Construída como fortín adelantado de los romanos, bajo el nombre de Vindobona, en los primeros años de la era cristiana, la ciudad está situada sobre ambas márgenes del río Danubio, segundo en importancia de todos los ríos europeos. Actualmente su población oscila alrededor de los 2.000.000 de habitantes, convergiendo allí todas las vías de comunicación principales de la Europa Central, de las cuales el Danubio constituye una de las más importantes y antiguas. Este río nace en el estado alemán de Baden, atraviesa en su curso la parte meridional de Alemania, siendo navegable por barcos a vapor desde Regensburgo (Bavaria) hasta su desembocadura. Desde Alemania cruza el norte de Austria, separa Hungría de Checoeslovaquia, atraviesa Hungría, el norte del reino de los Yugoeslavos, pasa entre Rumania y Bulgaria hasta desembocar en el Mar Negro, en territorio rumano al este de Galatz. Su recorrido total es de 2.860 kilómetros, algo más que el Paraná, que tiene 2.700 kilómetros.

Saliendo, como dijimos más arriba, de la ciudad de Viena hacia el sur, por ejemplo, encontramos una zona de gran fertilidad que se extiende hasta el macizo oriental de los Alpes, que en la dirección referida ha sido cruzado por el primer ferrocarril

Mariazell, lugar de peregrinación.

Un valle hermoso de los Alpes austriacos.



Segadores montañeses en las faldas de los Alpes.

(1) Superficie 83.833 kilómetros cuadrados, algo menos que la Provincia de Corrientes. La población, principalmente de habla alemana, es de 6.800.000 almas.

alpino, en el Paso del Semmering. Al atravesar la campaña situada entre Viena y los Alpes, nota el viajero, por lo pronto, la ausencia completa de los alambrados.

Preguntarán nuestros jóvenes amigos: ¿Cómo es posible? Y el ganado, ¿anda en libertad?

Y les contestaremos: En aquella zona, como en casi toda la Europa Central, con excepción de una parte de Hungría, a que más tarde nos referiremos, no hay ganado arisco que ande constantemente pastoreando, como estamos acostumbrados a verlo en nuestra tierra. Las razones para que así sea son varias.

En primer término, debe tenerse presente que en la mayor parte de la Europa Central no existen extensiones de campo que podrían utilizarse para pastizales, tales como estamos habituados a verlos en la Argentina. Es que en la vieja Europa la propiedad está muy subdividida y, además, es necesario aprovechar toda la tierra apta para la agricultura y utilizar las praderas para la producción del heno, que es el forraje de invierno. Por otra parte, el número de cabezas de ganado es bien reducido en comparación con las cifras que suelen verse acá. Pero no son solamente éstas las causas, sino hay otra más: el clima, que exige que todo trabajo campestre se realice en las estaciones templadas, cesando por completo en invierno.

El invierno en aquella región es mucho más frío que entre nosotros, y los campos quedan cubiertos de nieve durante varios meses. En consecuencia, el ganado debe estar bajo techo, en establos, durante la estación invernal, alimentándose con pastos secos.

Para disponer, a su vez, de una cantidad tan grande de forraje seco como la necesaria para pasar todo el invierno, mucha extensión de tierra se destina para su producción, además de las cosechas de heno que se efectúan en los prados naturales.

Cuando desaparece la nieve, los pastores juntan el ganado vacuno y lanar de la aldea y lo arrean al campo de pastoreo de la misma. En esta pradera quedan los animales hasta el anochecer, siendo entonces conducidos de vuelta a sus establos, donde se les proporciona todavía pasto fresco cortado.

Este sistema de cuidar al ganado vacuno y lanar hace innecesaria la utilización de alambrados. Caballos en libertad raras veces se observan, solamente si son cuidados por chicos mientras que pastorean. El campesino de la Europa Central, excepción hecha de Hungría, anda muy pocas veces a caballo, siempre en carro o sulky. De esta manera se comprende que en la campaña se encuentre casi únicamente caballos de tiro, especialmente de razas pesadas, por ser con ellos que se labora la tierra.

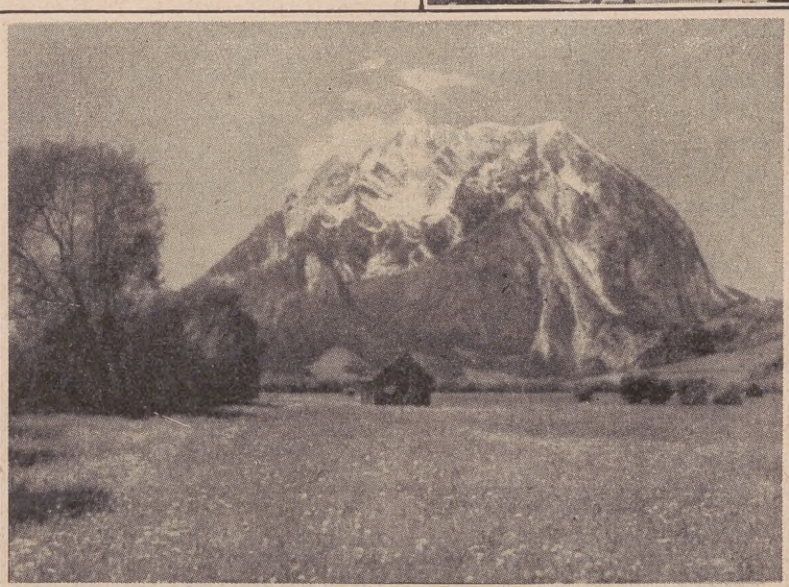
Para la demarcación de la propiedad, de los campos, no se utiliza el alambrado. Mojones de piedra de un alto entre 15 a 40 centímetros, pintados con cal, sirven a tal fin. Solamente las huertas y los frutales tienen un cercado; este, sí, es a veces de alambre, pero tejido, generalmente de madera, o vivo de arbustos.

Acabamos de describir una de las características que más llaman la atención al turista argentino en aquella zona de la Europa Central, en la parte de habla alemana.

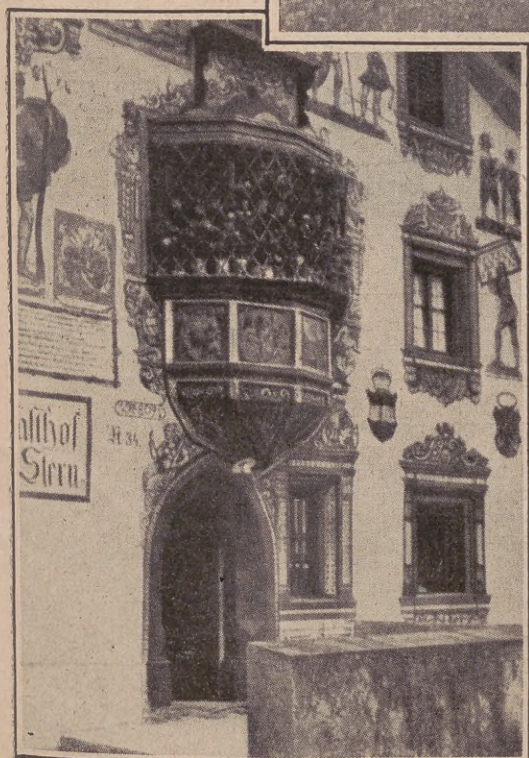
Pasemos ahora a la región de *los Alpes*. Así se denomina a la montaña más importante y de extensión mayor de Europa. Partiendo desde los alrededores de la ciudad de Viena hacia el Sur y el Oeste, los Alpes abarcan toda Austria al Sur del río Danubio, el Sur de Alemania, toda Suiza, la parte sudeste de Francia, el noroeste y norte de Italia y el noroeste de Yugoeslavia. La altura media de sus picos oscila entre 2.000 y 3.000 metros. El pico culminante de los Alpes es el monte Blanco (Mont Blanc) con 4.810 metros de altura, situado en la parte norte de la frontera entre Francia e Italia (compárese con el Aconcagua, 7.040 metros, en la provincia de Mendoza, el pico más alto de la cordillera de los Andes).

La parte oriental de los Alpes, que atraviesa a toda la República de Austria al sur del río Danubio, es formada por tres cadenas paralelas y principales. El tipo de estas montañas puede parangonarse, hasta cierto punto, con nuestra Cordillera

Viena. Vista general con la catedral de San Esteban en el fondo.



Pradera natural en los Alpes.



Fachada de una posada en una aldea tirolesa.

de los Andes en su parte meridional, es decir, en la zona de los famosos lagos Nahuel-Huapí, Buenos Aires, etc. Hemos dicho que la comparación referida puede hacerse hasta cierto punto, no más, porque los Alpes de la región austriaca no ofrecen el aspecto gigantesco y de belleza salvaje peculiar a la Cordillera de los Andes; empero, también son boscosos, surcados por numerosas corrientes de agua cristalina y albergan igualmente un buen número de hermosos lagos en sus valles, desde donde la vista abarca panoramas magníficos de los cerros cubiertos de "nieve eterna". El pico de mayor elevación es el Grossglockner (3.798 metros), situado en la central de las tres cadenas, que es de formación primaria (granítica), mientras que las dos laterales lo son de secundaria (calcárea).

La población campesina de los Alpes se dedica a la ganadería, en parte a la agricultura y a la elaboración de los productos de la leche.

Viajando por las carreteras de los valles, se observan praderas destinadas a la producción de heno y campos sembrados con cereales. Tampoco en esta región existen los alambrados característicos de nuestras tierras; empero, se encuentra en ciertas partes cercos de madera que acompañan al camino por ambos costados. El ganado, sin embargo, no pastorea en los valles; éstos son explotados únicamente a los fines de la agricultura, como ya dijimos, especialmente para la producción del heno, necesario para forraje de invierno.

Durante la estación invernal, los animales están instalados en los establos y son mantenidos con heno, pasto seco de primera calidad cosechado, como ya se dijo, de las praderas naturales.

Al iniciarse la primavera se arrea al ganado vacuno y lanar a las praderas situadas en las alturas de la montaña, en donde permanece hasta que empiecen las primeras nevadas. Estos lugares de pastoreo se encuentran en las faldas, los descansos, las lomas y en los valles superiores de los Alpes, en alturas hasta 1.600 metros aproximadamente sobre el nivel del mar, y son cubiertos de un pasto corto, tupido y excelente por sus calidades nutritivas, dando las vacas una producción muy abundante de leche gorda. Es allí mismo donde se elaboran los famosos quesos de los Alpes, que en nuestro país los conocemos bajo el nombre de Gruyére, Emmental, o suizos en general, a pesar que la elaboración de estos quesos es particular a toda la zona de los Alpes, igual en Austria, Suiza, Italia, Alemania o Francia.

Los pastizales a que nos referimos constituyen una nota muy especial de los Alpes. En las partes de la montaña habitadas por gente de habla alemana, se denominan "Alm", y una buena parte de la poesía y prosa populares de aquellas regiones los señala como principales lugares de hechos romancescos, lo que en la Argentina podría compararse con las poesías y canciones nativas que al mismo efecto eligen las llanuras de las Pampas...

Describiremos ligeramente uno de estos sitios de pastoreo: Se llega a ellos generalmente por senderos que partiendo desde los valles principales se internan en los aromáticos bosques de pinos que cubren las faldas de los Alpes. Un cercado rústico, de tablones o troncos delgados de los árboles citados cierra de pronto el camino al turista que sale de la espesura. Ante su vista se ofrece casi siempre un panorama espléndido. En el fondo, los picos cubiertos de "nieve eterna"; delante, una pradera ondulada de un verde oscuro, unas casuchas bajas — toscamente construídas en piedra y troncos de pino, con sus techos característicos por las piedras grandes diseminadas sobre ellos para ofrecerles la mayor resistencia a los vientos, muy bravos en aquellas alturas, — y el ganado pastoreando pacíficamente. El sonido de los cencerros de las vacas da otra nota particular al ambiente de estos parajes.

En medio del paisaje imponente, el pastor y sus ovejas.

El ganado vive allí a la intemperie, pero resguardándose en noches de tormenta entre los árboles.

Dichos pastizales están cercados, como antes expresamos, con cercos rústicos de madera, a fin de que la hacienda no se pierda en los montes, o para protegerla de los lugares peligrosos tan frecuentes en las faldas de la montaña. En las casuchas viven los pastores-lecheros que elaboran los quesos de una manera algo primitiva, es decir, con instalaciones simples que en nada se parecen a los aparatos utilizados en las cremerías modernas. Listos los quesos para su entrega a los comerciantes del valle, son transportados a cuestas por los lecheros a las poblaciones, desde donde muchos de estos productos famosos de los Alpes inician su viaje a diversos países lejanos.

Es tradicional la hospitalidad de estos pastores-lecheros que reciben al turista con sencillez y afabilidad, albergándolo durante la noche en un lecho de pasto seco aromático y convidándolo con su comida frugal, que sólo se compone de los diversos productos lácteos y de pan traído desde el valle.

En los pastizales que no son utilizados para el pastoreo de animales se cosecha un heno superior en calidad a cualquier otro, que sirve de manutención para la hacienda en invierno, especialmente para las vacas, a fin de continuar así también en los valles durante el invierno con la elaboración de los quesos. Uno de los grabados demuestra las condiciones incómodas en que, en las pendientes fuertes de los Alpes, el pasto es segado por los montañeses, para después de secado por el sol ser transportado, muchas veces a cuestas, en armazones de madera especiales, al valle para guardarlo para la estación invernal en galpones bien ventilados.

Dadas las características particulares al terreno montañoso, muy poca superficie queda para utilizarla para la misma agricultura. Así tenemos que solamente en los valles anchos se encuentran campos sembrados con avena, centeno o trébol (para forraje verde o seco). Y así también se explica que, aunque los cultivos nombrados se hacen en forma "intensiva", sus cosechas no cubren las necesidades de la población y, por consiguiente, ésta debe adquirir los artículos de primera necesidad, como harina, azúcar, arroz, etc., en otras partes.

De lo expuesto fluye que los países en donde los Alpes cubren la totalidad de su territorio o, por lo menos, buena parte de él, entre ellos Austria, son — a la fuerza — buenos mercados para las naciones exportadoras de productos como los citados, así la harina y el trigo argentino, por ejemplo. En general, toda Austria constituye un buen mercado para nuestros productos nacionales. La Argentina, a su vez, adquiere de Austria objetos artísticos, artículos de cuero manufacturados frecuentemente con materia prima proveniente de aquí.

En el número próximo contemplaremos los mismos aspectos en otra región de la Europa Central, Hungría, país de características parecidas a las del nuestro.

Un rostro de líneas puras, de tersura encantadora y de perdurable lozanía, revela en la mayoría de los casos, que su poseedora es constante consumidora del Jabón Tinkal. Ningún producto ha logrado, como éste, reunir las cualidades de pureza y suavidad que posee en tan alto grado y que lo hacen el preferido de las damas más distinguidas.

Jabon

TINKAL

Un Rey Coleccionista de Bellezas

Ilustraciones de STIELER

MUY lejos estaba el rey Luis I de Baviera, cuando, en el año 1826, puso la primera piedra de la célebre Pinacoteca de Munich, de que el adorno principal de sus salones, las joyas de sus obras maestras de la pintura serían, andando los años, las efigies de las mujeres que iban a llenar su vida con las magníficas sinfonías amorosas de su belleza y de su juventud.

Luis I tenía un sentido medioeval del amor, que no lo abandonó nunca. A su sentimentalismo teutón se unían elementos extraños; amó bajo todos los cielos de Europa — fué un infatigable viajero — y los crepúsculos romanos, como los mediodías de Atenas y las albas de París, lo sorprendieron muchas veces entregado a una pasión, no por pasajera menos intensamente vivida.

Lola Montes.

Coleccionaba sonrisas de mujeres y recuerdos amorosos con la misma delectación que llenaba las galerías de sus palacios con los torsos griegos o los bronces tiberinos. Sus amores no fueron tormentosos, no tuvieron ese acre sabor de tragedia que fija para la eternidad dos nombres unidos en la pasión; no sintió jamás vacilar su corona ante una imperativa mirada de mujer.

Y, sin embargo — nos cuenta Lola Montes en sus memorias, — "sabía ser un amante incomparable." No discutiremos a esta mujer sus opiniones; ella tiene el derecho más que ninguna, a saberlo así, ella que, según su propia confesión, "no recordaba el número exacto de sus amadores."

Durante treinta y cuatro años se disputaron el corazón de Luis I muchas mujeres. ¿Fueron todas sus amantes, en el sentido moral de la palabra? No lo sabemos; pero lo que es indudable es que amó a treinta y ocho de ellas con un amor lo suficientemente arraigado para desear conservar su imagen perpetuada en el lienzo por Stieler, su pintor oficial. Todos estos retratos se conservan hoy en varias salas del que fué Palacio Real, habiendo estado primeramente en las galerías de la Pinacoteca municense.

Vamos a hacer una visita cortesana, llena de evocaciones, a cada una de estas mujeres que espectralmente nos miran con sus ojos llenos de melancolía y nos sonríen con sonrisas marchitas como rosas de otoño desde la cárcel de sus marcos patinados por el tiempo.

La primera que se impone a nuestra admiración, desvía de nuestros ojos el rayo verde de su mirada. Parece perseguir en el espacio el recuerdo de una caricia. Sus labios, herméticamente cerrados, parecen guardar un secreto inconfesable. De su

Contrastando con la reconocida misoginia de su nieto Luis II, el rey Luis I de Baviera amó la belleza femenina en todas sus formas. Este amor fué el "Leit-motiv" de todas sus acciones. Nada más lejos del libertinaje, sin embargo, que este sentimiento; como Luis XIV —al que admiraba,—sabía ser rey hasta en los trasportes más apasionados de la galantería. Algunas mujeres que influyeron de algún modo en su vida van a pasar ahora como pálidas sombras ante nuestra vista.

capelina de negras blondas desciende el cabello en ondas sobre un cuello ambarino, encerrado púdicamente en un cerco de encaje. Podríamos llamarla la dama vestida de negro. Bajo sus terciopelos y su ceñidor de oro, las maravillosas curvas de su cuerpo se moldean sabiamente. Las manos no se ven, pero se adivinan, divinamente mórbidas, abandonadas sobre la enlutada falda. Es Lola Montes, la mujer que llegó a la vida de Luis I como una fatalidad del destino, como una catástrofe, sin que se supiera de dónde venía ni quién era. Todos los misterios cabían en su mirada verde. Desde el primer momento de su aparición fué amada: cuando Luis moría en Niza, el 29 de febrero de 1868, sus labios, ardidos por la fiebre, sólo pronunciaron su nombre: ¡Lola! Y, sin embargo, Lola Montes fué una aventurera durante toda su vida. María Dolores Gilbert afirma en sus memorias que nació bajo el sol de Sevilla; algunos de sus biógrafos dicen que nació en Escocia y otros que en Irlanda. Pero, sea cual sea la patria de esta mujer extraordinaria, su belleza y su inteligencia conquistaron de tal manera a Luis, que éste le ofreció un alto puesto en su corte. Europa entera creyó que había surgido otra marquesa de Pompadour. Como ésta, pasó del anonimato de la burguesía a las filas de la nobleza bávara. Fué hecha baronesa de Rosenthal y condesa de Lansfeld. Un lujoso hotel albergó sus amores.

Bajo su voluntad cayeron y subieron

Lady Ellenboroug.

ministerios. La asociación estudiantil Alemania, formada por todos los estudiantes liberales, tenía en ella no sólo una eficaz protectora ante los ojos de Luis I, sino que la había elegido como directora. Su influjo en la vida política y privada de los municenses fué en aumento por este motivo. Los estudiantes conservadores le hicieron una guerra encarnizada que originó sangrientos motines, y la Universidad fué cerrada. Todos estos acontecimientos prepararon la gran revolución que obligó a Lola a huir y causó la abdicación de Luis I. Lola, luego de una carrera a través de toda Europa, siempre bella, siempre amada, murió en Nueva York, casi en la miseria, después de haber dormido en un lecho real.

Carlota Gräfin von Boos.

¿Y esta otra, que parece una margravesa del Rhin? Tiene los cabellos rubios, los ojos azules y el cuello de cisne. Hace pensar en Elsa cuando interrogaba a las aves de paso al rumbo desconocido hacia el cual partió el caballero Lohengrin. Parece una mujer destinada a ser retratada en el vitral policromado de una catedral, y a inspirar sólo pasiones etéreas. Tanta es la serenidad de su inefable belleza. Como a Lola, como a tantas otras, Luis I la llenó de honores, de riquezas. La adorable Lady Ellenboroug recogió los suspiros más tiernos del real enamorado. Y cuando todos creían que aquella pasión fijaría por largo tiempo el real capricho, ella abandonó la corte de Baviera. Contrajo matrimonio cinco veces, tras otros tantos divorcios, y al fin dió con su cuerpo de lirio y sus cabellos de sol en los tostados brazos de un camellero de la Siria. ¡Extraordinario epílogo, en verdad, para la vida de una hija del brumoso Londres!

En la pared opuesta, surgiendo del fondo oscuro de su cuadro, una tierna figura de mujer detiene ahora nuestras miradas. Ceñida por una ferroniere de perlas y enmarcada de bucles color caoba, semeja una esfinge marmórea, que parece preguntarnos: ¿Quieres saber por qué mis ojos están velados de melancolía? Y, sin esperar nuestra contestación, nos susurra su historia, en la calma de la hora crepuscular:

"El rey me vió por primera vez una mañana, durante una parada militar. Mi padre ocupaba un alto puesto en el Estado Mayor de Su Majestad, y mi novio era oficial de la guardia real. Cuando yo vi los reales ojos fijos en mi persona, sentí un frío sutil recorrer mi epidermis, un indefinible malestar llenó mi cuerpo todo. Pocos días después llegó a mi casa el pintor del rey. Este quería tener mi retrato en su galería de pintura. ¿Cómo negarme a este honor? Mi padre, encantado, acce-

Augusta Strobel.

dió; y durante varias horas cada día, mi pobre figura fué surgiendo del lienzo. El pintor me decía: "*Sonríase, fraulein Schitling*". ¡Ay! Mi novio habíase opuesto desde el primer momento a aquel capricho real, tuvo una violenta discusión con mi padre, y al fin hube de plegarme a la voluntad paterna. ¿Cómo hubiese podido sonreír? Mi alma está llena de tristeza. Esa es la causa de que se asome a mis ojos esta melancolía que tanto apasiona a los que me contemplan."

Naturaleza delicada, llena de exquisita sensibilidad, no pudo esta mujer soportar los crueles tormentos morales a que por esta causa se vió sometida. Su retrato fué colocado al lado del de Lola Montes y de Lady Ellenboroug, y al poco tiempo Amalia von Schitling moría desesperada, en plena juventud.

Amalia von Schitling.

El primero de los retratos pintados por Stieler, para esta colección de bellezas, fué el de una encantadora muchacha del pueblo, Augusta Strobel, a quien el deseo del soberano rondó por largos meses, sin obtener de ella otros gajes que sus miradas chispeantes de picardía y su sonrisa en flor. Vuelta hacia nosotros la encintada cabeza, sobre las espaldas venusinas, parece decirnos con sus ojos color de caramelo, más que con sus bellísimos labios: ¡He sido muy amada!

No lo dudamos, al ver la singular gallardía de su persona y su rostro, todo él una sonrisa desde la eucaristía sin mancha de la frente a la infantil barbilla.

Cuando el rey hubo visto terminada la obra de su pintor, lleno de entusiasmo se dirigió a la bella modelo, declarándole hallarse dispuesto a satisfacer el deseo más hondamente sentido por su corazón. Esperó el rey, anhelante; tal vez creyó que la vanidad de saberse admirada por su soberano había inculcado deseos de lujo en el alma de la ingenua muchacha; pero, con gran asombro suyo, Augusta von Strobel le confesó tener un novio al que adoraba, guarda campestre de una de las posesiones regias. Y terminó rogando a su majestad mandase orden a aquél de presentarse a Munich a la mayor brevedad, para casarse con ella

El rey, disimulando su despecho, se prestó, sin embargo, a satisfacer y cumplir el singular encargo. Después de casada Augusta, el rey no volvió a ocuparse de ella.

¿Quién fué esta Seldmayer, esta adolescente adorable, cuya alma se transparenta en el fuego contenido de sus pupilas negrísimas? Una tristeza indefinible cubre su rostro. La pañoleta de rameado damasco sube hasta la garganta, que adivinamos con morbideces de paloma bajo la seda. ¿Amó a Luis I esta niña de casta figura? ¿O fué, por el contrario, asediada por él? ¿Por qué está en esta galería? Su misterio impenetrable le hace interesantísima y, a pesar de que sus ojos no se bajarán nunca a buscar los nuestros, sentimos su misma angustia apretarnos el corazón como una mano astral...

Una rosa en el corpiño, un hilo de perlas ciñendo la mórbida garganta; unos hombros de claridades lunares, y una cebellina del helado norte envolviendo un divino busto de mujer. "¡La Venus de las Pieles!". Esta es Amalia Krüdener, que amó a Luis I y fué amada por él, durante los años de su segunda juventud.

De ella sólo nos queda este retrato, expresión suprema de su magnífica hermosura. Si al principio de nuestro recorrido nos sentimos encantados por los verdes ojos y el traje negro de Lola Montes; sin su pecaminoso atractivo, difícilmente superable, recojamos ahora lo mejor de nuestra admiración, de nuestras facultades intelectuales, porque hemos llegado ante un retrato que es, sin duda, lo más apasionante que existe en esta colección.

Desde el primer momento comprendemos y sentimos que ésta no es una mujer como las demás. Detrás de esa frente de noble curva deben de haber alentado las cualidades más hermosas y los pensamientos más elevados. Prendidos de sus ojos estamos hace largo rato, tratando de comprender las misteriosas palabras que nos dicen. Porque estos ojos hablan a nuestra alma el lenguaje mudo de las cosas pasadas y sin embargo eternizadas por el tiempo. Un hilo simpático parece atarnos a través de lo inanimado del lienzo, en la banalidad de esta Galería de Pintura que pronto envolverán las sombras de la noche. Hemos esperado de ex profeso esta hora del atardecer para venir a entrevistar a Carlota von Boos, la dama vestida de blanco, que fué amada rendidamente por Luis I de Baviera cuando ya sus setenta y cinco años parecían haber escanciado hasta la última gota la copa de la pasión.

Por un momento

Amalia von Krüdener.

pareció que sobre estos cabellos negros y brillantes, de pavonados reflejos, la mano real prendería una diadema de duquesa; última chispa de una hoguera amorosa, el sentimiento del rey podía saltar todas la barreras, olvidar todas las diferencias y tomar como esposa a la baronesa Breidbach-Burresheim, pues el don de sí misma que ésta estaba dispuesta a hacerle, su altivez y su belleza sólo podían pagarse con un trono. Pero la familia real velaba; su hijo Maximiliano intrigaba y se oponía. El amor podía llenar de fuegos momentáneos y de ternuras nunca saciadas el corazón de Luis I, pero no devolverle aquella voluntad de antes. Hubo de plegarse a la imposición de los suyos. Su ruptura con la baronesa fué una tempestad de dolor para ambos. ¡Ella le amaba desde hacía años, pero la dicha se desvanecía cuando la tenía casi al alcance de su mano!

Pocos días después de haber significado a su amada amiga la imposibilidad de su unión, Stieler empezó este retrato de la bellísima baronesa. Fué el último, como también la última esta pasión en el alma de Luis I.

Dos años más tarde, Carlota Graffin von Boos contrajo matrimonio, y a partir de ese día el rey no volvió a poner los pies en su Galería de Bellezas.

Fué una actitud misteriosa que se comentó vivamente en los centros palaciegos.

Sin embargo de haber amado tanto a esta mujer, que cerró como un broche de maravillosa hermosura el libro de su vida de gran enamorado, otra imagen femenina ocupó su pensamiento en sus últimos momentos; tal vez una llamarada de sus sentidos prontos a extinguirse trajo hasta sus labios el recuerdo de Lola Montes, la falaz sirena de glaucos ojos, cuyo retrato enlutado, junto al de Carlota Graffin, es como el Alpha de esta existencia consagrada al amor, de la cual la bella baronesa, con su noble melancolía y el rayo violeta de sus ojos, es la Omega, cifra y resumen de todas las demás.

Helenita Seldmayer.

MERCEDES BORRERO.

EL CONFORT EN EL HOGAR.

AMIGAS lectoras: Si tenéis la suerte de poseer en vuestra casa un patio cerrado o un comedor amplio, este grabado os demostrará que, con vuestro buen gusto, lo convertiréis fácilmente en el sitio predilecto de la familia, en el cual las horas transcurrirán placenteras en charlas amenas, lecturas interesantes o en cualquier trabajo de costura que nunca falta a la mujer hacendosa.

PARA las lectoras que, previsoras y hacendosas, piensan ya en innovaciones de poco costo, este modelo de pieza de campo, que con unos metros de cretona y unos pequeños arreglos, en los cuales se revelarán el buen gusto y la habilidad de la dueña de casa, transformada en una habitación alegre y coquetona.

SOLIDOS TAMBORES CON CANILLA DE 5, 10 y 20 LITROS.

LATAS CUADRADAS DE 2, 4, y 16 LITROS.

Exija Mandiyu por su nombre en todos los almacenes y aceiterías.

Los Vendedores Modernos Recomiendan el Mandiyu

"como el aceite ideal para el hogar"

MANDIYU recibe así una rápida y doble consagración: la de los consumidores y la de los expertos en aceites.

Es que Mandiyu en efecto posee cualidades tales de pureza y conveniencia, y permite proporcionar tan grato sabor a las frituras y guisados preparados con él, que todo elogio es pálido al lado de la realidad.

Pruébelo en su cocina. Su paladar y su presupuesto familiar se lo agradecerán.

Mandiyu

Aceite ideal para el Hogar

por mayor: COMPAÑIA GENERAL FABRIL-FINANCIERA

Lima 229 Buenos Aires

EL HOSPITAL BRITANICO

Vista exterior del hospital.

EN la esquina de las calles Caseros y Perdriel levántase la sobria construcción del Hospital Británico.

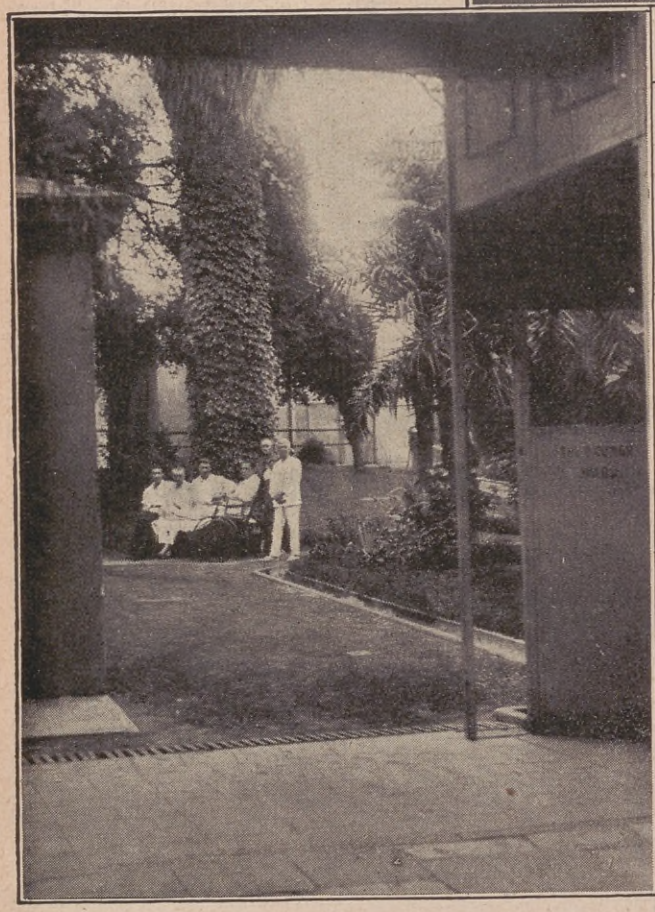
El es, sin duda, uno de los establecimientos hospitalarios extranjeros más antiguos de la ciudad, circunstancia ésta un poco difícil de advertir si no se tienen comprobantes a mano, por cuanto el nosocomio en cuestión está siempre al día con los progresos de la ciencia médica.

Destinado a servir a una colectividad nutrida y rica, el hospital acusa una importancia no común. Allí, a juzgar por la impresión que se recibe, siquiera sea en una rápida visita, no se escatiman gastos para proporcionar a los asilados, la mayor suma de comodidades, circunstancia ésta digna de ser tenida en cuenta, ya que precisamente los hospitales adolecen generalmente de descuido en pequeños detalles que son indispensables para hacer más llevadera la situación de los enfermos.

Una manzana de terreno ocupa en el lugar antedicho el Hospital Británico. En ese espacio se levantan los pabellones de sus distintas dependencias.

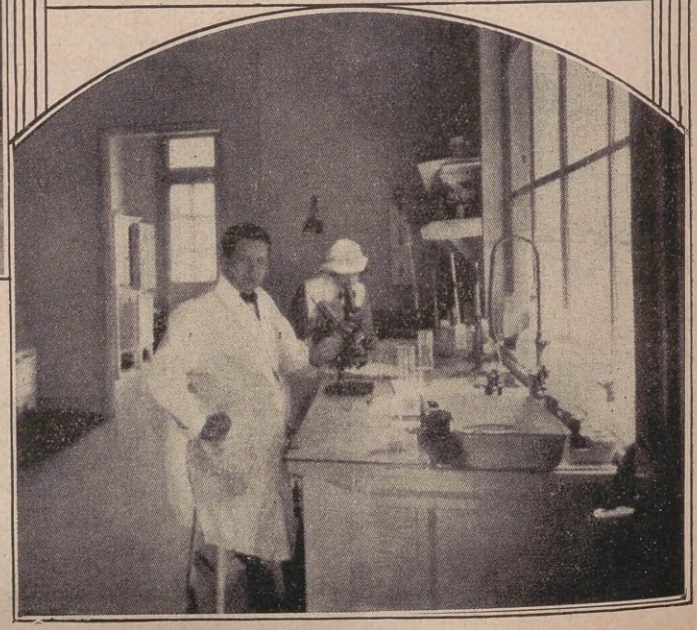
En el piso bajo están los de administración, médicos, enfermeros, salas para enfermos, dos salas de operaciones, pabellón de rayos X, farmacia, cocina etc. También hay una amplia y bien cuidada cancha de tennis. El primer piso está casi totalmente ocupado por las amplias salas para enfermos.

Toda la casa está entre jardines, que dan una sensación de agradable vivacidad al ambiente. Todos los consultorios son am-

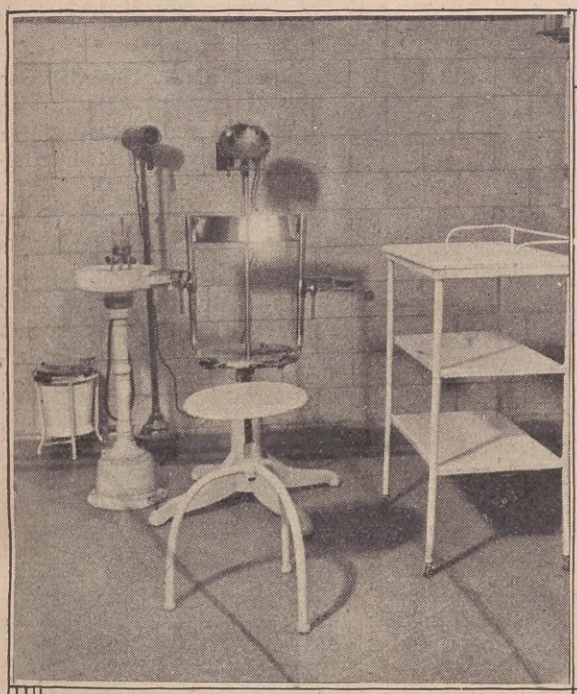


Una linda escena entre convalecientes, sorprendida en medio de uno de los jardines del hospital.

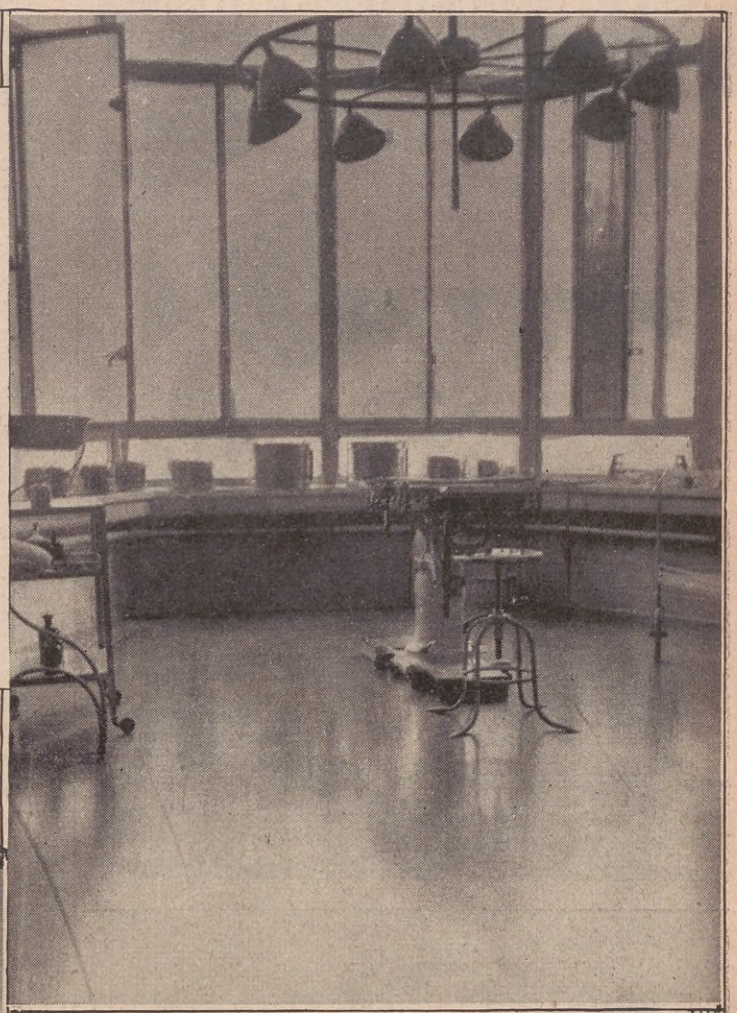
El saloncito de música de las enfermeras.



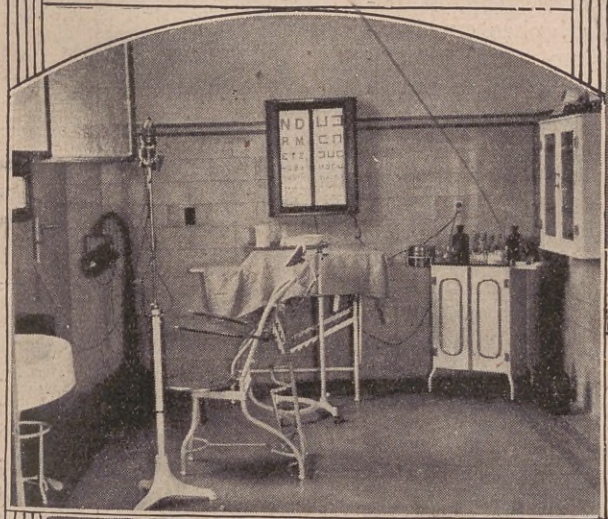
Laboratorio de análisis.



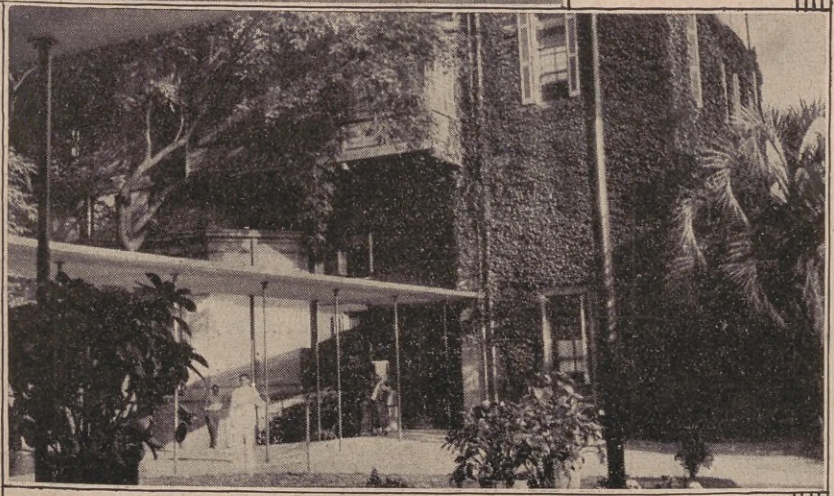
Consultorio de odontología.



Una de las salas de cirugía.



Uno de los más modernos consultorios para los enfermos de la vista.



Perspectiva de uno de los jardines del nosocomio inglés.

plios, pulcros, muy cuidados, y están provistos del instrumental más moderno, desde la sala del oculista a la del odontólogo.

Los pabellones para enfermos son ventilados, bien dispuestos y ofrecen una característica, que les da calor familiar, quitando por completo esa sensación de orfandad, que es característica en los hospitales. Flores, cortinas de encajes y ligeros adornos complementan sabiamente la ornamentación general.

Los laboratorios son todos muestras acabadas de lo más reciente en materia científica.

El hospital tiene capacidad suficiente para ciento noventa enfermos.

Su sostenimiento se logra por suscripciones y donaciones de las colectividades británica y norteamericana, que son por lo demás las que con carácter exclusivo usufructúan sus beneficios.

El edificio que actualmente ocupa es el tercero que se levantó para ese fin, y su construcción data del año 1886.

Gobierna el establecimiento un Consejo de Administración, compuesto de quince miembros, que son a su vez los que dirigen todas las actividades.

En su cuerpo médico, compuesto de diez y ocho profesionales, figuran algunos nombres de especialistas notables.

ARTURO CARFAGNA & Cía
CASA ARGENTINA

Confíenos sus pedidos y tendrá la seguridad de nuestra esmerada atención.

FLORIDA 474
UNIÓN TELEFÓNICA (31) RETIRO, 2498
RAMBLA, 128 MAR DEL PLATA

CIGARRILLOS
COMBINADOS
El máximum de distinción, calidad, aroma y paladar.
$ 0.20 - 0.30 Y 0.40
Ponce, González & Cía.
Bahía Blanca, 1433

LA REINA ADMIRABLE

LA ex reina Elisabeth de Rumania, más conocida en el mundo de las letras por su seudónimo literario de Carmen Sylva, acaba de ser recordada por el pueblo rumano en una forma simpatiquísima.

Las mujeres del pueblo han formado una comisión para recolectar fondos dentro de las clases sociales más pobres, con el fin de hacer una edición de las obras de esta notable escritora y reina amada, para que sus libros puedan llegar a los oscuros rincones de la nación rumana. Carmen Sylva es una de las figuras más representativas de la literatura del universo. Sus obras, traducidas a todos los idiomas, enaltecieron al pueblo rumano y le dieron a su soberana un lugar preferente en la cultura de la humanidad.

Carmen Sylva

Sus apólogos, sus leyendas populares, fueron y son saboreadas por casi todos los pueblos cultos. Pero, en Rumania, sólo existían ediciones caras, la mayoría hechas en el extranjero y casi imposibles de comprar por la gente obrera.

Felizmente, ahora las mujeres rumanas podrán gozar del infinito placer de leer a sus pequeños las maravillosas evocaciones de la reina sabia y buena que mucho amó a su pueblo

LOS ALEGRES DIOSES

Jinarajadasa.

JINARAJADASA, el sabio e ilustre filósofo hindú, que no hace mucho tiempo nos visitara, manifestó a los periodistas de la ciudad de Puerto Rico, que de todos los países visitados el que más le causó gracia fué la República Argentina.

Le causa gracia porque — según dice — la gente es despreocupada y risueña. Mira y estudia las cosas, sin darles mayor importancia y cuando no entiende un problema, sonríe tranquilamente ...

El pueblo argentino — continúa — está más lejos que ningún otro del reposo y la meditación. Si no entiende de una cosa, se encoge de hombros, o ríe..., ríe tranquilamente.

Y asegura: "Me he reído mucho, con sinceridad, cosa que no hago muy a menudo; considero a ese país una nación sana y alegre".

¿Qué contestan a esto von Keyserling y Mr. Frank?

Buenos Aires, como la ciudad de que nos hablan las Sagradas Escrituras, traerá la confusión... a los filósofos.

EL SUPLICIO DEL COMPLETO

PASA un coche, pasan dos, pasan tres..., muchos más. Todos repletos, con gente colgada como racimos en los estribos, en la soga del trolley.

Después de una hora larga de plantón, divisamos a lo lejos el ansiado tranvía.

Pensamos si la diosa Fortuna será benévola con nosotros, si nos permitirá treparnos a este coche tan esperado, en el que, ¡Dios sea loado!, al acercarse deja al descubierto cuarenta centímetros de espacio libre de profanación.

¿Lograremos la posesión de ese espacio? Lucha que impone un esfuerzo homérico. Lucha en la cual después de disputar palmo a palmo, arañando, mordiendo y pellizcando a nuestros enemigos, venceremos sudorosos, jadeantes, con la ropa hecha jirones contra la jauría.

Pero, ¡oh, dolor! no ha detenido todavía su marcha el vehículo, cuando una multitud de pasajeros, de probabilísimos candidatos a pasajeros, mujeres, niños, salvajes, bestias, todos queremos la posesión de los cuarenta centímetros para poder sentirnos felices.

Y es de ver entonces cómo aquellos que tienen experiencia de la vida, aquellos que han sufrido en carne propia las vicisitudes del destino, ponen en juego sus malas artes para obtener el triunfo.

Al fin un pasajero afortunado logra ubicación en el privilegiado espacio, y mientras los demás le envidian y se resignan a esperar, nuestro héroe trata de reducirse a la mínima expresión, y puede triunfalmente colocar un cuarto de muslo dentro del área perimetral del coche. Ya está seguro. Ya nadie lo desalojará.

De pronto un grito hiere aquella colmena y nuestro héroe tiembla. ¿No estará ganada la batalla todavía?

"Correrse al interior del coche", dice la voz del que adivinamos y que no vemos.

"Correrse al interior" significa poner en práctica los sabios preceptos filosóficos de quienes recomiendan la vida interior. "Más adelante, caballeros" quiere significar adentrarse en sí mismo. Y hay que hacerlo, porque el señor de vidas y haciendas no admite réplica. Hay que correrse y entrarse en sí mismo.

Se acerca al héroe una mano sucia, esgrimiendo a modo de escudo una máquina de expender boletos, y de ella surge voz profunda que dice: "¡Boleto!", como podría decir: "¡Bestia!". Tal el acento de esa ingrata voz. Trata aquél entonces de echar mano a su bolsillo para encontrar el vil metal que ha de satisfacer las ansias del desconocido, pero, ¡quiá!, un trompis casi lo derriba en tierra. Ha metido, por equivocación, la mano en un bolsillo ajeno.

Después de innúmeras y prolijas investigaciones da con el suelto e intenta entregarlo al señor guarda. Llega a poder de éste, creemos, pues no lo divisamos ni aun en lontananza, después de haber servido de intermediarios una docena de pasajeros.

En tanto, mientras nuestro héroe espera el término liberador de su suplicio, que bien se lo ha ganado, echemos una mirada al interior del coche y contemplemos cómo la vida tiene tantos atractivos que no es posible creer que quienes abominan de ella sepan lo que dicen.

Unos pasajeros, felices, ¡ah, sí!, felices de ellos, cómodamente sentados en los mullidos asientos, contemplan con visible satisfacción los esfuerzos de los desventurados, de los dejados de las manos de Dios, que sufren las molestias de quienes les oprimen, les muerden, les someten a toda clase de torturas. A cada detención del coche la ola humana se echa sobre quienes gozan de las comodidades que proporciona la suerte a quienes pueden considerarse sus favorecidos.

Y va en serio: el problema a que dispone el completo parece que todavía no tuviera solución, porque el espectáculo que ofrecen los tranvías se ve reeditado en ómnibus y colectivos. Mientras la ciudad no tenga subterráneos seguiremos contemplando estos cuadritos, sufriendo estos suplicios y permitiendo que nuestras humanidades soporten el peso abrumador de quien la agobia en nombre de necesidades crueles.

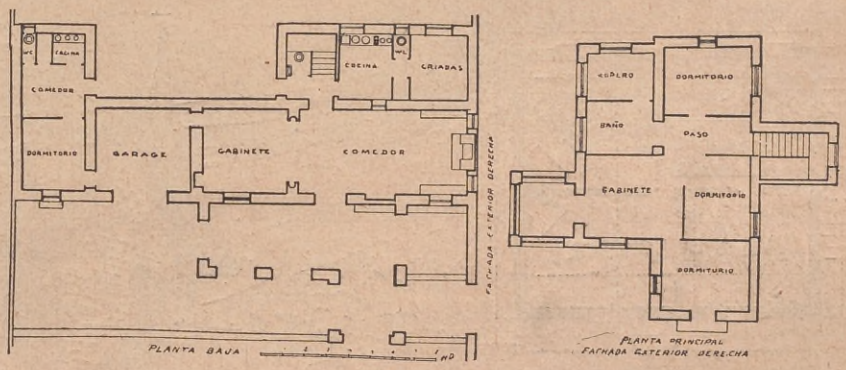
N. F. VETERE & CIA

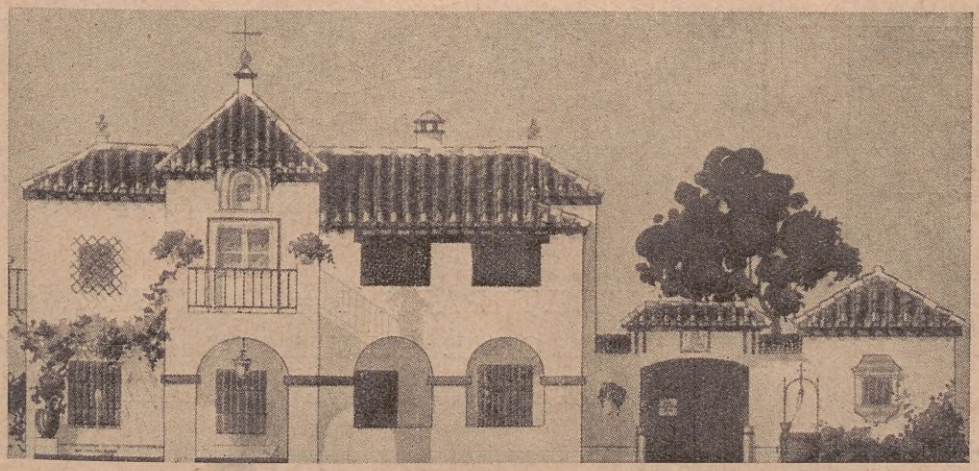
BOLIVAR
475 AL 489
BUENOS AIRES

PARA EDIFICAR LA PROPIA CASA

FACHADA EXTERIOR

RESIDENCIA COLONIAL



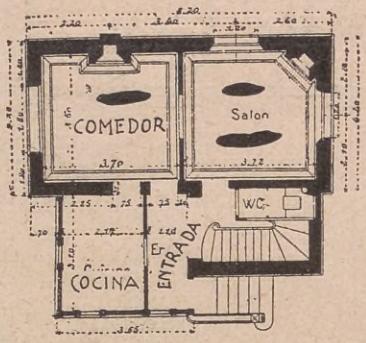


FACHADA INTERIOR

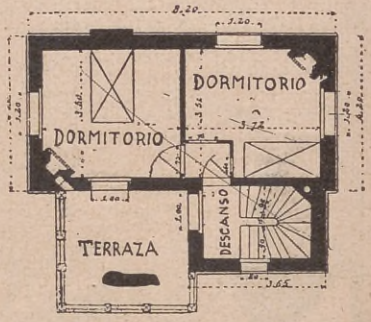
HE aquí tres modelos para diversos gustos y diferente capacidad financiera.

La Residencia Colonial presentada bajo varios aspectos, doble fachada y plantas, merece destacarse por el buen gusto de la concepción, la armoniosa distribución de las aberturas y la elegancia de la línea.

FACHADA

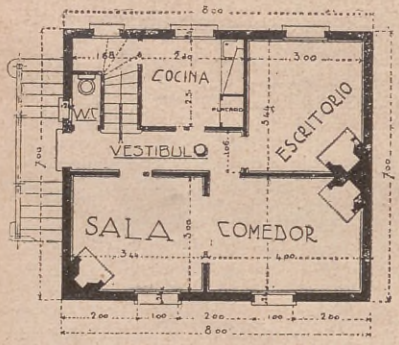


PISO BAJO

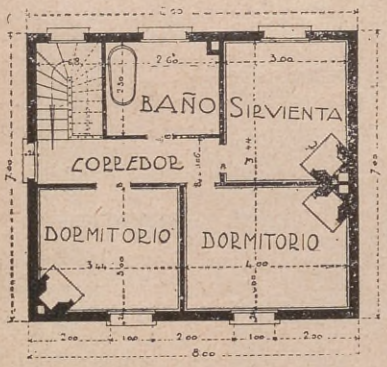


PISO ALTO

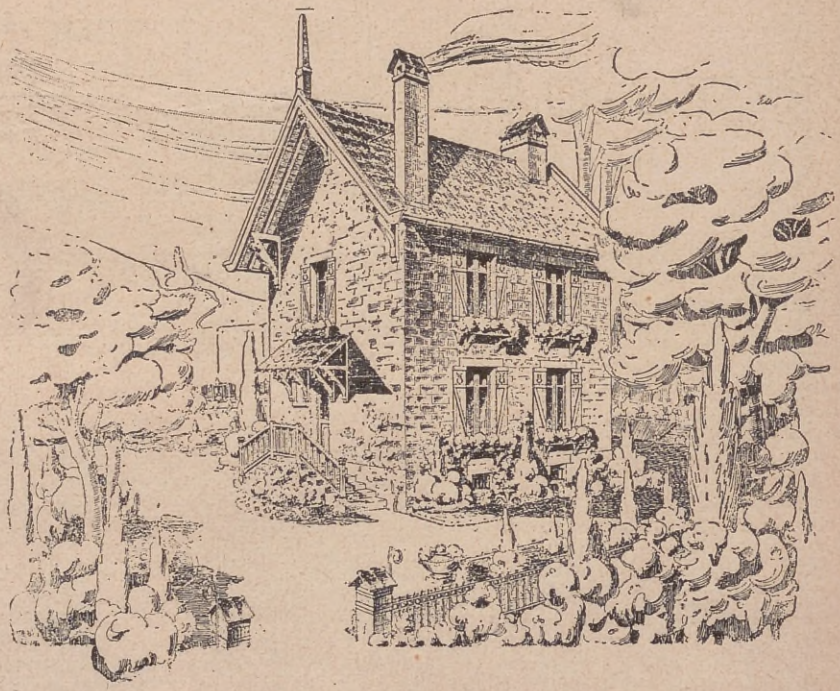
PEQUEÑA
Y GRACIOSA
CASITA
HABITACIÓN



PISO BAJO



PISO ALTO



CHALET PARA LA CAMPAÑA
O EL SUBURBIO
DE LAS GRANDES CIUDADES

El movimiento de los techos y su sobrio y alegre colorido, ofrece una nota singularmente atrayente.

La pequeña y graciosa casita habitación para empleados, puede construirse en la ciudad o campaña, con un presupuesto modesto.

Asimismo, el chalet para el suburbio o pueblos vecinos a la capital, permite la edificación sin emplear una importante suma de dinero.

En cuanto a la distribución de las plantas, queda a voluntad del presunto propietario. Es imposible adaptarlas a las necesidades o gustos de cada cual. Sobre su base, el candidato hará las correcciones convenientes.

Foto HENRI MANUEL

ACONCAGUA visita a M. André Tardieu, ilustre hijo de Francia

Por HENRI KOOMER

ACONCAGUA ha estado, por algunos momentos, frente a uno de los más destacados estadistas de nuestro tiempo. M. André Tardieu no es eminente, como muchos otros, por la posición pública confiada a su tacto y pericia; ni debe la popularidad y confianza de la opinión, a uno de tantos episodios de la vida política. Ha ascendido lentamente, por sus propios méritos, por sus condiciones positivas; por sus virtudes; por su carácter y energía; por su vasta ilustración y la rectitud de sus procedimientos.

Poincaré es el anciano prestigioso, cuya influencia irradia de su vida ejemplar y fecunda; Tardieu es realidad y esperanza: el hombre de hoy y de mañana, la figura en derredor de la cual se confunden las aspiraciones generosas de esta gran nación azotada por el infortunio y acechada por la adversidad.

Toda la expresión de su rostro, franco y abierto, reside en los ojos. Son claros, penetrantes, inquietos, ágiles. Acompañan a la palabra con singular malicia; tienen expresión propia, cambiante, por momentos indefinible. Es parco en palabras: dice con precisión y firmeza. El periodista se sienta desarmado a poco que la conversación se inicia: inútil toda pretendida sorpresa. Un reportaje equivaldría a exteriorizar una ingenuidad imperdonable.

Hago caso omiso de mi curiosidad y rehuyo las preguntas indiscretas. Me limito a escuchar y no me arrepiento. Y en todo caso, no resulto defraudado, creyendo o pretendiendo ser más hábil que el estadista. Creo inspirar así mayor aprecio.

El Sr. Tardieu tiene un alto concepto de la prensa sudamericana y particularmente de la prensa argentina. Desde luego, no ha leído sus diarios, pero los conoce. Valora su importancia. Los cree amigos de Francia y recuerda muchos casos en los cuales ha comprobado su adhesión.

Admira a la República Argentina, su progreso, su vigorosa juventud y brillante porvenir. Anhela la más estrecha vinculación entre los dos países.

Elogia al Embajador argentino en Francia Sr. Alvarez de Toledo, su ex condiscípulo, quien goza de afectuosa consideración en los altos círculos de París.

Se refiere en términos conmovidos a la colectividad francesa del Plata, siempre y noblemente vinculada a la patria de origen.

Manifiesta la conveniencia y necesidad de acrecer las relaciones comerciales entre ambas naciones.

El gobierno francés estará dispuesto, en todo momento, a favorecer dicha expansión.

Conoce el ritmo de trabajo de la capital argentina, su asombroso desarrollo, sus justificados prestigios. Sabe cuanto significa Buenos Aires dentro de la civilización sudamericana.

Complacido recalca la compenetración intelectual entre Francia y la Argentina. Rememora el amor y el interés con que son acogidas sus producciones literarias, científicas, musicales; sus obras pictóricas y escultóricas; todas las manifestaciones de cultura y de arte francesas.

Recuerda la visita de franceses eminentes al Plata, de quienes ha escuchado muy placenteros elogios.

Asegura la intensificación de todo ello, para bien de los dos pueblos.

Reconoce en el Presidente Yrigoyen un sincero amigo de Francia, y no duda que se encuentra animado de elevados propósitos en el sentido de favorecer la más estrecha unión y el más provechoso acercamiento moral y material entre Francia y la Argentina.

Domina ampliamente los temas que trata. Yo mismo me siento subyugado por la firmeza de sus convicciones y la llaneza de su conversación cautivante.

Juega en su rostro amable sonrisa. Una cierta ironía se insinúa a veces, acentuada por el vario reflejo de sus espejuelos.

Descartando la natural sugestión, quien lo escucha experimenta el ascendiente de su superioridad. Evidentemente está dotado para atraer voluntades. El porvenir reserva a su personalidad días de pura gloria.

Es ya la figura prominente en la hora actual, pero lo será con mayor razón en un futuro cercano. Todas las dificultades y los más virulentos ataques parecen acentuar sus prestigios. Sale y retorna al gobierno, robustecido por el encono de sus adversarios.

Cada etapa de su vida pública señala un nuevo triunfo y mayor ascendiente de su inmensa popularidad.

Tiende la mano sin reatos, franca, hidalgamente, toda entera.

Cuando, después de escucharlo, me encuentro en las avenidas del rumoroso París, en una bella tarde de marzo, entre la baraúnda de automóviles y peatones, me siento satisfecho: ACONCAGUA no ha depositado inútilmente su confianza en este nuevo amigo.

París, marzo 1930

Para corresponder al franco éxito obtenido, hemos decidido renovar y ampliar nuestra oferta, sin limitaciones. A toda persona que lo solicite, remitiremos libre de gastos, un estuche que contiene dos botellitas: una de Kalisay y otra de Vinagre Omega

Kalisay

el aperitivo quinado que recomiendan los médicos para uso familiar, por ser un verdadero estimulante de gran valor tónico y digestivo.

El preferido en los hogares durante 26 años.

El estuche a que se refiere este aviso, es, en su tamaño natural, de 21 cms. de alto.

Su valor excede de $ 1.50, pero en agradecimiento al favor del público, se manda franco de porte, previo envío de $ 0.50 en efectivo o estampillas. a todo el que lo solicite.

Corte y remita el cupón.

Vinagre Omega

que se obtiene del mejor vino argentino y no contiene acético artificial como los vulgares vinagres, que tanto daño causan al estómago e intestinos.

El Vinagre Omega fué premiado por la Municipalidad de B. Aires

Sres. Lagorio & Cía, S. A. Lda.
24 de Noviembre 460 al 80 - Buenos Aires
Deseando recibir el estuche que anuncian, acompaño 50 centavos
Nombre .....
Domicilio .....
Localidad .....
F. C. ..... Provincia .....

La Semana Santa en otros países

La cristiandad celebra el drama del Calvario de un confín al otro del mundo, pero las manifestaciones de fe religiosa ofrecen en cada país un aspecto diferente. En la presente crónica veremos cómo se conmemora en Roma.

EN la ciudad Eterna, en la ciudad sagrada donde reside el Jefe Supremo de la Iglesia, la Semana Santa no tiene la pomposidad que se observa, por ejemplo, en Sevilla.

Roma, la ciudad en que se mezclan los soberbios recuerdos de los Césares con los humildes ejemplos de Pedro el Pescador, no se engalana para solemnizar el perdón concedido por el Supremo Hacedor a la Humanidad, a cambio de la sangre de su Hijo. Todo es en estos días recogimiento y devoción callada en la ciudad del Tíber.

La basílica del Vaticano, abierta día y noche, recibe la visita de millares de almas tristes y en penitencia. A no ser por la gran muchedumbre que llena sus inmensas naves, no se advertiría que la Iglesia conmemora la fundación de sus doctrinas. El altar mayor, cubierto de crespones negros sólo luce unos cuantos cirios... Todo el templo está lleno de tinieblas... De tiempo en tiempo, en una de las torres, resuena un toque de carraca... Es Jueves Santo... Todo Roma se aprieta en oleadas, como si tuviera prisa de cobijarse bajo los techos protectores de la basílica. Militares, obreros, clérigos y comerciantes, frailes de todas las órdenes, monjas de todas las clausuras, damas y jovencitas de todas las clases, pasan bajo la puerta monumental que mira hacia la plaza de San Pedro.

Vendedores ambulantes ofrecen sus mercancías: efigies de Cristo, reproducciones de la Sagrada Faz que quedó impresa en el lienzo de la Verónica y urnas que guardan todos los atributos de la Pasión. Todos pregonan confidencialmente su mercancía, como si temiesen, con sus pregones, turbar el solemne silencio de los transeúntes.

Las calles se ven llenas de hombres, mujeres y niños. Son procesiones interminables de seres que van de templo en templo, salmodiando oraciones. Una anciana llora arrepentida y una niña que camina a su lado, vierte lágrimas, presintiendo el mal...

Y amanece el Viernes Santo... Sobre la ciudad, una niebla se cierne como un sudario. El castillo de San Angelo se yergue más amenazador y tenebroso. Las cúpulas de San Pedro, como dos dedos índices colosales, parecen indicar el camino del Paraíso, allanado por la planta del Divino Maestro.

El gran Pontífice, revestido y rodeado de todo el clero, guardias nobles suizos y un enjambre de monaguillos, abre con la llave de plata el sagrado retablo en donde se guarda la venerada imagen del Salvador, impresa en la toca de la Beata.

— "No llores, buena mujer..." — repite el papa, dirigiéndose a la Humanidad, que está contristada por la muerte de su Redentor.

Así pasa la Semana Santa en Roma. Triste, trágica, pero sin lujo ni ostentación, sencilla, como lo fueron la vida y la muerte de Jesús Nazareno.

LA VENTANA ABIERTA

POR E. L. WHITE

TRADUCCIÓN DE DORA HAYMES

¿Ha cerrado todo bien, Cherry?

— Sí, señorita Silver.

— ¿Está Vd. segura de que ha cerrado todas las puertas y ventanas?

— Sí, sí, completamente segura — pero al echarle cerrojo a la puerta principal, la interpelada se preguntó si efectivamente era así.

Cherry era una muchacha amable, simpática, bonita, que reunía condiciones para hacer carrera en su profesión de enfermera.

Una sola cosa la preocupaba: su falta de memoria. Hasta ayer esta deficiencia no había tenido mayores consecuencias, pero lo ocurrido ese día era por demás serio. Por haber tapado mal el tubo de oxígeno, éste se había evaporado. Era preciso remediar la falta, porque el paciente no podía pasarse sin él.

Glendower Baker, a quien ella asistía, se había intoxicado haciendo experimentos y lo precisaba con frecuencia. Ya había oscurecido, pero había que mandar al pueblo por otro tubo.

Mientras ataba su caballo, Iles, el peón, le recomendó a Cherry que a nadie abriera hasta su vuelta. Le preocupaba dejar a tres mujeres solas en una casa tan desamparada. Y con aquellas noticias que corrían de que por allí andaba el criminal; Cherry a su vez le recomendó que volviera pronto. Con él en la casa se sentía tranquila. Era tan grande, fuerte y jovial. Este sin embargo le advirtió que no podría ser antes de la madrugada. Tenía que trepar el monte y con la lluvia el camino era un fangal. Y así que hizo la advertencia, el pobre Iles meneó la cabeza agregando:

— Mire cómo están envueltas en un manto gris las hondonadas y el camino que parece una cinta enlodada.

Nuevamente recomendó que cerraran todo bien, repitió que estaría de vuelta a eso de la madrugada y animando su caballo partió. Todo se veía confuso; el reflejo de los faroles del coche en las charcas del camino, le parecieron a Cherry gusanos luminosos y los árboles achaparrados del parque, formas humanas que se dirigieran a la casa. Impresionada volvió a asegurarse que todo estaba bien cerrado. Mientras recorría las habitaciones del piso alto, tuvo la sensación de que la espiaban y de nuevo se reprochó su olvido.

Hasta dos días antes, ella sola había atendido al enfermo y esto explicaba su cansancio, si bien no justificaba su descuido.

Pensó que no servía para enfermera, dejando luego vagar su imaginación hasta que la Silver la sorprendió preguntándole.

— ¿Se fué ya?

— ¿Quién?

— El peón, pues.

— Si, se fué — y refirió lo que Iles le había dicho al partir,

— Estamos solas — dijo entonces la Silver.

— ¿Cómo, solas? ¿Acaso no somos tres mujeres grandes que en caso necesario sabremos defendernos? Yo no tengo miedo y me considero segura.

Mirándola de un modo extraño le preguntó su compañera.

—¿Qué motivo tiene para considerarse tan segura?

— Estando con Vd. nadie se atrevería a tocarme. Vd. es alta y fuerte.

— En ese caso todas estamos en las mismas condiciones, pero la casa está en un paraje solitario y no hay en ella un solo hombre.

Estas palabras chocaron a Cherry. Mirando distraída su delantal almidonado se preguntaba si aquello no sería un cebo como el que se les pone a las fieras para atraerlas a la trampa y por fin contestó fastidiada:

— No diga tonterías.

Ultimamente se habían cometido en esa comarca una serie de crímenes y las víctimas elegidas habían sido enfermeras de profesión. La policía buscaba afanosamente a cierto estudiante de medicina llamado Silvester Leek, a quien se suponía loco, porque un día, atendiendo una operación en el hospital, había sufrido un arrebato y había desaparecido. Decíase que una enfermera era la responsable por haberle hecho creer que correspondía a su cariño. Al día siguiente de aquel suceso, encontróse estrangulada en el lavadero a una de las enfermeras nocturnas; cuatro días después a otra horriblemente asesinada en los jardines de una casa de los arrabales de un pueblo cercano; dos semanas más tarde la tercera víctima fué una de las enfermeras que atendían a Sir Thomas Jones y por fin el último crimen había sido cometido en el centro de la comarca, en un caserón solitario.

Tan aterrorizadas estaban las gentes de esos lugares, que las mujeres aseguraban con barras las puertas y ventanas y al atardecer ya no salían si no era acompañadas por sus novios o maridos.

La forma cómo se habían llevado a cabo esos crímenes era tan bárbara, que no podían ser sino la obra de un loco. Cherry hubiera deseado no acordarse de los detalles publicados por los diarios. Para ella y para la Silver era arriesgada esa asistencia que le hacían al Dr. Baker. Como los trabajos que este llevaba a cabo eran de trascendencia para el país, los diarios se habían ocupado del accidente y se sabía que se asistía en su casa.

— No puede saberse que estamos solas esta noche — dijo Cherry.

— Siempre se saben esas cosas.

— ¡Qué tontera! Quizá se ha suicidado, hace más de un mes que no ha cometido otro crimen.

— Por esa misma razón debemos esperarlo muy pronto.

— ¿Es que usted quiere asustarme?

— Sí — replicó la Silver — Vd. es olvidadiza y no me fío de usted.

— Bien podría no recordarme a cada instante el dichoso cilindro.

— Pero es que podría ocurrir otra vez.

— No es probable.

Sintió Cherry escalofríos al mirar hacia el hueco obscuro de la escalera, alumbrado por la única luz de una lámpara de aceite, suspendida de un barrote empotrado en la pared. Las sombras se corrían por esta y el cielorraso como bandadas de murciélagos. ¡Tenía tantos rincones aquella casa! Era de rara arquitectura, alta y estrecha. Cada planta estaba formada por tres o cuatro habitaciones; en los sótanos estaban la cocina y dependencias del servicio; en el principal la sala, el comedor y el estudio del profesor; en el primero las piezas del enfermo; en el segundo los dormitorios de las enfermeras y del matrimonio Iles y en el último el laboratorio. Las sólidas puertas y cerrojos eran más para una fortaleza que para una casa habitación y Cherry se sintió como enjaulada.

Dijo, dirigiéndose hacia la escalera:

— Mientras discutimos tontamente descuidamos al enfermo.

— Soy yo la que estoy de guardia — replicó la Silver bruscamente. Cherry la miró con envidia pero la etiqueta profesional no daba lugar a protestas y se contentó con recordar la frente despejada y los ojos de visionario del enfermo.

Hasta entonces ella sólo había asistido niños, pero había cambiado de pacientes y ahora estaba interesada en el profesor.

Se había pasado casi sin dormir ni comer, hasta que la enfermedad hizo crisis y no tardó en notar cómo la miraba éste y como le mortificaba cada vez que ella salía de la pieza, hasta que por fin, el día anterior, le había rogado que se casara con él. Y ella había contestado que sí, cuando se pusiera bien.

Su felicidad sería completa si no hubiera ocurrido aquello del oxígeno, que tanto la preocupaba. Sabía el riesgo que corría el enfermo; si le diese un síncope no habría modo de hacerlo reaccionar.

Pero nada remediaría entregándose a estas tristes reflexiones, así que resolvió desecharlas y estudiar en cambio el carácter raro de su compañera. Poco sabía de ella; hasta entonces sólo la había tratado durante las comidas y la había encontrado taciturna. Esa noche parecía fastidiada con ella y Cherry creía adivinar la causa. Allí estaban reunidas tres personas solteras; un médico afable e inteligente y dos enfermeras, de las cuales una se encontraba en la flor de la edad y la otra parecía haberla pasado ya. Y ésta se acicalaba en extremo y la había sorprendido arreglándose la cara delante de un espejo. Era un caso de celos.

La casa había quedado sumida en un silencio tan profundo, que ni el viento ni la lluvia lo interrumpía. Cherry echó de menos la cháchara de Iles y acabó hablando a solas para escuchar, aunque más no fuera, su propia voz.

— ¿Si la Silver me traicionara esta noche? No, no, mejor es no pensar. Iré más bien a decir a la señora Iles que prepare la comida.

La luz y el olor suave que de la cocina le llegaba al descender la escalera la reanimaron; pero en cuanto entró se percató de que nada había preparado y que la cocinera, sentada delante de la mesa, con la cabeza apoyada sobre los brazos, dormía profundamente. Era aquella una rubia gorda y fresca, con mejillas que parecían dos manzanas. Cherry la sacudió para despertarla.

— ¿Qué es lo que quiere? — preguntó la otra torpemente y Cherry asustada dijo a su vez:

— ¿Qué es lo que tiene? ¿Está usted enferma?

— Me siento rígida y la cabeza me da vueltas — replicó la cocinera volviendo a caer en su letargo.

Vió entonces Cherry sobre una repisa un vaso vacío y echó a correr escalera arriba hasta el descanso donde se topó con la Silver, que al verla preguntó.

— ¿Ha pasado algo?

— Sí, la cocinera está completamente borracha, venga y véala.

Bajó la Silver y tomando a la mujer por debajo de los brazos la puso de pie, pero como no se sostuviera, le pidió a Cherry que le ayudara a llevarla arriba. No fué tarea fácil subir los tres pisos con aquella carga.

Así que llegaron, Cherry dijo que ella se ocuparía de meterla en cama, pero la Silver se quedó allí mirándola fijamente.

— ¿Qué me mira de ese modo? — preguntó Cherry fastidiada.

— ¿No le parece muy extraño esto?

— ¿Qué?

— Esta mañana éramos cuatro en la casa y ahora sólo quedamos dos. Iles ha tenido que ir a la ciudad y después la cocinera se indispone. Si algo le ocurre a usted o a mí, no quedará más que una. — Y al hablar de esta suerte los ojos de la Silver parecían dos cavernas sombrías.

— Qué compañera más lúgubre tengo — pensaba Cherry mientras desvestía a la mujer; pero sentía también que algo malo se tramaba. Por culpa suya faltaba Iles y ahora esa cocinera aficionada al alcohol!.. Si algo llegara a ocurrirle a su compañera, no podría evitarlo, se enloquecería. En ese caserón vacío, sin persona a quien recurrir, con un enfermo querido; aquello era desolador. Quería no pensar, pero su imaginación azuzada por el miedo transformó a Silvester Leek en un ser sobrenatural, con fuerzas para atravesar los muros, para llegar hasta su víctima. Se sobresaltó al oír el teléfono que llamaba en el piso bajo; descendió rápidamente, mirando con frecuencia para atrás temiendo que la siguieran, pero se tranquilizó algo cuando reconoció la voz del Dr. Jones, quien dijo tener algo grave que comunicarle.

— Gracias, doctor, por haberme avisado; vuelva a llamar si tiene algún otro detalle.

— ¿Detalle de qué? — y la sorprendió la voz áspera de la Silver que había bajado en chinelas sin hacer el menor ruído.

— Detalle de... Llamó el Dr. Jones para decir que tiene el propósito de cambiar de medicamento.

— Pero eso no es motivo para estar tan pálida y ponerse a temblar.

Y Cherry resolvió decir la verdad.

— No, no fué eso; tengo malas noticias que darle; algo espantoso; pensé no decir nada para que no fuéramos dos las asustadas, pero vale más que esté usted prevenida — y tratando de sonreir agregó — dijo usted que pronto se cometería otro crimen y ya se ha cometido.

— ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cómo? ¡Conteste, conteste!

El apretón que sufrió en el brazo de manos de la Silver le hizo comprender a Cherry lo contagioso que es el miedo. Quería dominarse, pero a su pesar le temblaba la voz.

— La víctima esta vez — dijo — ha sido otra enfermera del hospital. Encontraron el cuerpo en las canteras y llamaron al Dr. Jones para que lo examinara.

La Silver permanecía con los ojos inmóviles y desmesuradamente abiertos. Luego dijo:

— ¡Otra más! ¡Con esta van cuatro!

De pronto cambió de expresión y mirando a Cherry con desconfianza preguntó.

— Y ¿qué motivo tuvo el Dr. Jones para llamar y decírselo?

— Para prevenirnos, para que tomáramos precauciones.

— Quiere decir, entonces, que el criminal anda cerca.

— No necesariamente; dijo que hacía cuatro días que la habían muerto. Puede muy bien estar lejos.

— O más cerca de lo que usted se imagina.

Instintivamente miró Cherry hacia la puerta. Sentía algo raro en la cabeza, como si se le fuera a partir. No podía pensar y la asediaba la idea de haberse olvidado de algo; pero viendo la cara descompuesta de su compañera comprendió que era preciso serenarse.

— Vaya y atienda al enfermo. — dijo — mientras tanto iré yo en busca de algo qué comer; eso nos fortalecerá.

Tuvo que hacer un gran esfuerzo de voluntad para descender al sótano; había en el trayecto tantas puertas; una que daba al lavadero; al cuarto del carbón y la de la despensa; tantos rincones donde esconderse y todos apestando a ratón. La cocina, sin embargo, le calmó un tanto los nervios. El fuego de la hornalla se reflejaba sobre los frascos del te y el azúcar; el gato dormía sobre el felpudo; todo parecía seguro y tranquilo allí. Encontró pan, queso, ciruelas blancas en almíbar y asado fiambre; también una botella de cerveza para la Silver y un poco de cocoa para ella. Acomodó todo en una bandeja y puso a hervir la leche. Mientras esperaba se repetía que era una tontera tener miedo y cuando subió lo hizo cantando y repitiéndose que pronto se casaría con Glendower.

Comían ellas siempre en la pieza contigua a la del enfermo por si éste llamaba. Cuando entró le preguntó a la Silver.

— ¿Cómo sigue?

— Perfectamente.

— ¿Me permite verlo?

— No, usted no está de servicio.

Le hizo gracia a Cherry como la otra se desprendiera rápidamente de sus zapatos ajustados ¡Pobre, cómo la mortificaban!

— Usted se interesa demasiado por el paciente — dijo agriamente la Silver.

— Tengo derecho, y el Dr. Jones dice que soy yo quien le ha salvado con mis cuidados.

— Ese pobre doctor la cree una maravilla.

Cherry también se había dado cuenta de cuanto la distinguía, pero sólo contestó:

— El doctor Jones es muy bueno con todas. Usted no me quiere bien y me considera aturdida; piense que hace cuatro noches que no duermo; ha sido un trabajo pesado.

— ¿Por qué no pidió ayuda?

Sintió Cherry deseos de franquearse; de guardar su secreto.

Tal vez así le tomara más confianza y eran tantos los días que tendrían que pasar juntas.

— Por el gasto que eso implica — contestó. — El profesor es un hombre sin medios de fortuna; todos esos trabajos que lo ocupan son para bien del país; pero hay otra razón: me he creído obligada a hacerlo todo — y cuando dijo esto se miraba el anillo — y yo no deseaba que viniera usted; fué él quien lo exigió. No me juzgue mal, pero el profesor y yo nos casaremos pronto.

— Si vive.

— Pero, si ya está fuera de peligro.

— No se haga ilusiones.

— ¿Me oculta usted algo? ¿Se ha empeorado?

— No, está lo mismo; pero pienso que tal vez Jones se oponga. Bien le coquetea usted a éste. Siempre es por mujeres ligeras como Vd. que ocurren esas cosas.

Cherry se quedó atónita, pero creyó comprender. Eran los celos que sufría aquella desgraciada.

— No riñamos — dijo conciliadora; — piense que pasamos por momentos de angustia y debemos ayudarnos mutuamente. Si Vd. me llega a faltar, como la cocinera, me moriré de miedo.

— Me había olvidado de eso — dijo la Silver.— Estamos las dos solas, pero, ¿qué es eso?

Se oyó que golpeaban la puerta de entrada y Cherry se levantó rápidamente diciendo:

— Voy a abrir.

Los dedos de la Silver se clavaron como tenazas en su brazo.

— Siéntese — exclamó. — Es él.

Las dos mujeres se miraban aterradas y los golpes se repetían con más fuerza cada vez.

— Debe ser el doctor — dijo Cherry.

— ¿Y cómo lo va a saber?

— Por la voz.

— Qué tonta, cualquiera imita una voz.

Cherry se apercibió del miedo que tenía su compañera y más tranquila dijo.

— Yo bajo para saber quién es. Tal vez sean noticias del asesino.

Pero la Silver la apartó bruscamente.

— Siempre será imprudente. ¿Se ha olvidado ya que Iles le recomendó que no le abriera a nadie?— Efectivamente, se había olvidado.

Los golpes cesaron unos instantes: luego se repitieron, esta vez en la puerta del fondo.

La Silver se enjugó la cara con el pañuelo. Después dijo.

— ¡Quiere entrar! ¿Es que usted nunca tiene miedo? ¿A nada?

— Sí, a las ánimas — contestó Cherry, mientras hacía esfuerzos por parecer tranquila, aunque temblaba interiormente. Para mayor seguridad resolvió registrar de nuevo la casa.

— Voy arriba — dijo.

— No lo haga, es un desatino. ¿No se cuerda ya de la que encontraron asesinada en el dormitorio?

— Bueno, bueno, no iré.

— Qué cosas pasan en esta casa.

— Sí, qué cosas pasan, y yo tengo mucha culpa de que pasen.

Tomó entonces resueltamente el candelabro y trepó la escalera.

La llama dibujaba figuras grotescas sobre las paredes, pero sin deternerse llegó hasta el último piso y entró resueltamente al laboratorio y después al cuarto contiguo. Todo estaba cerrado. Pasó al desván, que tenía una ventana que se abría sobre un techo tan inclinado que parecía un precipicio. No había allí caños de desagüe ni cosa alguna de la que pudiera alguien valerse para trepar y Cherry la abrió para tomar un poco de aire. Notó que la lluvia había cesado y la luna asomaba por entre las nubes que el viento barría; pudo distinguir a la distancia las cumbres más altas de la montaña, y, más tranquila, pensó en la felicidad que la aguardaba después de esta noche de terror. Era un consuelo. Sintió deseos de ver al enfermo; le preocupaban las palabras de la Silver. Pasando por sobre la etiqueta profesional, resolvió entrar a la habitación donde estaba aquel. Siguiendo siempre su inspección bajó al otro piso. Allí roncaba la cocinera.

¿Trata usted de asustarme?

La habitación del enfermo tenía dos puertas: una que daba al pasillo y la otra a la que ellas empleaban como comedor. En esta estaba su compañera. No bien entró notó que Glendower movía la cabeza para uno y otro lado y tenía la cara congestionada. Lo llamó, pero no la reconoció; en lugar de nombrarla — Stella — como tenía costumbre de hacerlo, dijo simplemente — enfermera — y alguna otra cosa que pudo ser: "hombre". Después se desvaneció. Al grito de ella entró la Silver y tomándole el pulso al paciente le dijo rudamente a Cherry.

— Si hubiera oxígeno podríamos hacer algo por él.

Esta miraba desolada.

— ¿Telefoneré al Dr. Jones? — preguntó.

— Sí.

Llamó desesperadamente, pero no consiguió que le respondieran, no funcionaba el teléfono. La Silver se asomó al pasillo para preguntar si vendría el doctor.

— No consigo que me respondan; ¿qué podrá estar mal?

Y a Cherry se le llenaron los ojos de lágrimas.

— Algo que debe haber obstruído el cable; pero no importa mayormente, duerme tranquilo ahora.

Fué entonces que Cherry recordó que la ventana de la despensa había quedado abierta. Cuando fué la primera vez a cerrar, vió salir un ratón, corrió en busca del gato que persiguió aquél hasta la cocina y ella los había seguido, olvidándose por completo de la ventana. La casa estaba a merced de quien quisiera entrar y el que había estado golpeando bien podía haberlo hecho.

— ¿Qué pasa? — preguntó la Silver.

— Nada, nada — replicó prestamente Cherry. No se atrevió a decírselo; tal vez aún fuera tiempo de remediarlo. Tanta era su prisa que bajó al sótano sin miedo. Al entrar en la despensa, observó que la hoja de tela metálica se movía con el viento y la cerró, pero al pasar a la cocina vió en el pasillo una mancha obscura, una mancha como la que deja la suela de zapato de hombre. Todavía pensó que pudiera ser de Iles, que había estado entrando carbón hasta que ella lo mandó a la ciudad. Pero levantando la luz comprobó que brillaba como si estuviera húmeda. Se quedó como petrificada y cuando vió que un poco más arriba había otra igual, no pudo ya dominarse. Dió un alarido, dejó caer la luz y corrió escaleras arriba llamando a la otra enfermera.

Por toda contestación oyó algo así como un gruñido; en su vida había oído cosa igual. Así llegó a la habitación donde comían y allí estaba la Silver, tirada sobre un sillón, con la boca abierta y los ojos cerrados, mientras hacía un ruído extraño con la garganta. Cherry la tomó por la cintura, preguntandole ansiosamente:

— ¿Qué le pasa? ¡Cuénteme!

Comprendió que la Silver quería prevenirla contra algún peligro, mostrándole el vaso y articulando algo que podría ser droga. La vió entonces revolver los ojos hasta dejarlos en blanco al tiempo que agregaba:

— Es que usted abre las puertas en lugar de cerrarlas.

Cherry hacía esfuerzos desesperados por reanimarla. Había sucedido lo que tanto había temido: estaba sola. Escondido, Dios sabía en que sitio, estaba el asesino, que

Algo negro apareció en la pared de la escalera.

había quitado de en medio los obstáculos para llegar hasta ella, su víctima elegida. En la pieza del enfermo no era posible encerrarse, la llave no giraba por falta de uso y los muebles eran demasiado pesados para moverlos ella sola. Desechó la idea de huir; habría tenido que correr kilómetros y kilómetros para encontrar ayuda y tampoco habría dejado a Glendower a merced de un loco. A falta de recursos resolvió sentarse junto al enfermo y tomarle las manos entre las suyas.

Las horas se hacían interminables; era como si el reloj se hubiera detenido y los ruídos de la noche se multiplicaban; ya era el crujir de las maderas, o el correr de los ratones. Repetidas veces escuchó las pisadas de alguien que subía por las escaleras y se detenía junto a la puerta. Sería a eso de las tres de la mañana que oyó los pasos de un hombre en la habitación contigua. Pudo escuchar como volviendo por el pasillo se dirigía resueltamente a la puerta. No fué alucinación producida por el miedo, porque vió cómo movía el picaporte. De un salto alcanzó Cherry la otra puerta, salió y corriendo subió las escaleras; un segundo se detuvo frente a su pieza, pero recordó que allí tampoco podía encerrarse, y oyendo nuevamente los pasos que la seguían, fuera de si siguió hasta el último piso, buscando instintivamente la ventana que había dejado abierta.

Este era su último refugio. Aguardó un momento frente a la puerta del desván y vió subir por la escalera un ser deforme, grotesco, verdadero heraldo del crimen. Cherry se tomó fuertemente de la balaustrada, temiendo desvanecerse y caer.

Al reconocer la cabeza de la Silver tuvo un momento de alegría y gritó.

— Venga, venga pronto que hay un un hombre en la casa.

Al oirla ésta se sorprendió y rápidamente miró hacia atrás, cuando en ese preciso momento un ratón se le cruzó por delante e instintivamente con uno de sus gruesos zapatos le aplastó la cabeza.

Y Cherry comprendió. Su compañera era el hombre; el que había asesinado a la verdadera Silver y empleando sus certificados y ropas se había hecho pasar por la muerta. Allí estaba Silvester Leek y el cuerpo encontrado en las canteras era el de la Silver.

La descripción del asesino dada por la policía, coincidía con aquel y como sabía bastante de medicina pudo bien pasar por enfermera. Como siempre había tenido el turno de noche nadie más que el enfermo tuvo oportunidad de observarlo.

Cuando se vió descubierto por Glendower hízole tomar una droga igual a la que le había dado a la cocinera y fué él que vació el tubo de oxígeno para alejar a Iles.

Había tenido más de una oportunidad de matar a Cherry, pues habían pasado muchas horas solos, pero al igual que la serpiente, prefería hacerlo después de mortificar a su víctima. Toda esa tarde había ideado cuanto pudiera aterrorizarla.

Cuando supo que se había descubierto su último crimen, temió que se le escapara su víctima. Sabía que no bien identificaran a la muerta, sería fácil dar con él. Fué por eso que cortó el hilo del teléfono y se calzó sus propios zapatos para huir más fácilmente.

Cuando oyó los golpes, temió por un momento que fuera la policía, pero como no se forzara la entrada, no tardó en suponer que fuera el Dr. Jones.

Y ahora Cherry no podría esperar ayuda de afuera, tendría que defenderse sola. A la luz de la luna, vestido de enfermera y calzando sus zapatos, el loco tenía un aspecto verdaderamente grotesco.

Fijaba los ojos en la ventana abierta, simulando el temor de que por ahí debía haber entrado alguien. Ignoraba que Cherry había visto la marca de sus zapatos en los sótanos.

— Cierre esa ventana condenada — dijo al tiempo que echando el cuerpo hacia afuera se disponía a hacerlo él. Cherry impulsada por el miedo, lo tomó por los pies y lo precipitó en el vacío.

Al caer el loco sobre el techo resbaló y ella no vió más que el espanto de aquella cara y el movimiento inútil de esas manos, buscando algo de que asirse. Después se tapó los oidos para no escuchar el ruído del cuerpo al caer.

Pasó mucho tiempo antes de que pudiera bajar. Cuando entró al cuarto del enfermo este dormía tranquilamente.

La Plancha Ideal para el Hogar

MANUABLE
SÓLIDA
ECONÓMICA
PRÁCTICA

En venta en las buenas casas del ramo o en

Westinghouse

AV. DE MAYO, 1035
BUENOS AIRES

SUCURSALES:
B. BLANCA - CONCORDIA
CÓRDOBA - MENDOZA
ROSARIO

MONTEVIDEO:
SERRATOSA & CASTELLS

LOS RAMOS JAPONESES

Por
KIKOU
YAMATA

Ramo ejecutado con hojas de aspidistro.

LOS ramos japoneses nos vienen de los altares budistas adornados de flores. Según la importancia, sus líneas simbolizan entonces el cielo que se eleva, la tierra que gira, el hombre que pasa.

Flores de ciruelo en una "copa de amor".

Mas, el interior nipón apela a este arte por la sola alegría de su estética. La escuela de Enshiou, aquí representada, fruto del desvelo de un arquitecto de jardines y de un esteta de la ceremonia del te, es un verdadero dibujo vegetal.

El ramo es entonces compuesto de líneas florales que jamás se cruzan, lo que daría la impresión de desorden si debieran conservar la fuerza de sus distintas direcciones.

Surgidas de un único lugar, cortadas en bisel y sujetas en un doble silbato de madera, obedecen a las leyes de la perspectiva ordinaria.

La peonia, "flor real".

Ciertas ramas, colocadas detrás les dan profundidad, otras cortas, dispuestas delante y encorvadas, cubren el ramo que sería demasiado quebradizo si no tuviera nada más que su esbeltez.

Follaje dispuesto artísticamente.

Las proporciones son simples, asimétricas. Debe usarse un número impar de ramas o de flores reunidas en tres manojos.

El primero será alto, doblado en forma de S inclinada, compuesto de ramas desiguales que acompañan esa línea.

El segundo medirá la mitad del largo del primer manojo. Sus ramas se colocarán en oposición a las primeras.

Y para terminar el ramo cerca de la base, se colocan opuestas al segundo manojo las últimas ramitas bien cortas y las últimas hojas.

Iris de variados colores.

De esta manera el ramo formaríase dentro de un triángulo. Reproduce en un conjunto una planta que crece fuera de la tierra.

Colocado en un bronce o en una porcelana, sobre una mesita a la altura de la mirada, da una impresión de serenidad y armonía perfectas.

Ramas de por sí poco graciosas, como el sauce recién

Conjunto: sauce, bambú y ciruelo.

TELEFUNKEN 40

Con sintonía calibrada en kilociclos. Escala de ondas en colores. Válvula de grilla blindada y metalizada por fuera; recepción a distancia sin antena exterior

PRECIOS:
PARA PILAS Y BATERIAS.....$m/n 310,-
PARA CORRIENTE CONTINUA " " 390,-
PARA CORRIENTE ALTERNADA " " 390,-
CON SUS VALVULAS

TELE FUN KEN

PIDA AHORA MISMO NUESTRO FOLLETO DE 16 PÁGINAS!

TELEFUNKEN
C. PELLEGRINI 450 • BUENOS AIRES

Use BRILLO

Para limpiar utensilios de ALUMINIO

Limpia y Pule
Eficaz y Económico

EN VENTA EN LAS CASAS DEL RAMO

GRATIS
Llene y mande este cupón y recibirá una muestra GRATIS.

CUPÓN
Señores PALMER & Cía.
Moreno, 574 - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme una muestra de BRILLO.
Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....
Sec.. A. B. 4.

Arreglo encantador: El iris en el estanque de Mikawa por donde pasó Narihira.

brotado y el aspidistro, formarán conjuntos durables y sorprendentes por su estilo original.

Las ramas que son flexibles se inclinan con la mano. Otras, más resistentes, una vez cortadas, conservarán la dirección que se quiera. Los pinos, los ciruelos, maderas duras, requerirán cuñas serruchadas en la extremidad de la rama, y angostadas en el exterior de las curvas.

Debiendo ser liso el tallo de la rama, todas las ramitas inútiles son destruídas sin piedad. Y para que la obra dure, cada día hay que regarla con un pulverizador, y no componerla más que de ramas en yemas, de flores apenas abiertas, y de una sola especie.

Para adornar las mesas el arte moderno japonés inventó la Escuela Mombana de las flores en manojos.

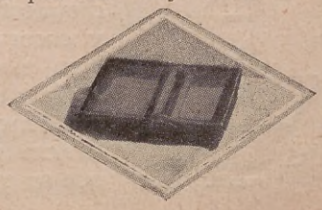
Encargó a los alfareros la confección de hermosos pilones de forma ovalada, y siguiendo siempre el principio de los números impares y de las proporciones en triángulo, compuso ramos que pueden armonizar con las flores.

Aulagas bajo la tormenta.

Los lirios, las calas, las mimosas, los helechos, corolas, etc., se agrupan entonces en las dos extremidades del pilón, en manojos de alturas irregulares. Una caja de agua pura las separa.

Una porcelana en forma de barco, una almadía compuesta de bambúes huecos, como una media luna suspendida, serán los mejores recipientes para estos arreglos, que no requieren más que unas flores protegidas por sus hojas, aunque no sean más que flores silvestres, pero que constituyen un precioso adorno.

Florero elegante y biseles.

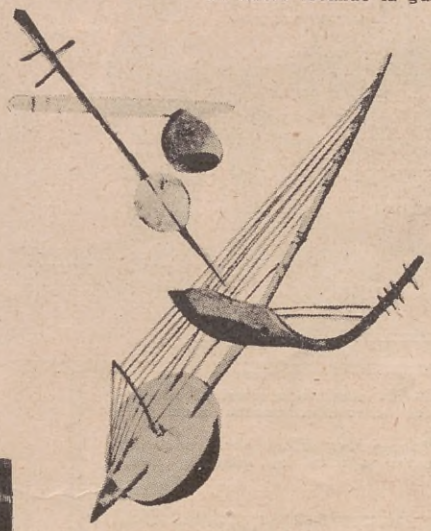


Música Exótica

Cimbalos de los negros.

Bombo de los negros.

Un nubio tocando la guitarra.



Guitarra horizontal cabodgiana.

Tocador de kora tumbuctuana.

Música laosiana.

Mujer laosiana ejecutando en su curioso instrumento aires nacionales.

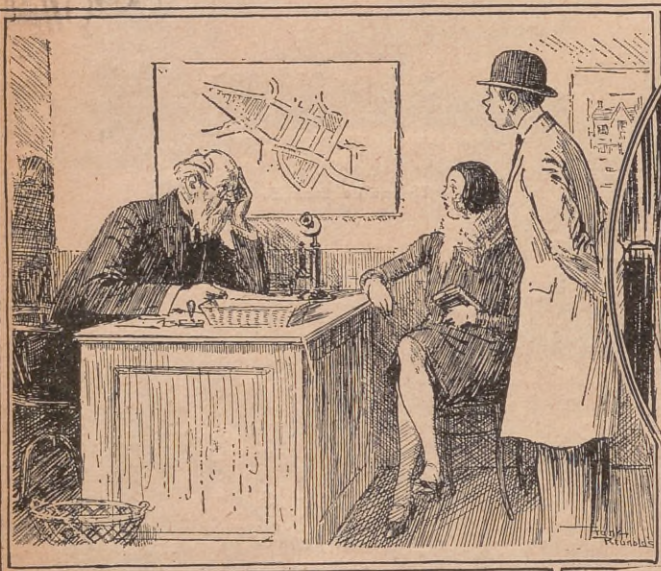
Guitarra annamita.

ENTRE las músicas consideradas como bárbaras, es preciso establecer diferencias. Si los pensamientos y las emociones de los negros de Africa son rudimentarios y se expresan particularmente por medio de tam-tams, cimbalos y otros ruidosos instrumentos, puede deducirse que sus pensamientos son bárbaros por completo. Pero no podría decirse lo mismo de las músicas asiáticas, chinas, annamitas y otras, en las cuales la abundancia de instrumentos de cuerda, de percusión y de viento, denota el deseo de expresar pensamientos musicales muy refinados y sutiles.

Desgraciadamente, no siempre tienen éxito debido a la educación del oído que exigen. Es sabido, por ejemplo, que la octava de los chinos no se divide como la nuestra en siete tonos, sino en doce tonos regulares, llamados "lu", y que constituyen un tono con la unión de dos "lu".

En verdad, esos pueblos son muy diferentes de nosotros en música como en todo. Pero cuando se llega a penetrar algo en su genio, el arte musical de dichos pueblos deja de ser incomprensible, y se le encuentra una significación y un encanto.

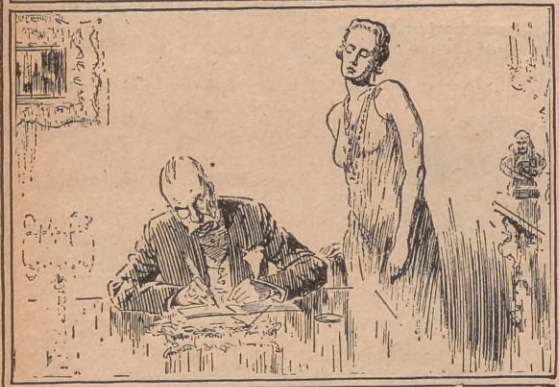
HUMORISMO EXTRANJERO



Dueño de casa.—He desalojado a mi último inquilino porque me adeudaba cuatro meses de alquiler.

Presunto inquilino.—¡Magnífico! Nosotros le alquilamos el departamento en las mismas condiciones.

—Papito, ¿quieres darme un poco de tu restaurador del cabello? Mi cepillo de dientes está empezando a perder el pelo.



La esposa.—Hazme un cheque por cien pesos. He olvidado la cartera en el tren, y no tengo para pagar a la modista.

El esposo.—¡Qué descuidada eres! ¿Suponte que el guarda encuentre la cartera?

La esposa.— Tanto me importa. No había dentro más que setenta centavos.

—¿Sufrió antes alguna condena?

—No, señor cura. (Confuso.) Sólo una vez fuí sentenciado a muerte; pero fué cuando era niño.

—¡Cómo! ¿Niño y sentenciado a muerte?

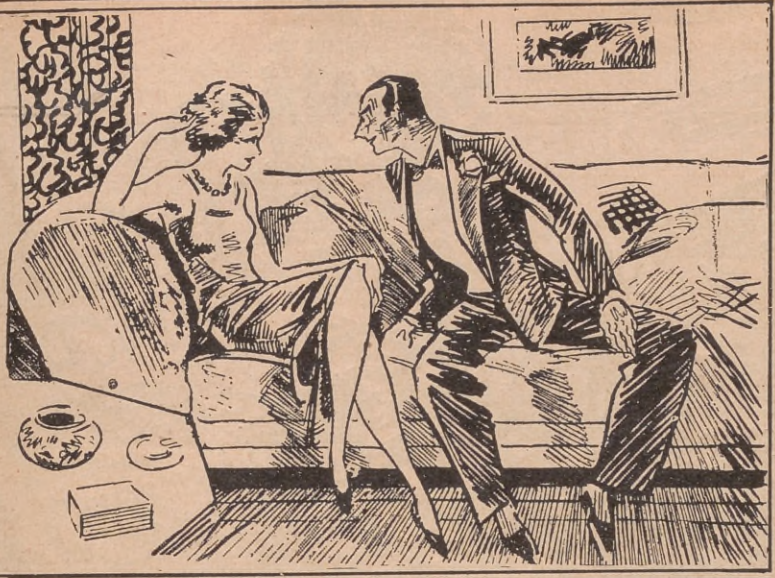
—Por el médico, señor cura.

Señora.— (Instruyendo a la nueva mucama.) Quien quiera que sea el que llame, debe decírmelo a mí sin tardanza.

Mucama.— ¡Bien, señora!... Mi novio acaba de llegar.

—Estás crecida, y cada día te estás pareciendo más a tu padre.

—Sí, señora; eso es lo que más teme mi mamá.



DISCRECIÓN

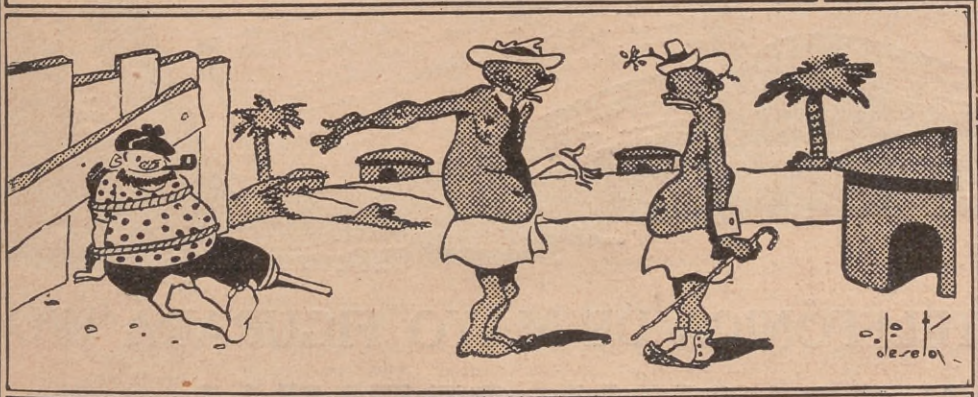
—Señorita, hace veinte minutos que usted no ha pronunciado una sola palabra.
— Es que no tengo nada que decir.
— ¿Usted no habla cuando no tiene nada que decir?
— ¡Claro que no!
— Señorita, ¿quiere usted casarse conmigo inmediatamente?

EL CASTIGO

— Primero se fugaron, pero después se casaron como Dios manda.

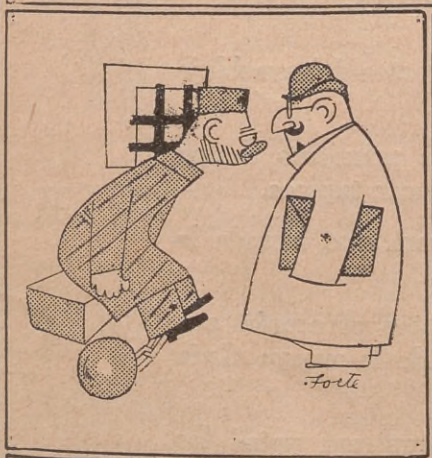
— Y la mamá de ella, ¿los perdonó?

— Creo que no, porque se ha ido a vivir con ellos.



ENTRE CANÍBALES

—¡Me han estafado en el mercado!
—¿...?
—Sí; no me di cuenta de que tenía una pata de palo.

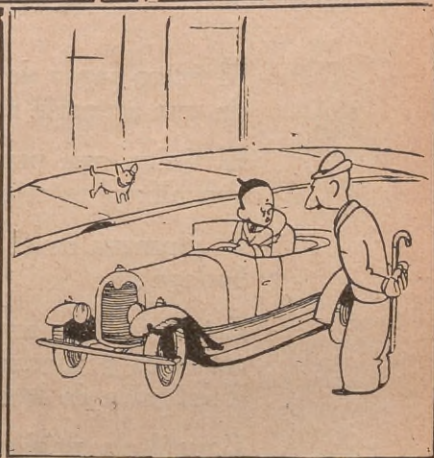


ENTRE TAITAS

El abogado. — ¿Me lo ha dicho usted todo?
El preso. — Absolutamente todo... menos el lugar donde escondí el dinero.

INAPETENTE

— Detesto la comida.
— ¿Por qué?
— Porque me quita el apetito.



LAS CONSECUENCIAS

— Che, vos que tenés auto, ¿no te gustaría atropellar a tu suegra?
— ¡Qué esperanza! Tiene un genio tan lleno de espinas que me pincharía los neumáticos.

EN LA GUÍA TELEFÓNICA DE MAYO FIGURARÁ UNA

CLASIFICACIÓN GREMIAL

Usted no puede hacer todo!

El único capaz de arreglar debidamente los desperfectos del mueblaje de una antesala es el tapicero.

El único que puede devolver su brillante aspecto primitivo a una rica alfombra oriental es el que se dedica a restaurar tapices.

El plomero es el único que puede detener la gotera que inunda la bodega. . .

Estos y otros muchos profesionales y comerciantes ofrecerán sus servicios y mercancías en la Sección Clasificada de la nueva Guía Telefónica de Mayo.

Consúltela primero y es seguro que en ella encontrará usted las cosas o servicios que necesite.

COMPAÑÍA UNIÓN TELEFÓNICA

LAS MODAS OLVIDADAS: EL ABANICO

Mucha es la variedad de los abanicos.

DONDE el calor arrecia y el cuerpo transpira crecen las plantas de anchas hojas resistentes y largo pedúnculo. El abanico nació en los países tropicales. El exceso de calor sugirió la manera de aminorarlo. A falta de la brisa refrescante, que sopla tan sólo a ratos, se recurrió al aire que produce una hoja al ser agitada con rapidez. El abanico primitivo nos lo dió hecho la naturaleza.

Ni Blondel, ni Ebert, ni Uzanne, ni la condesa de Pardo Bazán, que tan interesantes conferencias ha dado acerca del "Briger e historia del abanico", podrán ponerse jamás de acuerdo para fijar en qué país fué inventado éste, por la sencilla razón de haber sido muy empleado en todos los países cálidos simultáneamente. Las hojas de palma refrescaron los curtidos y graciosos rostros de las mujeres primitivas que habitaban en las selvas tropicales.

Los Imperios del Extremo Oriente dieron al abanico una forma más práctica.

Más delicada la mujer que el hombre, más sensible a la inclemencia del tiempo, supo apreciar las ventajas del abanico, y no prescindió de él desde que lo hubo descubierto. En el mundo antiguo y en América quedan pruebas irrefragables de que las mujeres egipcias y mejicanas emplearon el abanico hace miles de años.

La tabla de Abidos y el altar de Acapuxco dan fe de ello. Y cuando los aztecas y los coetáneos de Ramsés III grabaron las piedras que hoy admiran los eruditos, el abanico era ya un objeto de uso corriente que el tiempo había perfeccionado. La hoja de palmera estaba convertida en un abanico de plumas, manejado por un esclavo que refrescaba a su dueño y le evitaba el contacto y las picaduras de los insectos.

Las mujeres griegas tuvieron en alta estima los abanicos, y lo propio les ocurría a las matronas y a las doncellas romanas.

En Grecia había abanicos de tres clases: el psigma de uso corriente, el mioraba o espantamoscas y el ripis aventador.

Antiguamente esos abanicos eran de hojas de palma y loto, después de plumas de pavo real. Eurípides, en su tragedia "Elena", dice que un esclavo, según la costumbre frigia, abanicaba el rostro y el pecho de la hermana de Cástor y Pólux.

De Grecia pasó a Roma el abanico — llamado flabelo, — y no había dama que saliera a la calle sin ir acompañada de una flabelífera. Suetonio, en sus "Doce Césares", hablaba de un esclavo cuya única ocupación consistía en abanicar al emperador Augusto mientras dormía. Lucrecio Caro, Ovidio, Terencio y otros poetas hablan de los abanicos, y éstos aparecen en infinidad de pinturas y en vasos esculpidos, demostrando su boga. En los festines, mientras caían del velariun las hojas de rosa para perfumar el ambiente, y se vertía en las cráteras el vino de Falermo y humeaban en las fuentes de ámbar amarillo los caracoles aderezados con comino, y al pie de las pirámides de fruta despedían reflejos morados las fuentes de miel, hermosas esclavas, colocadas detrás de los comensales, agitaban constantemente el aire con los flabelos. En Roma, según Gerhard, se fabricaron por primera vez abanicos de chapa de maderas odoríferas, que perfumaban el aire.

De Grecia, el abanico pasó a Roma.

En el lejano Oriente se conoció el abanico desde tiempos muy remotos. Durante la dinastía de los Chu, que reinó de 1243 a 1108 antes de Jesucristo, se resguardaba del calor por medio de abanicos de pluma. En tiempo de los Mings se inventaron los de pluma de faisán. Los coreanos y japoneses usaron el abanico antes que los chinos y continúan usándolo en nuestros días, pues en las fotografías de 1904 nos muestran cómo, al embarcar en los muelles de Nagasaki y Kagosina para ir a conquistar Manchuria, los nipones se despedían de sus padres y esposas pronunciando un triste ¡savonara! (adiós) y agitando los abanicos, que soldados y paisanos consideraban como un objeto indispensable.

EVOLUCION DEL ABANICO

La hoja, abanico ofrecido por la naturaleza, sugirió la idea de fabricar otros más vistosos con materiales ligeros, brillantes, policromados. Así nació el abanico de plumas. Después, a algún peregrino ingenio se le ocurrió construir otros, compuestos de mango y un armazón, sobre el que se tendía una tela o una hoja convenientemente sujeta.

En China se empleó la seda para tal objeto, y a fin de que el trabajo resultara más llamativo, se pintaron en la seda figuras, casas y plantas. De esos primitivos e ingenuos dibujos provienen los "países" de los abanicos modernos.

Las mujeres griegas tuvieron el clásico abanico en gran estimación.

Frunberger y Evelyn afirman que los abanicos plegables fueron traídos a Europa desde China por los misioneros que habían penetrado en el interior del Celeste Imperio.

Dada la boga y la importancia que el abanico había alcanzado entre los amarillos con una rapidez verdaderamente extraordinaria se comprende que en uno de los tres imperios (Japón, Corea, China) naciera la idea de que el abanico que constituía un adminículo indispensable, dejara de ser un estorbo en ocasiones, y pudiera en todas ellas exhibirse en todo su esplendor y como distintivo de elegancia.

Para conseguirlo era necesario que el precioso objeto ocupase poco espacio y se desplegase haciendo gala de su belleza, según la conveniencia

Egipto, Grecia y Roma utilizaron estos modelos.

¡Qué fácil ahora el estudio de idiomas!

Sentado cómodamente en su propia casa, en pocos meses aprenderá usted a entender y hablar una lengua extranjera, gracias al método del 100 % de éxito

LINGUAPHONE

a base de discos fonográficos y libros ilustrados. A cualquier hora del día o de la noche y cuantas veces usted quiera, profesores extranjeros de primera categoría le hablarán a usted sobre treinta tópicos diferentes de la vida común en frases razonadas y usuales en la conversación ordinaria, hasta que le quedan grabadas en la memoria como una melodía que se repite con frecuencia. Fácil para adultos, una ayuda apreciable para colegiales y una diversión sana para niños, el método **LINGUAPHONE** conquistó rápidamente el mercado mundial. ¿Ignora usted idiomas extranjeros o tiene dificultad en comprenderlos y hablarlos? ¡Entonces adopte el método **LINGUAPHONE**, estudie con placer y adquiera un acento perfecto! Existen cursos completos en

INGLÉS, FRANCÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL (para extranjeros), RUSO, ESPERANTO, ETCÉTERA.

Exclusividad:

J. J. TUERCKE

Demostraciones gratuitas

VICTORIA 636 - BUENOS AIRES

De 9 a 13 y de 15 a 19

Sr. J. J. Tuercke, Casilla Correo **1209**. Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma.....

Nombre .....

Profesión .....

Calle..... Nº.....

Ciudad..... F. C.....

A. 4

del que lo usara. Del abanico rígido y molesto se pasó al plegable, que se oculta fácilmente.

A principios del siglo XVI, los abanicos de cierre estaban en moda en Portugal, España e Italia, pero no en Inglaterra ni en Francia. Cuando casó con Enrique II Catalina de Médicis, introdujo la moda en la corte francesa, y algunos años más tarde se había generalizado y los grandes señores de la corte, los duques de Anjou y Alencon, Enrique de Lorena, y aun Enrique de Navarra, antes de separarse de Margarita, llevaban constantemente un abanico, cuyas oleadas de fresco aire no bastaban a refrescar las pasiones acaloradas de aquella época de luchas fratricidas.

Las damas de la corte de Madrid y Londres lucieron abanicos delicados y riquísimos.

En España y en Inglaterra no se generalizó el uso del abanico entre los hombres; pero las señoras todas, y aun las mujeres del pueblo, lo adoptaron con entusiasmo. Aquéllas, especialmente las damas de las cortes de Madrid y de Londres, lucían abanicos delicados, riquísimos, con varillaje de marfil o de oro, que ostentaban incrustaciones de piedras preciosas. Los "países" eran de tafetán de Florencia, de papel de China, de cabritilla finísima de España, con pinturas mitológicas e históricas y adornos de blondas de subido precio y labor exquisita. Aun cuando más manejables que los flabelos y los abanicos rígidos, los plegables de los siglos XVI, XVII y XVIII eran incómodos por su gran tamaño.

A causa de ello no se había generalizado todavía el uso de los abanicos entre las mujeres de las clases poco acomodadas.

Fué menester la gran sacudida de la Revolución Francesa para que el abanico se transformara como tantas otras cosas. Aquella conmoción social, si dió al hombre más derechos civiles y políticos, no olvidó por completo a la mujer, puesto que le dió el abanico. Lo que hasta entonces fuera privilegio de una sola clase, extendió sus beneficios a la humanidad entera.

Con la revolución francesa el abanico se democratizó.

Se achicaron los abanicos y bajó su precio. Como continuaban produciendo fresco y entretenimiento a las manos, y servían para mil objetos en las de las mujeres ociosas, no hubo quien no los comprara. Pero como la Revolución no había acabado con las diferencias sociales, los abanicos tuvieron también un Castro. Y cuando el Directorio sucedió al Terror, y al Consulado el Imperio, hubo una floración de abanicos capaz de satisfacer todos los gustos y necesidades. Para las grandes damas, para las esposas e hijas de los asentistas y de los mariscales y generales, los más lujosos de seda, nácar y marfil, pintados por excelentes artistas, dorados y enriquecidos por piedras preciosas, los de plumas a estilo de los usados por los chinos opulentos, los de encaje montados sobre varillaje de sándalo calado y esculpido; para las mujeres menos encopetadas, los de papel pintado y varillas de madera blanca barnizada; pero todos de regular tamaño, de fácil manejo, de gracioso aspecto.

El abanico había perdido su rigidez y su majestad. Era lo que necesitaban las manos ágiles y encantadoras destinadas a manejarlo. Y triunfó en todos los países y no hubo mujer que de él prescindiera. Castro y Serrano dijo que el abanico, en manos de una mujer inteligente y bella, es un arma ofensiva y defensiva de poder incontrastado. Sirve para patentizar la gracia de los movimientos, la agilidad y destreza de las manos, para encubrir un rubor súbito, una sonrisa maliciosa que arranca la torpeza ajena, para velar en un momento dado el fulgor de los ojos, reflejo de una interna llamarada; un movimiento suyo tiene más fuerza que el imán más poderoso, o repele con tanta energía, como la palabra más dura y la sonrisa más desdeñosa; oculta unas emociones y exterioriza otras, y el frágil y elegante objeto tiene un lenguaje tan claro y expresivo, que, sin haberlo aprendido, lo entiende todo aquel a quien se dirige.

Las diademas que brillan entre el oro o el azabache de la cabellera, los aretes que centellean en los lóbulos rosados de unas orejas perfectas, los collares que rodean las más hermosas gargantas, las sortijas y los brazaletes que adornan los dedos y las muñecas tienen la inmovilidad y la rigidez de los metales y las piedras fulguran, pero no viven; tienen belleza, pero carecen de expresión; hacen gala de un arte portentoso, mas no aciertan a interesar, y si agradan y deslumbran, no atraen.

Abanico patriótico de la época de la independencia, con el Himno Nacional y el retrato de V. López.

El abanico, en cambio, apenas lo tocan las manos de una mujer, cobra animación y vida, sonríe, amenaza, se queja, llama o repele, y deja de ser materia inerte para convertirse en algo de tan prodigiosa expresión que llega a competir con la vida misma, que es toda animación y movimiento. Y alienta, se agita, ama y odia.

Si para la generalidad de las europeas puede ser un gran pétalo de flor o una ala gigantesca de insecto, la española sabe convertirlo en llama viva del fuego de sus sentimientos, diseñando con él en el aire no ya un rasgo gracioso, sino una vibración de su alma apasionada.

Alfonso FURNTAK.

De "Parfums".

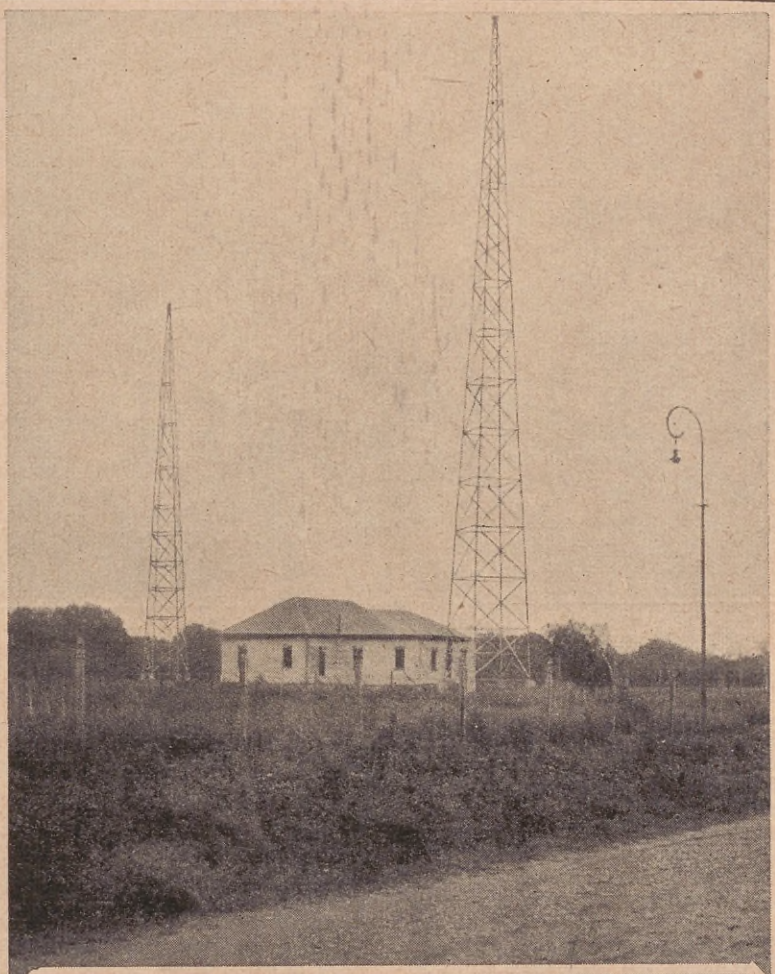
EL PENSAMIENTO Y EL ARTE A TRAVÉS DEL ESPACIO

TRANSMISIONES AÉREAS ARGENTINAS

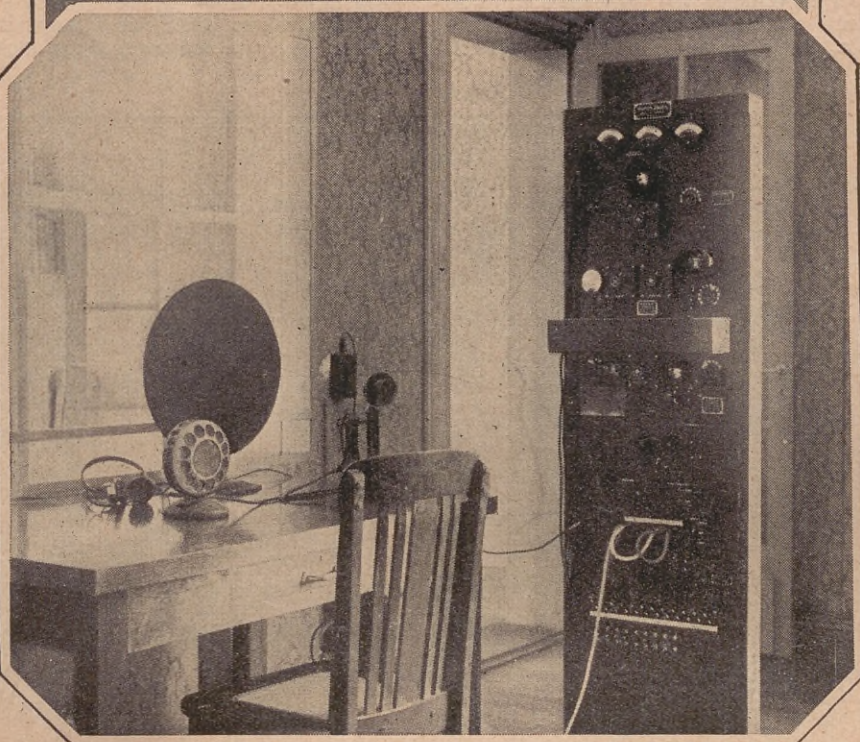
La Broadcasting Municipal fué creada por ordenanza del 1.° de septiembre de 1925, a propuesta del concejal don Domingo C. Quadri.

Durante el año 1924, los espectáculos líricos del teatro Colón fueron transmitidos por una estación particular, la LOR, que en esa época funcionaba bajo la dependencia de la Asociación Argentina de Broadcasters. Las transmisiones realizadas en esa época y, por otra parte, el interés por la radiotelefonía, que alcanzó su más alto grado en ese año, hicieron comprender la necesidad de una estación que, instalada para ese exclusivo objeto, realizara la transmisión de los espectáculos líricos del teatro Colón, que era el programa más interesante para los radioescuchas. Por estas razones, el proyecto de ordenanza fué fácilmente aprobado, y habiéndose designado a la Dirección de Alumbrado para intervenir en la dirección u organización de dicho servicio, ésta se abocó inmediatamente a la ejecución de esa obra.

Los trámites hicieron imposible realizar las instalaciones para transmitir la temporada lírica de ese año.



Estación transmisora de Núñez.



Amplificador de línea en la estación transmisora.

La Broadcasting Municipal está dividida en dos secciones. Una de ellas es la llamada "Control" del teatro Colón, y la otra es la estación transmisora instalada en Núñez.

Las dependencias instaladas en el teatro Colón comprenden una Sala de Control y otra de Audiciones.

En la primera se encuentra el amplificador de micrófonos y el control individual de éstos.

Para la transmisión se dispone generalmente de tres micrófonos, dos de ellos colocados sobre el escenario, cerca de las candilejas y un tercero suspendido de la bóveda, a una altura de doce metros del piso de la sala.

La suspensión es hecha por medio de tres alambres de acero muy delgados, que sirven a su vez de conductores. En general, se emplea este micrófono sólo, desde

que, dada su ubicación especial, permite recoger en mejor forma tanto la orquesta como la voz de los cantantes. Los micrófonos colocados sobre el escenario se emplean en los pasajes muy débiles del canto, o para los coros internos, y como cada uno de los tres micrófonos tienen circuitos de control independientes, es posible conectarlos o desconectarlos sin que los radioescuchas se den cuenta, o, en caso de estar conectados, es posible variar la intensidad de las corrientes de cada micrófono por medio de un juego de potenciómetros.

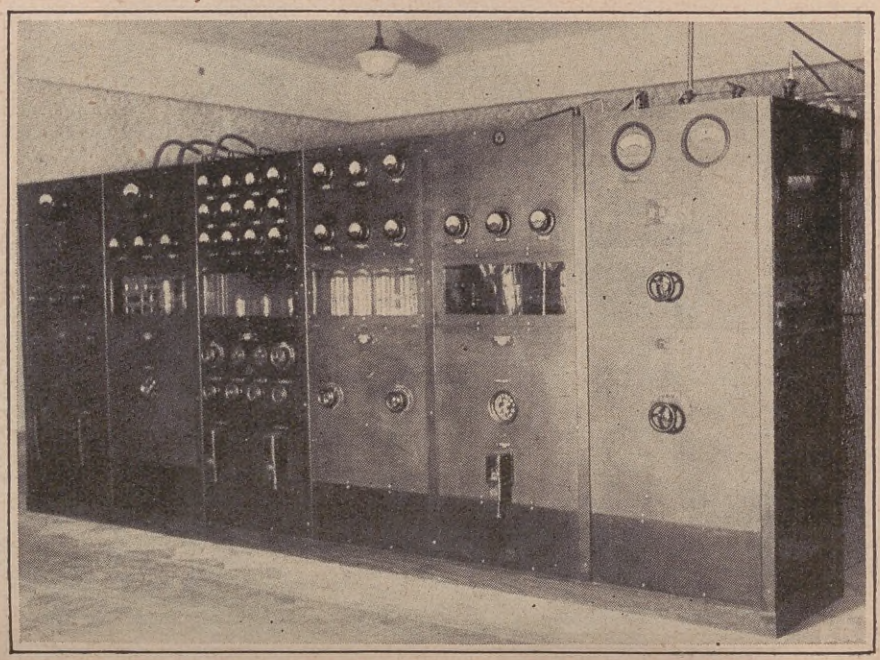
Generador de alta tensión. Baterías de acumuladores y tableros de carga.

La corriente microfónica es amplificada por un aparato especial de tres etapas, cuyo circuito de salida está conectado a una de las tres líneas telefónicas directas entre el Control del teatro Colón y la estación Núñez. Este amplificador está provisto de un control de intensidad que tiene la forma de un potenciómetro, cuyo objeto es variar el valor de la amplificación según la intensidad de la música. Para el control de la amplificación y calidad de la música y canto transmitida, el equipo cuenta con un amplificador de poder especial que alimenta varios altoparlantes, uno de los cuales se encuentra en la misma habitación. Sin embargo, como es difícil juzgar la cantidad de energía de audiofrecuencia que se transmite por la línea telefónica por medio del oído, y también con el objeto de eliminar toda posibilidad de distorsión por sobrecarga, el equipo está provisto de un indicador de volumen que, por medio de la desviación de aguja, permite conocer en todo momento cuál es el valor de la transmisión. Existe un límite establecido, más allá del cual no es posible pasar, si se desea mantener la calidad de la transmisión. Esto se comprende fácilmente si se sabe que, por medio de mediciones de laboratorio se ha establecido que un fortísimo de la orquesta y coros es un millón de veces más fuerte que un pianísimo de violín. Si tomáramos una cierta intensidad promedio, resultaría que las partes más fuertes de la ejecución sobrecargarían el amplificador produciendo distorsión, mientras que las partes más débiles apenas serían perceptibles. Para evitar esto, es menester atender las variaciones del control de volumen reduciendo la amplificación para las partes fuertes y aumentándola para las partes débiles. Durante el año 1927, este control se hacía siguiendo las indicaciones de la aguja del indicador de volumen, pero se halló que, si el operador no conocía la ópera perfectamente, estaba constantemente expuesto a un brusco cambio de intensidad que producía inevitablemente distorsión.

Durante la temporada de 1928 se ensayó un procedimiento que se ha aplicado definitivamente este año, y que consiste en la lectura de la música simultáneamente con la transmisión. El operador que tiene a su cargo el control de volumen, lee la música de la ópera que se está representando, sobre la cual, durante un ensayo, se han hecho las anotaciones de intensidad necesarias, de manera que se sabe así la intensidad que corresponde a cada compás y es posible reducir la amplificación para los pasajes fuertes con suficiente anticipación o aumentar la amplificación para las partes débiles, sin peligro para la calidad de la transmisión. Este perfeccionamiento ha permitido que las transmisiones se beneficiaran considerablemente durante este año, lo que ha sido apreciado por todos los radioescuchas.

Anexo al cuarto de Control se encuentra un local para las baterías de acumuladores del amplificador, así como dispositivos para la carga de los mismos.

Vecina a esta habitación y separada por un tabique, en el cual se encuentra una ventana con doble vidrio, para que el operador pueda observar todo lo que ocurre en él, se encuentra la Sala de Audiciones. Esta es de vastas dimensiones y está decorada con cortinas y gruesas alfombras, para evitar el eco, perjudicial para las transmisiones. Desde ésta el Anunciador lee el argumento de la obra que se canta, así como el reparto, utilizando un micrófono especial. Sobre la misma mesa se halla una caja de control, por medio de la cual el speaker puede conectar cualquier micrófono de la estación, ya sea el propio, como los tres de la sala u



Equipo transmisor

otros dos que se usan para transmitir desde la sala.

El teatro Colón está unido con la estación transmisora por medio de tres líneas telefónicas directas.

La estación transmisora ocupa un vasto edificio que tiene las siguientes dependencias: Sala donde se encuentra el transmisor propiamente dicho, sala de motores y generadores, donde se hallan colocadas las máquinas eléctricas cuyas características se indicarán más adelante, taller, depósito y refrigeración, cuarto de control, oficina y dependencias para peones y serenos.

El equipo transmisor consta de seis cuerpos que son, de izquierda a derecha: Tablero de control de energía, rectificador para alimentar el amplificador de poder, oscilador maestro y amplificadores intermediarios, amplificador y modulador, amplificador de poder y circuito de sintonía de antena.

Amplificador microfónico en el "control" del Teatro Colón. La ventana de la izquierda permite observar lo que ocurre en el "Studio".

La energía eléctrica para su funcionamiento es alternada trifásica de 220 voltios y el consumo horario es de 28 kilowatios. La enérgía eléctrica es obtenida por medio de una cámara de transformación que fué construída ex profeso dentro de los límites del terreno afectado por la estación. En ella se transforma la corriente alternada trifásica de 7.700 voltios en una corriente igual, pero de 220 voltios.

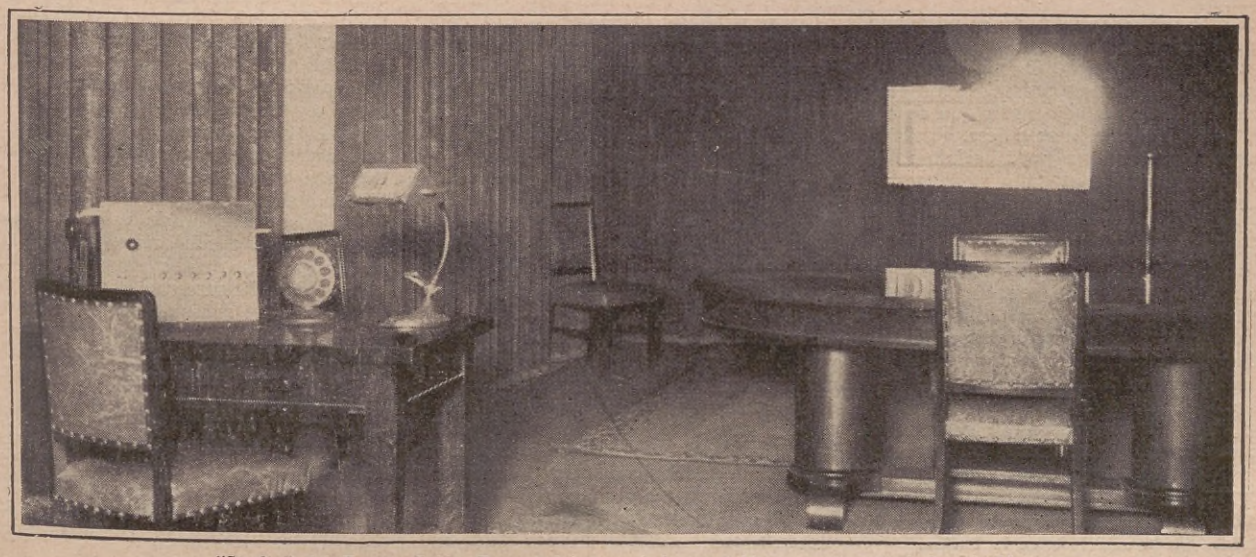
Las válvulas del oscilador maestro y amplificadores intermediarios son de las llamadas de 50 watios; sus filamentos son alimentados por una tensión de 8 voltios y sobre las placas se aplica una tensión de 750 voltios. Las válvulas moduladoras y amplificadoras de radiofrecuencia son del tipo conocido por 250 watios. Sus filamentos son alimentados por una tensión de 14 voltios y sobre la placa se aplica una tensión de 1.500 voltios. Estas tensiones son obtenidas por medio de un motor generador especial.

La corriente de radio frecuencia modulada es amplificada por el amplificador de poder, que es un amplificador de radio frecuencia con dos válvulas de 5 kilowatios en paralelo. La tensión de filamento es de 22 voltios y su consumo es de 35 amperios, lo que hace 7 amperios para las dos. Estos filamentos son alimentados por medio de un motor y generador especial. La tensión de placa es de 10.000 voltios, obtenidos por medio de un rectificador trifásico. La corriente de placa es de 1.3 amperios, lo que equivale a 13 kilovatios en placa y una corriente en la antena de 15 amperios.

La antena del tipo T, es sostenida por dos torres de hierro galvanizado de 50 metros de altura, colocadas a una distancia de 100 metros. Las bases de estas torres han requerido una construcción especial, pues el terreno, por estar próximo al río, no era lo suficientemente resistente como para sostener ese peso, sin colocar riendas. Cada torre está montada sobre una losa de cemento armado de 10 por 10 metros, a una profundidad de tres metros.

La Broadcasting Municipal tiene como misión principal la realización de las transmisiones de los espectáculos líricos, coreográficos y de concierto que se realizan en el teatro Colón. Además, y aprovechando las comodidades de un "studio", se han realizado varias transmisiones con artistas, organizadas por la Comisión Municipal de Festejos Populares, por la Sociedad Nacional de Música, Radio Extensión Cultural del Museo Social Argentino, The English Speaking Radio Club, etc., conferencias por la Dirección Sanitaria, Caja Nacional de Ahorro Postal, Sociedad Nacional de Luminicultura, etc. Diariamente, a las 14 horas, se transmite el Boletín Municipal.

Con fecha 7 de julio de 1927, el H. Concejo Deliberante dispuso se realizaran también, por intermedio de la estación, la transmisión de las sesiones del mismo, Banda Municipal y conferencias de interés general.



"Studio" del Teatro Colón. Puesto del anunciador y tablero para control de micrófonos.

MEDICINA FAMILIAR

LAS BASES DE UNA ALIMENTACIÓN RAZONABLE

PARA fijar las reglas de una doctrina de la alimentación en un aspecto general, hay que tener en cuenta varios puntos de vista, pues las leyes de la alimentación no pueden servir como única norma. Ni para la clase ni para la cantidad de alimento hay regla fija, pues las necesidades dependen, en cada caso, de diversas circunstancias. Sexo, desarrollo corporal, edad y ocupación, desempeñan en esto un papel importante. Las personas que se dedican a trabajos corporales, necesitan más alimento durante su juventud, que las personas que no trabajan o que son ancianas.

La asimilación de los diversos alimentos es muy variada. Los productos animales, principales administradores de albúmina: carne, pescado y huevos, se asimilan mejor que los otros. Sólo la leche, al menos entre los adultos, es un caso excepcional de magnífica asimilación; los niños la asimilan muy bien.

Otra cosa sucede con los vegetales. Cuanto peor molidos estén los cereales, es decir, cuanto mayor sea su contenido de salvado (1), tanto menor será la asimilación. Por ejemplo: una harina de trigo, mezclada abundantemente con salvado, deja de ser asimilada por el organismo en un 30 %, que es expulsado con los excrementos; mientras que la misma harina sin salvado y muy bien molida, es asimilada casi por completo. La causa de esto es el contenido en celulosa (fibra leñosa) del salvado, que estimula las funciones del intestino, de modo que su contenido es expulsado antes de haberse verificado la absorción completa de los componentes asimilables.

Por este mismo motivo, no es asimilada suficientemente la albúmina de los cereales que contienen salvado (o sea celulosa); en cambio, la albúmina animal, según acabamos de decir, no deja nada que desear en lo que a asimilación se refiere. También el arroz, que contiene poca celulosa, se asimila muy bien.

Las legumbres no responden a su fama. A pesar de su gran contenido en albúmina, carecen de verdadera importancia, porque su asimilación, en lo referente a dicha substancia y a los hidratos de carbono que contienen, es muy reducida. La asimilación de las grasas se efectúa ordinariamente bien, en circunstancias normales, y no depende para nada de los otros productos alimenticios con que vaya mezclada.

Todos los experimentos que se han venido realizando hasta ahora, nos enseñan que para la elección de los productos alimenticios no hay que atenerse a los resultados obtenidos en los laboratorios, pues alimentos que químicamente contienen iguales cantidades de albúmina, grasa e hidratos de carbono, prácticamente tienen valores muy diversos, según su grado de asimilabilidad. De gran importancia para la asimilación es la cocción. Mientras que, por ejemplo, alimentos muy ricos en almidón serían aceptados por el intestino, en estado crudo, lo mismo que nada, después de haber sido asados o cocidos se transforman de tal manera, que el intestino consigue asimilarlos casi por completo. Las patatas partidas en varios trozos y cocidas, se asimilan ordinariamente mejor que cocidas enteras. Lo mismo sucede con todas las legumbres. Es muy ventajoso para la asimilación de los alimentos el mezclarlos convenientemente con grasa; pues ésta produce gran calor, a causa de su combustión, con lo cual los otros componentes de la comida se asimilan más rápidamente.

Las necesidades alimenticias, tratándose de adultos, varían según las ocupaciones. Las personas dedicadas a penosos trabajos corporales, precisan, naturalmente, más cantidad de alimento que las dedicadas a trabajos intelectuales. Por término medio, el alimento cotidiano debe consistir en 105 gramos de albúmina, 50 gramos de grasa y 500 gramos de hidratos de carbono. La mujer precisa menos cantidad de alimento que el hombre, pues su cuerpo está menos desarrollado y el trabajo de su débil musculatura es también menor que en el hombre.

La importancia de una alimentación conveniente está hoy reconocida universalmente como una de las bases principales de la salud. Por este motivo, las luchas obreras por conseguir mejoras en sus salarios, resultan tan simpáticas; pues es necesario que el hombre tenga lo suficiente para atender a su perfecta nutrición. La falta de alimentación suficiente, que se presenta como defecto crónico entre muchos millones de hombres, es la causa principal de la decadencia de los pueblos y de las naciones, así como de la degeneración de la raza; por lo tanto, hay que echar mano de todos los medios para que desaparezca este estado de cosas.

Una importancia inmensa tiene la alimentación de la niñez, pues su futuro desarrollo corporal depende casi exclusivamente de ella. La cantidad total de alimento cotidiano deberá regularse con arreglo a las necesidades corporales, que se exteriorizan bajo los aspectos de apetito y hambre. Hay muchas personas que comen y beben más de lo que realmente necesitan, con lo cual se privan de este magnífico indicador de las necesidades alimenticias. Muchas veces, el apetito desordenado obedece a causas patológicas; pero, ordinariamente, no es más que pura glotonería.

Desempeñan un gran papel entre el público las ideas sobre alimentos: nutritivos, no nutritivos, fácilmente digeribles, o indigestos. Estas ideas están muy bien, teóricamente; pero, prácticamente, no tienen aplicación posible. Generalmente, los alimentos más nutritivos son los más sólidos, p. ej.: carne, huevos, queso, pan, azúcar y grasa. Cuanto más diluídos estén los alimentos, p. ej.: sopas y bebidas, o cuanto mayor sea su contenido en celulosa, tanto menor será su valor nutritivo.

En cuanto a la clasificación de los alimentos en fáciles o difíciles de digerir, hay que tener en cuenta la cantidad que cada cual pueda ingerir de ellos, sin causarle trastorno alguno. Muchos alimentos, por ejemplo: grasas, queso, pepinos, salsa mayonesa, langosta, carne ahumada o en conserva, etc., y hasta muchas salsas, están considerados como alimentos pesados y difíciles de digerir. Pero esta opinión es muy incierta, pues sólo puede aplicarse a un reducido número de personas. La digestibilidad de los alimentos depende de ellos mismos y de su preparación, así como también de su cantidad; pero, principalmente, del temperamento y condición del individuo que los consume, de su gusto y costumbre, de su facultad de masticar bien y de la constitución de su estómago. Ordinariamente, puede decirse, aunque aproximadamente, que los alimentos duros y sólidos son difícilmente digestibles, especialmente si se consumen en grandes cantidades. Por lo demás, sólo los alimentos demasiado grasientos, o muy ácidos, son verdaderamente difíciles de digerir, para todo el mundo.

Entre los alimentos difíciles de digerir se cuentan también aquellos que desarrollan gran cantidad de gases en el estómago o en los intestinos, por lo que suelen ser causa de frecuentes molestias. A esta clase de alimentos pertenecen todas las especies

---

(1) Cáscara del grano que después de la molienda queda mezclada en la harina.

de coles, legumbres, bebidas que contengan mucho ácido carbónico, cervezas y aguas minerales. También la carne mal cocida suele producir las mismas molestias. Los alimentos más difíciles de digerir son los que están mal cocidos. Como ya hemos dicho, la cocción desempeña un gran papel en la digestibilidad de los alimentos, pues, por medio de ella, no sólo se ponen más tiernos, sino que sufren transformaciones químicas que les permiten ser asimilados sin dificultad por el estómago e intestino. Si no están bien cocidos, obrarán como elementos perjudiciales.

¿Qué son alimentos malsanos? Alimentos malsanos, propiamente dicho, son aquellos que contienen componentes perjudiciales, por lo que resultan dañinos para el cuerpo. Generalmente se consideran como alimentos malsanos también aquellos que se digieren con dificultad. También están comprendidos entre éstos las preparaciones indebidas de ciertos productos, p. ej.: leche agria, ensalada de pepino y fruta verde.

¿Cuánto y qué debemos comer? Como el organismo se compone del 70 % de agua y elimina diariamente por la orina un litro y medio, así como la que elimina por los pulmones y la piel importa también aproximadamente un litro, para reponer estas pérdidas es necesario absorber diariamente unos dos litros de líquido, aproximadamente. Esta necesidad es ya satisfecha, en su mayor parte, por medio de los alimentos que contienen, por término medio, un 50 % de agua. El resto nos lo suministran las sopas y demás alimentos líquidos. Con esto la necesidad de líquido quedaría cubierta, si no fuera por el trabajo corporal, que va acompañado invariablemente del sudor, produciendo así la sed que nos incita a beber. Pero estas necesidades naturales, que se exteriorizan en forma de sed, no son apenas tenidas en cuenta, hoy en día.

Como podemos observar, hoy es ya cosa corriente el beber cuando no se tiene sed. Esto es debido en gran parte a la creciente multiplicación de las tabernas, bares, cervecerías, etc., que, especialmente en las grandes ciudades aparecen en cada esquina, como hongos salidos de la tierra, y que, con su sola existencia, incitan ya a beber. De esto proviene el que las bebidas alcohólicas no extingan la sed, sino que la aumenten, incitando así continuamente a beber de nuevo. Es una verdadera desgracia, que hoy día no haya camaradería posible sin alcohol. Hasta en el seno de las familias se celebran ya las fiestas u otros acontecimientos consumiendo gran cantidad de bebidas alcohólicas.

Sería necesario acabar de una vez con esta mala costumbre de beber fuera de tiempo. Aun para la celebración de fiestas y otros acontecimientos agradables, podría permitirse el uso moderado de los refrescos a base de jarabes de frutas, que no son nada caros, y que, al mismo tiempo, resultan nutritivos.

En la elección de las bebidas ocupan, desgraciadamente, el primer puesto aquellas que contienen alcohol, a pesar de que la leche, el café, el te, el chocolate, los zumos de frutas, y sobre todo el agua, nos ofrecen un medio magnífico de apagar la sed. Aquel que hace una vez la prueba seria de tomar sólo la cantidad de líquido necesaria y de prescindir en absoluto del alcohol, al cabo de poco tiempo se sentirá mucho mejor, de pensamiento más claro, más ágil y mejor dispuesto para el trabajo.

También debe prescindirse de beber mucho durante la comida, especialmente el agua, pues los jugos digestivos se disuelven y el estómago se dilata, con lo que se perjudica fuertemente la asimilación de los alimentos sólidos. El beber mucha agua es debido, casi siempre, a una mala costumbre, especialmente en los niños, con los que hay que tener mucho cuidado de evitar que tomen demasiada bebida.

El único líquido que tiene verdadera importancia en la comida es el caldo de carne. Aunque carece casi de valor alimenticio, debe tomarse en cantidad moderada antes de cada comida, ya que es muy útil, a causa de su contenido en sales y substancias extractivas, pues estimula la secreción del jugo gástrico, favoreciendo así la digestión. Las sopas más alimenticias y espesas no sirven para este fin, ya que empiezan por sobrecargar el estómago, desde un principio.

También tiene gran importancia la temperatura de los alimentos, los cuales no deben estar ni demasiado calientes ni demasiado fríos. Muy perjudicial es el uso de agua fría durante la comida, especialmente cuando ésta se compone de alimentos grasientos. El enfriamiento repentino hace que la grasa se solidifique, con lo que se torna difícilmente digestible y ocasiona fácilmente trastornos estomacales.

DOCTORA J. S.

Primavera.

Verano.

PERFILES DE MUJER

Lola Nucifora

LOLA Nucifora es una pintora argentina de cuyo talento no se ha hecho hasta hoy la justipreciación artística que se merece.

Es lógico. En esta hora de mediocre obligación casi doméstica, un espíritu femenino de la fuerza y la hondura del de Lola Nucifora, tiene que sufrir una heroica soledad, la heroica soledad de los que se alimentan de su propia luz... Digamos sin embargo, que esa misma soledad da a su temperamento, racial y hereditariamente fuerte, una cordial serenidad que es a la par resultante y maestra de su propia inquietud. Por ello, su pulso de artista se ha serenado en su propio ritmo, quizá porque sabe muy bien que el valor de un espírituu se mide por la cantidad de soledad que sabe soportar....

Lola Nucifora es una enamorada del Arte. Vive para él y en él va con los ojos llenos de ensueños, como va el agua, alegre, riendo y cantando, por todos los cauces. Desde pequeña — nos ha confesado — una voz interior le decía en la dulce lengua paterna: *La bellezza é la forma che l'amore dona alle cose.*

Y la artista conoció el Amor en la belleza de los caminos distintos, en donde sobre el vellón puro de la oveja de la tarde, el Sol del camino prende sus dulzuras amargas...

Tal amor por el Arte, hondo, puro, inquieto e inquietante, le dió ese entusiasmo que hace que los caminos sean siempre más fáciles y todas las sendas mas seguras.

"L'amore da coraggio", dijo alguna vez Giuseppe Vannicola, y nunca mejor aplicado que en esta artista que desde su pubertad, por sí, intuitivamente supo que "l'indifferenza e la morte sono due parole sinonime", al decir elegante del autor de "L'Uomo".

Lola Nucifora nació en Junín. La niñez se llenó allí de blanda paz campesina, olorosa a trébol y mansa de sol. Quizá fué eso lo que le dió ese carácter que pese a su feminidad, tiene una aspereza de perfume selvático; porque Lola Nucifora es así, reconcentrada, con una interesante soledad de ombú...

Estudió pintura en Buenos Aires y terminó sus cursos en la Academia Nacional de Bellas Artes. Esos fueron sus comienzos. Pero su alma que tenía un espíritu de pájaro bohemio, comprendió que la cuna debía ser su límite. La necesidad de viajar dramatizó su alma de artista consciente. Ella quería ver las obras de los grandes maestros, empaparse en la belleza enmudecedora de los museos, el sol de Sicilia, el cielo de Calabria, el agua azul del golfo de Nápoles, las luces de París, las nieblas de Londres...

Para eso, había que romper con muchos prejuicios, con todos los que inventaron la solemnidad estúpida de las gentes sapientes que caminan en dos pies por casualidad.

La indecisión, sin embargo, no se columpió un minuto en el filo de su corazón. Así fué como un día — allá para 1921 — se ausentó de sus fronteras rumbo al horizonte, y sola anduvo sobre caminos distintos. Fresco el párpado. Claro el andar.

Lola Nucifora, la notable pintora argentina, cuyos trabajos al "encausto" han llamado tan poderosamente la atención de los críticos de arte y círculos artísticos. Durante el presente año expondrá un buen lote de trabajos que reafirmarán el concepto de su personalidad bien definida.

Ligera la emoción... En el espíritu de la artista, aquello era la Luz. ¿Quién sostenía aquella luz? Un brazo fuerte: Domingo Nucifora, el padre de Lola. ...

En Italia estuvo cinco años, donde bajo la protección espiritual de Baldassarre Surdi, estudió las obras de los grandes maestros. Su visión se agrandó y su anhelo de creer a medida que iba madurando, no fué un anhelo inútil.

Frecuentó los cursos del Instituto Superior de Bellas Artes de Roma y la Scuola Serale Ornamentale también de Roma.

Allí nació su arte de hoy, ya que fué allí donde su espíritu se emocionó por vez primera, frente a las antiguas pinturas murales al "encausto", cuyo procedimiento estudió con hondo fervor durante toda su estada.

Empapada de belleza, regresó a Buenos Aires en 1925, en donde siguió cultivando este difícil arte de "pintura al encausto" hasta entonces desconocido en nuestro país.

Lola Nucifora pintó sobre cemento una serie de motivos decorativos, los que fueron expuestos en la Exposición del 3er. Congreso Panamericano de Arquitectura, obteniendo el Gran Premio de Honor. Concurrió también a la Exposición Comunal de Artes Aplicadas de 1927, donde obtuvo Premio Estímulo y medalla de plata.

En 1928 y en mérito a los trabajos realizados, le fué otorgada una cátedra para la enseñanza de pinturas murales, cátedra que desempeña actualmente en la Escuela de Artes Decorativas N.º 5.

Al finalizar el precitado año 1928, Lola Nucifora remitió al Dr. Hipólito Yrigoyen, ya a la sazón Presidente de la República, un cuadro al "encausto", que representaba a San Francisco de Asís hablando a un rebaño. Este cuadro de 0.50X0.50, ha sido, sin duda, una de las obras más bellamente sentidas y realizadas por la artista...

Sobre su arte, y a propósito de la mencionada exposición que la Nucifora realizara en 1927 en la Exposición Comunal de Artes Aplicadas e Industriales, Folgore di Geminiano, el distinguido crítico de arte de "Terre d'oltremare", dijo con gran acierto y clara visión:

— "A la solemnitá sem-

plice e primordiale delle sue visioni non puó bastare la facilitá dilettantesca dell'acquerello o'dell'olio, e la tempera, e l'affresco non potevano non avrebbero consentito ai suio mezzi fisiologici quanto poteva consentirle l'encausto con quelle sue luminositá incise e rapprese nella materia e, direi nel tempo, in forma definitiva."

Y más adelante agrega:

"Voi trovate nelle sue opera, nei suoi studi, in quelle tappe lucidamente successive della sua evoluzione, un ansito sempre piú vivo e consapevole e risultati sempre piú chiari e determinanti ha sua istintiva inconfondibile affinitá con quella schiera di artisti che da Cambellotti a Sartorio a Carlandi, han sentito le lunghe solitudine desolate della campagna romana, con quella inmovilitá mistica e tragica"...

Geminiano tiene razón. Lola Nucifora siente la vida con una gran serenidad interior que es comprensión. Solamente así se puede ver a los pájaros, posados en el canto curvo del horizonte; solamente así, a un costado del mundo, se aprende a interpretar la gracia infantil que hay en as estrellas....

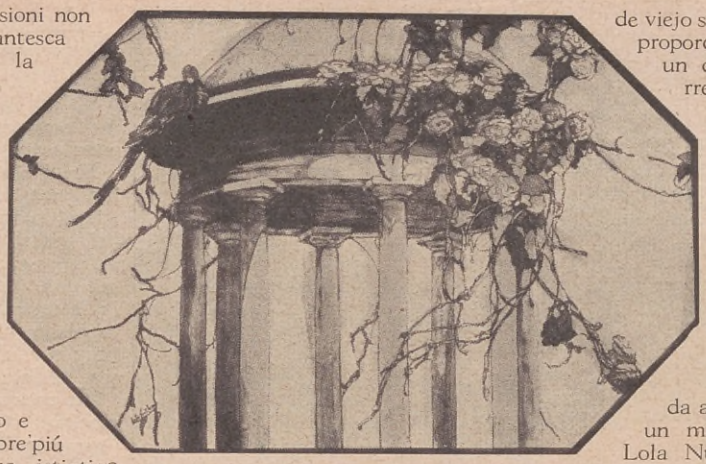
Esta artista que es toda sensibilidad, y... ¿por qué no decirlo? toda ternura, pese a que hay en ella muchos perfiles de dureza, es sin duda alguna una mujer fuerte. A veces, discutiendo sobre Arte, la he visto poner en sus gestos una verdad de árbol que habla a los horizontes.

Las sensaciones repercuten en su alma con la intensidad de un sonido en una caja armónica. Por eso tan penetrantes sus emociones y por eso su arte es tan sano y tan palpitante, porque observa y porque piensa: observar, es trabajar; pensar, es producir....

Frente a uno de sus más bellos trabajos, terminado laboriosamente, Lola Nucifora nos abrió una tarde de un sol enfermo de ictericia, el secreto de su alma lírica, en cuyo regazo tibio la Melancolia pone una sombra de sibaritismo:

— Lástima de pereza que a veces me aleja tantos días del trabajo y del Arte, que es mi vida sin embargo—dice, mientras deja sus pinceles y mira su cuadro en un silencio recogido, cuyo ritmo no nos hemos atrevido a quebrar...

Lola Nucifora sueña... Ella sabe sin duda el verso de Longfellow: "Ships that pass in the night"; y es así como sus párpados se agrietan de ensueños al evocar la mirada negra de los puertos....



"El pájaro azul", la maravillosa creación del gran maestro belga, ha sido visto "así" por la señorita Nucifora. Sencillo y evocativo, "el pájaro azul" es, sin duda, otra certera visión del inquieto espíritu de su autora.

Yo quiero hacer la crítica de la obra de Lola Nucifora — y de ella misma como temperamento — con una entera y absoluta libertad de espíritu. De no ser así, no la hubiera escrito.

Lola Nucifora es un temperamento rico en sensaciones; inquieto como un pájaro; fuerte, pese a sus hilillos de tristeza (porque esa tristeza no es tristeza de viejo sino tristeza de mañana), sereno, proporcionado y armónico, pero tiene un defecto que habrá menester corregirlo para satisfacción de si propia y porque es esencial que así lo haga: su indolencia.

Claro está que esta pereza fundamental no excluye en absoluto algunos momentos de repentina energía a manera de sacudidas. Pero en la Vida (y el Arte no es sino la forma más bella de la Vida) no bastan los esfuerzos intensos y sostenidos si son anárquicos y no existe entre ellos la debida armonía dirigiéndose todos hacia un mismo fin único.

Lola Nucifora puede creernos que si tal decimos es por el mucho aprecio artístico que nos merece su obra profunda, humana, seria, serena, y porque sólo es propio de esclavos el no poder decir lo que se piensa, tal como discurría Yacasta, frente a Polínices

Posiblemente Lola Nucifora comparta aún la inocente creencia de que el trabajo ordenado y continuo es signo de aburguesamiento.

Sería un error fundamental.

Hay cosas en la vida que, como los acreedores, no aceptan excusas; pero hay momentos en los cuales, sea cual fuere la actitud del cuerpo, el alma está de rodillas..

Convénzase la artista de que su trabajo debe ser ordenado y continuo, encauce su dinamismo y verá qué honda y pura satisfacción le deparará su arte...

Lola Nucifora, que para ser más fuerte lleva a sabiendas el camino sobre los ojos y adivina antes que ve que donde termina el cielo nace el surco, le sobra voluntad para aprisionar a esa indolencia suya un poco tropical, que quiebra las severas disciplinas de su espíritu.

Créanos la artista.

Como Rousseau bien podemos decir nuestra promesa de sinceridad: "Je tiens ma dextre main sur mon coeur appuyee"...

Por RUFINO MARÍN

La vida del campo, que la autora quiere con rara pasión, ha inspirado "Quietud", una de sus composiciones más celebradas por la crítica y por el público. Hay, sin lugar a dudas, un hondo y certero sentido del "momento".

Los folletos de luminicultura
OSRAM
enseñan todo lo relacionado con el alumbrado perfecto.

Se remiten gratis a quien los solicite!
OSRAM Ltd. Cía. Sudamericana,
Casilla Correo 1410 ~ Buenos Aires

Meroé
VINOS

LOS DELGADOS SE ENFERMAN
con mayor facilidad que los robustos.

Procúrelo en las boticas.

Importadores:
Vda. de MILANTA & Cía.
Rivadavia, 1255 - Bs. Aires
B. GIFFONI, Uruguay, 874,
Montevideo

NO SEA DELGADO
aumente sus carnes, salud y fuerzas
tomando las pastillas
SARGOL

Aves Americanas

EL BIGUÁ

UNA de las aves americanas más conocidas, y la cual abunda mucho en nuestro país, es el biguá o viguá.

Se la encuentra con facilidad en donde hay pescado en abundancia, y, en Buenos Aires, suele vérsela en cualquier dique del puerto sirviendo de entretenimiento a los paseantes con sus provechosas zambullidas.

Es un ave que no sirve para nada: ni su pluma ni su carne son de mérito alguno y por la misma razón no es perseguida y se la deja vivir en paz.

Su nombre científico es el de "Phalacrocorax viguá" y en el Sur se le llama "saramagullón".

El "Tereré"

EL mate tiene incalculables propiedades benéficas y saludables, y las formas de prepararlo son igualmente diversas y variadas.

Sin embargo, existe contra el mate la prevención de que, tomándolo frío, daña. De ahí que el servir un mate frío sea apreciado como una prueba de desconsideración y, entre enamorados, de poco cariño. Recuérdese aquel individuo, que José Hernández menciona en su "Martín Fierro", que mató a su mujer, de un palo, porque le dió un mate frío.

Pero, aun frío, el mate conserva sus características como digestivo y estimulante. En los yerbales del Alto Paraná los jornaleros acostumbran a tomar mate amargo cebado con agua fresca y cristalina de los arroyos. Preparado en esta forma el mate recibe el nombre de "tereré", reemplazando con ventaja al alcohol. También se toma "tereré" en los yerbales de Matto Grosso (Brasil) y en los de Tucurú-Pucú (Paraguay.)

Decálogo para los árabes

EL rey de Nedjeb (la antigua Arabia), Ibn el Send, que está luchando para que los árabes retornen a las costumbres antiguas, ha dictado el siguiente decálogo de prohibiciones.

"Queda prohibido: — ha dicho.

I. — Todo ataque a la religión.
II. — Beber alcohol.
III. — Fumar.
IV. — Gastar dinero en comidas y reuniones después de los entierros.
V. — Reunirse en las fiestas hombres y mujeres.
VI. — Practicar toda clase de "adivinanzas".
VII. — Llevar los hombres ornamentos de oro y plata o vestirse de seda.
VIII. — Prestar dinero a interés.
IX. — Vender mercaderías a precio exagerado.
X. — Visitar las mujeres las tumbas de los santos, salvo la del Profeta".

Aun cuando este decálogo sólo reza para los árabes, las prohibiciones VIII y IX no estarían mal aplicadas entre nosotros.

ALMANAQUE GASTRONOMICO

La mesa como institución de la espiritualidad

Si bien es cierto que el placer de la buena mesa no comporta los éxtasis, transportes y encantamientos de algunos otros, gana en cambio por su duración lo que pierde en intensidad, distinguiéndose sobre todo por ese privilegio que lo es propio, de disponernos a todos los demás, o por lo menos consolarnos de su pérdida.

Es así, en efecto, que al terminar una comida excelente, cuerpo y alma gozan a la vez de un exquisito bienestar.

Con respecto a lo físico, advertimos que en tanto la mente se despeja, el rostro se anima, adquiriendo un colorido más vivo, los ojos brillan y un dulce calor se expande por todo el organismo.

En cuanto a lo moral, el espíritu se agudiza, la imaginación se exalta; las ocurrentes palabras y los oportunos discursos van y vienen; y si tantos autores han pasado a la posteridad, muchos deben sus éxitos más notorios a su condición de convidos amables y espirituales.

Por otra parte hállanse reunidos muchas veces al rededor de una misma mesa, todos los aspectos de una refinada sociabilidad: el amor, la amistad, los negocios, la especulación, el placer, las solicitaciones, la protección, la ambición, la intriga etc.; por ello puede decirse que el convivio es una institución universal.

Ornamentos e industrias de la mesa

Como consecuencia inmediata de los antecedentes que apuntamos arriba, diremos que toda la industria humana parece concentrarse desde antiguo, con el propósito de aumentar e intensificar los placeres de la mesa.

Hubo poetas que se lamentaron sobre la exigüidad del cuello humano, que abreviaba a su entender, la duración del delicado goce de catar los alimentos; otros deploraban la insuficiente capacidad del estómago. Y se llegó al extremo de evitar artificialmente su trabajo a los órganos respectivos, para no bien terminada una suculenta comida, tener el inmediato placer de comenzar una segunda.

Fué aquel el supremo esfuerzo intentado para amplificar los goces del gusto; pero si por este lado no pudo llegarse a salvar los límites impuestos por la naturaleza, quedó el recurso espiritual de los múltiples accesorios, que ofrecían, por lo menos, mayor campo.

Adornáronse con flores vasos y copas; tejiéronse con aquéllas pintadas coronas para los convidados; tendiéronse las mesas bajo la bóveda del cielo, en fragantes jardines, en misteriosos bosquecillos, frente a todas las maravillas de la naturaleza.

Al placer de la mesa en sí, vinieron a juntarse los encantos de la música y el agradable sonido de los instrumentos. Así mientras la corte del rey de los Feacios se deleitaba en suntuoso festín, el cantor Fémius celebrada en armoniosa voz los hechos gloriosos de los antiguos guerreros.

Aconcagua

P. E. Gernez

Bien a menudo juglares, danzarines y mimos de ambos sexos y de la más variada indumentaria, acudían a distraer los ojos de los anfitriones, sin perturbar el goce intrínseco del gusto.

Los más exquisitos perfumes embalsamaban la atmósfera; y se llegó hasta el punto de hacerse servir por la belleza sin velos, en forma de que todos los sentidos participaran en un goce ya universalizado.

CUADERNILLO DE RECETAS

Caracoles a la argeliana

Freir en un poco de aceite y de manteca, una cebolla, cuatro ajíes morrones y perejil bien picados. Agregar tres tomates cortados en trozos. Cuando todo esté bien cocido, añadir una cucharada de harina y parte del caldo donde cocieran los caracoles, media cucharadita de pimentón, media de ají picante molido, una docena de almendras peladas y pisadas. Cuando la salsa esté lista agregar los caracoles que se habrán hecho cocer — ya purgados — en agua con pimienta, sal, una zanahoria, una cebolla y un ramito de perejil. Dejar hervir a fuego lento por espacio de una hora. Servir bien caliente.

Esta misma salsa de almendras puede servirse con camarones o langostinos, reemplazando el caldo del cocimiento que aquí no existe, con medio litro de caldo de puchero.

Berenjenas a la italiana

Una por convidado. Se cortan por la mitad, se les quita las semillas, y se hierven junto con éstas con agua y sal. Una vez cocidas, se escurren las semillas y se hace con ellas, queso rallado y cuatro huevos crudos, una pasta. Rellénese con ésta las berenjenas; espolvoréeselas con queso, viértase encima salsa de tomate y pónganse a dorar al horno por cinco minutos.

"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.
—Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
—No se resquebraja.
—Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
—Color marrón brillante inalterable.
—Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
—Es, en fin, insustituíble en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares

Únicos Importadores:
MOREA & CÍA.
RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires

CYANOGAS

Evita que el fruto de su trabajo sea destruído por las plagas.

Pedidos e informes en las principales ferreterías, ramos generales, farmacias, semillerías, etc., en todo el país.

AGUA PALAU
UNICA TERMAL

ARTISTAS ARGENTINOS

PEDRO PRILIDIANO PUEYRREDON

"Bajo el ombú", escena de la vida campera en el año 50. Oleo de Pedro Prilidiano Pueyrredón, propiedad del doctor Centurión.

SI hay, en nuestra breve historia estética, alguien a quien corresponde por derecho propio el título de verdadero precursor del arte argentino, es, a no dudarlo, don Pedro Prilidiano Pueyrredón. El fué el primer criollo que dedicó la vida al culto de la belleza, esa belleza que supo desentrañar, sin esfuerzo, en los seres y cosas del solar nativo, sin preocupaciones clásicas o formulismos académicos.

Pintor de costumbres por temperamento, vemos intensamente, al través de la profunda intimidad de su arte, la desvanecida visión romántica de aquella Argentina nuevecita de nuestros abuelos, candorosamente vestida de lino pastoril y bailando alguna idílica "*mediacaña*", sobre la fragante alfombra de los campos jocundos. Nada de pasiones exaltadas; una tranquilidad complaciente de desocupado, que ama la vida y el momento en que le toca vivir.

Analicemos ahora una de sus telas: *El patio porteño,* concebida así con ese espíritu de complacencia tranquila.

Asistimos, bajo la suave luz de un crepúsculo de verano, a la escena sencilla de la comida de las gallinas. He

"Doña Manuelita Rosas", óleo de P. P. Pueyrredón.

"El patio porteño", óleo de P. P. Pueyrredón.

aquí a la libre y voluntaria esclava de antaño llevando a duras penas, en sus dos manos fieles, los sabrosos huevos del día, mientras que la venerable matrona, con un gesto de forzada dignidad, reparte la recompensa magnánima del grano abundante entre sus glotonas pupilas. La "niña", entretanto, con toda la gracia de su cabecita morena bien peinada, se inclina dulcemente sobre los pollitos que beben fraternos en la fuente vecina. En el fondo, por encima del tejado colonial, recórtase, sobre el cielo verde azulado, la cúpula de una iglesia y la torre de un cabildo. Dios y la Patria, doble fundamento del tradicional espiritualismo argentino.

Nada más perfecto y amable que este cuadrito de costumbres, que por sí solo dice más que todas las apergaminadas historias de aquel ingenuo Buenos Aires de antaño, perdido sin remedio en la conciencia del siglo.

En *La carreta en la fiesta* contempla otro aspecto significativo de la vida ciudadana de entonces, que no se hacía escrúpulos en mezclar sus orondos "miriñaques" con el percal de las muchachas campesinas; sus pantalones angostos y estirados con los amplios calzoncillos "cribaos" del paisano dominguero. Eran verdaderos y eglógicos decamerones los de entonces, y el pintor Pueyrredón, como el poeta Echevarría, llevaron más de una vez a ellos su juventud y su talento. En el retrato de *Doña Manuelita Rosas*, vemos toda la sencilla elegancia de los interiores de ayer, las confidenciales mesitas de caoba, los caprichosos y galantes espejos, el sillón profundo que llama a la lectura romántica, las grandes cortinas rojas llenas de visiones y el monumental florero de plata donde se deshojaba en jazmines el romance de nuestras abuelas. Es un retrato suave, apenas una figurita graciosa vestida de violeta y envuelta en desvanecientes encajes. Tiene una rosa en el pecho y sonríe tímidamente a la vida. En verdad que esta Manuelita nos hace dudar de la ferocidad atribuída a su padre: el ilustre restaurador de las leyes.

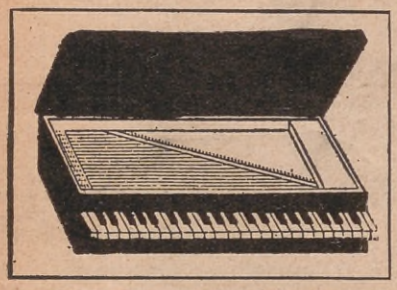
Pero, en lo que excedió verdaderamente este primitivo intérprete de nuestras costumbres, fué en la vívida sugerencia que puso en sus visiones camperas. Porteño de alma y amigo de la soledad, su arte, todo sencillez y sinceridad, se completó en la "salvaje armonía" de la Pampa, para revelarnos, según la propia experiencia, la vida romántica y vagabunda del llanero, en aquel amanecer de patria, cuando la virginidad de la tierra maduraba al sol espléndidamente desnuda bajo el cielo azul. En este sentido una de las telas más significativas es la de *Bajo el ombú*, donde van descritas, con primoroso lujo de detalles, las múltiples y pintorescas escenas de que era teatro, por aquellos apacibles días, la campiña porteña. Apartes y carneadas, carretas y lavanderas, domadores y receros, toros bravos, bueyes infatigables y "pingos de mi flor"; todo a su hora *bajo el ombú corpulento de las tórtolas amado*, así dijo el poeta.

Los precursores del piano

El Clavicordio, el Clavicímbalo y la Espineta

INDUDABLEMENTE que, entre el gran número de personas que buscan en el piano un motivo de simple esparcimiento o de fino deleite espiritual, no hay muchas que se hayan preocupado de averiguar los antecedentes de ese magnífico instrumento que tan gratas emociones nos brinda cuando lo pulsa una mano sabia y ágil.

EL PIANO PRIMITIVO.— Las primitivas formas del piano, eran incompletas y rudimentarias.



Modelo de "clavicordio".

A principios del siglo XVI tenemos el "clavicordio". Este instrumento poseía la particularidad de presentar mayor número de teclas que de cuerdas.

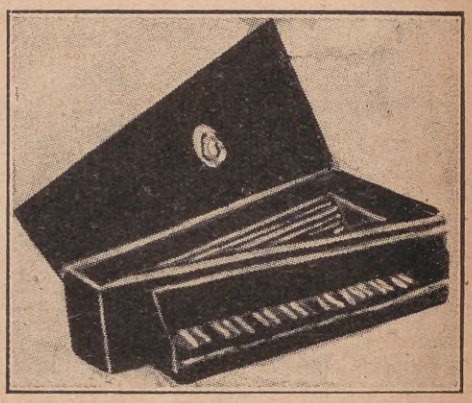
Poco después, aparece el "clavicímbalo", que sobre otras modificaciones al anterior, tenía la característica de la caja de resonancia triángular, contrariamente al clavicordio que era cuadrángular.

El clavicímbalo, no permaneció mucho tiempo estacionario. Fué adquiriendo mayores dimensiones y cada vez, variando su nombre, hasta llegar a la "espineta".

Entre ellos, el más allegado a la forma del piano contemporaneo, es el "claveciterio" en el cual las cuerdas, se hallan colocadas verticalmente a lo largo de la caja de resonancia también en posición vertical.

El "claveciterio".

LA OBTENCIÓN DEL SONIDO. — En estos instrumentos, el sonido se obtenía por medio de pequeños ganchos que rascaban las cuerdas. Un florentino de nombre Bartolomeo Cristófori tuvo la idea de aplicar el martillo, como medio de producir el sonido sobre las cuerdas.



La "espineta".

UN JUICIO DE ROUSSEAU.— Hablando de la "espineta", el filósofo francés Juan Jacobo Rousseau, decía que era un instrumento pobre, débil, áspero y sordo. Sin embargo, ese modesto instrumento sirvió de deleite durante tres siglos a todos los amantes de la música.

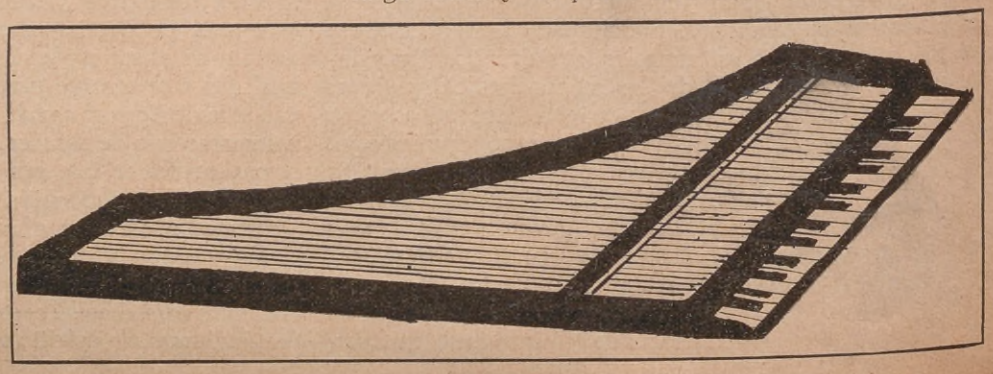
La "espineta" fué inventada por el maestro veneciano Juan Spinetti, a principios de la segunda mitad del siglo XV. y en el siglo XVI hizo su aparición en Francia y los Países Bajos.

El orígen de su nombre, según algunos se debe a las

Antiquísimo apunte al lápiz, que representa una "espineta" del año 1440.

puntas de plumas de cuervo, en forma de espinas, que se usaban para picar las cuerdas; según otros, al nombre de su inventor.

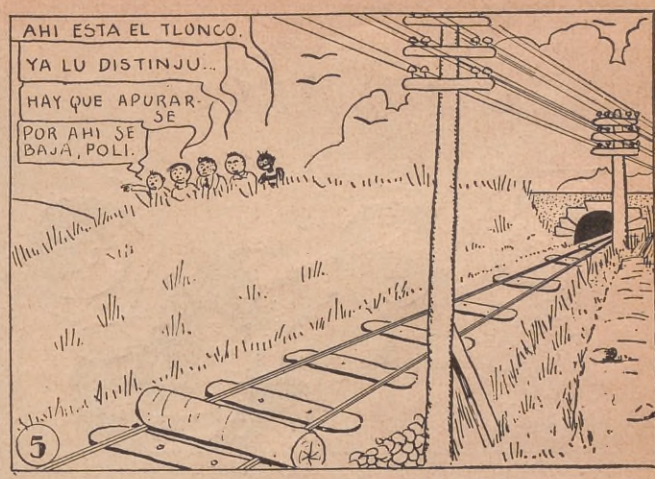
La "espineta" fué destronada por el piano inventado por Bartolomeo Cristófori, de Padua, después de larga lucha y no pocas reformas.

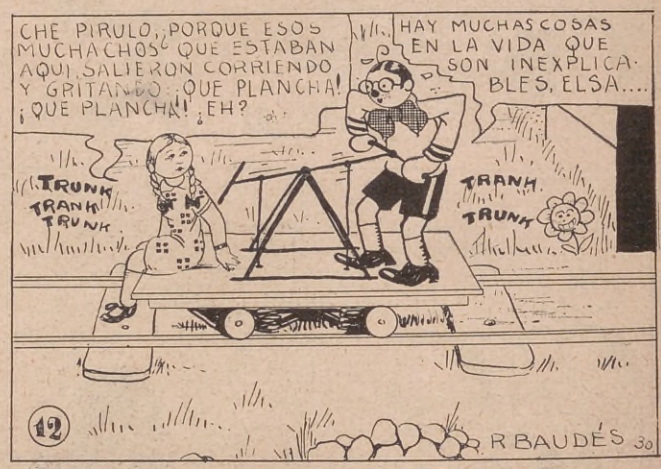


El "clavicímbalo".

Las Aventuras de POLI

POR BAUDES





Fué la primera-
hoy es la única...

Frutas selectas

Posiblemente sea Bilz una de las escasísimas bebidas que con justicia pueden denominarse "jugo de frutas". De gratísimo sabor sabiamente combinado, Bilz cuenta hoy con un vasto núcleo de favorecedores que la aprecian por sus excepcionales cualidades, en especial como bebida de mesa.

Bilz

LA VIDA DE LOS ZINGAROS

Tipo de viejo zíngaro con su inseparable pipa.

La llegada a un pueblo. Escenas pintorescas.

ZINGAROS!... ¿Quién conoce su vida errante? ¿Quién puede hablarnos de su patria? Se hallan siempre en camino, de pueblo en pueblo, de país en país, tranquilos, reposados, llevando consigo el misterio y las tradiciones oscuras de su raza. No hay una senda por la cual no hayan cruzado sus dolientes caravanas; no hay un solo pueblo que no hayan atravesado, en la vieja Europa, con sus carros pintorescos; ni ninguna calleja sórdida y angosta que no haya visto sus trazas de una época que se aleja rápidamente, con los últimos estertores de la leyenda bohemia.

Cuando sobrevienen para ellos los malos tiempos, se ven obligados a emigrar, atravesando del Asia a la Palestina, y de ésta a Africa, para recorrer luego España, Rusia, los países balkánicos.

Los zíngaros experimentan en la actualidad muchas persecuciones, pues advertidos los pueblos por donde pasan de la afición a lo ajeno que tienen, los vigilan a su paso, y no les permiten estacionarse mucho tiempo en el lugar. En donde pueden fijar sus carpas, forzosamente tiene que irles bien, pues no falta gente ingenua que presta buena fe a sus predicciones sobre el porvenir, y que está dispuesta a pagarles muy bien por una de estas predicciones. Las gitanas son hábiles escamoteadoras, y tienen la costumbre de no devolver el dinero que se les confía, alegando que lo han perdido en sus escamoteos.

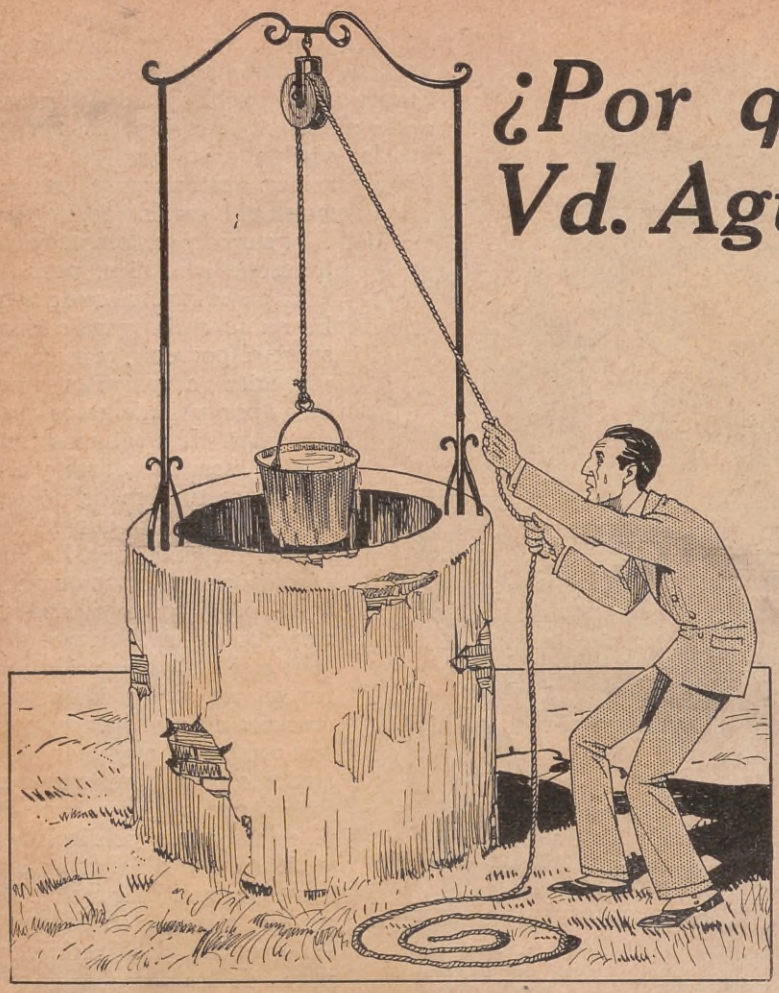
El peor enemigo de los zíngaros es el invierno. En la fría y tétrica estación, estas gentes sufren las consecuencias del mal tiempo, porque como son muy poco ahorradoras, se gastan siempre el dinero que obtienen con sus pillerías y sus predicciones, y tienen que obtener su alimento en cualquier forma. Es así que roban, a su paso por los caminos, las gallinas y patos de los corrales.

Se ha escrito tanto sobre su vida y sus extrañas costumbres, que ha dado lugar a curiosas y hermosas narraciones. Es así cómo se ha llegado a saber que estas gentes extrañas, en Europa, en sus emigraciones siguen siempre líneas constantes, como las estelares; que tales líneas responden a épocas de años; que es como una especie de religión, observada escrupulosamente por todas las tribus de gitanos.

Pobres, miserables, parecen escapados de un terrible desastre.

H. F. R.

¿Por qué no saca Vd. Agua del Pozo?



Porque tal procedimiento es impropio de la época en que vivimos. Hoy día, sin incomodidad alguna, saca usted agua pura y sana, con sólo abrir una canilla. ¿No se le ha ocurrido que lo mismo puede hacer con su combustible?

¿Por qué ha de sacar usted leña o carbón de la carbonera, transportarlo, ensuciar su persona y la casa, cuando la civilización le proporciona GAS?

Aquí también con sólo abrir una llave, usted tiene un fuego limpio, seguro y económico y, por consiguiente, ideal.

¿Sabe usted que precisamente por estas razones, hasta en el mismo país de la hulla, Inglaterra, el número de consumidores de gas pasan de los nueve millones?

Decídase usted por el progreso e instale la felicidad en su casa.

Alsina, 1169; U. T. 37, Rivadavia, 4760. — Santa Fe, 2821; U. T. 44, Juncal, 0651. — Rivadavia, 3666; U. T. 62, Mitre, 2504. — Cabildo, 2137; U. T. 52, Belgrano, 0391. — Rivadavia, 6727; U. T. 66, Flores, 0042. — Montes de Oca, 1116; U. T. 21, Barracas, 1631. — Avda. San Martín, 3900; U. T. 50, Villa Devoto, 0122. — Rivadavia, 9199; U. T. 67, Floresta, 9902. — Triunvirato, 4576; U. T. 51, Urquiza, 0326. — Boedo, 912; U. T. 62, Mitre, 3786.

ACTRICES BONITAS

EVELYN BRENT
FOTO PARAMOUNT

Mejore

EL CONFORT DE SU HOGAR:

INSTALE UN CALEFON ELECTRICO

Pida informes y demostraciones prácticas en nuestra casa central y sucursales.

Compañia

HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD

CHADE

LA RUSIA MISTERIOSA Y TRAGICA DE LOS SOVIETS

POR ALEXIS

Campanario de la Catedral de Iván el Grande, de Moscú.

Estas y muchas otras frases, todavía aparentemente más elocuentes y más agradables al oído del pueblo ruso, fueron pronunciadas, imprimidas y difundidas por doquier por la propaganda de los agitadores bolcheviques. Y al fin, llegó la tan anhelada, tan glorificada "Libertad de los trabajadores", llegó con la implantación de la *dictadura del proletariado;* fué la aurora de una nueva época para las Rusias, más nefasta que la anterior, pero de color rojo como el de la sangre...

Empero no duró mucho tiempo la embriaguez desbordante de ánimos producida por el sentimiento de sentirse libres del yugo tan repudiado de sus opresores zaristas, de los señores feudales, de los empleados de la autocracia y de los tan odiados policías. Pronto, demasiado pronto para los conquistadores de la libertad, se acabó el gozo de sentirse libres e iguales, dueños de todo lo que antes constituía los bienes de sus enemigos.

El campesino que dormía en el lecho de su antiguo señor feudal, que comía en su mesa, pronto tuvo que volver al arado, al trabajo de la tierra, para proveer a sus "libertadores" del pan de todos los días. El obrero que pensaba trabajar a su entera satisfacción con salario elevado sólo cambió de dueño, con el agravante de que pronto se dió cuenta que su antigua arma, la huelga, empleada tan eficazmente contra sus anteriores explotadores, le había sido arrebatada de las manos. No hubo más huelgas, pues toda tentativa para hacerla era de inmediato reprimida sanguinariamente por los soldados rojos, letones y chinos mercenarios, porque lo que era bueno y permitido contra la burguesía significaba un crimen contrarrevolucionario para con los liberadores del proletario.

Y así, poco a poco, una tras otra, las ilusiones de la "libertad" se iban reduciendo y perdiendo. Llegó el terror, el constante temor y con él la sumisión incondicional a los nuevos gobernantes.

LA CAMPAÑA ANTIRRELIGIOSA

El proletario, el campesino, todo el pueblo ruso sufre, gime, bajo la tiranía de los zares: ¡hay que libertarlos!".... "Al obrero oprimido y explotado por el capitalista, al campesino esclavo del señor feudal, ¡hay que libertarlos del yugo!"... "Lo que es de los señores, de los burgue todo eso debe ser de vosotros"... "No hay derecho para que vosotros sufráis y que ellos, los sanguijuelas de vuestro esfuerzo y de vuestro trabajo, gocen de los beneficios obtenidos con el sudor de vuestros cuerpos"... "Vosotros debéis libertaros, abolir toda esta esclavitud, debéis ser *hombres libres;* nosotros os indicaremos el camino hacia la *verdadera libertad del proletariado*"...

Catedral de San Pedro y San Pablo, en Leningrado.

Fuerzas del ejército Rojo saqueando la iglesia y convento de San Simón, en Moscú, antes de su total destrucción por orden del gobierno de los soviets.

Muy semejante a la cuestión agrícola se presentaba la de la producción industrial. La escasez de los artículos de primera necesidad, que no podía abastecer la demanda enorme, obligó a los soviets a aumentar, por todos los medios, la producción de las fábricas.

Allí chocaron entonces con la resistencia pasiva y a veces hasta activa de los obreros que ahora se creían libres. Hubo que aumentar la jornada de trabajo, establecer un régimen severo en los establecimientos fabriles, y no hace mucho hasta se llegó a suprimir los días feriados y los domingos.

Esta supresión de los feriados y, sobre todo, de los domingos, es el principio de la aplicación del vasto plan antirreligioso que los soviets habían previsto desde tiempo atrás y al que recién ahora empiezan a poner en ejecución en toda su amplitud. Tal había sido su propósito desde la iniciación de su poder, pero sólo lo habían puesto en práctica en contadas ocasiones, y jamás con tanta energía como en el presente.

Es bien sabido que la doctrina comunista niega y hasta prohibe toda idea y vinculación con cualquier credo religioso. Que ello no está de acuerdo con los principios de libertad personal y de conciencia que a todo proletario ofrece el comunismo, eso es un contrasentido irónico sobre el que, sin embargo, no se discute. La razón primordial estriba en que cualquier religión significa desde un principio un enemigo acérrimo del comunismo y por eso hay que combatirla, hay que exterminarla.

La lucha contra la religión, cualquiera fuera su credo, que proclaman los comunistas, sería tal vez menos difícil llevarla adelante en pueblos cuya población está a un nivel elevado de cultura general. Pero no así en un pueblo como el ruso, que como todos los asiáticos—pues lo es más que europeo — ostenta una inclina-

La histórica Catedral de la Anunciación, en Moscú.

Después del primer caos que resultó de la revolución roja y durante el cual se consumieron y agotaron todas las existencias y reservas de víveres y materias primas, se impuso la necesidad forzosa de levantar la producción agrícola por una parte y la industrial por otra. Lo imperioso y urgente de estas medidas no era compatible, sin embargo, con las ideas y opiniones del pueblo libertado de la esclavitud.

El campesino ruso, el mujik, ahora dueño de sus tierras, razonaba de un modo particular y que se diferenciaba fundamentalmente de las exigencias y órdenes impartidas por los comisarios del pueblo, que para él no resultaban ser otra cosa que los antiguos mandatarios, diferentes sólo en la vestimenta y en su lenguaje. El mujik, ahora hombre libre, quería sólo labrar tanta tierra como a él le pareciera conveniente, destinando una parte del producto obtenido para sus propias necesidades y la restante para canjearlo con productos industriales, ropa, herramientas, etc.

Como tal actitud no podía responder a las necesidades de las poblaciones, los comisarios del pueblo empezaron a ejercer una presión, cada vez más intensa, sobre la población agrícola a fin de aumentar la producción de cereales tan indispensable para la alimentación de las ciudades. De ahí las desavenencias entre los dirigentes del soviet y los mujiks.

ción profunda y arraigada hacia todo lo que es misticismo o religión, hacia lo exagerado, lo fanático, lo indefinido y lo absoluto.

La mayoría de la población de Rusia, los campesinos, vivían hasta hace poco — se podría decir — aislados del resto del mundo. Los adelantos y beneficios de la cultura no llegaban hasta las aldeas. La instrucción escolar era casi nula. A este respecto, sin embargo, corresponde acreditarles a los soviets un haber; porque ellos se ocupan seriamente en levantar el nivel y el horizonte del mujik con la creación de numerosas escuelas. Que la instrucción y educación que en éstas se da a la juventud sea unilateral, es decir, cuadre con las doctrinas comunistas, es comprensible. Sin embargo, cabe preguntar si este beneficio no es de efecto contraproducente o, más bien, altamente perjudicial dada la orientación imprimida a la enseñanza y el móvil que anima a los dirigentes. Empero, por lo menos, los campesinos empiezan ahora a leer y escribir, lo que antes constituía una excepción.

En la vida monótona y triste del mujik el culto religioso era la única manifestación espiritual, el único exponente de arte, poesía y belleza. Su ignorancia e inclinación hacia la superstición, la facilidad con que la liturgia griegoortodoxa llegaba a impresionar su imaginación, son factores poderosos que contribuían — a través de siglos — a formar el alma del campesino ruso. Así resulta que estas almas simples y tan fácilmente accesibles a todo simbolismo, conservaban y conservan aún su inclinación hacia el misticismo. Arrancarles de golpe esta particularidad, sustituyéndola con el materialismo, es un experimento difícil de realizar y cuyos resultados no es posible prever.

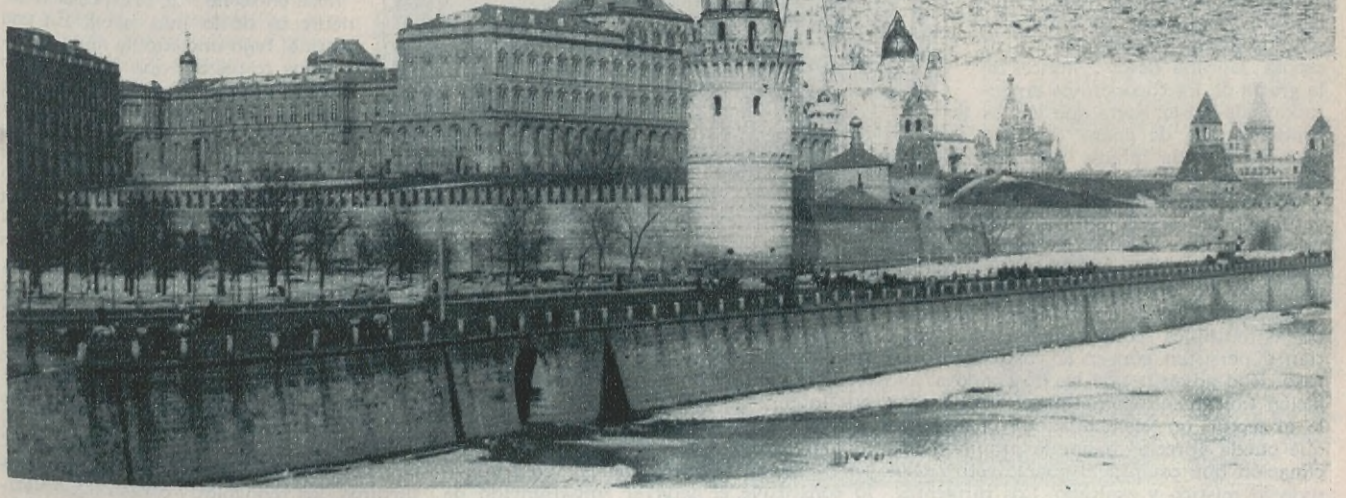
Cabe citar aquí que, no obstante lo arraigado de la religión griegoortodoxa y su dominación en todas las esferas de la población rusa, se formaban y propagaban diversas sectas, cuyos orígenes deben buscarse justamente en el misticismo y fanatismo incondicional del crédulo campesino. Los iniciadores y propagandistas de estas sectas, las que, por sus manifestaciones frecuentemente lujuriosas, sanguinarias, inhumanas y hasta bestiales, fueron perseguidas enérgicamente por las autoridades zaristas, eran o fanáticos insanos mentalmente o pillos que explotaban las características antes expuestas del alma rusa.

Entre las numerosas sectas, apartadas de la iglesia ortodoxa, se destacaban sobre todo las siguientes: Los *Skoptzy* o mutilados que por voluntad propia o debida a un fanatismo extraviado se mutilaban para así librarse del pecado de la lujuria. Los *Raskolniki* que para alcanzar la bienaventuranza procedían al suicidio en una de sus formas más espantosas, haciéndose quemar vivos. Los *Maliowowistas* se caracterizaban por unas exaltaciones imaginarias del olfato. En sus reuniones se olfateaban mutuamente y se bendecían porque quedaban convencidos de tomar uno al otro el "olor del espíritu santo"; y esto tuvo lugar en el siglo XX, en las cercanías de Kiew, en una de las partes más civilizadas de la Rusia actual; vale tenerlo presente. La secta de los *Glisty*, una de las más difundidas en el centro y este de Rusia, se destaca de todas las demás, por los "ejercicios" desenfrenados y lujuriosos con que celebra su culto. La doctrina profesada por dicha secta sostiene nada menos que ponerse en contacto directo con Dios, de personificar a Cristo y convertir el espíritu, la palabra, en carne. Con el fin de alcanzar esta suprema aspiración se pierden ellos en las más infames locuras del placer carnal.

Los adictos, hombres y mujeres, se reúnen de noche en una *isba* (pieza principal de la casucha del campesino ruso) o en un claro de bosque, cantan himnos religiosos, danzan en rueda siempre con mayor velocidad, fustigados por el "presidente" de la reunión.

Esta danza acaba en un vértigo, rodando todos por el suelo en convulsiones, poseídos de un delirio enfermizo, y, tocados por

Catedral de San Basilio, erigida en la época del emperador Iván el Terrible.



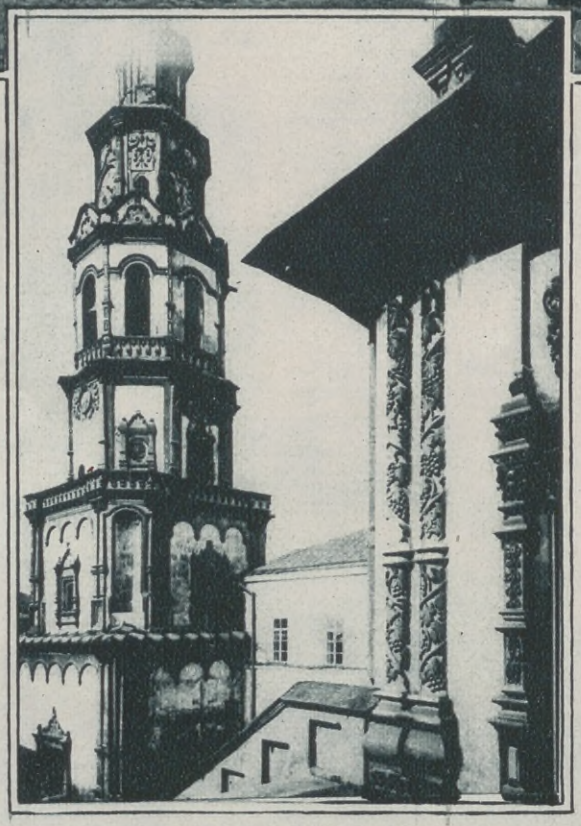
El Kremlin de Moscú, cuyas murallas encierran cinco templos

Excursionistas frente al mausoleo de Lenín.

"influjo divino", se abrazan las parejas. Terminan estas reuniones, que ellos denominan "liturgias", con una manifestación monstruosa de lujuria, violación e incesto.

Uno de los propagandistas y émulos más conocidos de esta secta fué el tan funestamente famoso *Rasputin*, hijo de un mujik borrachón y licencioso llamado Efim Novy. El hijo *Gregory*, a quien sus compañeros le dieron el apodo *Rasputin*, derivado de la palabra, *rasputnik*, que significa lujurioso, llegó a rodearse pronto de una aureola de profeta, de hombre milagroso, y en el año 1907 fué presentado al zar Nicolás II y a su esposa. Gozaba desde entonces de la gracia de los topoderosos emperadores de Rusia, hasta que en los primeros días de enero de 1917 terminó su vida infame por una serie de balazos.

Sobre la extraordinaria vida y actuación de este hombre tan funesto para los destinos de la dinastía Romanoff, me explayaré posiblemente en otra oportunidad.



Torre de la iglesia de San Simeón, en Kharkow.

Respecto a las características de algunas de las múltiples sectas religiosas que existían y persisten aún en el vasto territorio ruso debo advertir que las he traído a colación únicamente con el propósito de darle al lector un elemento de juicio para que pueda apreciar mejor la profunda inclinación que ostenta el pueblo ruso hacia todo lo místico y exaltado. Los dirigentes bolcheviques, buenos conocedores de esta particularidad ingénita y cándida del alma rusa, la supieron aprovechar muy bien. Con una propaganda habilísima y una labor intensa y dispendiosa, ellos orientan estos sentimientos del pueblo hacia un ídolo nuevo, podría decirse, hacia una nueva "religión": el *Leninismo*. El ídolo nuevo lo constituye el cadáver embalsamado de Lenín.

El culto a Lenín, según ellos, debe reemplazar a la antigua religión ortodoxa a la cual va sustituyendo. El fanatismo nato de las masas, su sensibilidad encuentra en el endiosamiento fúnebre de Lenín una nueva orientación, el nuevo dios que sustituye a los seculares ídolos derribados por la revolución roja y desacreditados por la propaganda antirreligiosa.

El cadáver de Lenín está expuesto al público en un mausoleo situado en la Plaza Roja de Moscú. La incorruptibilidad del cadáver es sostenida por la habilidad de varios químicos especialistas que todas las noches proceden a la renovación de las materias de embalsamamiento. La "mise en scéne" de la exposición fúnebre es de lo más hábil. En una vitrina, bajo una cúpula amplia, yacen los restos del que fué el primer dictador rojo del pueblo ruso. Una iluminación y decoración apropiada del lugar, con todos los detalles bien calculados, forman un ambiente que impresiona — en el sentido deseado por los soviets — la imaginación inculta y supersticiosa de millares y millares de rusos que de todas las comarcas del país llegan como peregrinos. Antes era el zar, el padre del pueblo, a quien adoraban; ahora son los restos mortales de Lenín los que son venerados por las distintas razas de la Unión de los Soviets. Sobre todo los habitantes de las regiones más lejanas y apartadas del inmenso territorio, como la Siberia, el Turkestán, etc., son los que más se dejan influenciar por la propaganda del nuevo culto; los tártaros, los mongoles y otras razas asiáticas, todas idólatras, tienen un nuevo ídolo

a quien adorar. En resumen, puede sin duda establecerse que los gobernantes comunistas, al darse cuenta que sería difícil y peligroso querer eliminar todo sentimiento religioso, lo desviaron de la religión cristiana hacia el leninismo, culto que más conviene a sus propósitos.

Los bolcheviques, desde su llegada al poder, persiguen a la secular iglesia griego-ortodoxa. Esta persecución unas veces más, otras veces menos intensa, se manifiesta por varios procedimientos...

El inicial, tal vez también el más radical, fué el fusilamiento de los altos dignatarios eclesiásticos, de centenares de curas, todos condenados sin mayores trámites a la pena capital por fomento o sospecha de "contrar evolución". A muchos otros se les privaba de víveres, esperanzados de que muriesen de hambre. Unicamente aquella parte del clero que desde un principio se declaró en favor del bolcheviqu'smo pudo sostenerse, empero y como fácil es de comprender, sujeta severamente a disposiciones soviéticas.

Otra de las formas de lucha contra los sentimientos y tradiciones religiosas, consiste en la supresión sistemática de todas las fiestas religiosas.

Como ya dije, el domingo, en su forma tradicional fué suprimido, dando como razón principal la necesidad de aumentar las jornadas de trabajo, pero consiguiendo a la vez que el elemento trabajador no pudiera asistir a los oficios dominicales. Para tal fin se procedió al cambio del calendario, consistente en 360 días laborables y 5 festivos de fechas revolucionarias, siendo el mes subdividido en seis semanas de 5 días cada una, aboliendo el domingo. La celebración de una de las fiestas anuales más importantes, la Navidad, fué prohibida en diciembre del año próximo pasado. La atención mundial de aquellos que conocen las costumbres rusas está a la mayor expectativa respecto al procedimiento que adoptarán los soviets para con la festividad de Pascuas. Las Pascuas fueron y son en todas las naciones eslavas, principalmente entre los rusos y polacos, las fiestas de mayor importancia y cuya celebración es efectuada durante varios días no sólo por oficios religiosos, sino y en mayor grado aún en los hogares, cualquiera sea la esfera social. Es legendaria la costumbre rusa del abrazo y beso fraternal en el día de la Resurrección, pronunciando las palabras "cristos vascres", Cristo resucitó.

Si los bolcheviques, como es probable, también suprimieran estas fiestas, demostrarían que no vacilan ante obstáculo alguno para destruir todo lo que es historia, tradición, religión y moral...

De todos los procedimientos empleados, la *propaganda antirreligiosa* constituye indudablemente la de mayor vigor y tenacidad. No existe ya la libertad de conciencia: mientras que toda acción y propaganda anti religiosa es permitida, fomentada y hasta oficializada. Está prohibida y severamente castigada toda campaña en favor de la soberanía de cultos religiosos.

La propaganda anti religiosa que ahora más que nunca es intensísima, se manifiesta bajo aspectos múltiples: *la religión cristiana es calificada de opio del pueblo y baluarte del capitalismo, la cruz es el emblema de la opresión.* Existen "museos" antirreligiosos en todas las principales ciudades. La propaganda callejera con sus carteles antirreligiosos, caricaturas obscenas de la vida de los curas y de las monjas, exhibe una argumentación contra la fe cristiana y en pro del ateísmo, funcionan sociedades ateas, se trasmiten por radiotelefonía conferencias antirreligiosas, se publican diarios de campaña ateísta; en fin, se hace un gran esfuerzo empleando todos los medios posibles para extirpar la religión cristiana. Y la verdadera pero bien velada razón de toda esta campaña es nada más que la necesidad de eliminar a este posible enemigo del dominio bolchevique, para que no quede fuerza oculta alguna que un día pudiera contrabalancearlo.

La propaganda oratoria y la visual por exhibiciones cinematográficas, trabajan ambas principalmente entre la juventud del pueblo, pues los bolcheviques saben que entre ella encuentran un campo más propicio y más rápido para conquistar, dada la mayor facilidad para impresionar y convencer las debilidades morales características de la edad juvenil.

Otro de los aspectos consiste en el cierre y demolición de las iglesias, y conventos.

Catedral del Redentor, en San Petersburgo, hoy Leningrado.

Sostienen los soviets y así lo hacen saber a todo el mundo por medio de reportajes acordados por sus altos funcionarios, por sus órganos de prensa y hasta por el metropolitano Sergio, que el cierre de las iglesias y toda la campaña antirreligiosa es una manifestación de la voluntad del pueblo basada en la libertad de conciencia y consecuencia de la misma, fruto conquistado por la revolución social. Atacan todos ellos a los gobiernos capitalistas, a los altos jefes de la religión cristiana, al Papa, al arzobispo de Canterbury y otros más, de propagar una cruzada antisovietista por sus protestas públicas contra la acción antirreligiosa actualmente en ejecución en Rusia. Pero olvidan ellos por otra parte, que tal libertad de conciencia fué prohibida por sus propios decretos, que el metropolitano Sergio es nada más que uno de sus numerosos instrumentos dóciles a su voluntad. Indudablemente es cierto que existe un número crecido de ateístas, formado por los mismos afiliados al partido comunista reinante y por otros elementos convencidos verdaderamente o, lo que es más común, a fuerza de terror o a precio de gratificación.

Cabe una pregunta: ¿Por qué se persigue tan encarnizadamente al cristianismo y no también a los otros credos como el judío, mahometano y otros más? Tal vez porque los judíos no hayan sido considerados suficientemente peligrosos; tal vez porque les llegará el turno también a ellos, aunque más tarde. Pero con la doctrina mahometana ya es distinto: perseguirla, sería provocar un incendio, cuya hoguera los soviets no podrían apagar. El Islán entero se levantaría contra ellos proclamando la guerra santa, y esto podría significar el principio del fin del dominio bolchevique.

Con lo expuesto creo haber presentado al lector un ligero pero exacto bosquejo sobre la cuestión religiosa en la Rusia de los Soviets. Tratar este tema en forma amplia y concienzuda, como sería necesario para exponer debidamente todos los aspectos históricos, morales y psicológicos tradicionales y actuales, no es posible hacerlo en un artículo corto.

Resumiendo: el experimento que actualmente hacen con el alma de su pueblo es arriesgado y no es posible determinar ni prever los resultados que de él surgirán.

Todo el mundo civilizado se encuentra frente a un espectáculo de persecución religiosa, como jamás se ha visto en las páginas más sombrías en la historia de la humanidad. Es una tentativa de destrucción moral de una región inmensa que constituye la sexta parte del globo terrestre, ideada por una minoría reducidísima contra 160.000.000 de almas. Pronto deberá definirse quién será vencedor, si la aplicación del terror y la falta de escrúpulos de la minoría en el ejercicio de su poder, o la fuerza moral nata, pero tal vez dormida, todavía de una mayoría aplastante.

Buenos Aires, marzo de 1930

LOS PRODUCTOS
MYRURGIA
SON IMPORTADOS

EL VIAJERO DE AQUEL DIA

POR ARTURO GIMENEZ PASTOR

Ilustración de Juan Hohmann

TERMINADA la misa de resurrección, mientras el órgano tronaba en final efusión de solemne regocijo difundiendo una inmóvil tempestad en la nave sonora y callada que las volutas del incensario habían aromado con tenue fragancia ritual, la muchedumbre de devotos y espectadores fué abandonando con animado rumor la iglesia cuyo altar despejaban de misales, vinajeras y atriles los monaguillos en esa feliz confusión que acompaña el irse de los oficiantes dejando en esplendorosa soledad la extática fiesta de los cirios.

El sol de un bello mediodía claro y suntuoso recibió el hormigueante raudal de feligreses al derramarse en la escalinata de la iglesia, ante la plaza. Se sentía el contento de la festividad concluída, de la libertad de espíritu recobrada con el fin de la Semana Santa, con el acabarse aquellas horas de gravitación del sentimiento religioso sobre el ánimo mundano.

Algo precisamente de lo que sentía agitarse en el suyo Anita Blasco Rosas mientras salía en el grupo risueño y despreocupado de sus compañeras y allegados, y que se traducia en una bondadosa piedad ante la idea de lo sola y olvidada que se quedaba la iglesia allá detrás, después de tantas solemnidades que la habían llenado de mundo.

Verdad era que la alegría de la resurrección desvanecía triunfalmente todo aquello, pero la imaginativa sensibilidad de Anita se avenía mal con la idea del abandono en que se quedaba el pobre Jesús después de haber sido el objeto de todas las atenciones durante la Semana Santa. Le daba así la impresión de alguién venido a menos, y nada había para ella más triste que el caso de esas personas que se vieron respetadas y agasajadas por su significación su influencia o su fortuna en un tiempo, y que luego la desaparición de esos valores relegó a la condición de una cosa olvidada e inoportuna.

Todo esto iba pensando Anita mientras entre el movimiento de coches que se llevaban mucha de aquella gente y el disgregarse de la que se iba a pie, marchaba ella en el grupo juvenil presidido por Cristina de Salis, que ciertamente no pensaba nada de eso ni parecido, ocupada en hacer chisporrotear su ligereza de chica moderna era el título que con más complacencia se atribuía, en derredor de Joaquito Miles

---

Destacándose bajo el alto arco de la puerta de la iglesia ya envuelta en luminosa soledad que animaban arriba con cortos vuelos algunas palomas, una figura de suelto y acentuado trazo miraba alejarse de allí los últimos grupos de la muchedumbre que había llenado en actitud religiosa las naves ahora vacías. Era una persona de esbelta talla, derecha sin arrogancia ni rigidez; cabellera ligeramente alisada hacia ambos lados y barba liviana; faz serena en que a la distancia se destacaban las cejas rectas y tranquilas.

Permaneció inmóvil un tiempo así en la entrada de la catedral. envuelta en el esplendoroso silencio meridiano.

Voces de pájaros rompieron entonces ese silencio empezando a cantar en los árboles de la plaza, confidencialmente *pianissimo* y con notas dispersas al principio, concertados después sus trinos y gorjeos en un dulce y glorioso cántico como de regocijada ofrenda.

La figura aquella pareció escuchar con propicia complacencia la efusión de las aves y luego abandonó su puesto y echó a andar.

El elegante salón de una confitería a la moda había atraído mucha parte de la concurrencia devuelta por la iglesia.

Animados grupos juveniles rodeaban las mesas y bebían sabias preparaciones de alcoholes. Feliz algarabía de voces y risas, timbrar de cristales y cucharillas llenaba de ruido festival el ámbito del salón entibiado por una atmósfera alegre y despreocupadamente sensual.

No lejos de las grandes vidrieras a la calle, el grupo de Anita, Cristina, Joaquito y demás de la compañía formaba risueño auditorio a Martín Almada que ante su tercer *manhattan* desplegaba un ingenio celebrado sobre todo porque hacia sentir siempre a las jóvenes oyentes la fruición del peligro con la posibilidad de escandalizarse.

El hombre que había seguido su camino desde la iglesia se detuvo al pasar ante los grandes cristales del salón aquel y contempló un instante el cuadro que el inquieto y ruidoso conjunto juvenil ofrecía.

Anita, sustraída por su vagabunda imaginación de soñadora a lo que interesaba en aquel momento la atención de sus compañeros de mesa, vió al forastero — tenía todo el aspecto de un forastero ,— ante el vasto cristal, y su mirada distraída se encontró con una grave mirada del viandante. Anita experimentó entonces una extraña sensación: de disgusto, de confuso malestar por que él la había visto allí, en el salón donde se bebía y se hacía chacota de todo. Y sintió también el desconcierto de aquella impresión ante la mirada de un desconocido de la calle.

Buscando instintivamente compañía o distración a su desasosiego, señaló el hombre a Joaquito, que dijo ligeramente:

— Parece un Cristo.

Por lo demás, nadie se había fijado en él, y siguio su camino sin interesarse más en aquello que dejaba atrás.

Llegado a una plazoleta en que jugaban niños, el forastero se detuvo allí evidentemente complacido en el cuadro infantil.

Centro del lugar, que amenos verdores alegraban, era una fuente ligeramente aislada por una banda de cesped tierno en torno de su plato, que ofrecía al cielo el transparente espejo de su lámina de agua.

En el enarenado circundante discurrian y jugueteaban los chicos al cuidado de gobernantas y niñeras que conversaban formando grupos en los bancos próximos.

Tomados de las manos, formando círculo que giraba dificilmente, algunos niñitas y pequeñuelos cantaban en desigual coro; otros se entregaban a afanosas tareas con la arenisca y las piedrecillas; algunos andaban más o menos torpemente según las posibilidades de sus cortas piernas.

Colorida animación de figuritas y voces matinales.

El transeunte, se sentó en un banco y sonrió contemplando la alegría de los niños.

Una pequeñita que llevaba su muñeca tenazmente apretada contra el pecho fué derribada boca abajo por uno de los chicuelillos al pasar corriendo. El hombre acudió a levantarla y la atrajo a si con convincente y risueño cariño. Ante la cara desconocida, el arrugamiento de aflicción infantil fué desvaneciéndose rápidamente en una serenidad de atención que a traves de las lágrimas detenidas por la sorpresa, fijaba la mirada de la niñita en su protector.

El menudo índice señaló luego la muñeca en el suelo. El la recogió; había que acomodar una pierna algo dislocada; aquello quedó bien entre las diestras manos del forastero, y después de arreglarla la vestimenta y el peinado, se la entregó cuidadosamente a su dueña, mientras ella seguía mirándole con grave mirar de persona que ha sufrido una desgracia.

Entre tanto otros chicos habian ido acercándose, interesados en la operación, y rodearon en grupo curioso al hombre, una personita como de dos años, estiraba empeñosamente su corto brazo ofreciéndole una ramita con la cual había que hacer algo que no se sabía qué era. El la sentó en su rodilla e hizo como que aspiraba con fruición el perfume de aquello; luego les cantó a media voz, escuchándole todos con complacida ingenuidad.

Entonces el silencio que se había hecho alrededor de ellas despertó de su distracción a las gobernantas que conversaban del otro lado de la fuente, y acudieron presurosas en busca de los chicos.

El aspecto del hombre que los había atraído, y en quienes advirtieron sin duda sello de respeto, las tranquilizó, y hubo una pausa de deferencia disimulando la prisa por separarlos de aquel desconocido. El los dirigió a sus cuidadoras con tranquila autoridad y se puso de pié haciéndoles entender que había concluído la reunión; luego se alejó despidiéndose de ellos una y otra vez con la mano.

Hubo, naturalmente, reprimendas e intimaciones a los chicos y luego comentarios entre las niñeras que habían formado un solo grupo con aquellos; grupo numeroso y extenso de espaldas a la fuente.

Entre tanto, la niñita de la muñeca, que ya había recibido sus reproches por apartarse de la gobernante y meterse con gente extraña, miraba, libre de esa formalidad, la cara de su muñeca que se había embarrado cuando la caída. Una niña con la cara así no estaba bien, pensaba, recordando la frecuente admonición sobre el punto, y resolvió lavarle la cara a su muñeca. Escaló el suave césped e intentó sumergir el juguete en la fuente; el nivel del agua era bastante más bajo que el reborde del plato, y al esforzarse por alcanzar, cabeza abajo, la superficie líquida, perdió el centro de gravedad y cayó al agua. Dieron voces los chicos más próximos, desgarró el aire un agudísimo grito de la niñera, se produjo en todo el grupo una agitación desatinada e inútil, y entre tanto el hombre de antes, que solo se había alejado corto trecho, volvió prestamente sobre sus pasos y apartando la gente en confusión llegó a la fuente y sacó del agua a la niña.

— ¡Señor! — sollozó la niñera reclamándola con los brazos tendidos.

— No; — dijo el forastero — Ahora importa abrigarla.

Y acojiendo la empapada criatura a la concavidad que formó con su vestimenta de amplios pliegues, se dispuso a llevarla.

Olvidada en el agua quedó la muñeca, abierta de brazos y piernas, estúpidamente fija en el vacío la inmóvil mirada de sus ojos redondos.

El desconocido echó a andar llevando a la niñita sobre su pecho como el Buen Pastor su corderito.

Cuando se hubo aplacado la agitación que en la casa produjeron la llegada de la criatura en tal situación y la alarma retrospectiva del accidente; recogida la niña que reía ya tranquila en brazos de su protector, la madre se dirigió al que se la había traído.

De inmediato advirtió que no se trataba de un hombre a quién pudiera corresponderse con cualquier forma vulgar de gratitud.

La tez un tanto ambarina, que se diría dorada por lejanos soles, sugeria en aquella persona la idea de procedencia oriental. Barba corta y joven, más clara que el cabello castaño claro. Algo doloroso en su vida, revelado por la boca sensible y las sienes pálidas, y una natural dignidad, en todo él.

Inducida por espontáneo impulso a afectuosa sencillez con aquel hombre en quién su intuición sintió desde luego una viva comprensibilidad del sentimiento, la señora le dijo:

— ¿Quiere, señor, hacernos el bien de acompañarnos esta noche a nuestra mesa?

Al volver Anita a su casa, la noticia de lo ocurrido a su hermana chica y la presencia del mismo desconocido a quien habia visto con turbación y que en el relato de su madre reapareció inconfundible, la dejaron profundamente pensativa. Su inquieta sensibilidad, su espíritu tendido dulcemente hacia las vagas luces de lo ideal, trabajaron mucho aquel día.

En el asiento central de la mesa, teniendo a su derecha a la señora y al frente el que debía ocupar el dueño de casa, retenido fuera por negocios que solicitaban siempre su afán más allá de las horas del día, el extraño invitado erguía su busto sobre el cual se plegaba en graves pliegues su vestidura de arbitrario corte.

El cuello de la camisa, vuelto y suelto, dejaba destacarse en libertad la cabeza de ambarina tez y cabellera partida al medio, ornando su fisonomía grave iluminada por una mirada de notable nitidez

Anita y Cristina, vecinas de asiento entre Joaquito Miles y otro joven amigo, Telmo Alsina, tenían así ante sus ojos diversamente curiosos aquel personaje nuevo a quien Joaquito encontró mucho aire de vagabundo y Alsina un no se que de caudillo en tanto que Anita y Cristina no podían ponerse de acuerdo sobre el color de sus ojos, que Anita veía azules y Cristina obscuros.

Entre tanto él conversaba contestando con afable naturalidad al interes manifestado por la señora sobre cómo lo habia tratado la ciudad. La población en que uno se encuentra desco-

nocido, cuyo espíritu se muestra ajeno al que llega creyendo encontrar la afinidad moral prometida por una originaria comunidad de sentimientos, no hace feliz al viandante a quién no atrajo solo la curiosidad de conocer lugares; pero en esa situación había encontrado él lo prometido por la consigna a los peregrinos del apostolado: "En cualquier ciudad en que entrareis y os acojiése casa digna, en aquella casa estara vuestra paz".

Los jóvenes encontraron rara novedad al cumplido.

— Es todo un tipo. — comentó Alsina.

Anita, entre tanto, sentía verdadera dulzura de paz escuchando aquel decir de vago acento extranjero. Pero, ¿era un acento extranjero, o un acento peculiar, íntimo, de aquella voz?

Cristina, por su parte, espoleada por una viva curiosidad, insinuó que el sentirse desconocido podía ser una consecuencia de que el viajero a su vez no se diera a conocer, no se pusiera en comunicación con la gente.

El la miró con una suave profundidad, que no dejó de turbarla.

— Son las voces del espíritu, — dijo — las que nos hacen saber quién es aquel que queremos conocer, no el nombre que nos declare. Si me presentara como Príncipe de Israel, no por ello se sabría mejor quién soy y qué soy. Siempre seguiría siendo un desconocido para aquellos que no sintieran en si mismos la resonancia de mi ser íntimo.

A las últimas palabras había entrado el dueño de casa, que ocupó su asiento disculpándose por su retardo. Los negocios, la agitada preocupación de los intereses que traban su tela de araña en torno de uno y tiran y aprietan...

— Duro tirano el dinero, señor. — dijo el invitado. —

— Muy exigente, cada vez más exigente, negando el tiempo a la familia, a la amistad, a las expansiones del espíritu. Pero, ¿cómo libertarse de su tiranía, siendo él la fuerza omnipotente en la vida moderna? Solo viviendo en otro mundo donde fuera posible otra vida. (Si; Otro mundo, otra vida, — repitió más con el pensamiento que con la voz el extranjero) ¿Y dónde encontrar eso?

— En el mundo, y en la vida misma, — respondió suave aquél — Pero el camino de ese mundo y de esa vida solo sabe encontrarlo el alma que de verdad los busca.

— Cuando partió el pan, — dijo Anita a Cristina — ¿no te hizo acordar del cuadro de la Cena?

Cristina no le prestó atención, distraída por Joaquito, que había iniciado de pronto con el Príncipe de Israel, como ella decía entre irónica y halagada, una bizarra conversación sobre deportes, cortesmente escuchada por el otro; de esto se pasó a los bailes y fiestas; los gustos y preocupaciones de los diversos comensales fueron manifestándose en caprichoso vaiven y una animación de ligereza mundana se difundió en el ambiente.

Joaquito lamentó que el forastero no hubiera conocido la ciudad en esos diversos aspectos de sociabilidad, sino bajo las restricciones que a pesar de su decadencia mantiene todavía, al menos sobre el elemento femenino, la Semana Santa y Alsina declaró bajo la melancólica sonrisa del huésped que, para él, francamente, ese período de entristecido aburrimiento reglamentario no tenía sentido en la vida moderna.

— ¿Por qué dice eso, Alsina? ¿Por qué dice eso? — exclamó a este punto Anita, brillantes los ojos, empujada por insólito arrojo.

— Pero, porque es la rememoración de cosas de cuando Cristo andaba en el mundo, que ya nada dicen a la gente de hoy.

Entre los ¡Oh! de protesta de las señoras, Anita se precipitó a una agitada replica.

Eso no era verdad. La rememoración de tantas cosas grandes nada diria a los que no eran capaces de revivir en su corazón aquellos días de belleza y de dolor en que Jesús predicaba a la orilla del mar, y enseñaba las almas sencillas en la montaña y recorría los campos que recibieron las voces del diálogo con la Samaritana, hasta tomar el camino de Jerusalén que le llevaba al suplicio de la traición, del abandono, de la befa y de la muerte en la siniestra jornada del juicio inicuo, de la Vía Crucis y del Calvario. ¿Cómo podía todo eso que era verdad de la historia, verdad de la vida, no decir nada, no hacer sentir nada cuando la rememoración levantara todos esos sucesos y todas esas figuras en el espíritu?

Anita se detuvo vivamente, de pronto avergonzada por la misma elocuencia de su arrebato, que con palabras que no le parecían de ella, había hecho florecer en el ambiente de aquella sala los días evangélicos trayendo rumor de olas lejanas, arrullo de la voz que doctrinaba en generoso idealísmo de amor y bondad, ecos de alegría infantil cantando en torno del Maestro luminoso, y panoramas y fragancias de los campos en que cayó la levadura cristiana; cuadros de claridad y frescura, cruzados al fin por el fulgurante latigazo del rayo en la sombra del Gólgota.

Anita, encogida ante ese milagro de su palabra, buscó tímida la impresión del forastero.

— Los tiempos en que Cristo andaba por el mundo, — dijo este con inspirado acento — son también los de hoy. Cuando la fé y el amor lo llaman, El se presenta a las almas. Cristo anda siempre por el mundo para los que creen en El. La amplitud de su voz llenó la estancia. Afuera se sintió pasar con vasto ímpetu un gran viento que despertó de su abstracción a los que habían quedado escuchando el eco de aquellas palabras en el silencio de la iluminada mesa.

— Es la hora en que debo seguir mi camino, — dijo el huésped a los de la casa mientras los jovenes invitados se entregaban gozosamente al baile en la sala vecina, agitándose en los ritmos de locas músicas.

— Niña — dijo a Anita —. la vida florece bella y noble para quién busca en ella el valor de un ideal y la eleva con el anhelo de lo divino. Guarde amorosa en su corazón el tesoro del ensueño y de la fé. Está en ellos la bendición de Dios.

Dirigió luego la mirada con una sonrisa más allá de la sala y dijo a la señora:

— Al amor de la madre le confio un beso para mi amiguita de la fuente.

El dueño de casa, antes de estrecharle finalmente la mano, hizo servir vino de despedida y todos se dispusieron a apurarlo en honor del que se iba.

El levantó su copa a la altura de los ojos de claro mirar, y dijo:

— Salud y paz para esta casa.

Cuando se hubo marchado, Anita sintió extraño vacío en torno, como de una grande y definitiva ausencia medida por el contraste de una formidable presencia invisible.

Se fundieron precipitadamente en su imaginación los recuerdos dispersos de actitud, rasgos y palabras del que había estado allí: su imagen presidiendo la mesa y la visión de sus manos al partir el pan, la sonrisa de su boca sensible y grave, la espiritualidad de la mirada profunda y la amplitud significativa de la palabra; aquella faz como de un Cristo, que dijo el fútil compañero, iluminada por extraña luz interior mientras ella hablaba con lenguaje que no era suyo...

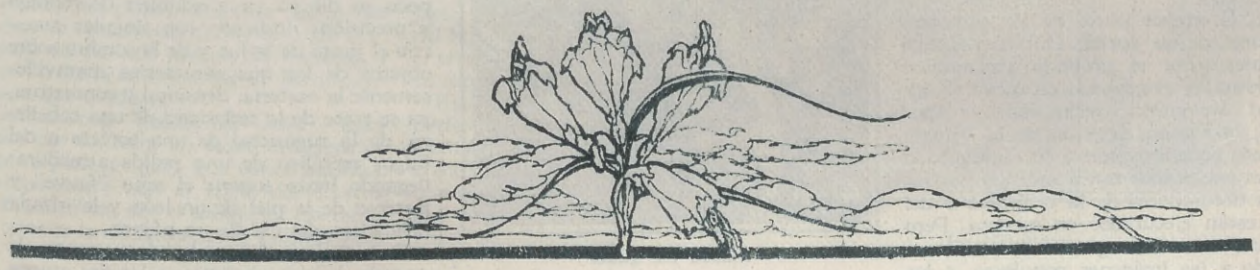
El agolpamiento de estos recuerdos suscitó en la mente que los concertaba en un todo alucinadamente personificado, la conturbadora idea del milagro.

— ¡Oh Cristina! ¿Sería... ¡Dios santo!... sería quizás . . El!?

La otra sintió un vago miedo al oír aquella alusión a un alguien no visto por ella y que había estado allí...

— ¿El? ¿Quién? ¿De qué hablas?

Anita no se atrevió a decir el terrible secreto de su pensamiento, y calló, estremecida por un dulce terror de lo sobrenatural.



ESTAMPAS DE ALBERTO DURERO

ES indiscutible que la gloria universal de Alberto Durero se funda mucho más en su obra de grabador que en su producción pictórica, pobre de colorido e inferior, desde luego, a la de otros maestros de la escuela alemana del siglo XVI, tales como Matías Grunewald o el mismo paisajista bávaro Alberto Aldorfer de Ratisbona. La naturaleza no aparece a sus ojos como un cambiante kaleidoscopio de masas coloreadas, sino como una red de líneas que delimitan superficies, y a las que tratará luego de colorear, a la manera de los enluministas primitivos, sin que el color añada a su dibujo el menor incremento de significación o encanto. Es, por consiguiente, en los gabinetes de estampas de preferencia a las galerías de cuadros, donde debemos ir a buscar el genio de Alberto Durero y tributarle el homenaje de nuestra singular admiración.

Como la mayor parte de los pintores-grabadores de su época, Durero practicó simultáneamente el grabado en madera (Holzchnitt) y el grabado en cobre (Kupferstich). Sus grandes ciclos sobre el Apocalipsis, la Pasión, la Vida de la Virgen, que tanto contribuyeron a su popularidad y fueran explotados tan a menudo por los artistas decoradores de la cerámica o del vitral, están ejecutados en madera. Pero esta técnica un tanto grosera convenía sobre todo a las imágenes populares, a los sujetos religiosos que se tiraban en gran número de ejemplares para su venta en las ferias de Francfort. Las preferencias de Durero iban hacia el grabado en cobre, más refinado, que le permitía cerrar las formas y obtener efectos de luz mucho más sutiles. El trabajo del buril sobre una plancha de cobre pulido reproduce fácilmente con sus trazos finos como cabellos, todas las finezas del dibujo a la pluma, mientras que el "tallista de formas", maniatado por la resistencia de la materia, vese obligado a esquematizar groseramente el dibujo que le sirve de modelo. Agréguese a esto que en la xilografía el artista creador recurre bien a menudo a los oficios de un operario que no traduce muchas veces su pensamiento, mientras que sobre una plancha de metal puede más fácilmente expresarse a sí mismo sin intermediario. Todas estas razones nos explican por qué Durero marcó una preferencia creciente por el grabado en cobre, muy en particular desde el momento en que el estudio del cuerpo humano se convierte en el centro de sus investigaciones.

¿Hasta qué época remontan sus primeros ensayos en el género? Es probable que sus primeras aguas fuertes sean contemporáneas de sus más antiguos grabados en madera, puesto que se familiarizó, desde temprano, en los talleres de orfebres de Nuremberg, con el trabajo del metal.

El Señor y la Dama.

Ofertas de amor.

Blasón del gallo.

Sus primeras estampas son de un estilo seco y anguloso, que denota la influencia de Martín Schongauer, mejor quizá la del encantador y misterioso maestro de la Escuela Renana, conocido por el "Maestro del Libro de la Razón" o bien por el "Maestro del Gabinete de Amsterdam". Poco a poco su dibujo va a adquirir flexibilidad y precisión; rindiendo con singular maestría el juego de la luz y de la sombra sobre objetos de los que caracteriza maravillosamente la materia, densidad y contextura, ya se trate de la sedosidad de una cabellera, de la rugosidad de una corteza o del fulgor metálico de una pulida armadura; llegando hasta sugerir el tono "fauve" y lustroso de la piel de un león y la irisada delicadeza del ala de un pájaro.

Para formarse una idea de su punto de partida, hay que referirse a los dos grupos

"Melancolía".

de enamorados que reproducimos con sus ingenuas leyendas popularizadas por el catálogo de Bartsch: "El Señor y la Dama", "Las ofertas de amor". En el primero, el gentilhombre y su amiga están representados de pie durante un paseo. El joven, cuyo rostro imberbe de inquieta mirada recuerda singularmente el precioso autorretrato de Durero pintado en 1493, hoy en el Louvre, está galantemente cubierto con una boina adornada por una magnífica pluma; subrayando con un gesto expresivo sus melosas palabras, toma por la cintura a una jovencita de rostro soñador, que lo escucha con aire desconfiado, las manos cruzadas sobre su abultado vientre. En el segundo plano, apercíbese, semioculta por un árbol, la Muerte, comparsa macabra que ostenta sobre su cabeza una clepsidra, para medir los breves minutos de voluptuosidad concedidos a los amantes.

La otra estampa, de formato casi cuadrado, nos muestra una pareja sentada en la campiña a tiro de ballesta de una pequeña ciudad. La mujer es joven todavía, pero su galán es esta vez un viejo verdicalvo, que contando más para hacerse amar con su repleta bolsa que con sus decrépitos encantos, lleva resueltamente la mano a su faltriquera: argumento irresistible para la doncella, que bien lejos de rechazar indignada los avances del tardío enamorado, acepta su proposición y ofrece, sin vergüenza, su mano.

Por los detalles característicos de los trajes y peinados, puede suponerse que ambos cuadros de costumbres datan del siglo XV, después del período juvenil del maestro, y acusan todavía la influencia de los precursores a que aludíamos.

En cuanto al "Blasón del Gallo", compuesto por un león, un casco, en cuya cimera se posa un gallo que canta batiendo alas, pertenece aún al estilo del Cuatrocientos alemán, por el dibujo de los ramajes, pero se lo adelanta en la incomparable maestría de la técnica.

La gran plancha del ciervo milagroso, de dimensiones inusitadas en la obra de Durero, se pone generalmente bajo la advocación de San Huberto, pero en realidad va dedicada a San Eustaquio, como lo prueba, sin ningún género de duda, una mención del propio artista en su Diario de viaje a los Países Bajos. Confusión que, por otra parte, es explicable si se considera la similitud que tiene en la "Leyenda Dorada", la aventura cinegética de los dos santos.

Un gentil hombre caballero en brioso corcel persigue en el corazón de la selva, seguido por rugiente jauría, un majestuoso ciervo, pero en el preciso momento en que está por darle alcance, éste se vuelve y el cazador, estupefacto, advierte entre la cornamenta de la bestia, un Cristo crucificado, que le dice: "Eustaquio, ¿por qué vas de caza? En verdad te digo que soy Jesucristo, que ha largo tiempo te busca." Oído lo cual, el caballero pagano cae de rodillas y se convierte a la fe cristiana.

La ilustración de esta leyenda, realizada por Durero, no le destaca como narrador, demostrando más bien que todo el interés del artista estaba en el estudio de la cabalgadura, que ocupa el centro de la composición, no obstante no tener mayor importancia en el relato piadoso. En este sentido puede considerarse al "San Eustaquio" como un primer esbozo de la célebre plancha: "El Caballero, la Muerte y el Diablo", grabada en 1513. Ambos estudios derivan, por otra parte, de fuente italiana; y si el corcel del caballero cristiano recuerda el famoso monumento ecuestre modelado en Milán por Leonardo, el caballo de San Eustaquio procede de un cuadro del Pisanello, existente hoy en el Museo Británico. En cambio, el paisaje es bien alemán, mejor aún, específicamente durereano.

Mucho más reducida la celebrada plancha de la "Natividad", que el maestro denominara modestamente "Noel", es de una ejecución todavía más delicada. En un rústico refugio de madera, la Virgen arrodillada adora al Niño desnudo; en tanto que el viejo San José, ocupado en los menesteres del hogar, acude a buscar agua en el pozo del patio, vertiendo el contenido del balde en un cántaro.

Esta escena familiar corresponde perfectamente al espíritu del arte alemán de aquella época, arte extraño a todo idealismo místico, que representa la vida de la Virgen como la de una sencilla burguesa de Nuremberg.

Donde Durero nos aparece verdaderamente grande es cuando, como en los Apóstoles de la Pinacoteca de Munich, la perfección de la forma está puesta al servicio del Pensamiento. Desde este punto de vista, la popularizada estampa de la "Melancolía" marca una de las cumbres de su arte. En 1514, el año en que fué ejecutada esta agua fuerte, coincide con la muerte de la madre de Durero. Pocos días antes de su tránsito, el artista, que parece haberla querido de manera entrañable, hizo de la anciana un extraordinario dibujo al fumino, de una fidelidad alucinante. Si comparamos los rasgos dolorosos, esta última con la expresión apagada y lejana que campea en el rostro de la "Melancolía", podremos suponer que la misteriosa estampa responde a un símbolo puro de su lastimado amor filial. Esto no impide que dentro del orden universal, la trascendente imagen traduce, con inolvidable elocuencia, la laxitud y el angustioso desorden de una elevada inteligencia que, como un ángel caído, no sabe dónde refugiarse, buscando desesperadamente su razón de ser, mientras deja caer de sus manos exangües los instrumentos de investigación y de trabajo.

Es a este acorde perfecto entre el sentimiento y la técnica, entre el pensamiento y la expresión — piedra de toque de las grandes obras — que alcanza Durero en el crepúsculo de su vida.

Comparad esta figura miguelangelesca, digna hermana de la "Noche" que vela la tumba de los Médicis, con la pareja arcaica de las "Ofertas de Amor", donde las formas manifiéstanse todavía débiles y vacilantes, y el pensamiento es pobre si no vulgar, y podréis valorar la importancia del largo camino recorrido. En ninguna de sus obras pictóricas, a no ser tal vez en el grandioso "San Pablo", de Munich, el artista ha llegado a tan extraordinaria altura.

La Natividad.

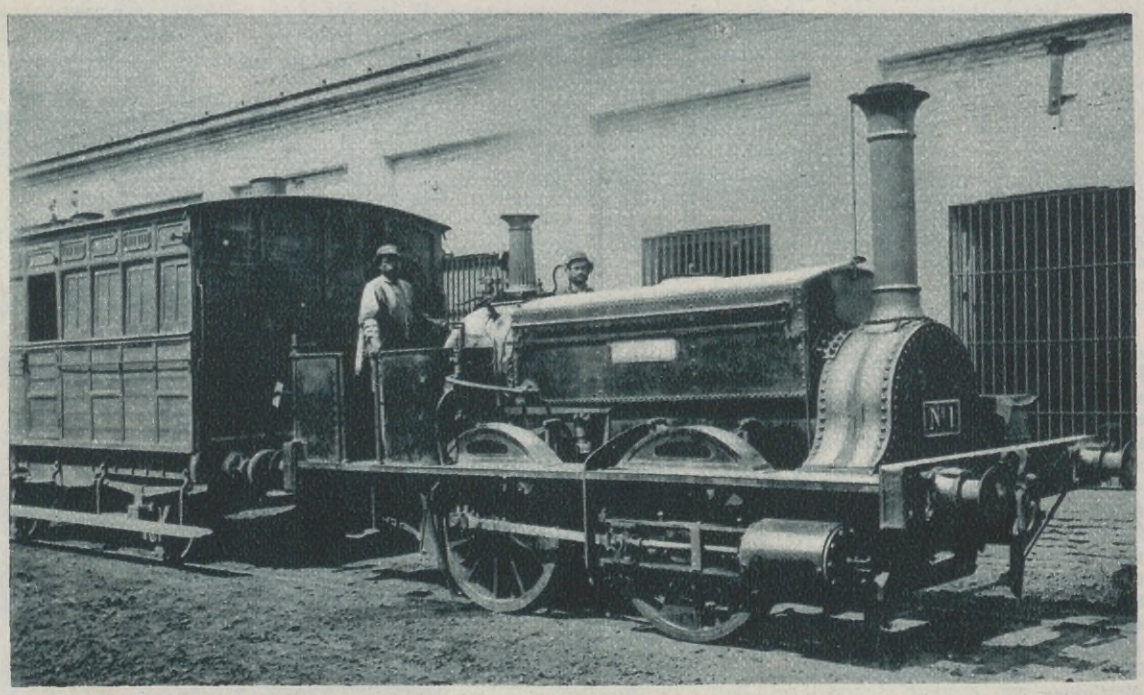
La cosa es calmar la sed

He aquí una postura cómoda, a la cual se llega casi siempre después de una larga práctica.

Posición que adoptan los principiantes, bastante incómoda, por cierto.

EL calor aprieta. Cuando vamos por la calle y nos asfixia una ola de fuego secándonos la garganta, el mejor recurso a mano es entrar en un bar, sentarse bajo la propicia caricia de un ventilador e ingerir un refresco. Pero... no siempre y no todos pueden permitirse ese lujo. Y como la sed obliga, no hay más remedio que ir en procura de esos sabios aparatitos que hay en plazas y parques, donde no se beberá un líquido dulce, pero se hallará siempre agua fresca y limpia, que, sin duda, es lo mejor para estas emergencias.

VISITE EL MUSEO HISTORICO DE LUJAN



"La Porteña"

Allí verá la primera locomotora de ferrocarril que circuló en nuestro país el año 1857, habiendo servido antes en la guerra de Crimea. Esta máquina constituye una verdadera reliquia. Fué construída en Inglaterra en 1850, y estuvo en uso hasta 1878.

ARTISTAS PREDILECTAS EN PARIS

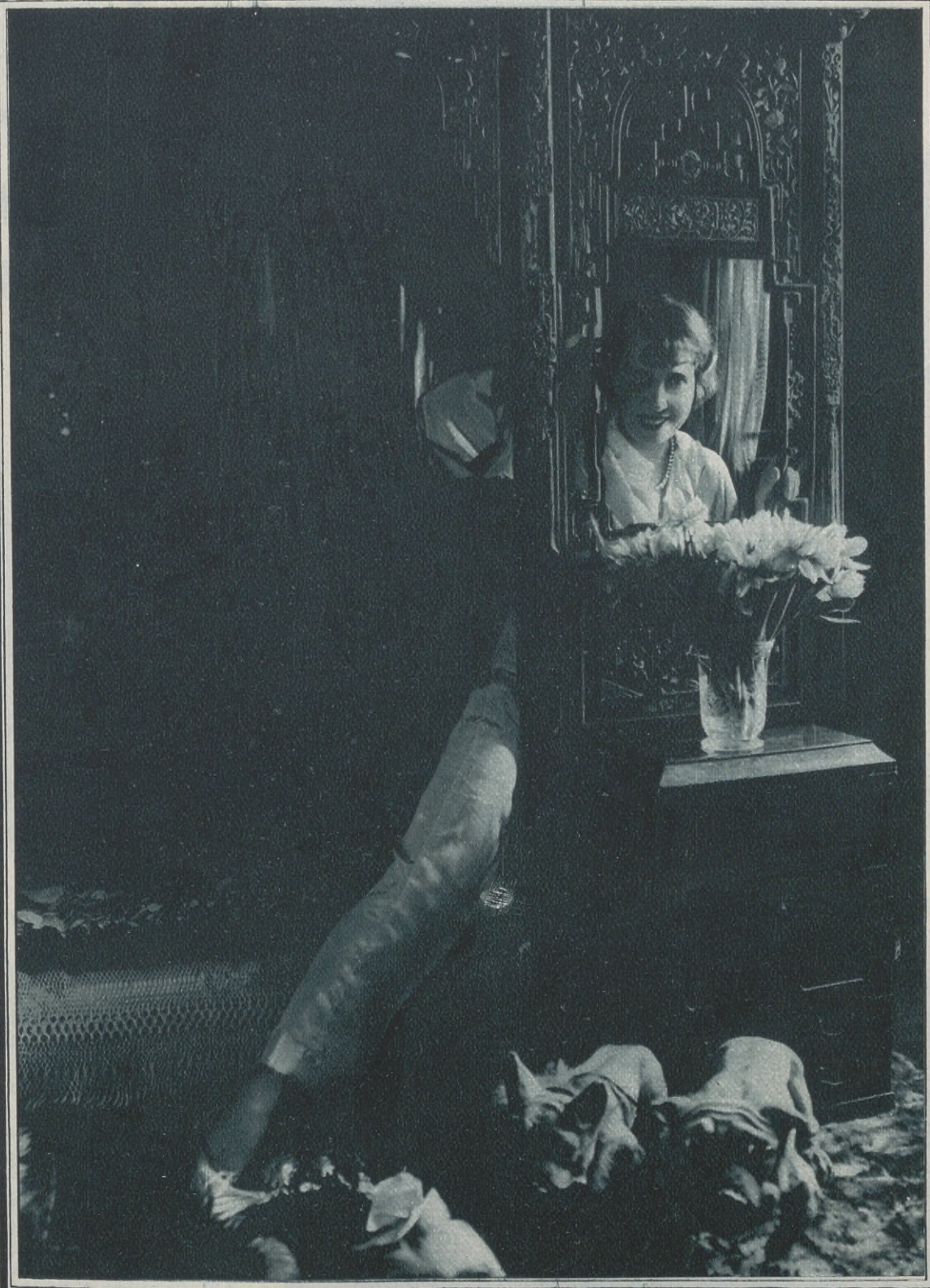


Foto HENRI MANUEL

MISTINGUETT

Para ACONCAGUA

UNA VISITA a LA ESBELTA FRAGATA REALIZAR SU ANUAL MARES

Sobre la línea esbelta del mástil de proa se recortan las figuras de los marineros.

Un grupo de marineros en plena labor en la proa de la fragata "Sarmiento".

Ya reposó del cansancio de su largo peregrinar por mares lejanos y tormentosos la vieja y noble fragata que, desde hace treinta años, va llevando al amparo del pabellón nacional a los marinos argentinos.

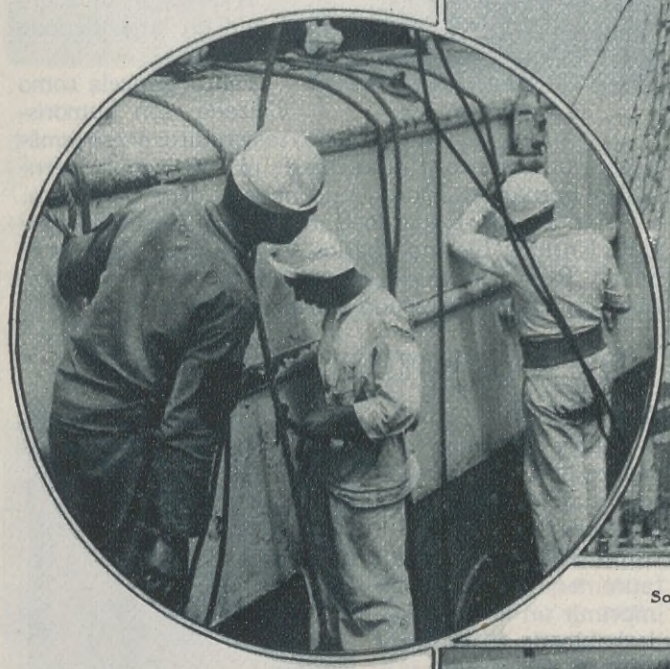
Apenas pasado un breve término, la velera nave, como una mujer coqueta, se apresta para acicalarse antes de emprender su nuevo viaje hacia los cuatro rumbos.

Un grupo animoso de muchachos, bajo la vigilante mirada de los técnicos, va poniendo en cada rincón de la fragata una nota de remozamiento. Aquí una nueva plancha, allí un trozo de cedro, más allá pintura. Se trabaja con afán y con amor, como lo

Un cañón de la nave que está siendo objeto de una prolija revisión.

la SARMIENTO SE APRESTA PARA RECORRIDO POR LEJANOS

Sobre ese tejido denso se tenderán las velas de la airosa fragata.

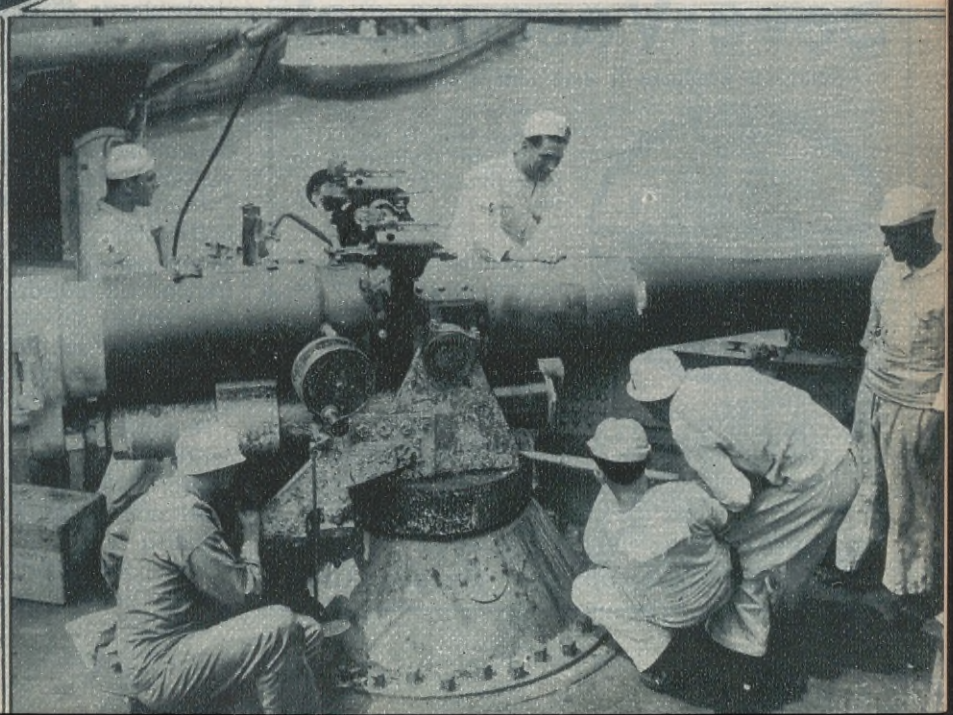


Los flancos de la nave gimen bajo el martillo que afirma su consistencia.

merece esa joya de nuestra armada. Y dentro de un poco de tiempo quedará convertida en una reluciente paloma, que al abrir sus alas sobre el mar semejará un vuelo señorial que va rizando las aguas.

Un intenso olor a alquitrán y a pintura se difunde en el ambiente. Los bronces, opacos hasta entonces, van adquiriendo un brillo inusitado. Los cañones, ennegrecidos por la pólvora, recobran la limpidez de espejo de su acero bruñido.

Mañana, no más, estará en condiciones de llamar la atención en todas partes por su apostura, que es honor de la marina argentina.



Repasando uno de los elementos ofensivos del buque.

OJOS BELLOS

La caja con las pastillas Nº 1 y Nº 2, un cepillo y un peinecito, a... $ 6

La pastilla Nº 1 es para sombrear los párpados y ojeras en el tono que se quiera; les proporciona un lustre singular y sugestivo.

Seve-Vasconcel

Es un preparado ÚNICO de ALTA DISTINCIÓN, a base de resinas calcinadas de las Indias Orientales.

Es muy fija, no pica a los ojos, no hace caer las pestañas ni irrita los párpados, como los preparados a base de jabón. Es el preparado ideal para señoritas distinguidas, pudiendo fácilmente graduar su apariencia desde una nota imperceptible y natural hasta un efectismo acentuado, pero siempre en la nota del buen gusto. Además favorece de verdad el crecimiento de las pestañas y las fortalece.

NO CONFUNDIR EL NOMBRE

Exigir bien

Seve-Vasconcel

Sólo este producto le dará entera satisfacción.

La caja con la pastilla Nº 2, un cepillito y un peinecito, a pesos 3.75

La pastilla Nº 2 alarga y arquea las pestañas y les da una simetría elegante y distinguida como ningún otro preparado.

GRATIS enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y $ 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos.
Gral. URQUIZA, 56 — Buenos Aires

NOTAS

UN BUEN HUMORISTA CHILENO

Jenaro Prieto.

JENARO Prieto acaba de revelarse como un interesante humorista con su novela "El Socio". Es recomendable desde todo punto de vista. En Chile existían pocos humoristas; es decir, el humorismo que existía era de exportación.

Jenaro Prieto viene a colocarse al lado de nuestro Arturo Cancela y E. Méndez Calzada. Pero tiene una cualidad Jenaro Prieto, que es la de seguir un asunto en un largo período de escenas.

Tanto Cancela como Calzada son humoristas eruditos y esquemáticos. Por lo tanto, Prieto estaría más al lado de Wenceslao Fernández Flores, que ningún otro humorista.

Así, pues, con Eduardo Barrios, Augusto D'Halmar, Luis Enrique Delano, Carlos Vega López, Zañartu y María Rosa González, forma un núcleo interesante, que son el mejor escudo de la cultura.

UN AVENTURERO DECENTE

Eugenio Noel.

EUGENIO Noel, autor de más de treinta libros interesantes, viajero incansable por todo el mundo, acérrimo enemigo de la tauromaquia, acaba de imprimir un libro, donde habla de sus correrías en las Américas.

Noel es más humano y más caballeresco que una enorme cantidad de *grandes hombres* que visitaron esas tierras.

Para Eugenio Noel, la República Argentina es un país generoso y franco. Su cultura es floreciente; sin duda, es un país que llegará adonde quiera en menos tiempo que otro.

Palabras llenas de sinceridad y dichas sin pedantería. En Eugenio Noel no se puede esperar nada más que cosas sinceras. Toda su vida es un apostolado de buena fe, y de sencillez. ¡Qué diferencia a la presuntuosa cacatúa de Vargas Vila, o Larga Vilis!

BREVES

EL SECRETARIO DEL MONARCA

Felipe II.

SON contadas las ediciones de las "Memorias" de Antonio Pérez, el que fuera secretario del grande y lúgubre monarca hispano Felipe II. Pese a los años transcurridos y a las continuas reimpresiones de obras clásicas, de muy diversos temas, nunca vemos aparecer impresa de nuevo la notable obra del secretario de Felipe II.

La "Compañía Ibero-Americana de Publicaciones" que edita las "Bibliotecas Populares Cervantes", bajo la dirección de don Francisco Carrillo Guerrero, ¿por qué no incluye en su colección las citadas memorias? Lo mismo que se imprimieron las de Moratín, Santa Teresa, Iriarte y otras, buen lugar puede ser ese para el infortunado Antonio Pérez.

La desgracia se ceba con demasiada insistencia, hasta muchos años y siglos, sobre figuras desdichadas.

Désele el puesto que merece al amigo del Príncipe de Eboli.

LOS POBRECITOS NEGROS

Paul Robeson, famoso cantante negro.

ISABEL de Palencia, la distinguida escritora española, publica un interesante artículo en una revista de su país sobre "La inspiración de una raza despreciada" que no es otra que la de los pobrecitos negros. Yo no sé por qué daremos tanta importancia al color de las cosas. Si los blancos dimos obras de interés a la humanidad, ¿por qué no reconocer también las que dieron los negros? Es necesario recordar figuras y nombres. El genio es contadísimo en cualquier color. El talento también, y no es sólo, felizmente, patrimonio de los hombres blancos. En América del Norte y en Londres está llamando la atención el famoso cantante de color Paul Robeson, con sus canciones llenas de un profundo sentimiento de humanidad. Pronto nos visitará, para darnos emoción y arte con su repertorio artístico.

A lo mejor Robeson, vale más que muchos pavos reales, que así mismo se titulan colosos.

Las Fajas y Corsés

PARA SEÑORA, QUE OFRECEMOS EN EL 2.º PISO DE NUESTRO ANEXO, REUNEN TODAS LAS CONDICIONES REQUERIDAS POR LA MODA :: :: ACTUAL. :: ::

LAS CALIDADES SON INSUPERABLES Y LOS PRECIOS LOS MÁS :: VENTAJOSOS. ::

FAJA

De reducción, alta de talle, combinada con coutil floreado y elástico de fuerte presión; se prende a un lado con cordones; talles: 64 al 92. Altos: 45 centímetros, $ 22.80; 40 cm., 21.50; 35 centímetros,

18.80

MODELADOR

Estilo «Salomé», de coutil batista labrado, con pinzas de elástico, abierto a los costados con botones y cordones; 4 ligas de seda. Talles: 64 al 92,

17.80

CINTURA

De rigurosa moda, la más indicada para modernizar y entallar las líneas del cuerpo, presentada con materiales de primera calidad, bien larga de caderas; 4 ligas de seda. Talles: 66 al 92,

19.80

Gatti & Chaves

FLORIDA esq. CANGALLO

Bs. AIRES

COSAS DEL CINE

Por Pedro Luis Juarez

Clara Bow continuaría siendo dactilógrafa a no haber ganado un premio en un concurso de belleza.

La cuestión idiomática es, como podrá suponerse, uno de los problemas capitales que se presentan al cine parlante. Los norteamericanos, atentos a sus intereses, han resuelto esto en la forma radical que les es característica: han atraído artistas de todas las nacionalidades a Hollywood, de modo que tienen actualmente un "stock" permanente de ellos.

La selección se ha hecho en forma rigurosa. Ilustraremos un caso ejemplar: en la película "Slightly scarlet" (Ligeramente escarlata), algunos personajes secundarios son de varias regiones inglesas y hablan, en consecuencia, con el acento peculiar a sus respectivas regiones.

A una orden del director se presentaron varios extras que llenaban cumplidamente el requisito.

Los "extras" extranjeros se clasifican no sólo por nacionalidades, sino por regiones de cada país y, así, en un momento dado, se dispone del tipo real que debe encarnar en la película.

Más aún; hasta los ladridos son reales y corresponden a un bulldog, terrier, pekinés, ovejero, dachshund o a la clase canina que requiera el asunto.

Dada la meticulosidad yanqui en estas cosas, esperemos que no vuelvan a ocurrir esas cosas pintorescas que solían indignarnos otrora, cuando en una película de ambiente argentino veíamos, por ejemplo, a un gaucho nuestro convertido en un producto híbrido con algo de mejicano y otro poco de siciliano bailando sandunguero y algún zapateado andaluz.

Neil Hamilton se dedicó al cine porque se quedó sin empleo.

LO QUE PUDIERON SER ALGUNOS ARTISTAS

A no mediar la casualidad, el destino o como quiera llamarse a cualquiera de esas circunstancias fortuitas que suelen intervenir en la vida, dándole un sesgo insospechado, algunos artistas de cine serían hoy algo muy distinto de lo que son. Veamos algunos ejemplos:

Clara Bow hubiera seguido de dactilógrafa, si su triunfo en un concurso de belleza no hubiese inducido a un empresario a brindarle una oportunidad para dedicarse al cine.

Gary Cooper era dibujante affichista. A fuerza de tanto anunciar películas y dibujar artistas de cine, acabó por entusiasmarse y cambió de carrera.

Maurice Chevalier pudo haber continuado siendo capataz en una fábrica. Su vocación lo llevó a las tablas y luego al cine hablado.

George Bancroff abandonó su carrera de marino por la de actor cinematográfico. Y no se queja.

Nancy Carroll era una de tantas "girls" en un teatro de revistas. El cine sonoro la conquistó.

De simple "chorus girl" Nancy Carroll paso a estrella... Y "sonora" por añadidura.

Clive Broock pudo haber sido abogado. Reveses de fortuna de su familia lo obligaron a abandonar la carrera jurídica... y se hizo actor de cine.

Neil Hamilton era corredor de tabaco..., pero un buen día quedó cesante. Fué su suerte. Buscó refugio en el cine y triunfó.

Y Richard Arlen, finalmente, debe su fortuna como actor de cine, gracias a una caída de una motocicleta. Recogido frente a un estudio cinematográfico fué llevado para su primera curación al hospital del estudio. Permaneció allí varios días. Uno de los directores se fijó en él y le ofreció su ayuda. Richard Arlen aceptó y no tuvo por qué arrepentirse.

Muchos hay, en cambio, que se obstinan en ser artistas de cine..., pero el destino no lo quiere. A veces con razón...

Richard Arlen entró en los estudios en motocicleta. Naturalmente, hizo una carrera muy rápida.

CUATRO PELÍCULAS DE LA GRAN GUERRA

Tiende la cinematografía a rehabilitarse de pasados errores. Tendencia loable que eliminará de la pantalla tanto convencionalismo como hemos visto y acusará mayor respeto por cosas que nunca debieron ser falseadas.

Maurice Chevalier, de capataz de fábrica, pasó a "chansonnier" del bulevard, y de ahí a la pantalla.

La gran guerra europea ha sido fuente inspiradora de un sinnúmero de obras literarias y películas cinematográficas. Falsas casi todas, sólo servían intereses subalternos, haciendo concesión a odios, pasiones y rencores, sin ningún respeto por la verdad, sin ningún asomo de reivindicación humana.

La aparición de algunos libros que contemplan el horizonte de la guerra como fenómeno social, sin quitar a ninguno de los adversarios su derecho a la condición esencialmente humana, sin ridiculizar, sin vejar, sin humillar a nadie, rehabilita a las letras de tanto mamotreto ridículo que la postguerra produjo.

La cinematografía que, en ese sentido, ha seguido paralelamente con la literatura, se apresura ahora a dar la versión cinematográfica de esos libros.

Uno de ellos ha tenido repercusión universal: "Sin novedad en el frente", de Erich María Remarque. Otro es "El fin de la jornada", obra teatral que ha obtenido éxito clamoroso en Inglaterra, Francia y Alemania. "El caso del sargento Grischa" está tomado también de una novela, y "Aguiluchos", por fin, trata de la guerra en el aire. Bienvenidas estas películas que nos harán ver la guerra no ya con el "partipris" del autor por determinado bando, sino con el profundo sentir humano de de quien contempla una vasta tragedia que lleva implícita la condenación de la guerra, bestial e inhumana.

Y es así, con películas como éstas, que el cine cumplirá con su misión de encauzar los gustos y los sentimientos de las multitudes.

UN VISITANTE DE CAMPANILLAS

Noticias de Nueva York nos hacen saber que el rodaje de la película hablada y cantada "El gran charco", de Maurice Chevalier, fué presenciado por el príncipe Francisco Leopoldo, sobrino del ex Kaiser.

La noticia en sí no tiene mayor importancia. Pero la tendrá cuando los encargados yanquis de publicidad la aderecen a su modo, inventando detalles y dándole al asunto carácter "sensational".

Y terminarán, seguramente, con la noticia bomba de que el príncipe Francisco Leopoldo ha sido contratado por la empresa para desempeñar tal cual papel. Y le pagarán seguramente diez mil dólares por semana. Y, si fuese necesario, disfrazarán a un "extra" y nos lo presentarán como si fuera el príncipe en persona...

Estos yanquis son así: nunca se sabe cuando hablan en serio y cuando nos dan el "camelo".

El padre que se tomó las vacaciones para descansar.

COMPAÑÍA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

651, CORRIENTES, 659 — BUENOS AIRES

U. Telef. (31) Retiro, 3401 C. T.: 1387 y 2425, Central

La Vascongada S. A.

Leche Pasteurizada en botellas, crema, manteca, etc.

Repartos en todos los radios.

Pedidos:
U. T. 47, Cuyo, 0050
Cangallo 2765

INVIERNO
1 9 3 0

INVIERNO
1 9 3 0

TODO LO QUE LA MODA HA CREADO EN PIELES, LO ENCONTRARAN VISITANDO NUESTRA MAGNIFICA EXPOSICION

TAPADOS,
MANTAS,
TAPICES y
PIELES para
ADORNOS

PIELES LOPEZ

LAS MAS ELEGANTES — LAS MENOS CARAS

Florida esq. Córdoba

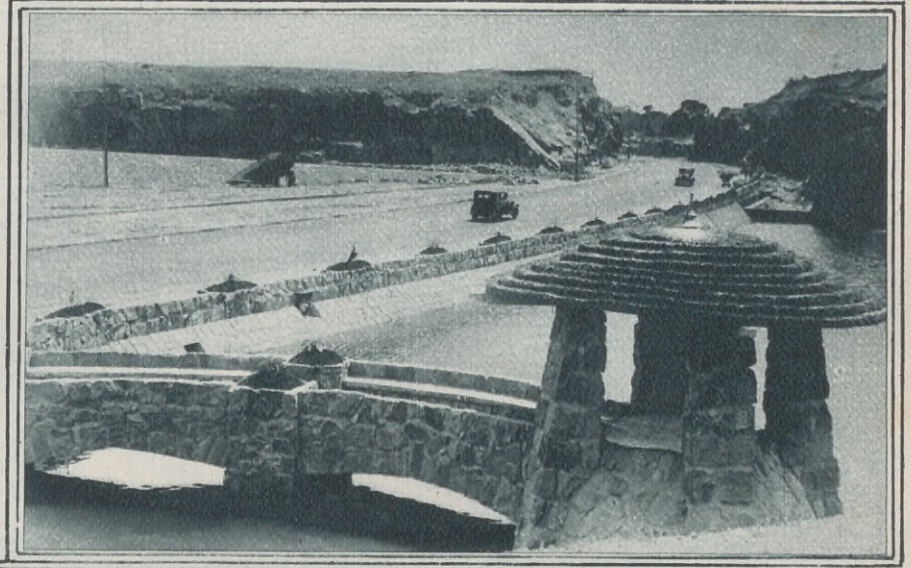
Aconcagua

EN EL

Uruguay

Los Bellos Remansos de la Ciudad Veraniega

CON LOS UMBROSOS PAISAJES INTERIORES, SE APAGA EL DESLUMBRAMIENTO QUE DEJAN LAS CÁLIDAS ARENAS COSTANERAS



El paisaje que acaba de aparecer. — Un pequeño lago, original y exótico, nacido entre las rocas de la costa de Ramírez. Es el cuadrito "gaté" del panorama montevideano.

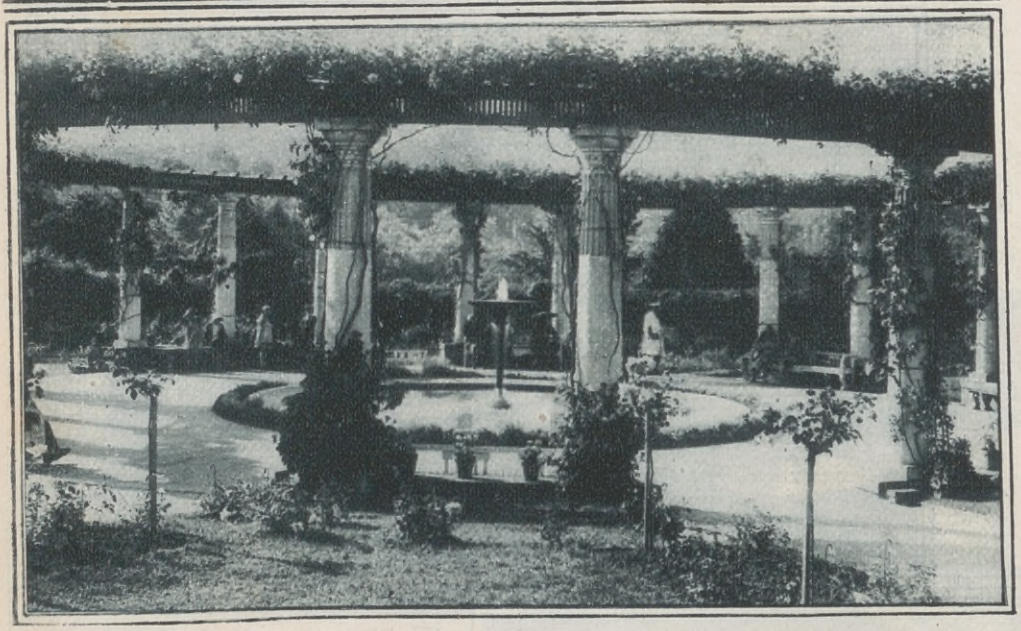
Un aspecto original del Lago del Parque Durandeau, cubierto, en esta época, de espesa vegetación, y al que le forman anfiteatro sauces añosos y pinos.

LA CIUDAD CENTRÍFUGA

MONTEVIDEO, en verano, es una ciudad centrífuga. El calor provoca el escape de los resortes céntricos y allá van, disparados como bólidos, vehículos cargados de gente y gente cargada de chirimbolos de playa, a terminar su trayectoria en la costa. Las carpas listadas y las sombrillas multicolores son como felices paracaídas en ese lanzamiento a la periferia. La gente sale de debajo de las lonas, aliviada del traje callejero y se mete presurosa en el agua, que ya no es límite, con una alegría primitiva, con el paso conquistador de alguna lejana edad indígena.

De la ciudad, nada parece existir, sino esta cinta orlada de espuma, que va desde la novísima Rambla Sur hasta las arenas imponentes de Carrasco. La línea irregular de los chalets blancos, con el rojo techo a dos aguas con pintoresco aspecto de construcciones de juguetería, los parques sombreados, los altibajos de las rocas, forman marco a ese cuadro alargado lleno de animación vocinglera y de extraordinaria luminosidad. Montevideo es, así, todo playas en una ebriedad de dinamismo sano y de impulso alegre.

El arroyo Miguelete, en el Prado, mostrando la lujuriosa vegetación de sus orillas.



La Pérgola, con su sencilla y bellísima fuente, en medio del Rosedal del Prado.

Para el turista parece que toda la vida intensa del momento viajero se ha volcado en las arenas costaneras. El delirio de la velocidad, contagio del sol deslumbrante, del movimiento atlético que zigzaguea en las ondas, la vibración sentimental que provoca la constante interferencia de entusiasmos, recorre la cinta dorada de la costa.

Es el triunfo de la alegría centrífuga. El centro de la ciudad, allá lejos, debe quedar exhausto.

EL PAISAJE INTERIOR

El cuadro de colores futurista, tiene un reverso romántico. Para encontrarlo, basta alejarse un poco de la costa e internarse en los paisajes umbrosos que ofrecen los paseos montevideanos. Los paseos son a manera de oasis en el dinamismo de las actividades veraniegas. Y además, lo que es más interesante, ninguno se parece a otro, A la diferencia panorámica. unen esa diferencia de ritmo interior, de contenido sentimental, que no depende del árbol, ni del agua, ni de una estatua de Apolo o de Diana, destacadas en el fondo boscoso. En la sinfonía de colores que le crean al turista esos viajes relámpagos, en "bañaderas" y a base de cicerone, más o menos bien informado, es posible que aquel pueda colocar en su tono apropiado cada paisaje que desfila en forma cinematográfica. Pero muy probablemente se le escapará el sentido íntimo, la configuración espiritual del paseo.

Todos tienen fisonomía inconfundible, que parece reflejarse en el agua de cada uno. Entre el pintoresco lago del Parque Rodó, con sus islotes frondosos, con su castillo liliputiense y con sus botes cargados de paseantes y de canciones, el lago del Prado, pequeño, severo, con las pretensiones que le dan su Neptuno de bronce, y los cisnes que surcan sus aguas serenas, y el lago agreste, escondido en el anfiteatro de los sauces del Parque Durandeau, existe la diferencia total que da sentido propio a cada uno de los paisajes.

Popular, alegre, movido y sentimental, un poco cursi para los gustos refinados, el Parque Rodó. Grave, "andante maestoso", con tonos románticos de época pasada, mármoles clásicos sobre fondo verde obscuro, desfiles aristocráticos en las mañanas del Rosedal, el Prado. Agreste, libertad plena de vegetación ubérrima, con pinos gigantescos que alfombran de rojo los vericuetos, recorrido por cabalgatas que encuentran en las sombreadas avenidas el marco propicio y original, el Parque Durandeau, cercano a Carrasco poco conocido aún, está llamado a ser el paseo aristocrático de mañana. Hoy tiene todavía sabor de cosa silvestre.

Una vegetación lujuriosa, fresca reparadora, apaga en la calma del paisaje interior, los ardores de ese sol que se vuelca en la costa. La ciudad ofrece así, generosamente, los dos tonos de su panorama.

"VIENT DE PARAITRE"

Después de los paseos de grandes líneas, surge el pequeño cuadro, el paisaje nuevo que acaba de ser lanzado a la circulación. Hace el efecto de una moneda o una estampilla que aparece en un año conmemorativo. Es una especie de paisaje de mimo, algo así como el "fils a papa" de los paisajes.

El pequeño lago tiene indudablemente un gran éxito de simpatía. Una calle nueva, cortada entre rocas a pico, que le da acceso, le presta además una perspectiva que le agrega atractivos. A su alrededor bullen, día a día, máquinas y obreros, creando nuevos cortes en las piedras, nuevos pasajes, nuevos caminos escarpados, puentes y jardines, que transforman poco a poco el cuadro lleno de naturales bellezas, que ofrecen las costas rocosas, entre Ramírez y Punta Carretas.

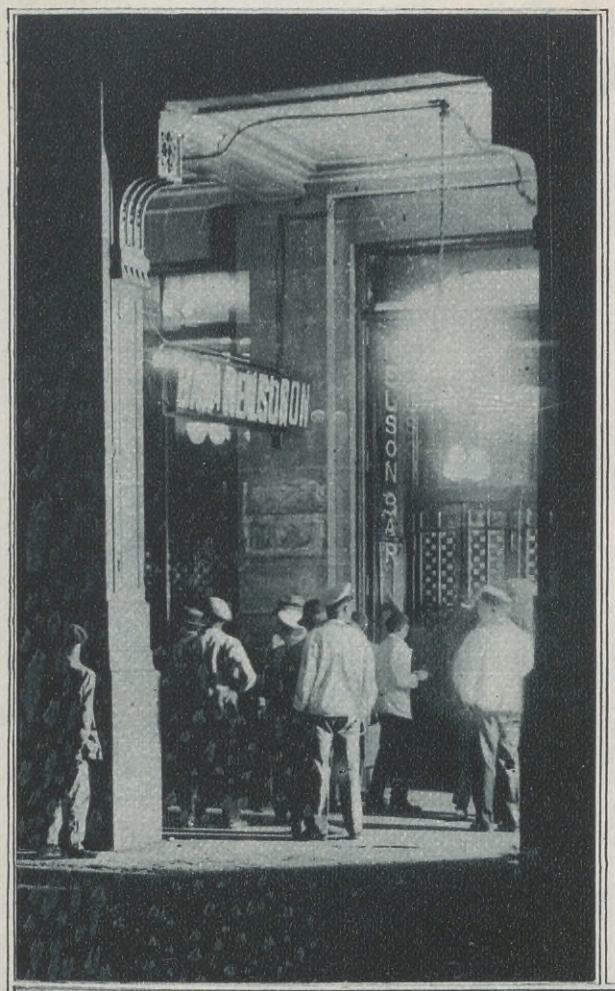
El paisaje se encadena con el paisaje. Y en esa vibración constante de que está poseída la ciudad, en su progreso vertiginoso, las posibilidades panorámicas son incalculables.

JULIO CAPORALE SCELTA.

Una avenida entre los pinos del Parque Durandeau.

NOTAS DE LA CIUDAD

LOS BARES DEL BAJO



Perspectiva de entrada a un bar tenebroso.

exóticas; manos que conocieron todos los sacrificios y sintieron tal vez en una ocasión el calor de la sangre humana, quemándoles la epidermis; bocas que cantaron todas las canciones y mezclaron la imploración hija del miedo a la más terrible blasfemia. . . , esos hombres tienen la sugestión novelesca de ser síntesis de la vida integral, con todas sus bellezas y todas sus infamias.

* *

Sobre un tablado ubicado estratégicamente, en uno de los costados del salón, está la orquesta que ameniza las plúmbeas horas del local portuario. Dos hombres y diez mujeres forman el conjunto, aunque, oyéndolo, pareciera que sólo hay dos ejecutantes. Uno de los hombres ejerce funciones de director, y a veces parece que toma en serio su papel.

El público aplaude cada número de música y luego se entretiene en mirar y hacer guiños a las muchachas de la orquesta, que aceptan el turbio homenaje, con fingidas sonrisas de complacencia.

Después del breve descanso, el maestro vuelve a empuñar su instrumento, como una batuta, y ataca la partitura de un viejo vals. La dulzura de la música, aun a pesar del desastre de interpretación, se hace evidente, pero ello no es suficiente fuerza para dominar a la enorme fiera de la sala.

Un café típico del bajo.

Las muchachas, casi todas, tocan el violín; es decir, simulan hacerlo. Las cuerdas son hilos comunes y la caja es un remedo burdo del clásico stradivarius. En sus caritas pintarrajeadas adviértese la satisfacción que les produce el engaño; creen que todo el mundo las oye ejecutar.

Al cerrar la media noche toman el camino de las casitas lejanas las muchachas figurantes, después de haber cobrado el mísero jornal de su labor "artística".

Y en cada hogar, sin duda, esa mísera cantidad debe caer como una lluvia de oro. Por eso las chicas feúchas que simulan tocar el violín en las orquestas del Paseo de Julio, pueden, sin esfuerzo, responder a una grosería de beodo con una sonrisa de ángel.

Interior de un café portuario.

UNA atmósfera espesa, con densidad asfixiante, lo nubla todo. El vasto salón del bar está colmado de heterogénea concurrencia.

Allí se bebe mucho. El vaho de los cuerpos se mezcla al fuerte aroma de los líquidos espirituosos, al humo de los cigarros y al calor de una luz excesiva. No puede ser más repulsivo el local. Rostros que sufrieron el castigo de todos los vientos; ojos que se iluminaron con el paisaje de todas las latitudes; lenguas que se habituaron a las inflexiones de las aguas más

Una delicada atención
Estando con salud, buen humor, buena compañía, y saboreando exquisitos bocados, ¿qué puede usted desear?
Entre todas las cosas buenas para comer, es difícil hallar algo que supere las catorce variedades de famosas galletitas que encierra la lata de Surtido "Selecto".
No puede usted tener una atención más delicada que servir estas aristocráticas galletitas a sus huéspedes.
SURTIDO "SELECTO"
SURTIDO Selecto Bagley
Bagley
Una de las ciento y una cosas buenas de Bágley.

ACONCAGUA EN MEXICO

"El Posito", hermoso monumento de la época colonial, contiguo a la basílica de Guadalupe.

EL águila y la serpiente son antiguos símbolos de la ciudad de México. Tan antiguos como la ciudad misma, puesto que ambas representaciones pertenecen a la heroica leyenda de Tenoch, jefe de las tribus aztecas y fundador de la ciudad ilustre, tal vez la más ilustre de América, en el año 1376.

Desde ese lejano período de la historia precortesiana, México ha vivido como el águila de su escudo: luchando contra las invasiones, imponiendo el poderío de su vitalidad sobre los estados limítrofes, dictando leyes autócratas sobre las teocracias de la raza nahoa, poniendo a sus emperadores a la altura de Dios y dejando, en suma, una sensación de grandeza nunca disminuída, ni aún en sus épocas de mayor infortunio.

La riqueza del suelo mexicano ha sido en todo tiempo un imán bien atrayente para la codicia extranjera, que se ha deslizado, hasta ahora, silenciosa y astuta como la serpiente. Pero el águila mexicana, símbolo de libertad y fortaleza, ha sujetado siempre entre sus garras la serpiente de la codicia, aunque de esta lucha haya salido a veces con el plumaje desgarrado.

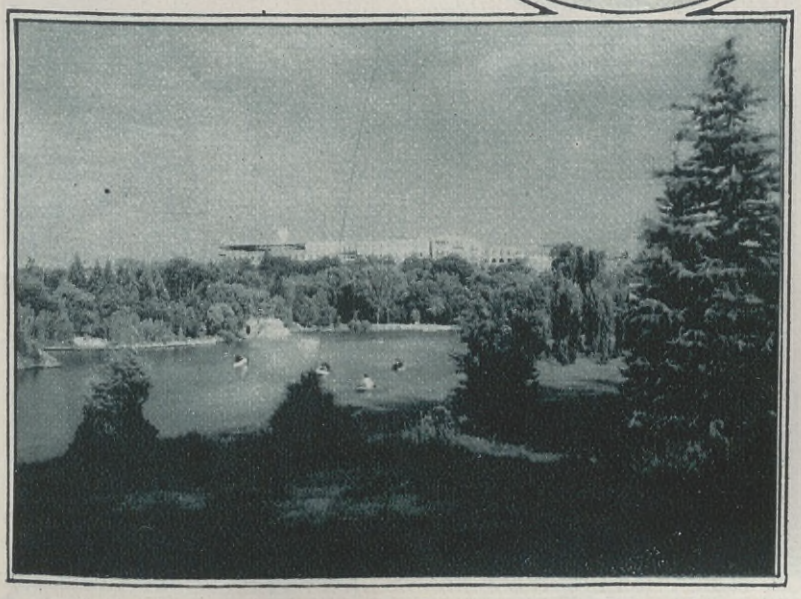
La ciudad tiene por consiguiente el emblema que corresponde a su tradición, a su historia y al carácter de los nativos mexicanos.

Típicos vendedores de frutas en la plaza de Armas de la capital mexicana.

Como capital de la República, fermentan en ella las ideas renovadoras de un pueblo que no conoce vasallaje, que ama la libertad y que se orienta por el rumbo de las modernas democracias. Queremos decir, que no es una ciudad cristalizada en el espejismo de su antigua grandeza. Por el contrario, parece renacer con brotes nuevos del tronco secular de su historia.

Incontables son los monumentos artísticos que la embellecen; templos y palacios de la época de España, verdaderas rosas del barroquismo. Lugares que se estatizan en una atmósfera de tiempo y de arte, donde la yedra del ensueño cuelga sus mágicos tapices. Monumentos evocadores, calles solitarias donde se adormece la vida, claustros de santidad, ruinas y vestigios que son todavía testimonio del genio y esplendor de la raza.

Las gigantescas montañas de Popocatepelt e Ixtaccihualt, destacan a lo lejos sus blancas cimas inaccesibles, como absortas ante la belleza de México. El valle de Texcoco tiende a sus plantas el verdor de los cultivos de magüey, y el seno del antiguo lago, se adorna con



Lago y parque de Chapultepec. Al fondo el palacio de los presidentes, antigua morada del emperador Maximiliano.

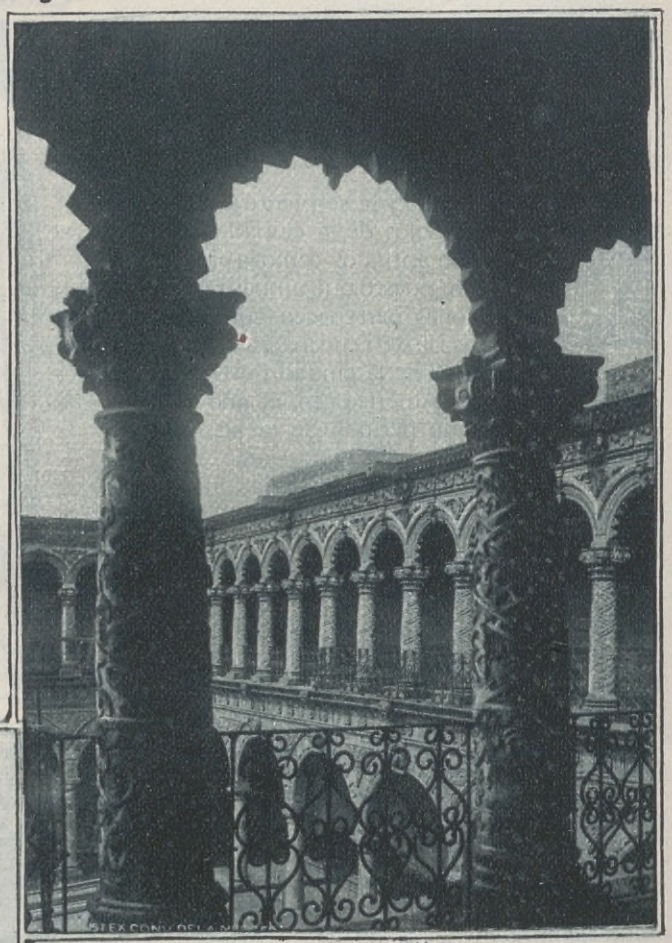
arboledas suntuosas, cactus tentaculares y otras plantas características, que transforman el lugar, antes abandonado y misterioso, en un deleitable panorama de primavera.

La capital de México tiene cerca de un millón de habitantes, inscriptos en la extensa periferia de sus distintas zonas. El barrio comercial sorprende por la amplitud y magnificencia de las calles, por el lujo de los negocios, por la densidad y reglamentación perfecta del tráfico. Es comparable sólo a los centros más activos de las capitales europeas, a los cuales se asemeja también por la severidad y equilibrio de su arquitectura. Lo antiguo prevalece sobre lo nuevo, porque el arte, lo mismo que en Europa, ha puesto en las piedras patinadas un espíritu que las ennoblece.

La actividad moderna circula sin obstáculos por este damero de jardines, plazas y calles arboladas. La naturaleza está cerca del hombre; el aire de las montañas lo purifica de continuo, siente por todas partes el aroma resinoso del bosque, expande su sosiego bajo la sombra de los árboles. Siempre hallará para los nervios fatigados una brasa de sol, sedante y acariciadora. Y si sus pupilas miran al infinito, buscando soluciones para la adversidad, el arte de las viejas culturas — síntesis del esfuerzo anónimo y de la pujanza pretérita, — pondrá bálsamos en su pensamiento. Por eso, tal vez, el mexicano parece conducido por una estrella de fulgor invisible. Y esa estrella, si realmente existe para él, no la busquemos en el cielo de diáfanas auroras, ni coronando el dorso de la cordillera, ni taladrando como polilla de oro el mágico terciopelo nocturno. Es astro de su mundo interior, que lo ilumina de esperanza. México es cabeza de América, avanzada del continente, y, por su posición geográfica, vigía de fuertes músculos que avizora peligros en el horizonte.

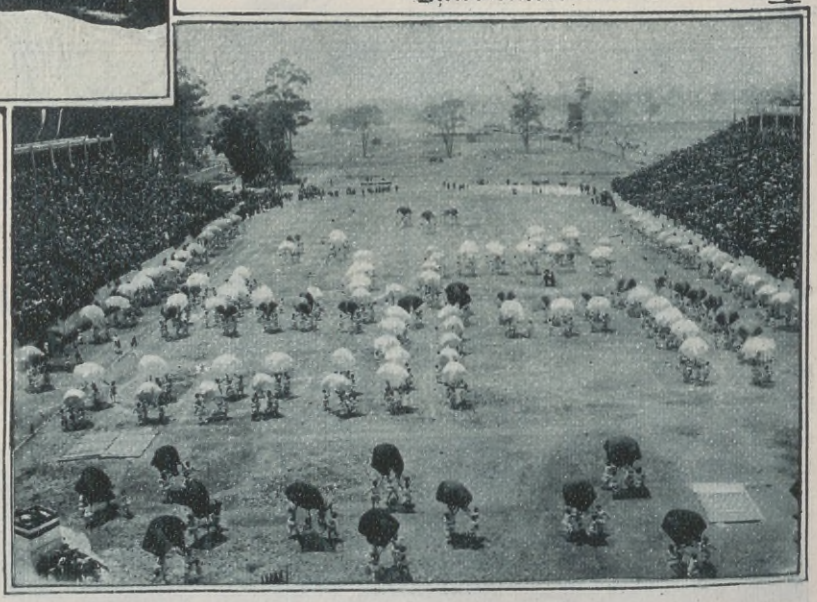
Lucha constantemente por alcanzar metas ideales de perfeccionamiento, y si en estos entreveros usa frecuentemente de la violencia, es porque su condición de hombre de fronteras le impide conocer los principios de la tolerancia. No es flexible y astuto como la serpiente. Puede doblarlo el infortunio, pero al fin se remontará en vuelo de águila sobre las ruinas y el estrago. Es señor de su tierra y no esclavo de ella. Por eso la defiende como señor, pagando por ella el precio de la vida.

JUAN CARLOS VÉLEZ-GARCÍA



El famoso claustro del convento de La Merced, uno de los más característicos monumentos del arte colonial mexicano.

Cabeza de un guerrillero águila. Escultura azteca existente en el Museo de México.



Uno de los frecuentes festivales deportivos que se celebran en el gran estadio de México, con capacidad para veinte mil personas.

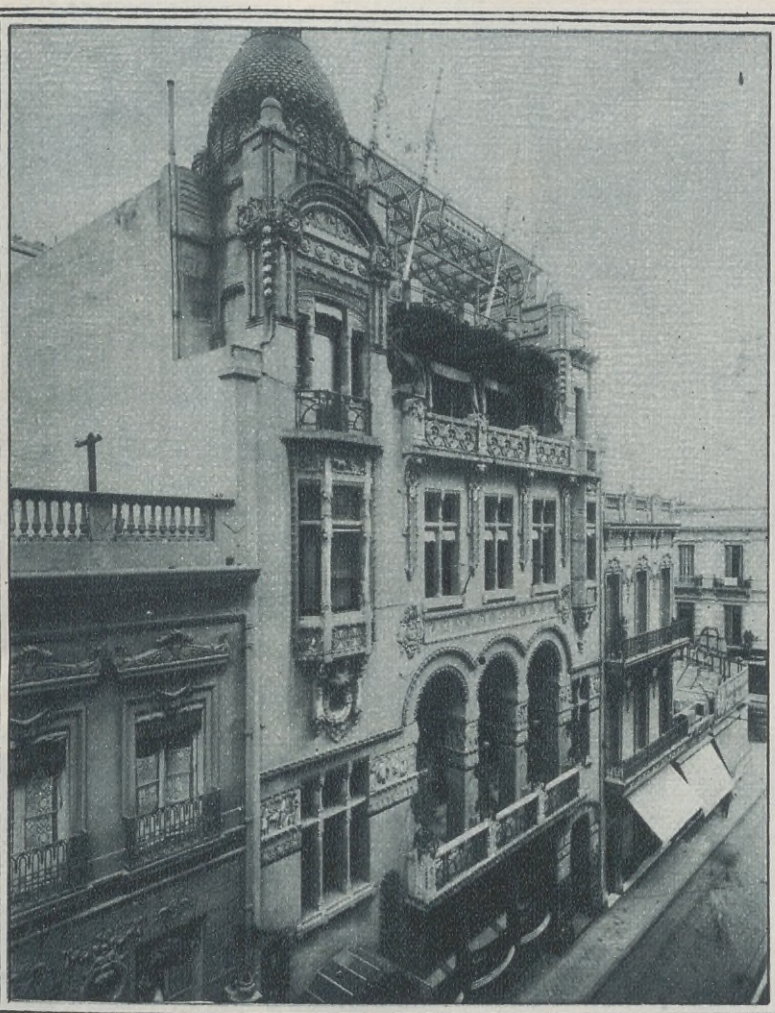
EL CLUB ESPAÑOL

PUEDE decirse, en verdad, que el Club Español, socialmente, es la primera institución hispana, y que de su seno surgieron la mayor parte de las más representativas asociaciones de carácter social y mutualista de esa colectividad.

Se inició bajo el nombre de Sala Española de Comercio, en 1852. Cambió diversos nombres, y en 1872, por iniciativa del diario argentino "El Progreso", adoptó la denominación de Club Español.

Al principio tenía como finalidad promover los intereses del comercio, la beneficencia, etc., pero luego se circunscribió a proporcionar a sus asociados "todos los recreos de una sociedad culta", ya que los otros fines se cumplirían en la Sociedad Española de Beneficencia, surgida de la misma.

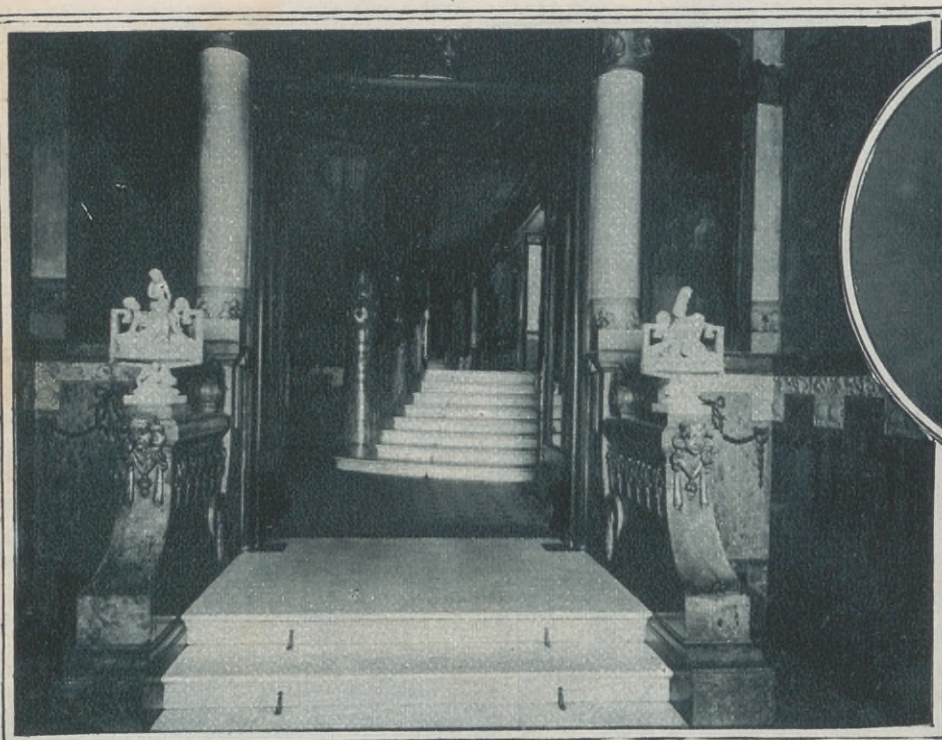
Locales sociales.—Cuando se disolvió la Sala Española de Comercio y se constituyó el Casino Español, la sede fué establecida en la calle Victoria, entre las de Piedras y Chacabuco. El 7 de marzo de 1873 se instaló en el piso alto de la casa número 83 de la calle Perú, ya con el nombre de



Frente del edificio del Club Español.

"La tradición", grupo escultórico de Agustín Querol.

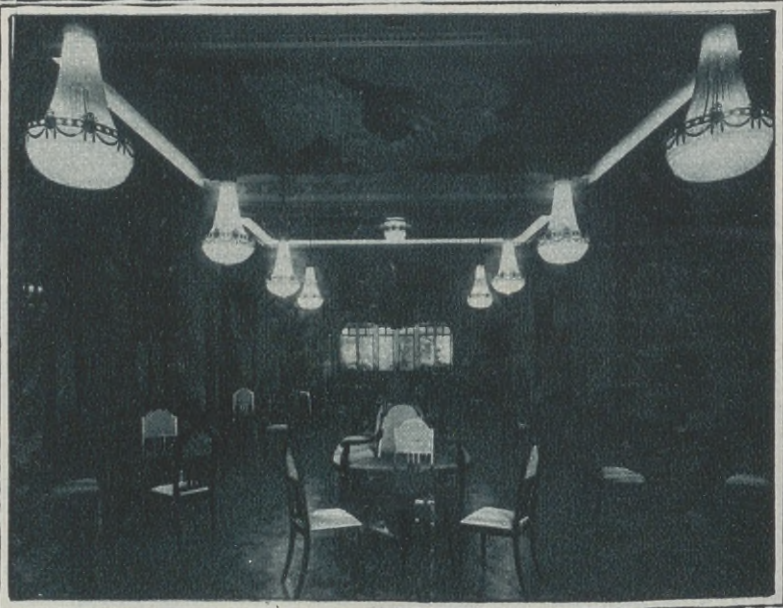
Vista parcial del elegante salón comedor.



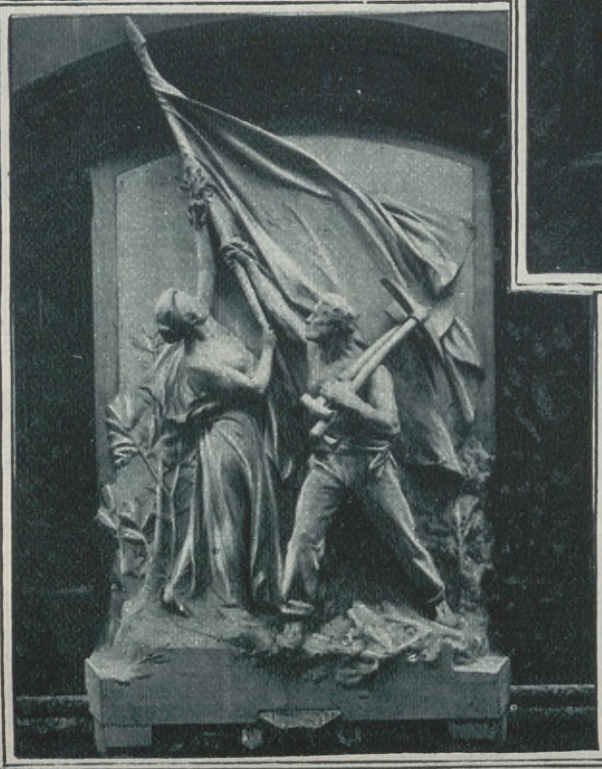
Doctor Fermín F. Calzada, propulsor eficaz y presidente actual de la Comisión Directiva del Club.

Zaguán de la entrada principal.

Club Español. En 1878 se trasladó al número 139 (antigua numeración) de la calle Victoria y en 1887 a otra casa, construída ex profeso en la misma calle Victoria. El 2 de mayo de 1895 trasladóse al palacio de la esquina de Bartolomé Mitre y Carlos Pellegrini. El 27 de septiembre de 1908 se colocó la piedra fundamental del suntuoso edificio que hoy ocupa en la calle Bernardo de Irigoyen 172 y



El salón de recepciones del Club Español.



"La intelectualidad y el trabajo levantando la bandera de la patria", altorrelieve de Miguel Blay.

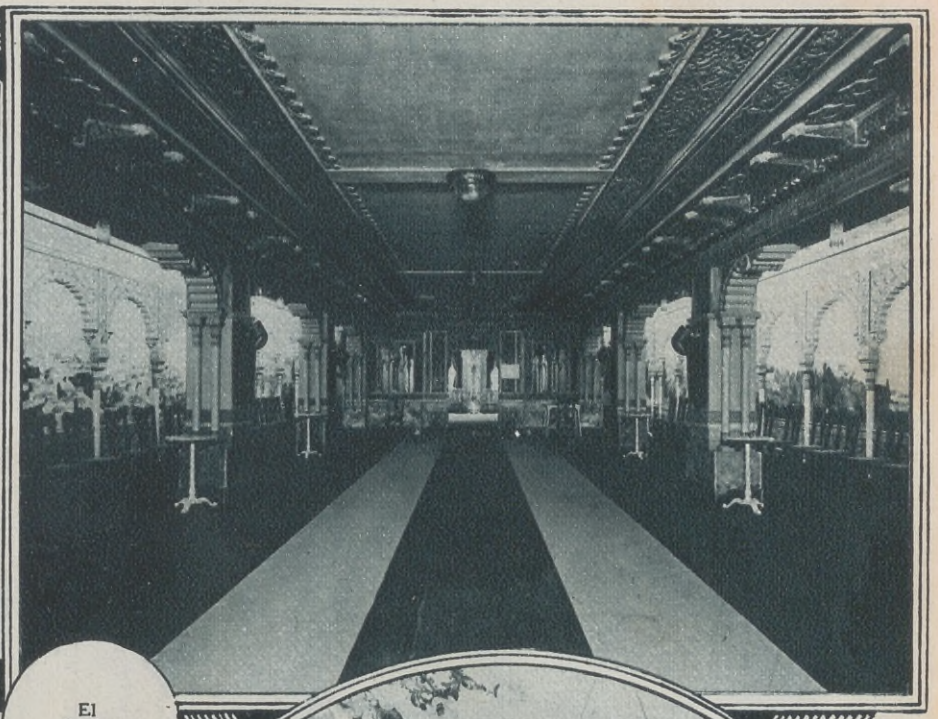
el 8 de mayo de 1911 el Club tomó posesión de su palacio.

De la importancia del Club, como primer centro social de la colectividad, habla claramente la magnificencia de su local social. Y como si esto no bastara, ya se ha adquirido un terreno de igual dimensión y adyacente al actual, en el cual se levantará un nuevo y semejante cuerpo de edificio.

Actualmente el Club cuenta con 1200 socios. Tiene una biblioteca con 12.000 volúmenes escogidos. En sus salones funcionan permanentemente academias de ajedrez y de esgrima.

Sus fiestas son singulares por el ambiente familiar que en ellas reina. Y por su tribuna desfilaron en los últimos años

"La bailaora", notable obra escultórica de Mariano Benlliure.



El Salón árabe.

eminentes personalidades como el doctor Andrés Ovejero, catedrático de la Universidad Central de Madrid; Gerardo Diego, catedrático del Real Instituto Jovellanos, de Gijón; don Arturo Berenguer Carisomo, joven literato argentino; la señora María Teresa León de Sebastián, destacada escritora española; D. Ramiro de Maeztu, Embajador de España; doctor Gustavo Pittaluga, catedrático de la Universidad Central de Madrid; la señorita María de Maeztu, eximia profesora española, etc., etc.

Valores artísticos. — El club posee una magnífica colección de obras de arte. Hay allí cuadros de Sorolla, Villegas, Sotomayor, Menéndez Pidal, Moreno Carbonero, Romero de Torres, Anselmo Miguel Nieto, Pradilla, Meiffren, Mongrell Plá y Rubio, Gonzalo Bilbao, Vila y Prades, Llaneces, Llorens, y esculturas de Querol, Benlliure, Blay Llimona, Solá y Tasso. El salón de fiestas está decorado con pinturas de Borrell, y en el subsuelo tiene un salón árabe, con pinturas murales que representan paisajes de la vega de Granada.

Una de las salitas de música del Club Español.

La biblioteca del Club.

Los que trabajan.—El club es el resultado del esfuerzo de un grupo de hombres entusiastas. Entre ellos descuella por su labor preponderante el actual presidente doctor Fermín F. Calzada.

La potencialidad económica.—El capital social, aproximadamente, es de 1.600.000 pesos. Dentro de un plazo más o menos breve se ampliará el edificio social y se instalarán canchas de pelota y tennis, pileta de natación, solarium, sala de ejercicios físicos y otros.

El altoparlante PHILIPS 2007

la nueva epoca en radio: la sencillez de lineas cuidando a la estetica..... y como siempre la calidad **PHILIPS:** reproducción musical perfecta

Procesion De Semana Santa En Bretaña

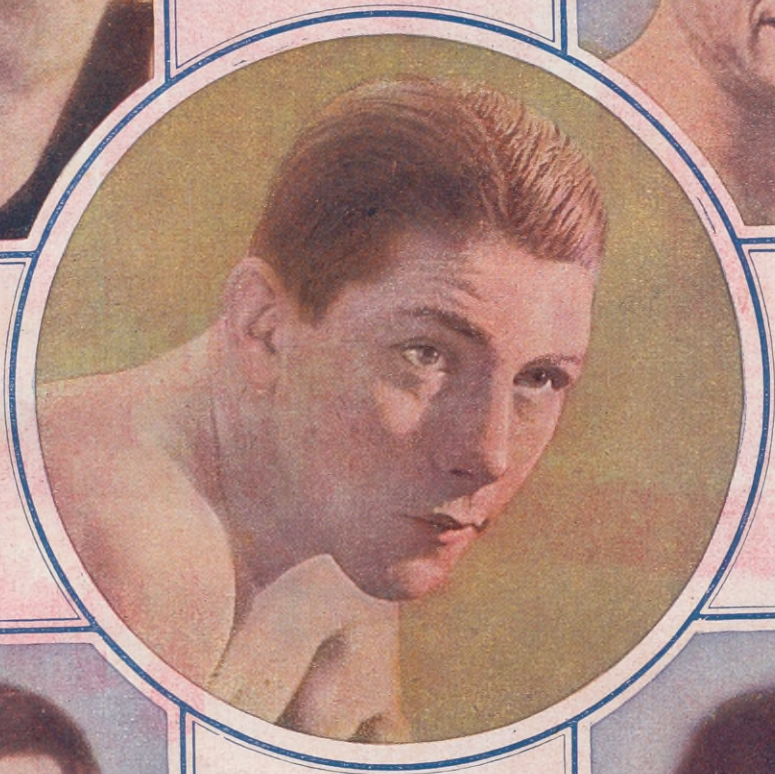
EL austero pueblo bretón, cuya vida bordea eternamente la tragedia del mar, halla en su acendrada fe un paliativo a sus desconsuelos y un faro para sus esperanzas. Jean Arnavielle ha recogido en este lienzo toda la emoción que la Semana Santa despierta en el alma profundamente religiosa de este pueblo de marinos.

Aconcagua

NUESTROS ASES DEL BOX

JULIO MOCOROA
LIVIANO

VICTORIO CAMPOLO
PESADO

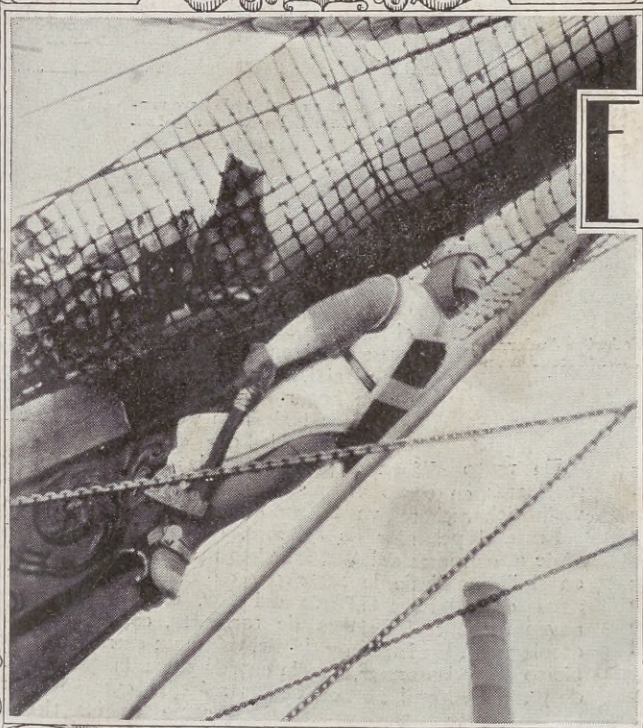


JUSTO SUAREZ
MEDIO MEDIANO

VICTOR PERALTA
PLUMA

JOSE CARATOLI
MEDIO PESADO

El "Kobenhaun", buque-escuela de la Compañía danesa del Asia Oriental, desaparecido misteriosamente en aguas del Atlántico durante un viaje de Buenos Aires a Sidney, en diciembre de 1928.



El mascarón de proa del "Kobenhaun", representando al legendario Absalón, obispo y guerrero fundador de la capital de Dinamarca, y que recuerda los históricos navíos de los "Wickings".

EL VELERO QUE NUNCA VOLVIO

MISTERIOSA DESAPARICIÓN DEL VELERO "KOBENHAUN"

He aquí un caso extraordinario digno, por cierto, del alucinado ingenio de Edgard Allan Poe, pues su brumosa realidad supera hasta las trágicas aventuras de "Arturo Gordon Pinn", volviendo el ánimo entorpecido en la rutina de la vida moderna, al misterioso país de las leyendas y las baladas del Septentrión.

Diremos entonces, como en los cuentos del bueno de Anderson, que había una vez un maravilloso velero — albatres gigante de los siete mares — que era el orgullo de Dinamarca, hasta el punto de honrar sus flancos con el ilustre nombre de su capital: "Kobenhaun" (Copenhague) y llevar en su mascarón de proa la gloriosa efigie de su fundador, el propio Absalon, obispo y guerrero de la fabulosa gesta danesa.

Símbolo, pues, de un heroico pasado y postrer sobreviviente de aquella temible y aventurera flota de los Wickings — compuesta de voladores, caballos marinos — el "Copenhague" llevaba en su romántico cascarón de líneas tradicionales, toda una vibrante juventud marinera, embriagada de mar y de libertad.

Buque-Escuela para los oficiales de la Compañía del Asia Oriental, era para aquellos robustos muchachos el mentor in ubstituíble, el iniciador de la vida del mar, que por la virtud de su viril empuje y la ruda elocuencia de sus enhiestos mástiles, comunicaba a los novicios la fortaleza y la audacia, la serenidad y el heroísmo, imprescindibles a todo aquel cuyo destino será un día llevar confiados a la experiencia de su mano, la vida y el porvenir de las gentes.

Sin cuento eran las travesías llevadas a feliz término por el intrépido "Kobenhaun", invencible corredor de los horizontes.

Todos los puertos de la tierra vieron en su hora posarse como un ave de paz la gallarda silueta, trémula aún por el azote de los furiosos huracanes; y en todas partes los rubios "wickings" que la tripulaban, iban dejando, con su barco sobre las aguas, una estela de dulces lágrimas en el corazón de las muchachas sentimentales. Y cuando al cabo de veinte y cuatro meses, poco más o menos, que duraba el aprendizaje, volvía el "Kobenhaun" a surcar las brumosas aguas del Surd, la ciudad ma-

La tripulación del velero danés, durante su visita a nuestro puerto, poco antes de emprender el viaje del que no regresó.

El capitán Federico Andersen, comandante del "Kobenhaun"

terna estremecíase de orgullo, creyendo ver surgir desde el fondo de los siglos la nave capitana del soberbio Absalón y al mismo heroico paladín, de pie sobre la grácil proa, desnudando en honor suyo la anchurosa espada, seguridad de propios y terror de extraños.

Pero la "Grande Epouse Bleue", que dicen los Islandeses, tiene celos tremendos y su venganza amorosa es por lo común terrible. No olvidemos que el "Kobenhaun" era el velero más grande del mundo y que a su bordo viajaban hasta sesenta mancebos, escogidos entre la flor y nata de la juventud danesa.

El caso es que el 14 de Diciembre de 1928, el grandioso velero al mando del capitán Federico Andersen, abandonaba su fondeadero de la Dársena Norte y con toda su arboladura empavesada, despediase de Buenos Aires, bajo el alegre tremolar de sus abigarrados gallardetes. Poco después, tendiendo al pampero sus alas inmensas, dejaba el Río de la Plata, rumbo al australiano Sidney, idealizado en la extraña fulguración del crepúsculo.

Desde entonces ignórase en absoluto su fin o paradero. Nadie, ni en puerto ni en barco, pudo dar razón de su destino. Ni un trozo de vela, ni un fragmento de caucho, ni la menor astilla insignificante al parecer, pero cuya procedencia no escapa jamás al ojo experto de la gente marina, ha sobrenadado para testimoniar de su existencia o de su muerte. ¡Nada! La "Grande Epouse Bleue" se ha llevado en secreto a su voluble compañero, al país de los palacios de coral y de lapizlázuli, donde reina un perpetuo plenilunio.

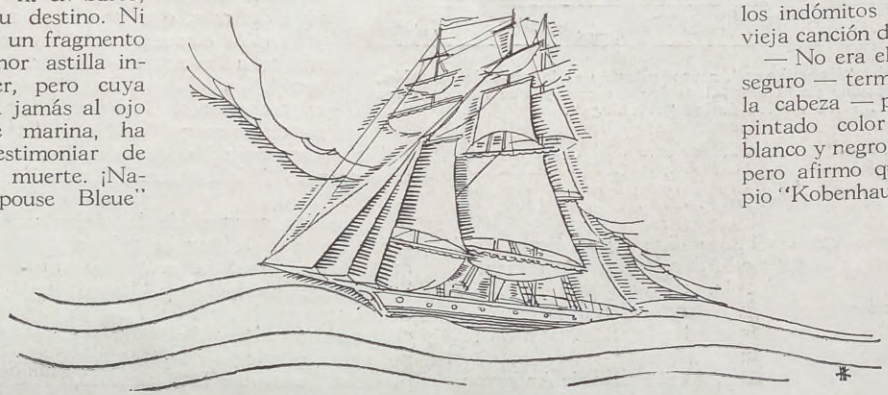
No volverán ya los rubios y últimos "Wickings" a surcar las aguas brumosas del Báltico; ni a entonar los viejos noeles del Norte, en la blanca noche de Diciembre. Como en el cuento de su antepasado el Capitán Andersen, volverá tal vez confundido con la bruma glacial, a atisbar por el iluminado postigo de su hogar humilde los inocentes juegos de sus hijos huérfanos y la dulce melancolía que aposenta en los ojos de su viuda.

En tanto allá en el puerto, en las casas rústicas de los marineros en torno al brasero familiar, la leyenda, como una vieja dicharachera, va tejiendo su madeja de ensueño.

Hans, el pescador de ballenas, que regresa de su último viaje a los mares del Sur, ha visto mientras estaba de gaviero en el "Drack" de la matrícula de Oslo, cierta noche y en aguas de la Nueva Georgia del Sur, un velero gigante, que navegaba sobre las nubes de tormenta, con todos los paños desplegados. En la proa y de pie, veíase un extraño guerrero, cubierto de todas armas, con la espada desnuda. Junto a la borda y trepados en las cruces de los mástiles, extraños marineros vestidos como en los tiempos de los indómitos Sagas, entonaban una vieja canción de los fjords...

— No era el "Flyng Holandor" de seguro — terminaba Hans meneando la cabeza — pues según dicen está pintado color de sangre; éste era blanco y negro. ¡Dios me perdone!... pero afirmo que se trataba del propio "Kobenhaun", desaparecido precisamente una noche como esta, va para dos años, allá en las misteriosas aguas que ilumina la Cruz del Sur...

NANUK.



HACE SOL

POR

RAMON VILLASUSO

HACE sol. Domingo.
El tren huye raudo,
Con monótono ruido de herrajes,
A través los campos.
Los férreos carriles
Se pierden lejanos
En la inmensa extensión de la pampa
Cual lo eterno, largos.
La mañana está fresca, el rocío
Se irisa temblando,
Semejando perlífera sarta
Sobre el verde manto.
Con sol y en domingo,
¡Cuán risueños están hoy los prados!
Parecen más bellos,
Mejor tapizados;
Más alegres están hoy las aves,
El cielo más diáfano,
El aire más puro
Y el azul firmamento más plácido.
El lejano horizonte
Está hoy más lejano,
Que el tren le persigue
Y él se huye a su vista, espantado...
Hace sol. Domingo.
Domingo de mayo:
La armonía del otro hemisferio,
Sus rosas, sus nardos,
Su belleza sin par, peregrina,
Su alegría de mes mariano,
Están con nosotros,
Nos ofrendan sus ledos encantos...
Se alegra mi alma,
Olvidan mis ojos el áspero llanto,
Y a todos sonrío,
Que hace sol y es domingo de mayo.

Galeria

Sra Enriqueta Pradere de Gainza Paz

Sra Isabel Pearson Quintana de Paz Anchorena y su hijo Samuel

Social

Sta Hortensia Quirno

Sra Maria Irene Gutierrez Martinez de Hoz

PAGINAS ARTISTICAS

Dirigiéndose al Templo

Bendice, Señor, á todos los que siembran con la pluma ó con la palabra, lo bello, lo bueno y lo verdadero. Que Tú los guíes y los asistas á fin de prepararnos una Patria cada día mas cristiana, mas fuerte y mas grande.

+ Fr. José María
Arzp. de Bs. As.

Bendice, Señor, a todos los que siembran con la pluma o con la palabra, lo bello, lo bueno y lo verdadero. Que Tú los guíes y los asistas a fin de prepararnos una Patria cada día más cristiana, más fuerte y más grande.

FR. JOSÉ MARÍA, Arz. de Bs. As.

Ilust. y Rev. Arzobispo de Buenos Aires
Fr. Jose Maria Bottaro

Especial para ACONCAGUA.

Amaos los unos a los otros

Remembranzas, con motivo de Semana Santa, para ACONCAGUA

JULIÁN DE VRIENDT. — **Dejad que los niños vengan a mí...**

Hay en el hombre una gran potencia: el corazón.

En él ha encendido Dios el amor, llama misteriosa que se eleva, dilata y resplandece con fuerza, dulzura y penetración incomparables.

Esa potencia constituye la esencia misma de la naturaleza humana.

En ella residen, para el bien y para el mal, los más poderosos y sublimes resortes.

Jesús es el amor, vale decir, la bondad infinita.

Por eso, los pueblos cristianos rememoran anualmente, con profunda emoción y a través de los siglos, los días luminosos y fecundos de su martirio redentor.

Todas las palabras del Evangelio, todas las parábolas, todas las sentencias, todos los milagros, tienden a mejorar, enternecer y ganar el corazón del hombre.

Era necesario encontrarlo, reconquistarlo, rehacerlo, mediante dulces y convincentes palabras y elevados sentimientos:

Venid a mí, todos cuantos os sentís fatigados por el trabajo o agobiados por las penas, y os consolaré, os reharé. Reficiam vos.

Hizo experimentar a los hombres un amor desconocido: porque era, El mismo, la bondad divina.

Amó, como hasta entonces nadie había amado sobre la tierra.

Amó a los pobres.
Amó a los enfermos.
Amó a los niños.
Amó a los pecadores.

Y quiso, además, que nos amáramos, los unos a los otros, y que amáramos a su Padre, también nuestro.

Toda su ley, toda su religión, es ley y religión de amor.

Sus apóstoles han podido compendiar, sin ser objetados, su trayectoria sobre la tierra, en estos breves pero elocuentes términos:

Pasó haciendo el bien y extinguiendo todas las opresiones y todos los dolores.

Tales fueron su existencia, carácter y obra.

Dijo en un día memorable:

Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, por cuanto soy dulce y humilde de corazón. Y encontraréis reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi fardo ligero.

Y más tarde profirió aquel grito, sobrenatural y divino:

BENJAMÍN CONSTANT. — **La resurrección de Lázaro.**

ALBERTO EDELFELT. — **Jesús lava los pies a sus discípulos.**

Bienaventurados quienes tienen hambre y sed, porque ellos quedarán saciados.

Después de haber ocultado, durante treinta años, en el retiro de una humilde choza, su ejemplar vida de modesto trabajador, a fin de confortar a los pobres antes de transfigurarse en el legislador del mundo, abrió su carrera evangélica.

Entonces dijo con honda unción:

Bienaventurados los pobres, porque a ellos pertenece el reino de los cielos. (San Lucas).

Y no solamente *Bienaventurados los pobres* — *Beati pauperis!* — sino también:

Bienaventurados los que sufren. ¡Beati qui patiuntur! Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados ¡Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur!

Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia! Beati misericordis, quoniam et ipsi misericordiam consequentur!

Nada poseía. No tenía siquiera donde reposar su cabeza (San Mateo), y sin embargo, cuanto reunía era para los pobres.

Afirmaba dulcemente:

Es más consolador dar que recibir.

Aconsejaba a los ricos invitar a su mesa, no a los otros ricos, posibles retribuyentes, sino a los pobres. Y cuando preparó su festín congregó a los pobres, los enfermos y los desdichados. (San Lucas).

Orientaba a sus discípulos con exquisita ternura:

Id, cuidad, curad a los enfermos y purificad a los leprosos.

Así pudo exclamar un día, íntimamente regocijado:

Anunciad a Juan cuanto habéis visto: los ciegos ven; los sordos oyen; los leprosos están sanos, y el Evangelio es predicado a los pobres. (San Lucas).

Antes de su aparición, los paganos menospreciaban a la humanidad doliente.

Hubo un día glorioso e inmortal en la historia del mundo.

Aquel en el cual pronunciara estas conmovedoras palabras:

ARTURO KAMPF. — **La entrada de Jesús en Jerusalem.**

LEÓN GÉROME. — **La última cena.**

Dejad venir a mí a los niños, por cuanto a ellos pertenece el reino de los cielos. Sinite parvulus venire ad me, talium enim est regnum coelorum. (San Mateo).

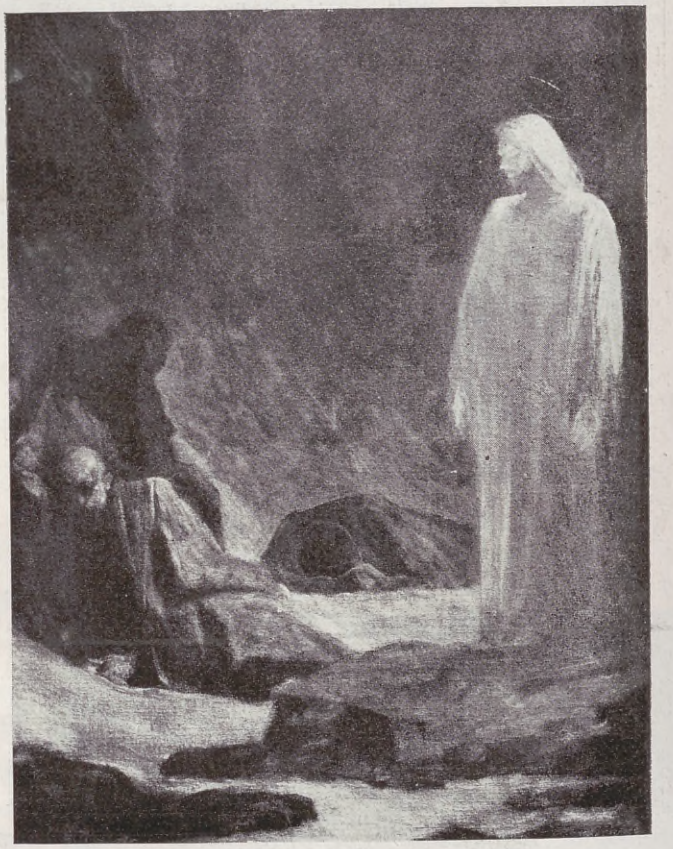
Vosotros los matáis, vosotros los abandonáis, vosotros los corrompéis. ¡Dejadlos venir a mí! Soy su Padre y su Dios. *Sinite parvulus venire ad me.* No rechacéis, no miréis con indiferencia a estos seres encantadores y admirables cuyas almas hice a mi imagen y semejanza.

Más tarde hallaremos a esos niños por dos veces en el desierto, cuando la multiplicación de los panes; en Jerusalem, durante la triunfal entrada; en el templo, entonando el *Hosanna* magnífico, y, por último, en el Calvario doloroso, con sus madres, a quienes el Maestro dijera: *No lloréis por mí, sino por vuestros pobres hijos!*

DOMINGO MORELLI. — **Jesús ante Herodes.**

He venido a buscar no a los justos, sino a los pecadores. Veni vocare non justus, sed peccatores.

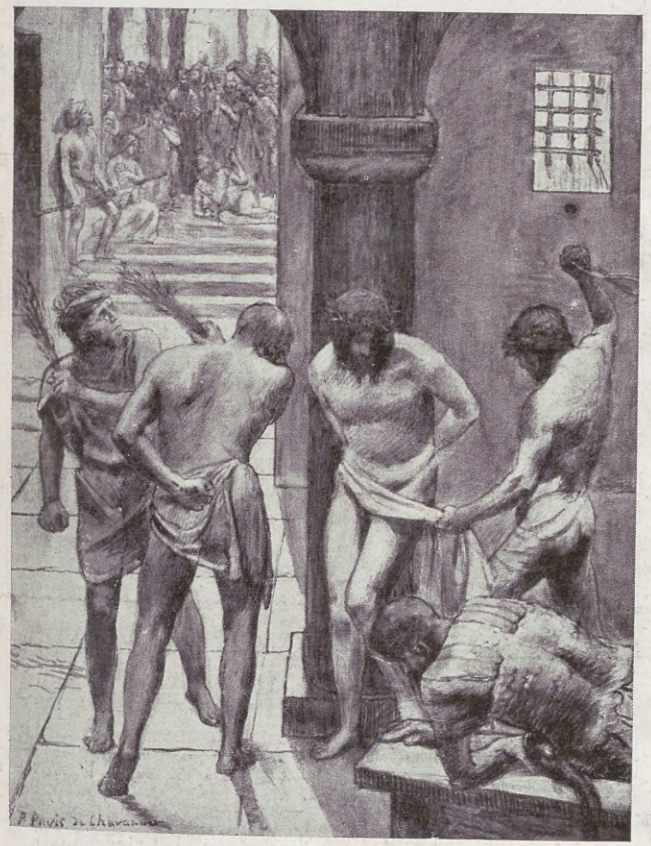
Tuvo en cada etapa de su augusta vida, muchas e inolvidables ocasiones de comprobarlo. Por ello pudo decir a los escandalizados puritanos:



BENJAMÍN CONSTANT. — **Apenas dijo: "Soy yo", cayeron a tierra...**

Perdonad y seréis perdonados. Tened compasión y todo será purificado en vosotros. Sed misericordiosos con vuestros semejantes y obtendréis misericordia para vosotros mismos. Decid: Nuestro Padre que estáis en los cielos, perdonad nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a quienes nos ofendieron. Amaréis a vuestro próji-

mo como a vosotros mismos y como a Dios: porque estos dos mandamientos, estos dos amores, no son sino uno.
Dios es vuestro Padre celeste, sois sus hijos y todos vosotros sois hermanos.



PUVIS DE CHAVANNES. — **La flagelación.**

¿Qué religión habló, jamás, de tal suerte a los hombres? Luego, aquellas sublimes orientaciones:

Se ha repetido: ojo por ojo, diente por diente. Yo os digo: si alguno abofetea vuestra mejilla, presentad la otra.
Se ha agregado: Amaréis a vuestros favoritos y odiaréis a vuestros enemigos.
Yo os digo: Amad a vuestros enemigos.
Haced bien a quienes os odian.

BENJAMÍN CONSTANT. — **La crucifixión.**

Rogad por los que os persiguen y calumnian.
No condenéis y no seréis condenados.

EDUARDO BURNE-JONES. — **La deposición.**

No juzguéis y no seréis juzgados.
Seréis medidos con la misma vara con que midiéreis a los demás.
Si dais limosna, no hagáis sonar las trompetas de alabanza, como los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser vistos y honrados por los hombres.

JULIÁN DE VRIENDT. — **Las Marías en el Sepulcro.**

Si llegara la ocasión, que vuestra mano izquierda ignore cuanto hace vuestra derecha.
Dad abundantemente y abundantemente seréis retribuidos.

Sin duda posee el hombre la inteligencia; pero por alta que ella sea, no actúa ni en las profundidades del alma, ni en el gobierno de la vida; ilumina, pero el corazón decide.

La inteligencia más filosófica se asemeja a esos soles de invierno que alumbran, pero no calientan. El corazón reconforta; el corazón arrastra; el corazón inspira sacrificios, virtudes y abnegaciones.

Se ha dicho con verdad: la cuestión, entre Dios y el hombre, es de corazón y de amor.

La razón habla, y a veces muy vivamente, mas si habla sola, aun cuando lo diga todo, no se ha cumplido la suprema aspiración, dentro de la cual se confunden los más arduos problemas humanos: Dios; el vuelo del

LEÓN GÉROME. — **La resurrección.**

alma hacia El, la fe, la confianza filial, el amor, la patria, la familia, la fraternidad, la amistad, la caridad...

En suma, por el amor, por esa potencia soberana e inmortal, llega el hombre noble, desinteresado, sensible y sublime, hasta la inmolación heroica.

Jesús vino al mundo para exaltar, purificar, robustecer, atraer y rehacer el corazón humano, subyugado, envilecido y deformado por el egoísmo y la ignominia. Fué, por ello, Luz y Verbo Eterno.

Ego sum Lux mundi.
Soy el Camino, la Verdad y la Vida. Ego sum Via, Veritas et Vita.

Prefirió la bondad, serena, suave y sencillamente practicada, al esplendor de las engañosas grandezas humanas.

En las luchas del mundo todo puede resistirse: el poderío, la riqueza, hasta la misma gloria; mas la bondad, es irresistible. Y nadie en la tierra igualó jamás la bondad de Jesús de Nazaret.

T. L. L.

JULIÁN DE VRIENDT. — **La aparición a María Magdalena.**

NOTAS ESPAÑOLAS

EL REINADO DE LA MANTILLA

Dos lindas madrileñas luciendo la mantilla negra española.

EL más castizo y más español de los atavíos femeninos, la mantilla, de "casco" o de "madroños", ha pasado a ser un indumento de excepción.

Las majas de hoy han pospuesto el adorno de su encaje a la vistosidad exótica o sencillez simplista de los sombreros de Londres o de París.

Sin embargo, en el calendario español hay una semana que bien podría denominarse la "semana de la mantilla", pues en todas las ciudades españolas es dable apreciar una brusca y repentina floración de mantillas que transforman su ambiente cosmopolita convirtiéndolo en una evocación modernizada de los tapices de Goya.

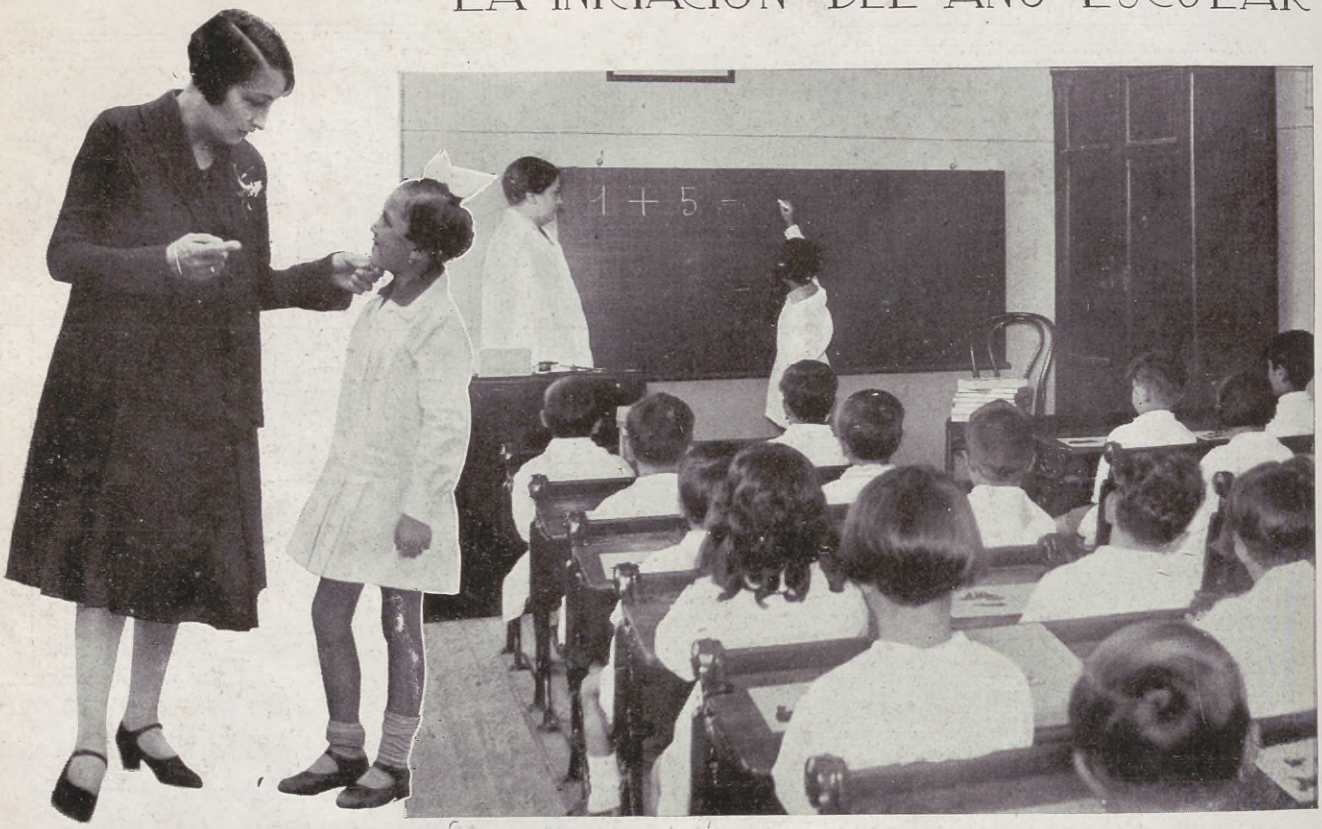
Es durante la Semana Santa que la clásica mantilla reina soberana en toda España. Las mujeres dan una tregua a sus "cloches" y a sus turbantes, para encuadrar sus gráciles rostros con las blondas de encaje y las cascadas de madroños y lo mismo en los atrios de los templos, que en los tendidos de las plazas de toros, el espectador se sorprende ante una inopinada floración de rostros femeninos a quienes la airosidad de la mantilla pone en esplendorosa evidencia.

Porque el mérito exclusivo de la mantilla — y eso es precisamente lo que hace deplorar su abandono — reside en que su uso realza la belleza sin absorberla, es decir, la mantilla es un complemento y no un objeto capital: ella valoriza el rostro y no supedita éste al lucimiento del atavío.

Nótese, en las fotografías que publicamos en esta página, cómo la mantilla da a cada rostro un sello exclusivo de personalidad.

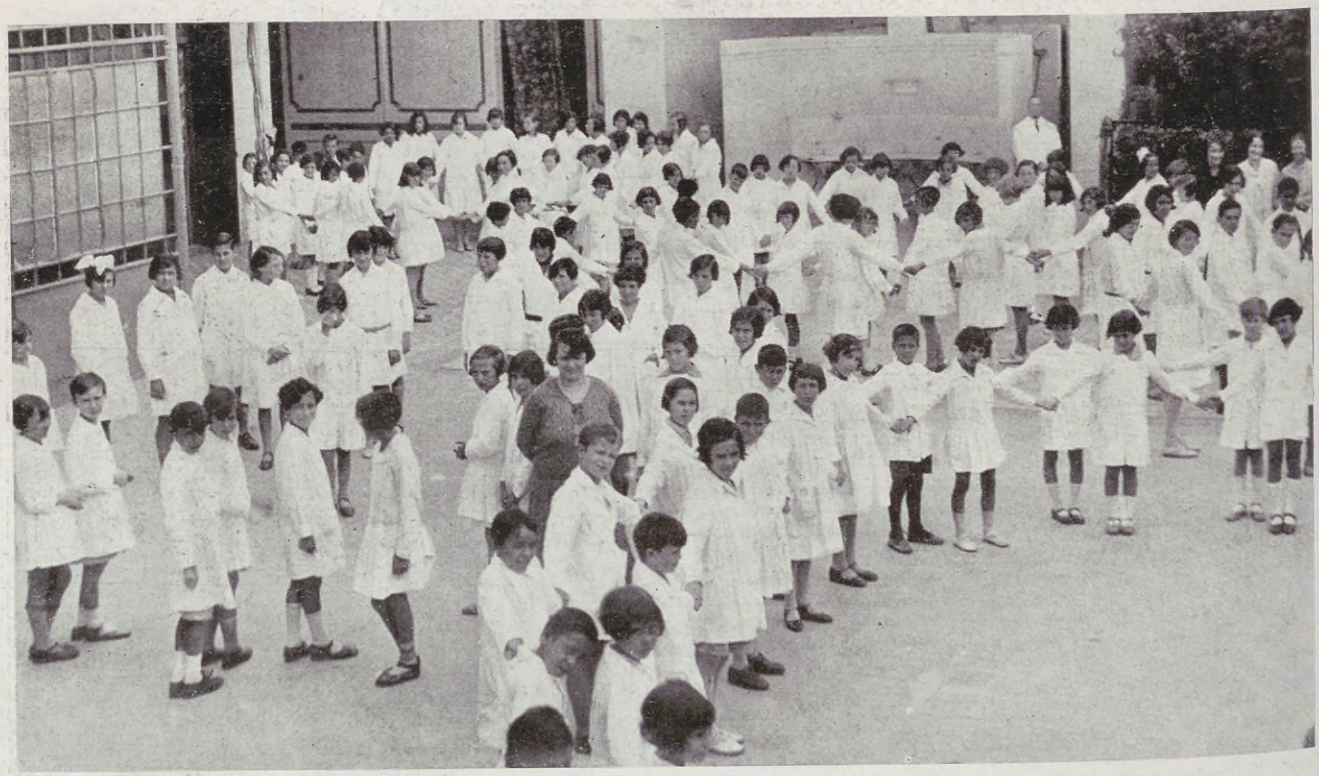
Luciendo la clásica mantilla negra.

LA INICIACION DEL AÑO ESCOLAR



La ternura de la caricia atenúa la rigidez del consejo y pone en el rostro infantil la luz de una sonrisa.

¡Tremendo problema! "Uno más cinco igual a..." — La atención de la maestra y de los alumnos está puesta en la mano que sostiene la tiza. ¿Acertará con la solución exacta de tan difícil operación?

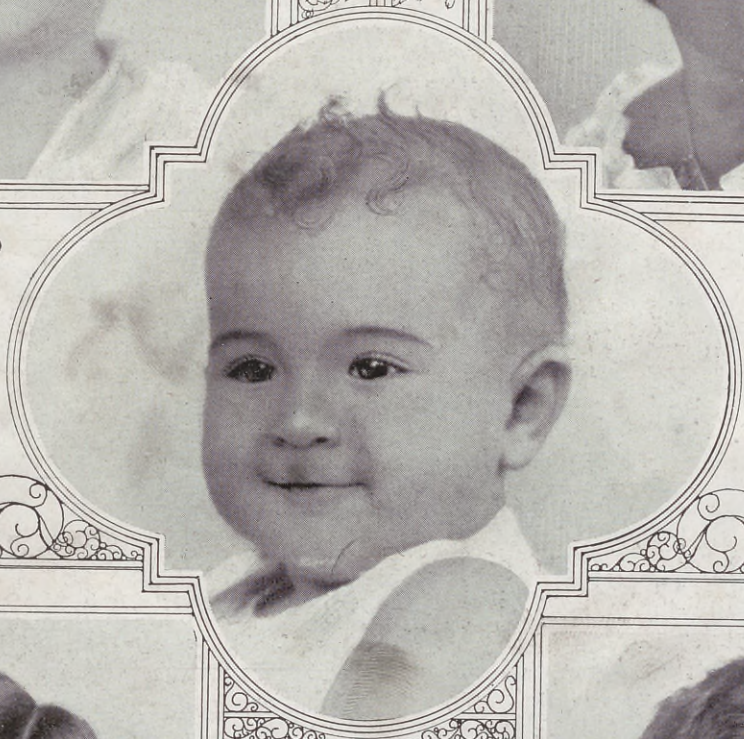


Los guardapolvos blancos de los educandos ponen en el patio de la escuela, en las horas de recreo, el bullicio de una bandada de palomas alegres.

NUESTROS NIÑOS

Enrique Bosch Madariaga

Celinita Frias Saavedra



Enriqueta Zavalia Lagos Klappembach

Manuel Ordoñez Gallardo

Jose Alfredo Martinez de Hoz Cárcano

Fotos René Hardy.

ASES DEL TOREO EN ESPAÑA

En círculo: Marcial Lalanda.—Debajo: El famoso torero en un formidable pase de rodillas.

Fotos Alfonso

Estos tres modelos para la noche son un exponente de la nueva y elegante línea impuesta por los modistos parisienses.

La moda femenina

QUILMES
DE
INVIERNO

VISIONES DE ESPAÑA

JUEVES SANTO

La Virgen de la Esperanza, cruzando el puente de Triana.

DEL ALMA
LA DEVOCION

EL pueblo andaluz es ante todo profundamente religioso, y en sus creencias y en su fe suele poner todo el ardor de su raza meridional de fragante vitalidad. Sea cual fuere el motivo que momentáneamente exalte el alma andaluza a un límite fuera del nivel normal, aquel acendrado sentimiento religioso no ha de tardar en manifestarse, ya sea en un grito de dolor o en una exclamación de gozo.

De ahí que las procesiones de la Semana Santa adquieran en Sevilla características peculiares, que no son sino la explosión de aquel espíritu vehemente y devoto bajo el ambiente sobrecargado de un clima cálido, pródigo en flores y en perfumes.

Pero donde la devoción

La Esperanza de Triana.

La Virgen del Refugio del barrio de San Bernardo.

El Cristo de la Expiración.

ANDALUZA SEVILLANA

La Virgen de la Soledad.

ble; piropo cantado a la Divinidad; rezo rimado exaltado por la fe; alma convertida en canción que busca lo infinito...! ¡Beso devoto del alma sevillana que se diviniza.!

sevillana se concentra y se plasma con mayor intensidad, no es en la riqueza de las imágenes, ni en la contrición de los "penitentes", ni en la austeridad de los "nazarenos", sino en la brevedad de la "saeta" doliente y plañidera cantada a la imagen de su devoción.

¡La "saeta"! Síntesis maravillosa del alma sevillana. Queja, ruego, llanto, plegaria, que brota del corazón del "cantaor", como una flecha que pugna por llegar hasta el cielo. Súplica de las almas dolientes, grito entusiasta de una devoción incontenibles

La Virgen de los Angeles, de los Negritos.

MARCAMOS RUMBOS

3/4 DE SIGLO

CASA FUNDADA EN 1853

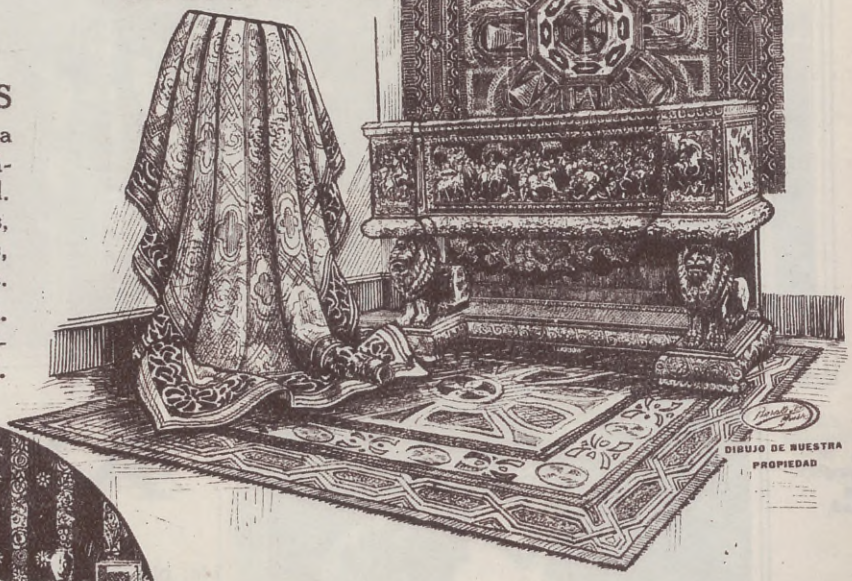
Hoy como ayer... como siempre

"ITASED"

TAPIS CARPET PANNEAU

FANTASÍAS

Amplia y selecta exposición de cerámica ornamental. Jarrones, floreros, estatuitas, potiches, vasijas, etc., etc. **Importación directa.** Mayólicas y cerámicas de **"Albisola"**.



DIBUJO DE NUESTRA PROPIEDAD

"ITASED"

Marca registrada

La más alta calidad en carpetas-alfombras; originalísimos modelos de una vistosidad sorprendente. Variedad en dibujos y coloridos **"Itased"** en seda o spuma, desde **$ 175.—** a **$ 30.-**

GRANDIOSO ARCON

Nogal, artísticas tallas de alto relieve. Una verdadera obra de arte, único original (con certificado de origen), **$ 3.950.-** Otros modelos originales, desde **$ 250.-**

8033-1. **Hermoso Juego LIVING ROOM,** tapizado en gobelino o damasco. Confortable conjunto de 1 sofá y 2 sillones, **$ 350.-** Otros juegos, de **$ 3.500.—** a **$ 170.—**

14250. **BIBLIOTECA FUMOIR,** con diván tapizado; roble floreado, lustre obscuro, lunas biseladas..... **$ 575.-**

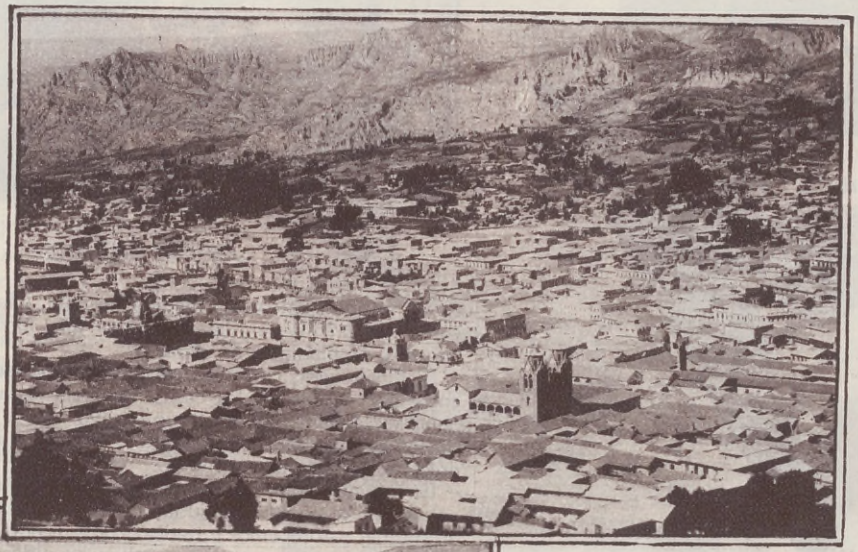
"AL PALACIO de los MUEBLES"

MARCAS REGISTRADAS

Presentamos la más amplia y selecta exposición de Muebles y derivados de Sud América.

LA PAZ
POR FAUSTO BURGOS

LA Paz es la ciudad capital que se encuentra situada a más alto nivel sobre el mar, en el mundo. ¡Tres mil seiscientos metros marcó nuestro altímetro! Desde la estación Alto, el viajero se maravilla ante el espectáculo que presenta la antigua ciudad del Chokeyapu, del Viscachani-Jahuira.



Vista panorámica de La Paz.

La plazuela Pérez Olasco.

Tejados rojos, lustrosos tejados de calamina, ringleras de árboles coposos, jardines; calles pendientes, casas construídas en las faldas empinadas de los cerros. Y todo ello, en una ollada enorme: como si con formidables explosivos se hubiese descuajado un monte para poder excavar un recinto acogedor, defendido de los fieros vientos de la Puna. La Paz fué construída en un hondón. El Alto se halla a cuatro mil y tantos metros sobre el nivel del mar. El descenso es repentino; el tren eléctrico que parte de Viacha, faldea y faldea los sucesivos cerros, hacia La Paz.

Aquí, verdes sembríos de cebada; más allá, habares floridos y plantaciones de papas, en retazos de cuestas que semejan remiendos.

Repentinamente blanquean las aguas del Chokeyapu. Cauce angosto sembrado de piedras. A una y otra banda, algunas mujeres rebozadas de lliellas coloradas, lavan ropa. El río corre de prisa; se revuelven sus aguas; las ondas que se forman llevan su carga de blanquísima espuma.

Río montuno; el rumor de su corriente alegra el espíritu: como si se lo estuviese viendo nacer, manar de las peñas frígidas, correr por angostas y sonoras quebradas, estirarse por el altiplano manchado de tolas y de negros y blancos vellones.

El tren se detiene en Chijini; ¡Chijini! Nombre aymará. A Chijini, la estación más importante de la ciudad de La Paz, llegan los trenes de Buenos Aires, de Antofagasta, de Cochabamba, de Potosí. ¡Chijini!: nombre aymará.

Hemos venido maravillándonos, en una larga contemplación de los altísimos y soberbios picos nevados, cuyas puntas se clavan en lo azul, que atalayan La Paz. En ninguna región los Andes presentan un espectáculo parecido. ¡Illimani! ¡Illampu! ¡Huayna Potosí!...

Se apeñuscan los curiosos en el andén. Nos hablan algunos mozos de cuerda. Levantan nuestras maletas dos aymarás de poncho rojo, calzados con abarcas; tienen tocada la cabeza con sendos sombreros ovejones, debajo de cuyas blancas alas rojea el chucello, la prenda antigua que resguarda las orejas del chiflido del viento.

Parte el auto; los aymarás de poncho rojo nos miran aún.

Tropa de llamas esperando cargar en un horno de Sapocachi.

Calles empinadas, de brusco repecho. Calles que se hunden aquí, que aparecen allá y que rematan en la línea inicial de la falda de un cerro o que dibujan la cuesta de un monte bermejo; calles revestidas de adoquines de piedra; calles señaladas por escalinatas; calles rumorosas que el aymará madruguero barre y barre, con la escoba de mano, cuando el silencio es acogedor.

¡Rumor de aguas! Es el Chokeyapu montuno el que pasa aquí cerca, el que vimos allá arriba... Le vemos correr; nos acodamos

DESDE HACE 135 AÑOS

LOS PIANOS VERTICALES Y DE COLA

RUD. IBACH SOHN.

(BERLIN - BARMEN)

CIRCULAN EN TODO EL MUNDO Y SON LOS INSTRUMENTOS DE CALIDAD PREFERIDOS POR LOS CONOCEDORES.

EL HECHO DE REPRESENTAR UN PIANO DE PRESTIGIO UNIVERSAL COMO ES EL IBACH, VIENE A CONFIRMAR. UNA VEZ MAS, NUESTRO PROPÓSITO DE OFRECER CONSTANTEMENTE AL PÚBLICO, LO MEJOR QUE SE PRODUCE EN EL MUNDO.

EXAMINELOS EN

Harrods

SU ÚNICO REPRESENTANTE EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO

Florida, 877 - U. T. 31 (Retiro) 4901

Barrio de Sapocachi.

en un antiguo balcón de madera labrada. Claras aguas, sonoras, como allá arriba; en las cresterías que forman, van sendos adornos de blanquísima espuma.

El Chokeyapu corta las calles de la ciudad, corta los patios, corre por debajo de las casas, de prisa siempre, a saltos...

El Viscachani-Jahuira es un arroyo bravío que corre por uno de los barrios paceños más altos; es arroyo de arrabal; cuando crece se torna sonoro y bravío.

En ninguna ciudad, en ninguna aldea puneña, es tan fuerte el sorogs-che como en esta ciudad de La Paz: caminamos de esquina a esquina, y rompemos a ijadear como si hubiésemos andado una legua. Y la tez se amorata, zumban los oídos, se hinchan las venas, y se siente oprimida la cabeza. Sorogs-che es sinónimo de puna; los aymarás no lo experimentan; caminan, caminan por las calles de la ciudad, acaso sin escuchar el zumbido de los motores, a la zaga de sus llamas cargadas de bolsas de taquia o de haces de iro, paja brava de techar, impasibles, la mirada quieta, quietos los labios... Se cansan las bestias; ellos podrían seguir andando, mientras haya hojas de coca en su chuspa colorada...

Aymarás, cholos, cholas, caballeros, señoritas, por las pinas calles de la ciudad. El indio es inconfundible; su mirada es áspera, sus ojos son pequeños, su nariz es enérgica, como el duro gesto de sus labios tintados del verde de la coca. Raza no dominada. Un aymará es un hombre delante de otro hombre, un amigo junto al buey que ara su pañito de cerro, al lado de la llama que carga el costal. El aymará gasta traje de jerga, sombrero ovejón, chucello o birrete con orejeras. El cholo tiene cara de indio y alma de conquistador. Entre los ciento cuarenta y cinco mil habitantes de La Paz, los criollos y los extranjeros están en minoría. Indios e indias odian al cholo y respetan al caballero.

La Paz es una ciudad colonial. Casas con balcones de madera, balcones de reja, templos de piedra labrada; arcos moriscos cerrando los patios espaciosos, empedrados de cantos desiguales; anchos portales, techumbres de tejas y durante todo el santo día, voces de campanas.

Desde el barrio alto de Sapocachi, la visión del Illimani, del Huayna-Potosí, es magnífica; el observador que se detiene allí puede deleitarse contemplando a su regalo las más variadas perspectivas. La Paz es ciudad de panoramas cambiantes, rara en su dibujo, caprichosa en sus aspectos. En cuanto empieza a esbozarse el alba grande, mientras los focos eléctricos, colocados a la hila en las aceras, sobre gruesas columnas de hierro, alumbran las calles silenciosas, se desperezan los nublados y se levantan despacio; entonces se aviva la color de las techumbres y los cerros van saliendo de su sueño nocturno, con sus añosas cuestas amojonadas de sembríos y peñascos...

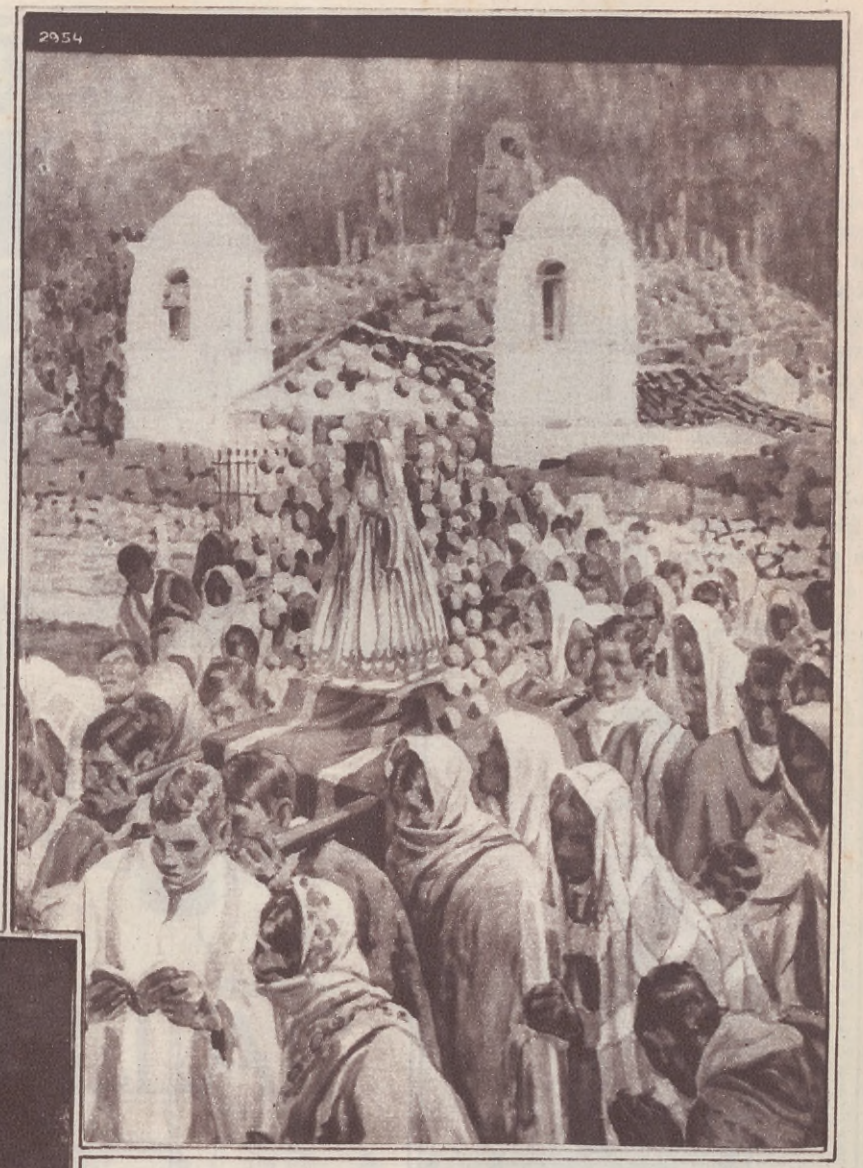
La Paz, 1930.

EL PINTOR ADOLFO MONTERO

DESDE que Adolfo Montero presentó sus primeros trabajos al Salón, la crítica le señaló valores consagratorios y, a través de sus muchos años de labor, este artista ha colocado su nombre entre los que mayor representación han dado al arte argentino. Es uno de nuestros coloristas más vigorosos, que como pocos ha sabido describir con sencillez anecdótica y exquisito temperamento las típicas costumbres del Norte. En cada una de sus telas hay fuerza vital, animada por la mano de un espíritu culto y observador, que sabe desentrañar toda la belleza plástica y las íntimas vibraciones de lo que nos queda del pueblo legendario más rico en valores nativos.

Montero estudió arte en la Academia Nacional de Buenos Aires y en 1914 obtuvo el premio "Europa", que lo habilitaba para trasladarse al Viejo Mundo y estudiar allí por cuenta del gobierno argentino. Pero la guerra le obligó a quedarse en el país y dedicó su tiempo a trabajar intensamente. Sus envíos al salón de Primavera lo hicieron conocer. Hubo luego un paréntesis en su actuación y su nombre no apareció vinculado por varios años a las muestras del Retiro. Sucedió eso mientras Montero dedicó a perfeccionarse a sí mismo, a renovar su producción, a cimentar su estilo en definitiva. Y cuando en 1927 reapare-

Adolfo Montero, argentino.



Una procesión.

"En la chichería", acuarela.

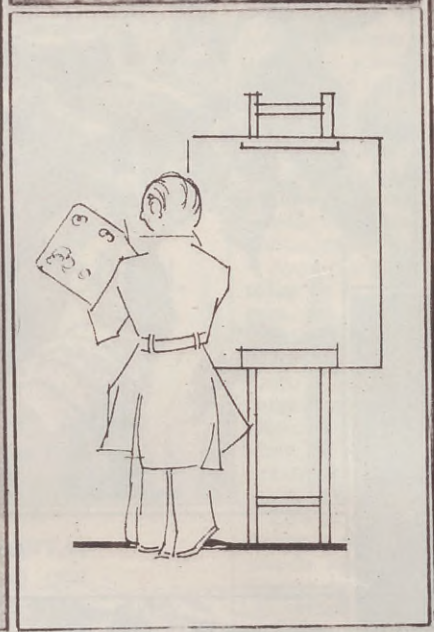
ció en las exposiciones de los acuarelistas y en el Salón Nacional, logró mostrarse en la plenitud de su arte, sin efectismos insustanciales y sin alardes de pedantería. Definió así su personalidad al lado de incendiarios vanguardistas. Había evolucionado, evidentemente. Habíase colocado en el justo medio

"Carnaval en Humahuaca", acuarela de Adolfo Montero.

de escenas de primer orden.

Su reintegración fué valorada con justicia y obtuvo honrosas recompensas. En los acuarelistas del 27 sacó el primer premio municipal y en el Salón de septiembre fué uno de los más serios

Croquis.

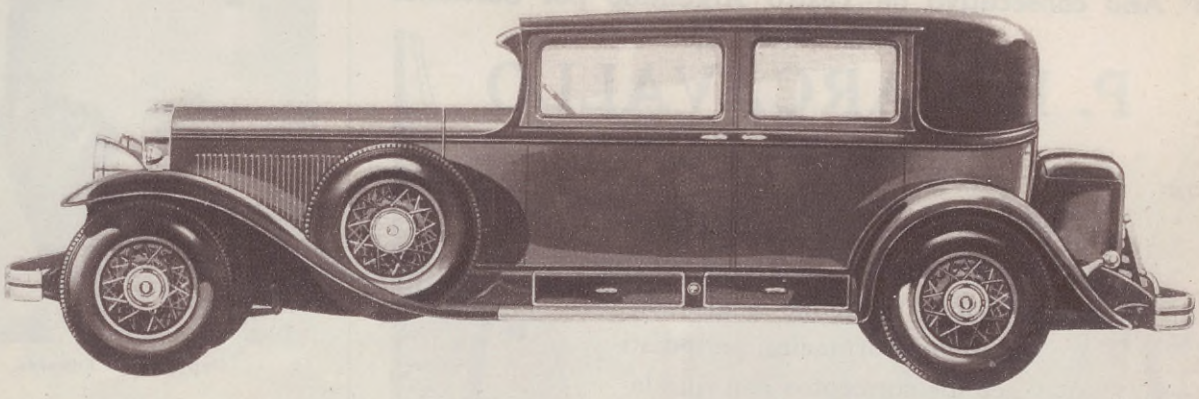


Fragmento del cuadro "Humahuaca en fiesta".

que hace perdurable toda producción. Sintió la necesidad de orientarse más hacia los modernos, desechando lo superfluo del cerebralismo anárquico de los bullangueros de entonces, pero aceptando los principios de los renovadores de indiscutible imposición. Se presentó como un colorista brillante, un compositor limpio y un animador de tipos y

candidatos al primer premio. Hace poco realizó una excursión por diversos centros europeos y actualmente está de nuevo en la Argentina, devuelto a sus tareas de siempre, en el medio más propicio para su temperamento y de más aliento para su obra futura.

Dibujo: Viejo París.



Cadillac Fleetwood, faeton convertible de 5 asientos.

CADILLAC
LA SALLE

Dos de las Más Prestigiosas
Marcas de Automóviles

FEHLING HNOS.

Av. Alvear, 3144-54
Buenos Aires

TEATRO NACIONAL

CORRIENTES, 960 — Teléfono: 35 - 0816

16º Año consecutivo de Teatro Argentino por Secciones

DIRECTOR EMPRESARIO:

P. E. CARCAVALLO

Con el fin de evitar el juzgarnos a nosotros mismos, con las propias palabras, tomamos al azar de la amplia información periodística los conceptos con que la prensa juzgó nuestro elenco y nuestros espectáculos.

LA NACIÓN. 15 de marzo de 1930.

Poco cambia del año último este elenco del Nacional, señalándose la feliz inclusión de Tita Merello, la vuelta de Domingo Sapelli y la incorporación de algunos elementos en sustitución de los que se desvincularon, todo lo cual forma un conjunto numeroso y homogéneo, elegido al parecer, y teniendo en cuenta la modalidad escénica de sus componentes, con marcadas vistas al sainete, cuyas características pintorescas tiene la mayor parte de sus primeras figuras.

P. E. Carcavallo

Pierina Dealessi

CRÍTICA. 15 de marzo.

Es la XVI temporada que se realiza en esa sala, bajo la misma gestión del empresario Carcavallo, que en los últimos años ha asumido directamente la dirección artística de la misma con el éxito de todos reconocido. Recordemos que una de las medidas que a su tiempo juzgamos más eficaces fué la de no constituir un elenco a base de unas cuantas figuras rodeadas por artistas mediocres, sino cuidar ante todo, la homogeneidad de los espectáculos con disciplina artística y la fusión de todas las capacidades y condiciones en una misma labor escénica.

ÚLTIMA HORA. 15 de marzo de 1930.

La dirección no estuvo desatinada al hacer la presentación del conjunto con dos obras de caracteres tan opuestos. En el exitoso sainete de Vacarezza, demostró las calidades de la mayoría de su elenco en ese género reidero que tanto gusta al público que va al teatro a pasar un rato entretenido y no a descifrar problemas de mayor o menor trascendencia.

Milagros de la Vega

Tita Merello

EL MUNDO. 16 de marzo de 1930.

El criterio del señor Carcavallo ha servido de referencia para comparar la efectividad del actual elenco, con el que el año pasado ocupaba esa misma sala. Es el mismo conjunto, al que se le han agregado algunos elementos que han sido una verdadera revelación. Además de la cantante Tita Merello, han engrosado el conjunto de Carcavallo, Domingo Sapelli, de lucida labor en la pieza de Martínez Payva; la señora Milagros de la Vega, que supo confirmar su cultura escénica; Teresa Puértolas, Constante Scartaccini y Pascual Pellicciotta.

LOS SÁBADOS Y DOMINGOS NO SE AUMENTA EL PRECIO DE LAS LOCALIDADES.

Un libro sobre Chile

Don Agustín Edwards.

DON Agustín Edwards publicó no hace mucho tiempo un interesante libro sobre su país, que lleva este entusiasta y patriótico título: "Mi Tierra", que, a poco de publicarse, alcanzó un resonante éxito traducido al inglés y editado por el famoso editor inglés Benn. La obra de Edwards da una reseña interesante de todo el país chileno.

La historia, el desenvolvimiento geográfico, físico y material, las zonas, carácter, población, labores, riqueza, cultura, — tanto artística como literaria, — hacen de ese libro un imprescindible manual para todo interesado por el país hermano.

Estos libros son necesarios en todos los países. El viajero que llegue con ánimo de engrandecer y engrandecerse, tendrá su primer mentor. Elogiemos, pues, esas obras guía, que evitan innumerables e inútiles trastornos.

Donizetti, hijo de tejedores

Donizetti.

SI hubo un temperamento fuerte, indomable, ése fué Gaetano Donizetti, el autor, entre otras muchas insuperables obras, de "Don Pascuale".

Hombre que alternando los los éxitos con los rotundos fracasos supo mantenerse fuerte y alegre, en medio de su ruina.

Supo, más que nadie, vencer los mil obstáculos que siempre se le pusieron para desconcertarlo.

Temperamento enérgico, en medio de su vida tempestuosa, paso a paso, día a día, encerraba en su corazón de luchador las energías que luego le llevaron a los mayores triunfos.

Amó hasta el delirio. Ganó cuanto quiso, tejió romances de belleza sin par, y encantó con su música el alma de la humanidad.

Su padre tejió lana, él tejió ilusiones.

Carreras de campo.

LAS CARRERAS CUADRERAS

Por Carlos Vega

UNO de los espectáculos criollos realmente pintorescos que el tiempo ha transformado y descolorido, es el de aquellas antiguas "carreras cuadreras" que con su tradicional aditamento de pasteles y empanadas, riñas y trampas, mate y música y bailes, congregaban en el campo o en los caminos reales, frente a la pulpería de la encrucijada, a una multitud de caballos y jinetes, criollas pasteleras, facones y guitarras.

Concitaba al paisanaje y a su séquito, la pugna de famosos caballitos criollos, y no era, por cierto, siempre ajeno a los entretelones y preliminares de la fiesta popular, el hábil pulpero de la zona, único personaje que, sin riesgos ni azar, resultaba indefectiblemente beneficiado.

Corrían los caballos treinta, cuarenta y aún más cuadras, y un mismo animal solía disputar dos y hasta tres carreras en la misma reunión, con sólo descansar un rato.

El "tiro" de una legua podía ofrecer alternativas emocionantes. Nadie confiaba o desesperaba porque uno de los caballos picara velozmente obteniendo cincuenta metros de ventaja; ni porque, alcanzado por el competidor, perdiera igual distancia. Una cuestión de táctica, en que eran habilísimos los jinetes, hacía ver con cierta indiferencia los tres primeros cuartos del camino a recorrer, pues en ellos se limitaban a procurarse una colocación adecuada para empeñar el triunfo en el cuarto final, verdadero tramo emocionante, espeso de gritos y azotes.

Participaban en las carreras cuadreras caballos criollos "de menta", y sus propietarios, estancieros o paisanos de la zona, jugaban no sólo dinero contante (apenas mil o dos mil pesos antiguos) sino también sus prendas, campos, yeguada, tropas de vacunos y alguna majada.

La reunión, originada muchas veces por la yerra o esquila, se conocía con muchos días de anticipación y la concurrencia acudía de todos los partidos limítrofes desde una semana antes de la carrera. Interesaba a los forasteros pesar y medir en el lugar de la prueba, las posibilidades de los participantes, pues cada cual debía arriesgar, como por obligación, muy buena parte de cuanto poseía. Algunos acampaban en carpas junto a las poblaciones del pulpero.

PRELIMINARES

Pero la congregación adquiría proporciones y animación extraordinarias en la noche de la víspera y en la mañana del día señalado. Bajo la enramada, se jugaba a la taba, se organizaban riñas de gallos y en medio de la muchedumbre de paisanos endomingados o semidesnudos, se alzaban los cantares criollos sobre un fondo de guitarras, danzaban las parejas, corría el mate perseguido por las empanadas y los pasteles, crepitaban los asados y algunos cuchillos resolvían en rojo cuestiones del momento.

Después del almuerzo la gente empezaba a instalarse bordeando "la pista". La pista era simplemente calle o campo, más o menos llano. Se medía el trayecto. Se colgaban las viejas balanzas de pilón en un eje de carreta antigua o rama baja y se practicaba el pesaje suspendiendo a los corredores por medio de un cinchón. En estas operaciones preliminares intervenían directamente los propietarios o allegados de gran confianza.

Aparecían los caballos. Los que participaron en estas antiguas justas del litoral, nunca fueron parejeros de sangre, criados como tales; eran, sencillamente, caballitos criollos, distinguidos en los rodeos, mantenidos a campo, probados luego para conocer el tiro que

La riña de gallos es muy interesante.

más convenía a su resistencia y sometidos después, sin mayor cambio en la alimentación, a ciertos ejercicios que los cuidadores consideraban provechosos. El maíz, la avena y el afrecho, fueron introducidos más tarde, pues no se cosechaban entonces en aquellos campos enteramente consagrados a la ganadería.

Los espectadores se alineaban a uno y otro lado del trayecto en sus respectivos caballos, cambiando apuestas, y el sol pesaba a plomo sobre los chambergos sin que las cabezas guarnecidas concibieran expresión alguna de queja o molestia.

Los jueces, previamente hablados, eran "proclamados" en el terreno. El de cada parte se ubicaba en la huella contraria y otro llamado "tercero", nombrado en acuerdo por los competidores, fallaba sin apelación en caso de discrepancia entres los dos primeros.

LAS PARTIDAS

Empezaban las partidas, diez o más, número convenido de antemano

Las primeras se hacían al paso, las siguientes al galope y luego, ya excitados los caballos, picaban velozmente hasta que, puestos a la par, uno convidaba al otro con el clásico: "vamos!". Si en ese instante el contrario no se consideraba con desventaja, contestaba con igual voz y la lucha quedaba entablada; y si agotaban el número de partidas previstas sin que hubieran podido concertar la largada, el empleo de la bandera resolvía las dificultades. Después de la *carrera grande* se realizaban numerosos cotejos menores, muchos de ellos combinados en el terreno, y al final, sin más público que los jueces de raya, solían correr hasta los petizos de los mandados.

Jugando a la taba.

Los corredores eran sujetos de reconocida habilidad y, además, necesariamente, de admirable sagacidad y picardía. La naturaleza de aquellas carreras de tan larga trayectoria, se prestaba a toda suerte de recursos y mañas. Un buen corredor debía conocer además de las características del caballo rival, las argucias del colega, simplemente para contrarrestarlas con otras de mayor sutileza. Ya se sabe que cada corredor trata de sacar ventaja en la salida.

No es raro, así, ver que uno procura fatigar el caballo del otro — si es fogoso y duro de boca — mediante el mayor número de tentativas. También es común que uno de los corredores demore la aceptación del convite, un instante, hasta que el adversario empieza a sujetar, para responder al punto con el "vamos" y ganar la delantera con su caballo lanzado. No podría entrarse en la descripción de los mil recursos usados en las carreras criollas. Baste decir que hay corredores que en las partidas, cuando no ven aceptado en el acto el convite para largar, se echan hacia atrás simulando un gran esfuerzo por sujetar; si en este punto acepta el contrario con ánimo de obtener ventaja, resulta burlado; el otro se ha tomado simplemente de las crines y su caballo está lanzado con todo vigor. "Ventajear al ventajero" — dirían nuestros paisanos.

Se ha dado el caso de que un corredor, considerando perdida la carrera de antemano, ha chicaneado en las partidas para no largar hasta la puesta del sol.

El recurso de obstaculizar con el pie la acción del caballo adversario, común en nuestros hipódromos, es de viejo conocido en las carreras criollas. Un corredor antiguo no desdeñaba la ocasión de calzar la alpargata en el ijar del animal contrario y aún de castigarlo en la cabeza como al descuido; porque, con anterioridad a la adopción de las pistas carpidas, los caballos corrían "pegados". Estos procedimientos de mala fe solían traer aparejados verdaderos duelos a rebencazos entre los dos corredores, en plena carrera. El piloto campero, pues, debía ser, además, un gaucho bravo, capaz de hacerse respetar.

Vistiendo chiripá o bombacha, vincha, botas de potro o alpargatas, y en mangas de camisa, empleaban los corredores cojinillo o sobrepuesto que solían arrojar en las últimas partidas para que el pelo sudado no comprometiera la adherencia del jinete.

Como en nuestros días, los pilotos solían traicionar a sus mandantes. Al efecto, o no exigían todo el esfuerzo al animal, o "perdían" el rebenque, vale decir, la carrera, tratándose de distancias de treinta o cuarenta cuadras.

Hace poco más de veinte años, se produjo en Lobería un hecho sensacional originado por la susceptibilidad de un corredor honesto, temeroso de que se le supusiese traidor. Propietario y corredor de su caballo, "El toro de *Las Calaveras*" perdió el rebenque y la carrera. Inmediatamente fué a su recado y sacando un facón de las bajeras, lanzó un reto general:

— El que crea que he perdido el rebenque adrede, que me siga — gritó.

El paisanaje remolineó sin seguirlo, pero dos agentes de policía, sin aceptar francamente el reto, marcharon en pos del corredor. A legua y media, uno de los dos, correntino y bravo, lo alcanzó y le asestó un sablazo de revés. El "Toro" se apeó y a pie los tres, se cruzaron los sables con el facón. Cayó atravesado el agente correntino y mal herido el otro compañero. El doctor Míguez, actual interventor en Corrientes y entonces juez del crimen en Dolores, absolvió al "Toro de *Las Calaveras*".

LA LLEGADA

Si al llegar a la raya uno de los caballos no había obtenido una ventaja indudable, la carrera terminaba en descomunal gresca.

Era natural y humano que todos los perdedores apoyaran con grandes voces cualquier expresión de duda lanzada por el propietario perdedor, o que nutrieran la discrepancia de los jueces de raya, que no siempre resolvía la opinión del "tercero". Carrera perdida por menos de un pescuezo, facones a la vista.

Para que los jugadores infortunados perdieran con resignación, se necesitaba una ventaja mínima de medio cuerpo, o "luz". Entonces el depósito era entregado al vencedor y las haciendas o campos jugados, transferidos en presencia del alcalde del cuartel, personaje indispensable en la reunión.

Las llegadas eran emocionantes. Los corredores, chiquitos, pegados en el lomo no se sabe de qué modo, castigaban desesperadamente a los caballos exigiéndoles a gritos la rendición del último esfuerzo. Un pingo famoso, no hace muchos años, después de relinchar tres veces en el tramo final, cayó muerto en la raya.

Los propietarios "malos perdedores", solían originar no pocas pendencias. Cuéntase que uno de éstos, terminada la carrera, marchó hacia la raya preguntando:

— ¿Qué jué?

— Ha perdido, amigo.

— ¡No Señor! ¡No he perdido nada! ¡No pago a naide!

Se dirigió a los rayeros.

— Ha perdido — le contestaron.

— ¡No señor, no he perdido!

Trataron de convencerlo con razones, los jueces, el "tercero" y muchos de los presentes. Al fin, dijo el paisano:

— El único que puede decir si he ganado o he perdido, es mi compadre. ¡Qué diga mi compadre!

— Ha perdido — dijo el compadre.

Entonces el criollo, enfurecido, gritó:

— Güeno: ¡que se vaya a la flauta mi compadre! ¡No he perdido; no pago a naide!

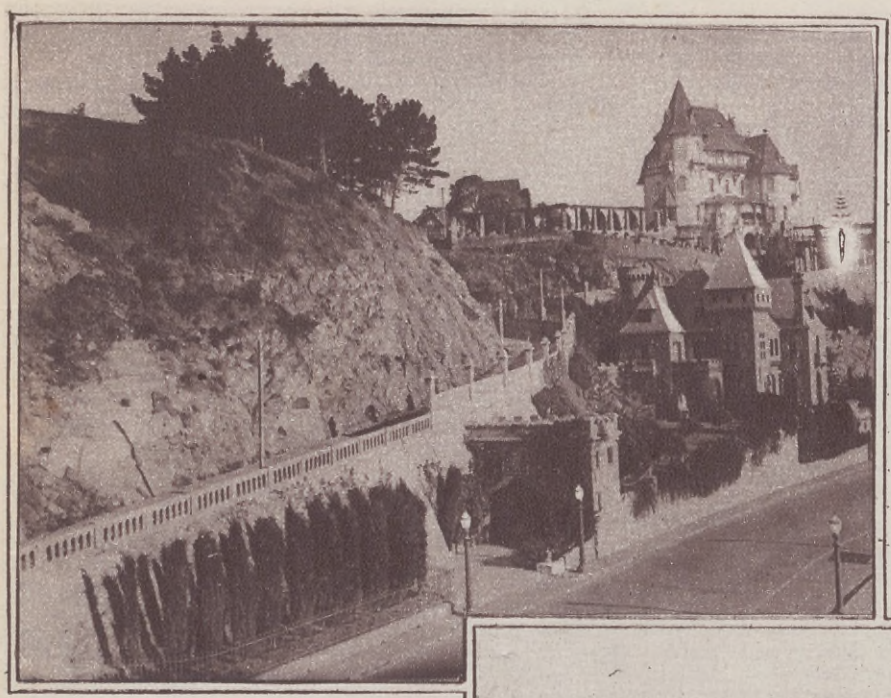
CABALLOS CELEBRES

De 1860 a 1880 aproximadamente, se hicieron famosos en la provincia de Buenos Aires muchos caballos cuyos nombres se conservan por tradición oral. Generalmente se les nombraba por el pelo, distinguiéndolos además por alguna referencia a la zona de donde procedían. Así, recuérdanse, "El Bayo de las Sierras", de Azul; "El Alazán de la Villa", de Luján; "El Pico Blanco" de Tapalqué; "El Tostado de los Vascos" (aludiendo a la región española de los dueños). Otros eran motejados caprichosamente: la yegua "La Mostaza", de Lobería; "El Machete", de Cañuelas. También se llamaba "Pico Blanco" el famoso caballo que, según tradiciones, robó Juan Cuello al tirano Rosas.

El progreso, invadiéndolo todo, ha modificado la esencia gaucha de las antiguas carreras; pero es bueno hacer constar que a pesar de la "ciencia" que supone el estudio de los "pedigrees" y de las "performances", el resultado aún depende del azar o de la picardía.

ACONCAGUA

Valparaíso, ciudad de. Un poco de his- de sus cerros, ca-



Castillos que bordean la hermosa playa de Miramar, en artístico desorden.

SIN plan preconcebido y siguiendo sólo la delineación topográfica, se extiende la ciudad porteña en ondulaciones caprichosas formando recovecos, cruceros y explanadas que le dan a Valparaíso un sello inconfundible de belleza y un extraño carácter.

De planta irregular y en estrecha franja, tuvo que extenderse hacia la colina y retorciéndose en callejones llenos de vericuetos imprevistos y originales, la ciudad trepó a los cerros en construcciones extrañas como incrustadas unas en otras y en equilibrio, y en graderías de piedras tendidas al borde de los barrancos; y está ahí, como asomada a un anfiteatro, mirando al mar.

Mansiones, "conventillos", chalets y casuchas colgantes como jaulas, que cobijan la muchedumbre más heterogénea bordean los cerros y despeñaderos por donde los ascensores en continuo movimiento suben y bajan, como haciendo guiños a las olas... Y al atardecer, ofrecen una grandiosa sinfonía de colores reflejando en sus vidrios los rayos rojos del sol poniente y proyectando así una pátina extraña sobre el llano con ese retorno de luces que vuelven a caer de lo alto, mientras el sol se sumerge en el horizonte...

Abrazada por el cerro, la ciudad está así resguardando al puerto en concavidad celosa y avara como quien toma entre brazos y rodillas lo que se quiere proteger.

Y en las noches, cuando el cerro se engalana con sus luces, parece, desde la bahía, una dogaresa que se inclina con su diadema de brillantes y estrellas para mirarse reflejada en el mar...

Valparaíso es un ejemplo de empecinamiento, rebeldía y tesón.

El 3 de septiembre de 1544 fué declarada "Puerto de Santiago" por don Pedro de Valdivia, quien nombró gobernador y almirante al genovés Juan Bautista Pastene.

En 1862 el gobernador José Garrós la declaró "plaza de guerra". Luego, don Ambrosio O'Higgins fundó allí el primer "Cabildo, justicia y regimiento" siendo don José Santos Moya el primer regidor y alcalde.

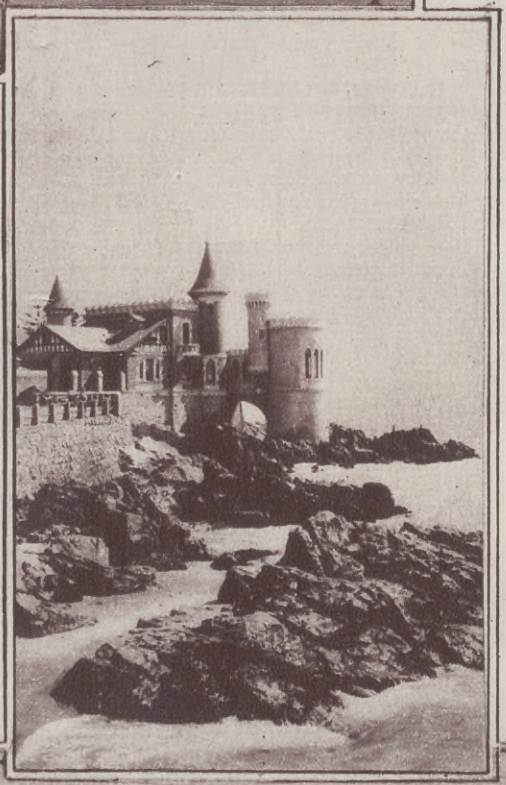
La Virgen de Puerto Claro fué proclamada patrona de la ciudad.

Y a principios del siglo pasado recibió del Rey de España el título de "Muy noble y muy leal".

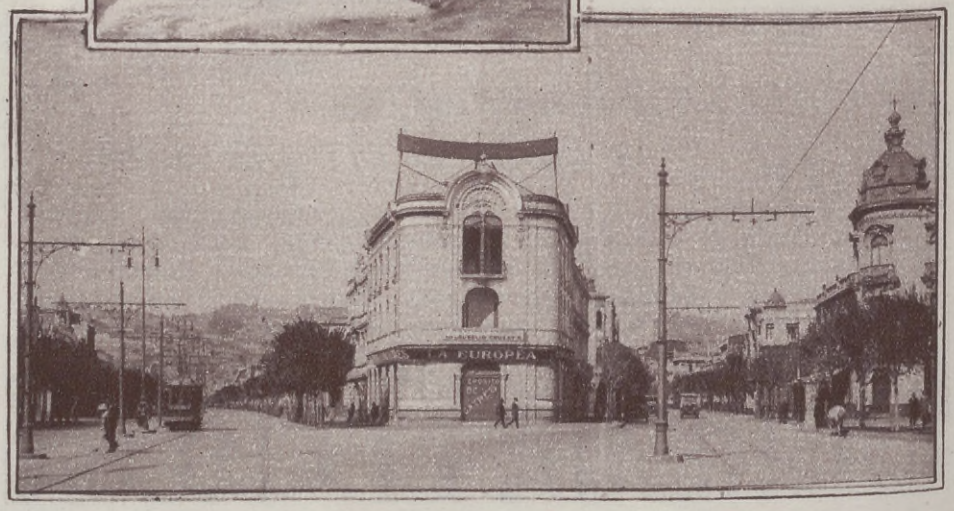
Desde entonces hasta estos días ha tenido que luchar tesoneramente para mantener su cetro de primer puerto.

En tiempos de la colonia el Marqués de Mansera fundó en Valdivia un puerto militar-presidio que trató de restarle auge, y Valparaíso tuvo que empeñarse rudamente para recuperar y mantener su supremacía marítima.

Por largo período permaneció como caleta abandonada, sin muelles, sin aduanas y sin vías de comunicación, y surgió sólo gracias a la perseverancia de sus hombres que, desnudos, se echaban mar adentro con cargas propias



Castillo Wolff, que, engarzado a las rocas, engalana la playa de Viña del Mar.



Avenida Pedro Mont y Victoria.

EN CHILE

caprichosa y rebeltoria. - Panoramas llejas y alrededores

de bestias y de grúas, hasta depositarlas en las embarcaciones, indiferentes al cansancio y al desgaste.

Hasta los elementos se aunaron para atajar sus progresos: fuego, mar y tierra lo combatieron con incendios, terremotos y temporales, que echaron por tierra el trabajo de años y años de laboriosidad y avance.

Y hasta las epidemias trataron de diezmar su población.

Azotado así, a diestra y siniestra, se ha revolcado el puerto en su dolor para surgir siempre, rebelde y empecinado, como si cada azote fuera un espolonazo en su ambición de subsistir, no obstante. Y ha logrado al fin el esplendor codiciado, surgir de cenizas y ruinas hasta ser lo que hoy día es: el primer puerto del Pacífico Austral.

En contraste con los rascacielos de la parte moderna de la ciudad, viene luego el barrio típico del puerto propiamente dicho; el barrio de los marineros atestado de bares, agencias y mercados, y cruzado a capricho por callejones, pasajes estrechos y cruceros que trepan al cerro en zig-zags, como arrancando de la civilización...

El centro de este barrio viejo y característico es Plaza Echaunen, que da nacimiento a esas callejas tortuosas que bordean el cerro Toro formando encrucijadas tenebrosas.

Oprimida entre el malecón y el cerro, Valparaíso se despereza extendiéndose hacia los alrededores extraurbanos: Peñuelas, el Recreo, Viña del Mar, Concon, el Salto y aún hasta los pueblos comarcanos: Villa Alemana, Peñablanca, Quilpué, Limache etc., sitios pintorescos de veraneo que el clima incomparable mantiene en constante primavera.

A pocos kilómetros de Valparaíso está Viña del Mar, la "Costa Azul" del Pacífico, adornada de palacios, mansiones suntuosas, en un derroche de estilos. El Club, el Casino, el Hipódromo, nada tienen que envidiar a los de los más famosos centros europeos.

La hermosa avenida Pedro Mont, que en amplia calzada atraviesa el barrio del Almendral.

La vida allí es de rango y derroche. Pronto será entregado el gran Palacio de los Presidentes que será el refugio de los mandatarios en período de descanso.

El "Balneario del Recreo" con su piscina, ruletas y terrazas es el sitio de atracción del veraneo y donde se libra un verdadero torneo de lujo y belleza.

Y así, Valparaíso está rodeada de parajes hermosísimos engarzados en boscajes que sirven no sólo de veraneo, sino como puntos de turismo que aprovechan los automovilistas para lucir sus "week-ends". Valparaíso ofrece, pues, amplio campo al turismo, por sus bellezas, magníficas carreteras, y, sobre todo, por su clima excepcional, tibio y agradabilísimo.

Edificios que avanzan como trasatlánticos formando cruceros, que hacen del puerto un barrio caprichoso y típico.

Vista parcial de la bahía. — En primer plano, la Biblioteca Severín.

NUESTRAS ACTRICES EN LA TEMPORADA NACIONAL DE 1930

SE ha largado la carrera y el espectáculo ha comenzado. La pista está bien por ahora, pero se irá poniendo poco a poco más pesada... para algunos.

Una mujer ha tenido el coraje de "cortarse sola" iniciando la carrera de la temporada teatral de 1930 con varios cuerpos de ventaja sobre los demás elencos nacionales. Hay quien asegura, hablando siempre en términos "turfísticos", que llegará a la meta con el caballo cansado, pero yo creo que ha tomado la punta y entrará en el marcador a la cabeza. Así sea, y conste que es un deseo no sólo inspirado en la simpatía que despierta su elenco juvenil y animoso, sino justamente por ser su compañía una de las tres que este año encabeza un nombre de mujer. En efecto, de las once compañías que este año cultivarán la comedia, el drama y el sainete nacional, tres llevan al frente del elenco el nombre de una actriz argentina: "Compañía Blanca Podestá", "Compañía Evita Franco", "Compañía Olinda Bozán".

Esta última, que cultivará en la comedia el sainete y la comedia breve, ha roto las cintas en la partida. Se ve que tiene *sangre* y que está dispuesta a disputar el terreno palmo a palmo. Su lucha por la vida será más encarnizada que las de las otras dos compañías nombradas, pues deberá luchar con los conjuntos del Nacional, Buenos Aires, Apolo, Cómico y Fénix, que cultivarán el mismo género teatral.

Iris Marga "Cómico"

Matilde Rivera "San Martín"

Evita Franco "Ateneo"

Pierina Dealessi "Nacional"

...isa ...ry ...eneo"

Lea Conti "Fénix"

Milagros de la Vega "Nacional"

Amelia Sinisterra "Argentino"

Maruja Gil O...

Peregrina Dudan "Politeama"

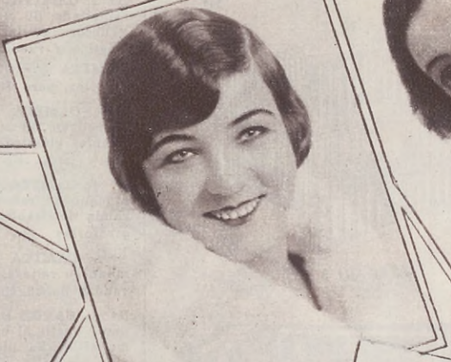
Cornaro ...

Rosa Catá "Argentino"

Celia Cordero "Apolo"

Teresa Puértolas "Nacional"

Paulina Singermann "Liceo"



Blanca ...

Olinda Bozán "Comedia"

Mercedes Delgado "Cómico"

Inés Murray "Argentino"

Emma Bernal "Buenos Aires"

Tita Merello "Nacional"

Irá Olinda delante mucho ...tros, pero el grupo se le irá ...cando; la atropellarán en el ... la cerrarán contra los palos ... si sabe guardarse y castigar a ...po, tengo un pálpito de que ... la cancha derecha de los últim... ses, con más caballo que otro... no llega a la raya la primera..., ...da sola!..., será porque ha de ... "puesta" la carrera con el "Naci... que tiene en Carcavallo una ... peligrosa.

Un voto por su buen éxito, y ... buen deseo de triunfo es, pues, lóg... de buen gusto y hasta de buen jugad...

Blanca Podestá deberá enfrentar... solamente con la compañía de Enriqu... de Rosas y no es enemigo para ella ... pues entrará en la pista tarde, ya que ... su presentación se anuncia para después de la segunda quincena de Mayo.

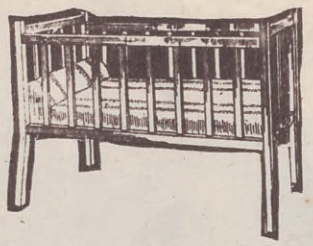
Queda, pues, solamente la lucha de la "Compañía Evita Franco" con su único enemigo el "Liceo" a juzgar por el género de comedia ligera, amena y sin trascendencia que parecen dispuestos a cultivar este año los que a Hicken tienen por capitán y a Paulina Singerman por primera dama.

Se ve, pues, que los tres elencos que a la cabeza llevan una dama, tienen todas las probabilidades de dar un buen "dividendo" en esta importantísima carrera, o de *entrar por la mayoría*, como diría algún político.

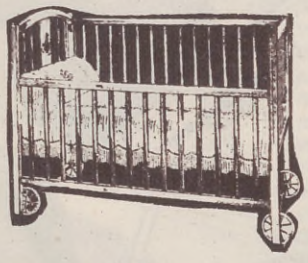
Hay en el "sexo débil" del teatro nacional una voluntad y un anhelo por triunfar que debieran imitar muchos del "sexo fuerte" que se están debilitando ya ante el público a fuerza de no hacer esfuerzo alguno.

EMILIO D...

JUEGOS DE TOILETTE — ESTERILIZADORES — MAMADERAS — TETINAS — ROPITA INTERIOR — PAÑALES — BAÑADERAS — VESTIDORES — MOISÉS — CAMITAS — COCHECITOS PLEGADIZOS — COCHES - CUNA — SILLAS - CARRITO — JUEGOS DE MUEBLES — PERCHITAS DECORADAS — CUADRITOS — ALFOMBRAS LAVABLES — FRAZADITAS — BANQUITOS CON BACINILLA — SILLITAS CON MÚSICA

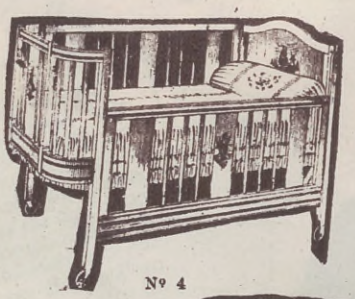


Nº 1

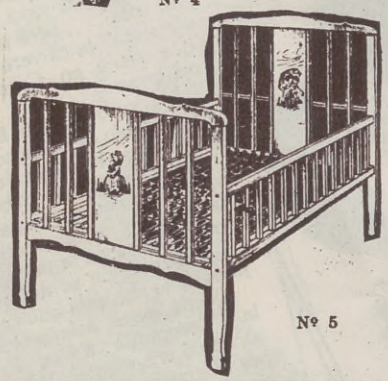


Nº 2

Nº 3



Nº 4



Nº 5

Nº 6

Nº 7

Nº 8

Nº 9

Nº 10

Nº 11

Nº 1. **CAMITA "JOLY"**, de madera esmaltada, 50 × 90 cms. Con elástico y ruedas giratorias..... $ **18.-**

CAMITA "CARIÑO", igual a la anterior, pero 60 × 110 cms..... $ **24.-**

Nº 2. **CAMITA "MARAVILLA"**, de madera esmaltada, 60 × 110 cms. Cabecera arqueada y decorada. Baranda deslizable. Con elástico y ruedas cauchutadas.... $ **42.-**

CAMITA "VICTORIA", igual a la anterior, pero 75 × 136 cms..... $ **52.-**

Nº 3. **CAMITA "GESELL"**, decorada a mano en relieve, 60 × 110 cms. Con baranda deslizable, elástico y ruedas cauchutadas ..... $ **72.-**

Nº 4. **CAMITA "BALCONETTE"**, decorada a mano en relieve, 76 × 138 cms. Con baranda deslizable, elástico y ruedas giratorias ..... $ **118.-**

Nº 5. **CAMITA "JUVENILIA"**, decorada a mano en relieve, 80 × 150 cms. Barandas de 28 cms. Incl. elástico.. $ **78.-**

Nº 6. **CATRE-BAÑO "GESELL"**, para bañar y vestir al bebé cómodamente en un mismo sitio. Es plegadizo. Construcción estábil y patentada..... $ **39.50**

Nº 7. **COCHE-CUNA PLEGABLE.** Armazón de hierro y caja de lona. Capota reversible de 3 arcos. Freno a pedal, $ **24.-**

Nº 8. **COCHECITO PLEGADIZO "GESELL"**, modelo económico. Mide interiormente 41 por 118 cms. Asiento suspendido de 4 muelles espirales. Ruedas cauchutadas desmontables sin herramientas. Paragolpe, freno a pedal y cinturón..... $ **48.-**

Nº 9. **COCHECITO PLEGADIZO "GESELL"**, modelo Standard. Capota de 4 arcos y ruedas más grandes. Guardabarros. Tapizado interior. Por lo demás igual al modelo anterior ..... $ **69.-**

Nº 10 **COCHECITO PLEGADIZO "GESELL" DE LUJO**, con capota especial, parabrisas trasero, ruedas niqueladas de goma rayada, etc..... $ **100.-**

El mismo modelo, con chassis de duraluminio ..... $ **150.-**

Nº 11. **COCHE-CUNA "PEDIGREE"**. Notable elasticidad, capota de 4 arcos, ruedas con buenas llantas de goma, manija para bajar, cubrepiés y cinturón..... $ **70.-**

Sírvanse enviarme, gratis, su último Catálogo General. Mi bebé tiene.... meses de edad.

Nombre .....

Dirección .....

A. 3

Casa Gesell

La Casa de los Artículos para la Crianza Feliz del Bebé.

DIAGONAL NORTE, 633 - Buenos Aires

Representantes en
ROSARIO: Casa Rossi, Rioja 1071.
LA PLATA: Casa Arias, Diagonal 80 Nº 1075.

CINEMATOGRAFICAS

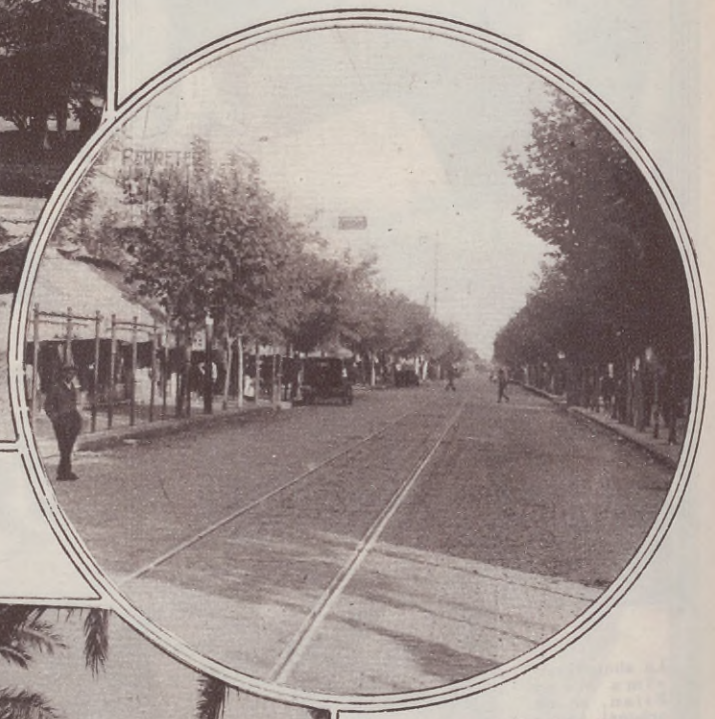
La simpatiquísima Mary Brian, en un original traje que hace resaltar más aún su esbelta silueta.

Una pirámide de artistas de la Paramount, que resulta sencillamente ¡piramidal!

Doris Hill y Mary Brian ofrecen aquí el contraste de las modas de hoy con las de ayer.

EL BARRIO PROGRESISTA DE LANÚS

Monumento al general Manuel Belgrano, en la plaza del mismo nombre, frente a la estación del F. C. S.



Avenida José C. Paz.

La estación del F. C. S.

BUENOS Aires, pulpo gigantesco del progreso, extiende sus tentáculos prolongándolos hacia los campos en una expansión continua que es el más fiel trasunto de su grandeza. En su conquista, la metrópoli enorme y afiebrada avanza a saltos sobre la tranquilidad del paisaje: un salto fué Avellaneda; otro, Lanús...

Lanús, la "Brooklyn argentina", reúne así aspectos múltiples que le dan una fisonomía característica: de un lado su actividad febril de

barrio luchador y progresista que muestra su vitalidad de pueblo moderno; del otro la placidez y serenidad de su ambiente que la hacen amable con su paz sencilla y provinciana.

Y de esta doble personalidad está impregnada toda ella, mostrándola a cada paso en la cultura de sus gentes, en la sobriedad y buen gusto de sus modernas construcciones, en el espíritu laborioso que la envuelve y en el adelanto edilicio que se observa en sus calles limpias y en sus paseos bien cuidados, donde no falta la nota artística destinada a unir lo bello y agradable con lo útil y lo práctico.

Y así, lo que no hace muchos años aparecía como una aldea de modestas viviendas, hoy tiene aspecto de pueblo moderno y de asombrosa vitalidad.

Una escuela en la Avenida Pavón.

Vista de la plaza frente a la estación del F. C. Sud.

Chalets situados en la calle Anatole France esquina Ituzaingó.

Fotos Bauer.

DONDE EL REY SE EQUIVOCA

CRONICA BONAERENSE DEL AÑO 1606

POR

ENRIQUE RICHARD LAVALLE

MENGUADO el amor mentido,
¡Valedero el bien sentido!...
— cantó a toda fuerza el cantor.

— ¡Vaya que sentencia! — afirmó Gaspar deteniendo el vaso que llevaba a la boca.

— ¿Acaso lo sabes por ti? — preguntó Francisco, mirándole socarrón.

— ¡Bien que lo sé por mí! — dijo Gaspar pesaroso. — Que ando que bebo los vientos por Susana, la hija del capitán Vareza.

— ¿Y qué haces con beber? Hombre como tú, bien puede aspirar a que le quieran...

Gaspar apuró un largo trago, y luego de atusarse la perilla díjole en tono de confidencia:

— Escucha, y repara. Bien que me tengo ganada la confianza del capitán Vareza, que entro y salgo de su casa como de la mía, y mando en ella cuanto debo y quiero. Y a eso, pues, débole el continuo y fácil parlar con la hija Susana... Digo... ¡si es malaventura! Pues... ¿y no me he enamorado de ella?

— ¿Malaventura enamorarse, Gaspar? ¡Válgame Dios, que dices majaderías! Enamorarse es vivir como se debe, que, hasta tanto nos enamoramos, la existencia no es más que guerrear y beber y... alguna otra cosilla de poca monta... Enamorados, la Vida es Ella; la Gloria es Ella; el Mundo es Ella... Cuanto de más, y mejor, y más caro hay y puede haber, es Ella, que Ella es todo y por sobre todo. Escucha, Gaspar — y Francisco ahuecó la voz, y entonó el acento: — no todos se enamoran, como no todos llegan a la Gloria. Enamorarse es bien tan preciado, que, a quien le toca y no lo aprecia, merecedor es de la desventura eterna...

Calló Francisco, y Gaspar quedóse ensimismado, y al buen rato, alzando la frente pensativa, díjole:

— Díceme el corazón que es verdad lo que tan bien dices..., y hoy me juego... ¡vaya! — y poniéndose de pie, apuró el último trago del vaso.

Despidiéronse allí, y Francisco quedó conversando con una nueva jícara de vino, y Gaspar salió a muy resuelto paso; mas, así que se fué alejando le acortó tanto, que al andar de tres cuadras casi ni movía pie, y ya iba a detenerse, cuando para darse coraje díjose en voz alta:

— Dice el corazón que's verdad... y vayamos...

Mediaba la tarde, y en el villorrio que pugnaba por llegar a aldea, todo era tan quieto y solo como en mitad de los campos. Gaspar Souza llegóse sin tropiezo a la casa del capitán Vareza, y entrándose como en lo propio, al trasponer el segundo patio vió a una moza, que a la sombra de un ombú parecía aguardar algo que no llegaba:

— ¡Muy buenas y tan bellas! — saludó Gaspar abanicando el sombrero cuanto pudo.

— ¡Así sean cómo las queráis! — repuso la moza con gracia.

Con alientos llegóse más a ella Gaspar, y le dijo, entre valiente y medroso, ora mirando a ella, ora mirando al suelo:

— Susana... No os vayáis hasta que os diga cuanto tengo que deciros..., ques tanto, tanto, que en hablando todo un año no lo echaría afuera, pero... aguardad. aguardad... que si no tenéis pena en oirme, yo procuraré decíroslo...

— Hablad, Gaspar, que me place oíros— díjole ella, dándole ánimos.

El fijó la vista en el suelo, y luego en ella, y tan presto con lentitud como con prisa, murmuró:

— Susana...: saben los cielos, cuyas estrellas me han visto vagar tantísimas noches, lo cuánto y tanto que os quiero, que no acierto más que a pensar en vos... Que os veo en cuantas cosas miro, como si este gran placer de quereros debiera trocarse en martirio de veros, que, así como os veo os quiero, y así como os quiero no os alcanzo. ¡Mal mío éste, Susana...! Querer deciros mi cariño es empresa loca... Os quiero como más y mejor no se podrá querer... Pensando en vos, siéntome bueno, que es dulce pensar que todo me lo alegra, y hasta la más ruda faena es breve y llevadera... Susana..., ¿puedo quereros? ¿No es osadía quereros? — y Gaspar guardó silencio, y quedóse como quien ni respira.

Susana alzó lentamente su rostro tostado por el sol, y mirándole hondo con sus ojos castaños, reidores y chispeantes:

— Vaya, ¡que es poco valiente este Gaspar Souza! — exclamó con suma gracia. — ¿Tan poco teníais que decirme?

Gaspar hincó su rodilla en tierra, y con ademán amplio, abatiendo su sombrero a sus pies:

— ¡Susana!... ¡Susana mía! ¡Juro que os amo como un loco!... ¡Juro que os amo como jamás se amó sobre la tierra!

— ¡Vamos!... Será menester creeros, Gaspar Souza — exclamó ella, y le tendió la mano diestra, quel cubrió de apasionados besos.

Allí comenzó el idilio. De aquella tarde en más, cuanto instante se vieron fué para jurarse lo cuánto, mucho y tanto que se amaban. Y habría de ser verdad, que no pasaba gran rato que por una u otra razón no tuvieran que verse. Tan bello, tan grande y apasionado quererse, dió pasto a la parla y los díceres, y aquí se le ensalzó, y allá se le rebajó, que en no estar conforme es que la Humanidad prueba que no tiene lo que quiere, y no quiere lo que tiene. Y en tanto, amábanse los amantes, y en ello eran felices cuanto se puede ser, ya que el capitán Vareza hacía como que no veía, y la cosa marchaba como Dios quería. Mas, el bien no es eterno. ¿Eterno? ¡El infierno! Y si allá no se fueron los amantes, el infierno vino a ellos... Pero vamos a pasos y no a trancazos, que, a trancos.... con zancos...

Decíase ya que el enlace de Susana con nuestro Gaspar sólo era cuestión de cierto permiso de la Corte, y que todo andaba como mejor no se podía, pues el capitán Vareza aceptaba al yerno.

— ¿Y dice el Reverendísimo?

— Lo que tenéis escuchado, mi querido Gaspar Souza — dijo el familiar del Obispo del Río de la Plata, en aquel instante Fray Martín Ignacio de Loyola. — Es orden de Su Majestad, nuestro amantísimo Rey y Señor, que se expulse a los portugueses que hayan entrado aquí y no tuvieran permiso. Colegid si en habiendo la tal orden querrá Su Reverencia casaros... Así me lo ha dicho para que os lo diga.

— Caso y me marcho con ella...

— No, que no, ¡mi amiguito! — exclamó el familiar. — Ya anduvo por éstas el capitán Vareza y parló con Su Reverencia, y éste díjole a aquel, y aquél a éste, que no os casara, y que no os casarían...

— ¡Malaventura la mía! Llevadme ante Su Reverencia.

— Nada conseguiréis. Esta es orden, y habrá de acatarse. Resignaos ques lo cristiano.

— ¿Cristiano perder la Gloria a media pica della? ¡Vamos!... Destar loco, cuerdo me volvería si tan torpe fuera... — y dando un salto del asiento salió como corriendo para la calle.

No habría tardado lo que ha menester un huevo para recocerse, que nuestro Gaspar Souza estaba de regreso golpeando a la puerta de Su Reverencia:

— ¿Vos por aquí?

— Sí, mi Señor Familiar, y con mucho que decir — dijo, y señalando a su compañera. — Aquí está la propia hija del capitán Vareza, y deseamos hablar con Su Reverencia. Mirad que nos va en ello más que la vida.

— Pasad..., pasad... Poco cristiano sois, que tan poca paciencia tenéis — díjole el Familiar abriendo la puerta, y dejándoles luego en el recibimiento.

Mohinos estaban nuestros enamorados, y apenas si en la espera cambiaron tres palabras; mas, así que apareció Su Reverencia el Señor Obispo, Souza cobró coraje, y le dijo casi sin tomar aliento:

— Venimos ante Su Reverencia como se va ante Dios, a recibir la Vida o la Muerte. Que nuestra felicidad será Vida, y nuestra desventura Muerte. Si vos queréis, seremos felices, y si no, infelices, mi Reverendísimo Señor...

— Y ¿qué puedo yo, que tan poquito soy, hijos míos?

— Casarnos — dijo ella con decisión.

— Susana Vareza — reparó Su Reverencia — mal puedo hacer yo lo que vuestro padre no quiere. Contrariaría un mandamiento divino...

— Reverendísimo Señor — díjole Susana con noble entereza — téngome sabido que, si en la Misa, en el momento quel oficiante imparte la bendición, una pareja se pone de pie, y tomada de ambas manos diestras dicen: *Casados somos*... casados están ante Dios, Nuestro Señor.

— Verdad, mucha verdad es, hija mía — afirmó Su Reverencia — pero, reparad en que, si la mujer contraría expresamente la voluntad del Padre, la unión no es perfecta y no lo sería ni aún haciéndola yo.

Susana no se dió espacio a meditar, y prestamente díjole:

— Pecado cometeréis, mas ello irá por vuestra culpa, Reverendísimo. Amo a Gaspar, y como me sé amada, nos huiremos, uniéndonos libremente...

Su Reverencia abrió tamaños ojos, y volviendo de su doloroso asombro, exclamó:

— ¿La hija de tan cristianísimo señor? ¡Dios de Misericordia!

— Sí, Reverendísimo, huiremos...

— ¡Susana Vareza — gritó con imperativo tono Su Reverencia — os prohibo tamaña acción!

Los ojos castaños de Susana se cuajaron de lágrimas, y arrodillándose a los pies de Su Reverencia, clamó dolorosa:

— ¡Señor, tened piedad!... Defendednos de quienes labran nuestra desgracia... ¿Manda el Rey que no sea feliz? ¿Quiere el Rey mis lágrimas? Señor, Señor... pensad ques una atrocidad... ¿Por qué contrariar a Dios que nos manda amarnos? Tened piedad... ¡Ah! ¡Dios de los Desamparados!...

Su Reverencia, los ojos brillantes, ahogada la voz, alzó a Susana, y la sentó a su lado, y serenado luego, la dijo:

— No desesperemos. Nadie invoca en vano la Divina Gracia. Dejadme meditar. La orden de expulsión se cumplirá de aquí en seis días, según mi respuesta. Idos tranquilos..., dejadme meditar.

Y la pareja, con alguna esperanza, marchóse más tranquila.

— Leed de nuevo — mandó Hernandarias. El secretario alisó bien el pliego, y leyó lentamente, recalcando allí donde aquél le hacía señas con la mano.

"Primeramente: Se ha de presuponer que todas las cédulas de Su Majestad han de ser obedecidas, respetadas y reverenciadas, porque esto no sólo es dictamen de la razón, pero aun precepto divino y natural doctrina de todos los doctores sagrados.

"Lo segundo: Digo que, no se han de ejecutar algunas cédulas reales con todo el rigor que la letra parece significar, sino antes se han de interpretar con la *epicheya*".

— ¿Qué es esto de "epicheya"? — demandó Hernandarias.

— En derecho canónigo significa: interpretación de la ley moderada y prudente — dijo el secretario.

— Bien, bien..., seguid.

"...que es una equidad natural — siguió leyendo — la cual, según la Teología verdadera, ha de declarar las leyes humanas positivas, civiles y canónigas.

"Lo tercero: Digo que, para la interpretación dicha, y moderación de las dichas leyes y cédulas se ha de mirar el fin de la Ley y del Príncipe Supremo, y éste es el Norte por donde en esta materia se deben gobernar los Gobernadores y criados de Su Majestad, considerando que, cuando cesa el fin de la Ley, y Su Majestad contrarie, cesa la razón de la Ley contrarie, y por consiguiente la misma Ley, y en tal caso no se debe guardar en ninguna manera, según Teología verdadera.

"Lo cuarto: Se debe presuponer quel fin que tiene el Rey Nuestro Señor como católico y cristianísimo en las cédulas que

despacha, es el servicio de Dios Nuestro Señor, y el bien y aumento de la república y sus vasallos, y si alguna cédula emanase contraria deste fin, sería por falsa y siniestra información, y los Gobernadores la han de reverenciar pero no ejecutarla en cuanto es repugnante al dicho fin, y deben dar cuenta y relación fiel a Su Majestad".

. . . . . .

— Pero, no obstante todo esto, digo, no conviene se guarde el dicho auto cuanto a algunas cosas, y en particular acerca de los navíos de permisión, y de los portugueses casados...

— ¿Repara Su Reverencia questo contraría el precepto quel Rey, Nuestro Señor mandando por derecho divino, no puede cometer yerro?

— Bien que lo reparo, Señoría — repuso el Obispo, que con los capitanes Vergara y Vareza habían visitado al Gobernador. — Por eso, digo como digo, ques menester interpretar prudente y moderadamente la ley...

— Contrariáis un precepto divino — insistió Hernandarias.

— De aceptar la cédula, tendremos que disolver muchos matrimonios — dijo el Obispo — y el matrimonio es indisoluble, según la Iglesia.

— ¡El círculo es de hierro! — reflexionó Hernandarias. — Mas, Su Reverencia pone la proa hacia lo más cómodo, desobedecer al Rey... Pero, desobedecerle es menguarle, y... ¡en mis días, que no lo consentiré! Orden es, y habrá de cumplirse...

Su Reverencia inclinóse en señal de sumisión, y los capitanes miráronse perplejos.

— ¿Dónde irá nuestro Rey y Amo si tan mal le ponemos? ¿Quién le respetará si así le desobedecemos? — reflexionó Hernandarias. — Dura es la ley, pero hay que cumplirla...

— Se marcharán las esposas con los maridos, y perderemos muchos vecinos — dijo Su Reverencia, — que detrás destos se irán deudos y parientes.

— Que quede uno, que quede un solo vasallo, pero, ¡que se respete y obedezca al Rey — afirmó Hernandarias.

Vergara habló con la autoridad que dábanle sus años:

— Si bien se mira, Señoría, el criterio de Su Reverencia debiera ponerse en pie.

— No, mi Capitán Vergara, no puede ser. ¿Desobedecer al Rey, yo? ¡En mis días!

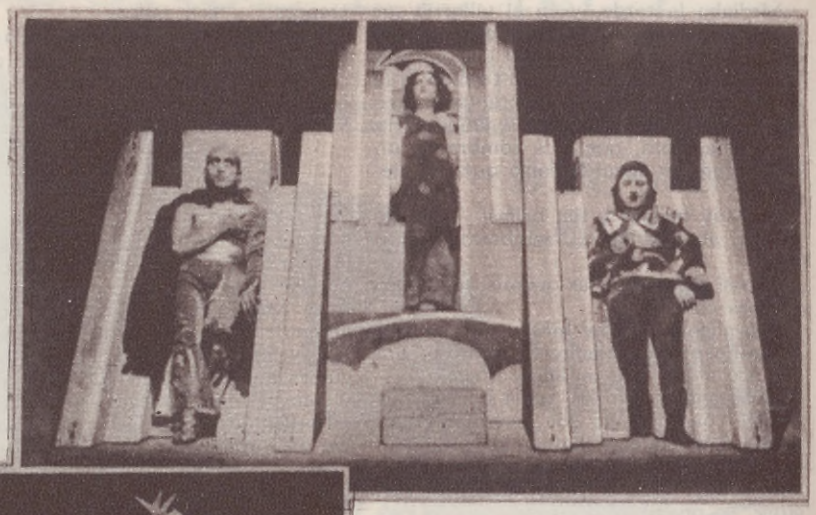
Había cerrado la noche, pero era clara, como son las de otoño, y permitía ver bien hasta a veinte pasos, y así vióse una pareja bien recatada llegarse al fuerte, y en hablando con el centinela entrar por el portillo. Guiados por dos militares cruzaron el patio de armas, y luego llegaron a la antecámara del Gobernador. Oyóse un rumor de voces:

— Pasad por aquí — mandó uno, y la pareja entró a la sala de Hernandarias, donde éste aguardaba de pie la intempestiva visita. Saludó con una fría inclinación de cabeza, y miró severamente a los recién llegados.

— Señor — dijo la mujer avanzando hacia él resueltamente, — vengo a suplicaros una gracia... Soy de aquí, nací en

(Continúa en la página 188.)

ARTE MODERNO



La escena de las tumbas.

La famosa escena del balcón

ORIGINAL CONCEPCION DE LA TRAGEDIA "ROMEO Y JULIETA", DE SHAKESPEARE

A los esfuerzos realizados por modernizar el "Hamlet", de Shakespeare, vistiéndolo con traje de la época actual, que tanto en Europa como entre nosotros tuvieron un lamentable resultado, puede oponerse la original concepción que de la tragedia "Romeo y Julieta", del mismo autor, presentó el señor Terence Gray, en el Festival Theatre de Cambridge.

Apartándose completamente de los viejos cánones, míster Gray consiguió presentar un "Romeo y Julieta" absolutamente distinto del que todos conocemos, y aunque en detalle no se ajuste a la escenografía ni indumentaria de la época de la obra, es innegable que la estilización consigue efectos enteramente nuevos de positivo valor artístico.

Una escena de conjunto de la tragedia shakespeariana, estilizada por Terence Gray.

a sus órdenes...

SERVICIO y CALIDAD

EL aceite ENERGINA que ahora se vende en el nuevo y cómodo envase de un litro es el que ofrece el mismo servicio y la misma calidad de siempre.

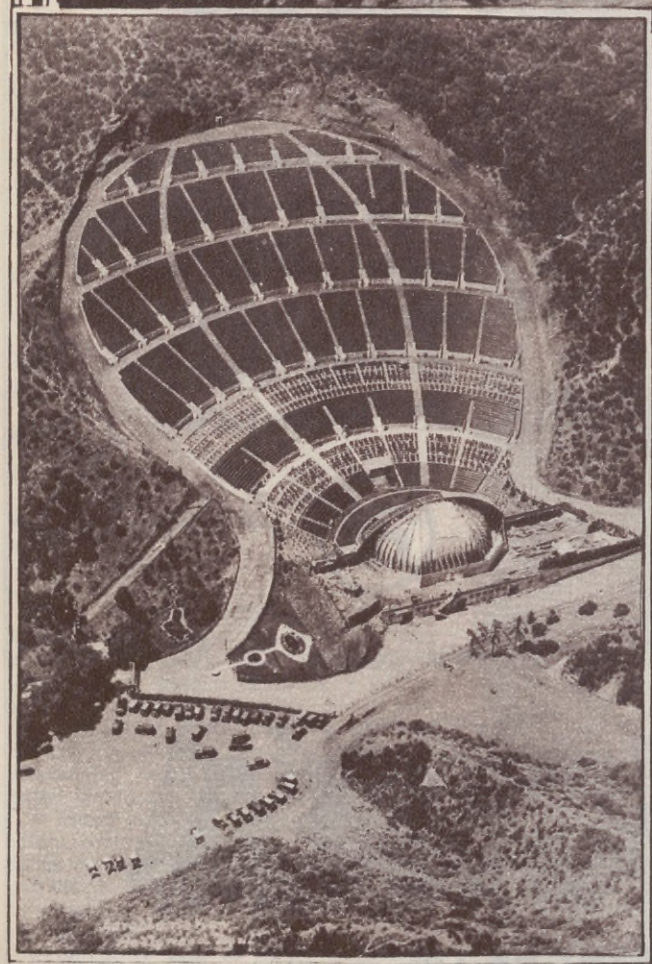
Tan bueno como la Nafta

ENERGINA

Bmé. MITRE 430 — SHELL - MEX ARGENTINA Ltd. — BUENOS AIRES

He aquí el magnífico teatro construído en plena montaña, en California, con capacidad para 20.000 personas

HOLLYWOOD BOWL



Una vista aérea del teatro de Hollywood, cuya acústica se asegura que es maravillosa

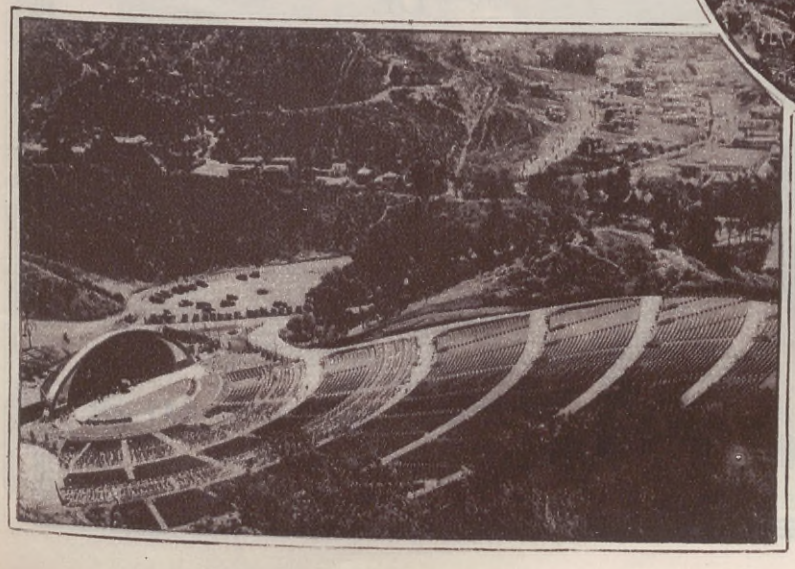
Un grupo de grandes intérpretes, de los que constantemente actúan en este teatro extraordinario

El vasto escenario del teatro, de proporciones gigantescas

UNA de las ciudades más nuevas de California, HOLLYWOOD, ha agregado un motivo más de originalidad y belleza a los muchos que posee, al construir en plena montaña un teatro magnífico y grandioso, cuya capacidad para más de 20.000 personas sentadas y su notable diseño, sólo pueden imaginarse con las notas gráficas que publicamos, como primicia, y considerándolas sumamente interesantes.

La acústica de este teatro, construído especialmente para grandes conciertos, es tan maravillosa, que desde cualquier lugar o asiento del teatro — generalmente ocupado en su totalidad — pueden escucharse claramente las notables ejecuciones que brindan directores famosos como ALFRED HERTZ, PIERRE MONTEAUX, VLADIMIR SCHAWITCHS, y violinistas notables, como XAVIER CUGAT-SAINT MALO, y muchos otros, cuyo renombre universal exime de todo comentario.

Un detalle decorativo de singular relieve y belleza.



Pintoresca perspectiva que ofrece el teatro en plena montaña.

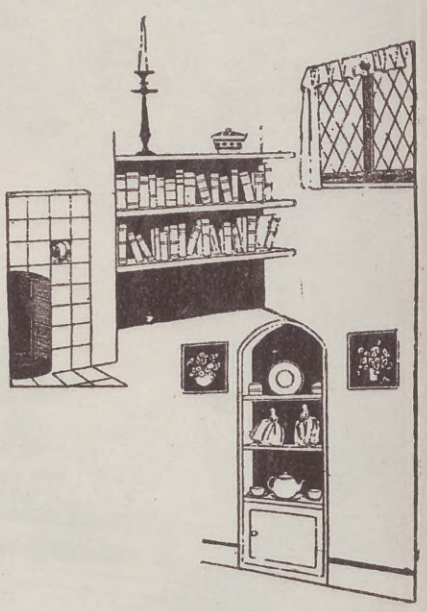
La Biblioteca en el Hogar

En toda casa debe haber buenos libros. Hay un mundo vastísimo de literatura alrededor nuestro en que todos debemos, de algún modo, tratar de entrar. Debe cultivarse el gusto por la lectura, y alimentar el amor a la literatura. Esta abre una fuente inagotable de consuelo y bienestar, y con frecuencia da valor y presta alivio a más de una mujer cansada y mortificada por los quehaceres domésticos. Poseer una biblioteca completa, puede no estar al alcance de muchos; pero todo hogar puede tener ciertos libros útiles y necesarios al principio, y después pueden irse adquiriendo otros más, según las circunstancias lo vayan permitiendo. Una pequeña economía puede dejarnos de vez en cuando comprar un libro que generalmente paga con usura el pequeño sacrificio que se hizo por él.

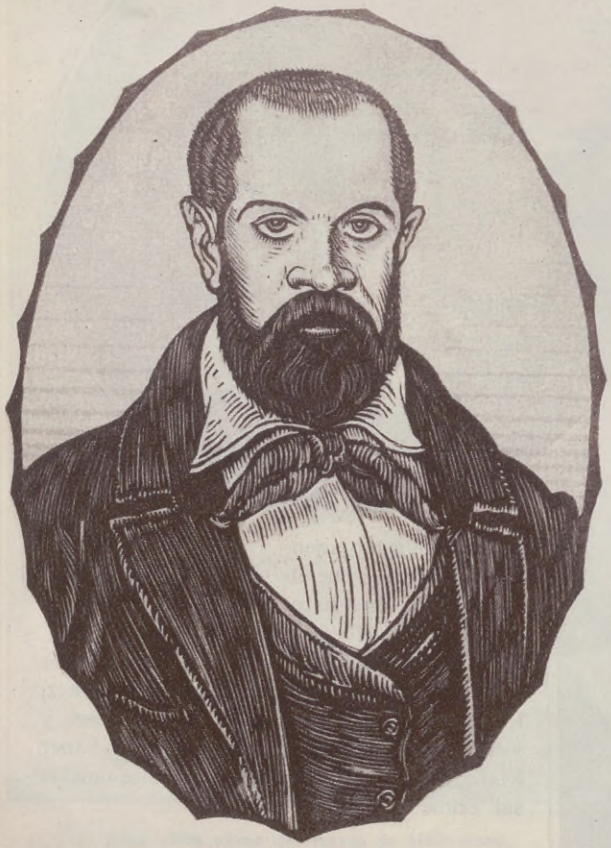
Es un excelente sistema regalar a los niños buenos libros, en vez de golosinas, juguetes y otros artículos que no sean de un valor duradero.

Al comprarse libros, debe siempre tenerse gran cuidado en procurar que sean obras de buena moral, variados, y de valor permanente. Los libros de una moral dudosa, deben siempre excluirse de una biblioteca de familia.

Leer sin orden ni método, pasar de una materia a otra sin fijarse en ninguna, son defectos que deben evitarse cuidadosamente. Es conveniente a toda mujer que tenga la oportunidad de hacerse familiar con distintos ramos de la buena literatura, que aproveche bien la ocasión. Biografías, historias, viajes, poesía, novelas bien escogidas, ensayos, crítica literaria, obras sobre la naturaleza y sus maravillas, obras científicas, todo esto puede ser muy útil a las mujeres, y estos libros deben encontrar un puesto en la biblioteca del hogar. En la adquisición de libros se debe procurar aquellos que en su parte material sean buenos, bien impresos, bien encuadernados, y de tipo claro. Además de ser más durables y por lo tanto más económicos, son también un adorno en la casa y sirven para cultivar el gusto por lo bueno, lo bello y lo artístico Lo contrario sucede con esas ediciones de mal gusto, pobres, capaces de hacer un mal irreparable a la vista y al sentimiento estético.



Muy elegante y cómoda es esta biblioteca construída con unos cuantos estantes, en pino blanco pintado al laqué en los tonos que armonizan con las demás decoraciones de la habitación. En la ilustración más abajo: estantes colocados dentro de un nicho en la pared, formando una especie de armario.



D. F. SARMIENTO

RECUERDOS DE PROVINCIA

Edición de lujo de "Recuerdos de Provincia", con grabados en madera de Louis Jou, que se pone en venta en la librería "El Bibliófilo", de los señores

VIAU & ZONA - FLORIDA, 641

Tiraje limitado de 230 ejemplares.

El estudio del programa en un "consejo de familia".

EN EL HIPÓDROMO "LA CÁTEDRA"

PALERMO, en los días de carreras, es algo así como un receptáculo inmenso para contener y consumir la emoción de las grandes multitudes. Esa emoción única que, a la vez de ser el elemento generador del aficionado a las carreras de caballos, se diferencia de todas las demás gamas emocionales que pueden perturbar la sensibilidad del individuo, en que no es un fenómeno cuya explosión lo tome de improviso y como descuidado, y en que sólo se produce tras larga y laboriosa gestación.

La emoción de las carreras empieza a infiltrarse en el espíritu del carrerista a la lectura de los nombres de los caballos inscriptos en tal o cual carrera y de sus jockeys respectivos. Es, entonces, una emoción vaga y sin relieve, un tanto obscura y difusa, como una niebla; pero apenas se hace pública la declaración de "forfaits", aquella emoción embrionaria se precisa, adquiere contornos definidos, toma cuerpo, y en el espíritu del carrerista se inicia el tremendo cálculo de probabilidades que ya no ha de abandonarlo hasta el final de la carrera.

¡Si la "fija" se hiciera!, compra de muebles y casorio en vista.

¡La "cátedra"! ¿Qué profesor pone más contracción en el estudio de sus textos que esos "burreros" de ley en el del programa?

Recuérdanse "pedigrees", analízanse tiempos, compúlsanse aprontes; verifícanse "montas", detállanse boleteadas; presúmense arreglos, "tongos" y picardías... En la mente del carrerista se levanta, entonces, el más formidable castillo que se haya edificado en el aire...

La víspera de la carrera, el estudio del programa definitivo recoge la atención de todos. Los diarios proclaman a sus favoritos respectivos y entonces el carrerista, ya dominado por completo por la emoción de la carrera, después de consultar sus cálculos, sus necesidades, el estado del tiempo... y del bolsillo, decide sus preferencias por su favorito: ese caballo que desde el primer momento se le presentó en el impulso del "pálpito" y de la corazonada, y hacia el cual — ¡oh, misterios de la maravillosa fantasía de los "burreros"! — se encaminaron por las más torcidas e intrincadas sendas los cálculos de toda la semana...

Mientras los nobles brutos se estiran en la pista, los carreristas siguen ávidamente las incidencias de la lucha.

Y llegado el momento supremo de la largada el carrerista es un hombre distinto del que ha sido durante los seis días anteriores. Concentrado en sí mismo, en la emoción que le embarga y le oprime el corazón, vive en aquel instante la ansiedad de todos sus fantásticos proyectos y quisiera poseer una fuerza sobrenatural y fulmínea en la mirada para dar alas al caballo al que dedicó sus preferencias... y sus pesos.

Y esta emoción, trabajosamente elaborada en el transcurso de la semana, estalla luego con una violencia frenética que trastorna al individuo sacándolo de su quicio natural y tornándolo, por breves instantes, a un estado semisalvaje que le hace proferir gritos desaforados y exclamaciones guturales y que le hace descoyuntarse en ademanes absurdos, como si la decisión de la carrera anulara su razón colocándolo al borde de la locura...

Pasado ese instante crítico, los nervios vuelven a su tensión normal, los espíritus se apaciguan, los corazones tornan al latir acompasado de antes...

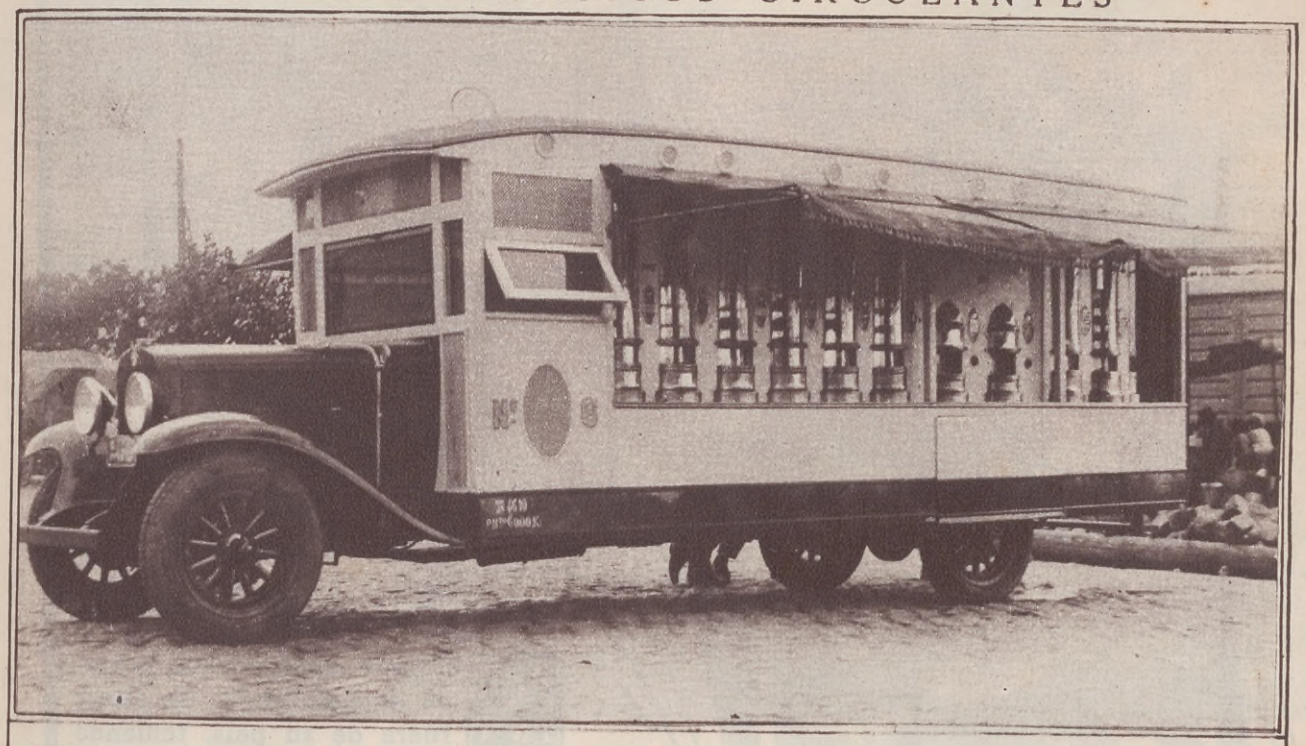
Los afortunados cuentan sus ganancias, hacen números... Pasó aquel instante de enceguecimiento colectivo, y del energúmeno de antes sólo queda un pacífico ciudadano, cuidadoso administrador de su dinero, o un filósofo fecundo en argumentos y pródigo en explicaciones para consolarse de la pérdida...

Y así un día, y otro, y otro...

LUIS SORIA.

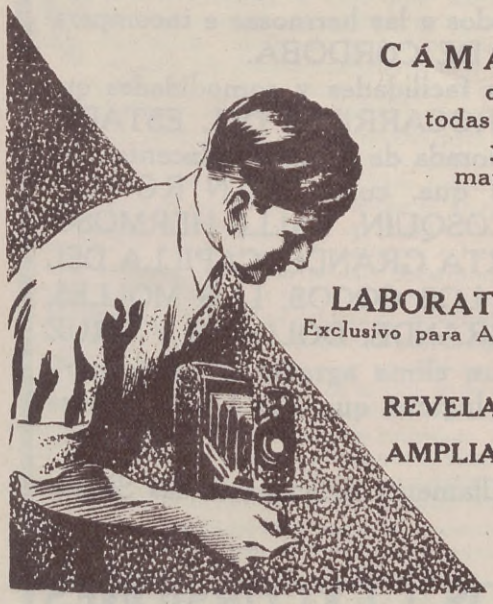
Si se acierta el "batacazo", el lunes cobrarán el panadero, el carnicero, el almacenero, el lechero...

BARES AUTOMÁTICOS CIRCULANTES



YA los bares automáticos habían rendido a los pequeños comercios de la ciudad. Ahora les han puesto ruedas y los mandan al puerto. Son más limpios, más cómodos y más económicos que los clásicos "carritos". De más está decir que dentro de poco tiempo ellos imperarán con exclusivo dominio en toda la zona portuaria.

FOTOGRAFÍA
PARA AFICIONADOS

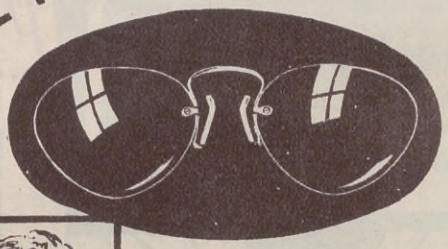


CÁMARAS
de
todas clases
y
marcas

LABORATORIO
Exclusivo para Aficionados

REVELACIONES
AMPLIACIONES
COPIAS

LENTES



y ANTEOJOS
Novedad
Elegancia
Precisión.

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs. Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

Turismo Nacional

Las Sierras de Córdoba

NO tiene usted porqué pensar en realizar viajes de placer fuera de su país, teniendo en él múltiples y variadas bellezas panorámicas que podrá visitar y admirar sin sufrir las molestias consiguientes que proporcionan las excursiones por tierras extrañas.

Los FERROCARRILES DEL ESTADO tienen un servicio de trenes directos y combinados que permiten la realización de viajes rápidos y cómodos a las hermosas e incomparables SIERRAS DE CÓRDOBA.

Aproveche usted las facilidades y comodidades que le ofrecen los FERROCARRILES DEL ESTADO, para pasar una temporada de descanso placentero en los lugares y villas que, como: SAN ROQUE, BIALET MASSE, COSQUÍN, VALLE HERMOSO, LA FALDA, HUERTA GRANDE, CAPILLA DEL MONTE, LA CUMBRE, LOS COCOS, LOS MOLLES, CRUZ CHICA, CRUZ GRANDE, DOLORES Y CRUZ DEL EJE, brindan al forastero un clima agradable, aguas purísimas y la belleza de recónditos lugares que han hecho famosa la región serrana.

Cualquier época del año, es sencillamente deliciosa en las Sierras Cordobesas.

CACERÍA · DEPORTES MODERNOS · EXCURSIONES

En todas partes hallarán los turistas grandes facilidades y numerosos elementos de esparcimiento como para aprovechar gustosamente su tiempo.

POR MAYORES DATOS: ADMINISTRACIÓN GENERAL: SAN JOSÉ, 180 - BUENOS AIRES

Foto Alfonso

Don JOSE SANCHEZ GUERRA

HOMBRE DEL DIA EN ESPAÑA

(De nuestro redactor en Madrid)

APROXIMARSE a Don José Sánchez Guerra en la hora presente, no es fácil empresa. Solicitado por la curiosidad, abrumado por el periodismo, discutido en todos los círculos, exaltado hasta el endiosamiento o vilipendiado hasta la injusticia, vive recluído como un monje y hasta él sólo llegan los privilegiados de la suerte.

Yo la tuve, de incógnito. Mi entrevista para ACONCAGUA es clandestina: lo proclamo sin atribuirme méritos inútiles. Había que llegar sin revelarse periodista. Cómo me conduje, eso atañe solo a mí, pero es verdad que estuve con él, en rueda de amigos, familiarmente. Por primera vez un hombre de prensa no será indiscreto. No podría serlo, sin traicionar mi propia hidalguía. Por otra parte, cuanto oí en aquella circunstancia no tendría valor en Buenos Aires. Las minucias de la política, como las flores, pierden su lozanía horas después de producidas: requieren el agua dulce del recipiente, y hasta América, el agua es salada...

El ex presidente del Consejo y ex revolucionario, no peca por verboso. Ha alcanzado esa edad de la vida en la cual más se oye que se habla. Además lo ha dicho todo, públicamente, sin circunloquios. Algunos dicen no haberlo entendido. A mi juicio esto es incierto. Hubieran querido, posiblemente, ataques crudos, incisivos, brutales, no contra el rey, sino contra el régimen. Sánchez Guerra ha preferido fijar su posición con claridad, pero serenamente.

Para los aristócratas ha sido osado, imprudente e irrespetuoso. Guárdeme Dios de ahondar tan intrincado aspecto. No es de política menuda la misión confiada a mi experiencia.

Habré de concretarme, pues, a ofrecer una impresión, tan exacta como posible, de aquella amena y fugaz conversación de amigos.

Contemplado de cerca, el hombre del día, se antoja dominado por hondas preocupaciones. Su sonrisa, un tanto forzada, refleja el estado de ánimo de quien ha sufrido intensamente. Las andanzas lo han envejecido; los desengaños trasuntan amargura en los rasgos fisonómicos, severos y rígidos.

A distancia, creeríase hallar un fogoso campeón en guardia para el combate próximo.

En la intimidad, se adquiere la certidumbre de un escéptico para quien la vida no reserva ni sorpresas, ni halagos.

Podrán llevarlo a la acción los acontecimientos. No saldrá a su encuentro, movido por la ambición, como en los lejanos días de la juventud.

A este estado de espíritu corresponde la actitud desconcertadora para cuantos lo imaginaban portaestandarte de una reacción inmediata y violenta.

Rehuye temas escabrosos o declaraciones comprometedoras; oye, con enigmática sonrisa, el almibarado elogio o la resonante cortesanía.

En la galanura de la frase reaparece el admirable orador de otros tiempos.

La conversación recae sobre América. Aprovecho la oportunidad: nombro a un amigo de Buenos Aires.

Sigue la suerte acompañándome. Sánchez Guerra habla con calor de la América española; de los hijos de España diseminados en el esplendoroso continente.

Y señalando un lío enorme de papeles, con emoción en la voz armoniosa, se refiere a las adhesiones recibidas de allende los mares.

¡América pródiga, América fecunda, América, tierra de promisión y de esperanza!

En el tibio recinto todos escuchamos, suspensos. Es el único instante en el cual, sin reatos, libremente, dice cuanto piensa y siente.

¿Por qué no aprendí alguna vez la taquigrafía?

Tendríais, vosotros, lectores de ACONCAGUA, en vez de esta página descolorida e insuficiente, la más preciada de las colaboraciones.

Y diríais, como yo, cuando salvaba el portal de la finca: ¿este león ha perdido en realidad sus garras o está en acecho, esperando el momento propicio?

F. Z.

TIENDA SAN MIGUEL

Bme. Mitre Esq. Suipacha - Casa Fundada en 1857

TIENDA
TAPICERIA
y ALFOMBRAS

Articulos finos a precios bajos

Elias Romero y Cia

LA MODA FEMENINA

LA casa Lucien Lelong se ha destacado en la última colección de modelos expuestos en París por sus preciosos tapados. Ofrecemos dos de ellos que nos envía desde París por avión nuestro corresponsal especial. El primero es de lana azul claro, adornado con astracán marrón obscuro; el otro es de paño beige con cuello y puños de armiño del mismo tono.

Fotos Scaioni

LIBRITO DE ORO

Perfecto P. Bustamante

Obsequio de la **Casa Bustamante,** de Yerbas Andinas, libre de porte, para la salud del hogar.

▼

COLECCIONES DE MINERALES PARA COLEGIOS Y LAPIDACIÓN DE PIEDRAS FINAS.

TE ANDINO, tónico intestinal

TALLERES EN LA CASA

(Casa fundada en 1897)

PUEYRREDÓN, 1371

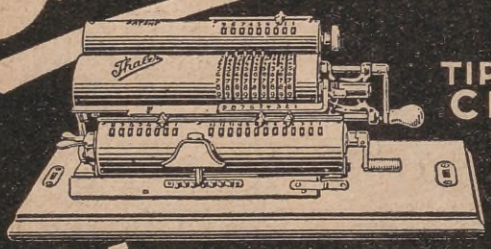
U. T. 44, JUNCAL, 6491 y 0205

BUENOS AIRES

Sucursal en el Pasaje Güemes entre Florida y San Martín, para el

TE ANDINO.

Thales



TIPO CE

MÁQUINA DE CALCULAR UNIVERSAL

LA MÁQUINA PARA INGENIEROS, CONSTRUCTORES, ESPECIALISTAS EN CÁLCULOS ESTÁTICOS Y ERUDITOS, PARA AUTORIDADES Y PARA LA INDUSTRIA

$(7{,}56 \times 2{,}75) + (6{,}18 \times 4{,}35) - (4{,}17 \times 2{,}15) = 38{,}7075$ m.²

Ptas. 6875 – 23¼ % = Ptas. 5.276,56

25.859,45 : 436,55 = 59,23595

$\sqrt{\frac{(423 \times 216) + (418 : 156)}{8475}} \times 4{,}532 = 6{,}989$

Ptas. 47.574 a 6⅔ % en 87 días = Ptas. 766,47 de intereses.

£ 47.18.7 al cambio de 20,19 = Mcos. 967,69.

THALESWERK RASTATT ALEMANIA

LA MODA DE LOS GORROS

La moda de los "gorros" se ha acentuado para los conjuntos de invierno. Acompañados de hermosos cuellos de piel realzan la fisonomía.

TRAJES PARA FIESTAS

Este traje de fondo azul pálido está adornado de dibujos negros y blancos. Es muy largo y sumamente ajustado al cuerpo.

Dos elegantes trajes de noche, en crêpe de China blanco y celeste.

Pestañil

Usando esta maravillosa preparación Ud. tendrá divinos ojos. Es un preparado a base de extracto de glándulas animales, completamente inofensivo. Da a las cejas una forma arqueada sumamente graciosa. Es de resultados rápidos y seguros. Se aplica simplemente con los dedos.

PRECIO: $ 5.70

Repr. Laboratorios Glandulina Viamonte, 1565, Bs. Aires.

En Chile: Droguería del Pacífico S. A., Valparaíso.

En Uruguay: Droguería Musante Uruguay, 777, Montevideo.

En Paraguay: Casa Belflore Palmas, 340, Asunción.

"La Salud de la Mujer"

regulando, estimulando y tonificando la función de los órganos íntimos de la mujer, contribuye infaliblemente a la salud y por tanto a la belleza femenina.

LA SALUD de la MUJER

combate inofensivamente Flores Blancas, Flujos, Períodos Escasos, Excesivos y Dolorosos, Cólicos Uterinos, el Artritismo y el Reumatismo.

Importadores:

Vda. de MILANTA y Cía.

Rivadavia, 1235. — Buenos Aires.

Pídalo en cualquier Farmacia

SUPER-IRIDE

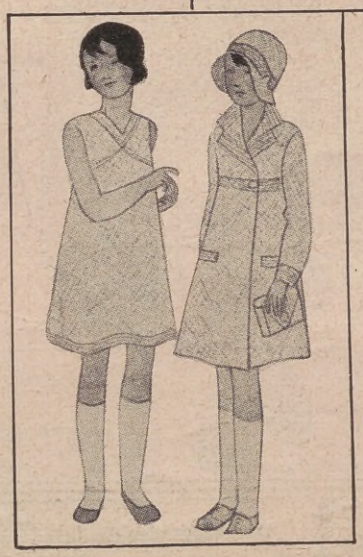
EL MEJOR COLORANTE DEL MUNDO

PARA LOS NIÑOS DE 7 a 10 AÑOS

Camisón con religiosa y fino bordado en color rosa.

Robe de chambre en terciopelo de alfiler celeste cielo, forrada en muselina de lana blanca.

(De izquierda a derecha). Vestido de crêpe de China verde agua; la religiosa finamente trabajada con bieses de cinta. Vestido de crêpe georgette blanco; los pliegues están sostenidos por tres cintas de crêpe de China. Pollerita de tweed y sweater tejido reproduciendo el mismo punto.

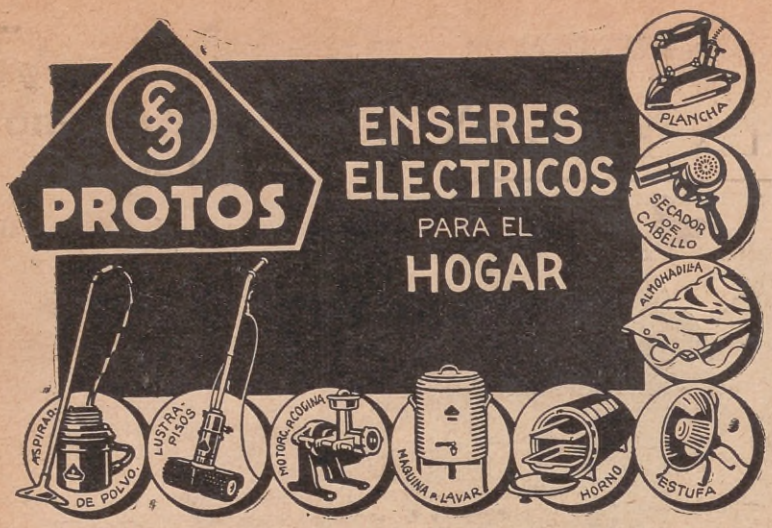


Conjunto de lana beige adornado con pespuntes a máquina, de lana marrón.

Tapado de tweed gris y verde con capita; gorro haciendo juego; se lleva con la pollera que reproducimos arriba.

TAPADOS DE MAÑANA Y PARA SPORT

Las telas inglesas, con preferencia el tweed y el cheviotte de fantasía, tienen una gran aceptación. Nuestro grabado reproduce algunos modelos ejecutados en dichas telas de color verde, marrón y gris. Los pespuntes han reaparecido y resultan un adorno sencillo y elegante.



CIA. PLATENSE DE ELECTRICIDAD

SIEMENS - SCHUCKERT S. A.

BDO. DE IRIGOYEN 330 BUENOS AIRES

SUCURSALES:

CÓRDOBA-MENDOZA-PARANÁ-ROSARIO-SANTA FE-TUCUMÁN

EL CUIDADO QUE EXIGE LA MANTELERIA

LOS manteles y servilletas se mojan bien en agua clara y se envuelven en un lienzo hasta que estén en disposición de plancharse. Cuando se empiezan a planchar se van desarrollando poco a poco y planchando del centro a las orillas, procurando no estirarlos, para que el dibujo no pierda su forma. Toda mantelería, adamascada, bordada o no, se plancha por el revés, con la plancha bien caliente al principio; y cuando se va enfriando, se detiene más sobre cada pedazo que se plancha y se aprieta con el puño, a fin de que el bordado o adamascado resalte.

Para doblar los manteles se necesita la ayuda de otra persona. Se marcan los dobleces con la plancha, en la forma que más guste, pero teniendo cuidado que el bordado del monograma quede por fuera. Para que resalte el bordado se plancha con la punta de la plancha.

Las servilletas se van sacando una por una del lienzo en que están envueltas y se planchan exactamente los mismo que los manteles.

Para planchar las fundas se humedecen primeramente una a una y se enrollan bien para que se humedezcan uniformemente. Se planchan con una plancha bastante caliente; si tienen encaje, se estira éste bien y después se plancha lo demás; los bordados se planchan por revés y para que resalten se aprietan con la punta de la plancha.

Para las sábanas se procede igualmente que los manteles: se pone sobre la mesa del revés el doblez, o sea la parte bordada, y se planchan los motivos, monogramas o lo que tengan, realzando cuidadosamente las diferentes partes del bordado; luego se vuelve al derecho, se plancha la puntilla o encaje y se va planchando lo demás. Cuando está concluído todo lo que cubre la mesa, se deja colgar por la parte posterior; cuando hay más, se va recogiendo prendiéndolo con alfileres a los lados, y cuando se ha terminado, se dobla la sábana teniendo en cuenta que se ha de ver todo el bordado en el doblez.

LAS PIELES Y LA MODA

Hermoso traje sastre color Burdeos, adornado con zorro plateado, y bata de lamé.

Tapado de paño del mismo color, adornado también con piel de zorro plateado.

Ha comenzado nuevamente el reinado de las pieles. El breitschwantz es preferido este año.

Una mujer delgada pierde el amor del esposo

Con mejillas hundidas y pálidas—con un cuerpo flaco—sin energías—¿cómo puede usted esperar en conservar el amor y la admiración de su marido? Pero no se desespere. En 30 días con el uso de las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, usted podrá recontruír su salud—agregar varios kilos de buenas carnes—se sentirá mucho mejor aparentando tener 10 años menos, y entonces él se sentirá orgulloso de usted.

Empiece a tomar hoy mismo las Pastillas McCOY. Ya no es necesario tomar el aceite de hígado de bacalao líquido que es tan nauseabundo. Las Pastillas McCOY están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en forma concentrada y agradable y lo que es aun más cómodo, son tan eficaces en verano como en invierno. Todos los hombres, mujeres y niños flacos, débiles y enfermizos deben empezar en seguida a tomar **las Pastillas McCOY; su precio es módico.** Cómprelas en las farmacias.

Semillas Hintermeyer

MAIPÚ, 212
Buenos Aires

En venta semillas de todas clases, de la más alta pureza y de germinación controlada. La buena calidad es la mejor economía. Precios moderados.

A LOS 10 MIL

primeros lectores de este aviso que se apresuren a escribirnos, regalaremos las 10.000 cámaras fotográficas con 6 películas cada una, que hemos dispuesto para difundir nuestros maravillosos y nuevos aparatos.

Escriba hoy mismo a

LA FOTOGRÁFICA ARGENTINA
Av. DE MAYO, 1370 — BUENOS AIRES

ECONOMICE TIÑIENDO CON SUNSET
RESULTADOS SEGUROS

INSTITUTO DE ARTES
APLICADAS PARA EL HOGAR E INDUSTRIAS
POR CORREO

ES UN ARTE PARA SU HOGAR
ES UNA PROFESIÓN LUCRATIVA

Dondequiera que usted resida, en su propia casa, y sin desatender sus ocupaciones habituales, puede usted estudiar uno de los siguientes cursos de

ARTES APLICADAS

INFÓRMESE AHORA MISMO
LA INSCRIPCIÓN ES LIMITADA

DECORACION DE INTERIORES
ARTE DECORATIVO
BATIK Y ESTAMPADO
PIROGRABADO Y REPUJADO
JUGUETERIA Y MUEBLES INFANTILES

Al enviarnos este cupón, que nada le cuesta ni le compromete, recibirá un folleto descriptivo de nuestro sistema de enseñanza y de las ventajas que ésta le ofrece, sea para su propio hogar o como medio de vida noble y muy lucrativo. INSTITUTO DE ARTES. Victoria 1131. Buenos Aires.

SIRVASE CORTAR AQUI
INSTITUTO DE ARTES
Victoria 1131 - Buenos Aires
Sírvase remitirme su folleto descriptivo.
Nombre .....
Dirección .....
Ac5

A-11

¡ESTO NO SE HACE!
Para enterarse de lo que debe usted hacer y decir en cada ocasión, lea el interesantísimo librito

"CÓDIGO DE CORTESÍA"
(Nueva edición corregida y aumentada)

Esta obrita explica, tanto a los caballeros como a las damas, cómo deben portarse en la calle, en visita, en bailes y fiestas, en la mesa, en el cine o teatro, etc. Enseña a conversar, adquirir buenas maneras, conducirse en sociedad.

Está destinada a evitar papelones, malos ratos, vergüenza y a curar la timidez de los que ignoran cómo proceder o hablar en cada ocasión.

Explica detalladamente la ceremonia del compromiso, entrega de anillos y boda. Fija la duración de los lutos. Contiene las diversas fórmulas de presentación. En una palabra: "es completa" y sobre todo barata.

Pues sólo cuesta UN PESO.

Enviar el billete de un peso o un giro por dicho importe, con el nombre y la dirección, a la "Señorita Peggy".

Calle LIMA, 1025. Escritorio 8 - Bs. Aires

(No se aceptan guías de valores declarados)

COCINAS
ECONÓMICAS
DE ALTA CALIDAD
SARTORE

Antes de efectuar sus compras y desde cualquier punto del país

PIDA NUESTRO CATÁLOGO (gratis)

Contiene interesantes modelos y tamaños de cocinas apropiadas para ciudad y campaña.

CON PRECIOS ESPECIALMENTE VENTAJOSOS

C. Calvo, 3950 **Carlos D. Sartore** Buenos Aires

LA FALDA Y SU AUTORIDAD

LA igualdad de los sexos. He ahí, sin duda alguna, una frase molesta y cómica.

Ratificar la gran empresa moderna que pretende nivelar y suprimir diferencias.

En lo que al aspecto general del mundo se refiere, los viajes nos enseñan, ya que en todas las ciudades que hemos de visitar, tanto en Europa como fuera de ella, encontraremos los grandes paseos.

El traje a la americana gana ya el Oriente, cuyas nobles pañerías caen una a una bajo el soplo de las ideas nuevas. Alcanzarán a lo femenino cuando llegue su hora, como ya se ha dicho, y entonces será el fin del mundo.

Pero si la mujer, en muchachito de fantasía, todavía pertenece al dominio de lo mágico (con tal de que sea delgada y lin-

da), la mujer con vestidos de hombres será sencillamente grotesca (aun cuando sea delgada y bonita).

Démonos, pues, mucha prisa, aún con faldas cortas, en mirarla tal y conforme subsiste todavía.

El detalle encantador de la indumentaria de una elegante, con sus mil tejidos, sus mil oropeles, con la delicada rosa blanca de sus lencerías, con sus cintas versicolores, todas las vueltas y revueltas de género, todas las frioleras llenas del alma del vestido, con todo aquello por lo que la mujer será tantas veces diferente; con lo que representa la variable mariposa de sus múltiples siluetas y es prenda de horas cambiantes, puede y aun debe apropiar su espíritu a su vestido, y, sin embargo, ello no constituye la verdadera artillería de sus armas coquetas. Porque el principio, la causa profunda del prestigio todopoderoso de la mujer — por dondequiera que reina, ya sea en el fondo de un campo custodiando rebaños — es eso de lo que desde hace mucho tiempo se ha hecho el objeto de la exaltación y de la mancha, la saya, que nosotros pronunciamos falda.

SUPER-IRIDE
EL UNICO COLORANTE
DE RESULTADOS POSITIVOS

Profesionalismo y seudoprofesionalismo en el juego de pelota

EL tema que trato en esta colaboración: "Profesionalismo y seudoprofesionalismo en el juego de pelota", es, indiscutiblemente, interesante, pero a la vez muy delicado, porque es necesario exteriorizar la situación anormal de muchos cultores de los diversos deportes que se practican en nuestro país, y para los cuales no ha sido aún organizado el profesionalismo.

Antes de entrar en materia, me es grato declarar que no me anima la idea de molestar a nadie con mi exposición, pero si alguien creyera lo contrario, sería aplicable la famosa frase del rey de Inglaterra, Eduardo III: "Honni soit qui mal y pense". De manera, pues, que en este caso, como siempre que se trate de hacer o decir algo que a mí me parezca favorable para el deporte de la pelota, estoy dispuesto a aceptar las responsabilidades a que hubiere lugar, complaciéndome también en afirmar que no pretendo sentar cátedra, sino más bien hacer insinuaciones que podrían tal vez ser tomadas en cuenta por la entidad madre de mi juego favorito o sea la Federación Internacional de Pelota Vasca.

El profesionalismo en los deportes es un problema que ha sido resuelto satisfactoriamente en muchos países; no sucede lo mismo en la Argentina donde exceptuando en esgrima, golf y box, no hay entidades que hayan encarado el asunto con decisión, a fin de organizar a los profesionales de los deportes más difundidos, entre los que se encuentra, indudablemente, la pelota.

Naturalmente, este estado de cosas trae aparejado serios inconvenientes para el progreso real del deporte citado, pues da lugar a la existencia del seudoprofesionalismo, situación ilegal, a la que muchos jugadores se ven obligados a recurrir debido a que su posición pecuniaria no les permite dedicarse con la contracción necesaria para destacarse, de acuerdo a las condiciones y entusiasmo que podrían poner al servicio del gran juego vasco.

Sería muy justo que los deportistas en general tuvieran una clasificación oficial de aficionados o profesionales, de tal manera que, cuando fuera necesario dar datos personales para regularizar el estado civil, los profesionales de cualquier deporte pudieran responder a la pregunta de: ¿profesión?, deportista. ¿A qué rama del deporte se dedica?, a la pelota, o al box, o al football, etcétera.

Organizado definitivamente el profesionalismo en la pelota creo que el seudoprofesionalismo se resolvería fácilmente, pues anulado el injusto prejuicio contra los pelotaris, y establecido oficialmente que ser profesional no implica desmedro alguno, sino que, por el contrario, constituye un medio honesto de ganarse la vida, los seudoprofesionales, pensando cuerdamente, optarían por hacerse profesionales de verdad, con beneficios personales y también para el deporte, el cual necesita, sin duda alguna, profesionales seleccionados para su progreso.

Naturalmente que para conseguir buenos elementos profesionales es indispensable conseguir una financiación que permita retribuirles su buena actuación, solución que en el juego de pelota en cancha cerrada ofrecería dificultades, dado que por la escasa capacidad para el público (500 personas bien ubicadas), las entradas serían reducidas, y por tanto, las asignaciones a los jugadores tendrían que ser de poca importancia. Ahora bien: las ganancias de los pelotaris estarían en relación con los méritos de los mismos, y como las apuestas en dinero estarían prohibidas, los jugadores tratarían de superarse los unos a los otros a fin de obtener una mejor retribución. En este caso las exhibiciones serían cada vez más interesantes, y podrían aumentarse los precios de las entradas de acuerdo a la importancia de los espectáculos.

Colocando en primer término el juego a mano limpia, pero teniendo en cuenta el gusto de la mayoría de los aficionados, creo que los instrumentos preferibles para la ejecución de partidos de pelota entre profesionales serían el sare y la paleta.

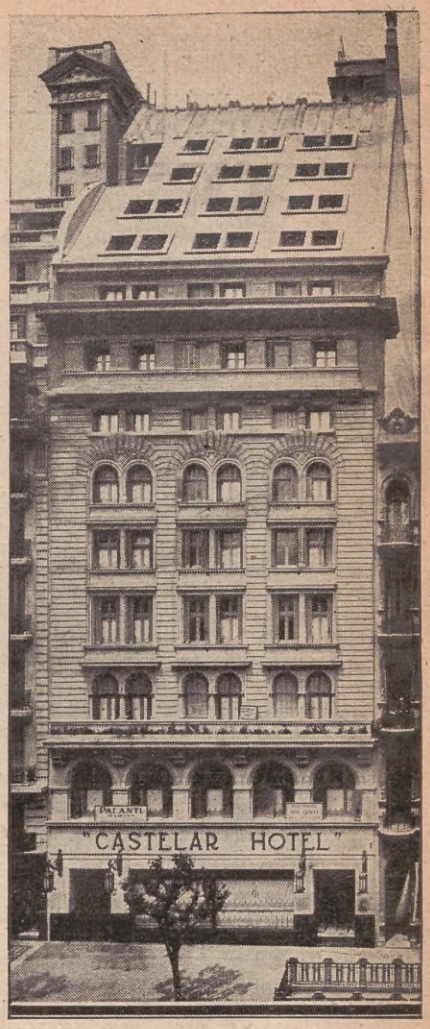
Podría construirse un trinquete, tomando al pie de la letra la medida y características del plano "standard" de la Federación Argentina de Pelota, buscando una ubicación central y agregando al edificio un buen bar y restaurant a fin de ofrecer a la concurrencia el mayor número de comodidades. Se ofrecería también la oportunidad de construir un frontón, aunque para esto habría que disponer de una suma importante de dinero y en este caso las primeras temporadas tendrían que organizarse con cuadros de jugadores de pala y cesta contratados en el extranjero, pues, por el momento, no contamos entre nosotros con elementos capaces de interesar al público en exhibiciones de cancha abierta.

Hay que reconocer que los deportes más difundidos son el football y el box, pero ello no implica ni mucho menos que sean los mejores, sino que se cultivan con la concurrencia de la masa popular que contribuye con sus aportes a recaudar grandes sumas de dinero en razón de que los espectáculos ofrecidos se realizan en locales con capacidad para miles de personas, pudiendo, en consecuencia, premiar la participación de los atletas, quienes son contratados con gran liberalidad, habiendo llegado algunos de ellos a hacerse hombres de fortuna en corto espacio de tiempo.

De todo esto no pretendo hacer una crítica, sino, por el contrario, dejar establecido que la buena organización del profesionalismo en esos dos deportes ha contribuído esencialmente al encumbramiento de los mismos, y en esa comprobación me baso, para establecer las ventajas de organizar oficialmente a los pelotaris profesionales a fin de dar al deporte un nuevo impulso para su progreso.

Además, conviene tener presente que ser pelotari profesional no es incompatible con ninguna otra actividad a que los jugadores quisieran dedicarse, si ello conviniera a sus intereses, lo cual contribuiría a que pudieran formarse una posición independiente emanada conjuntamente de su habilidad como deportistas y su laboriosidad de hombres de bien.

JUAN ESTEBAN EZCURRA.



CASTELAR HOTEL
AVENIDA DE MAYO 1152
U. T. 37, Rivadavia, 4205
BUENOS AIRES

200 habitaciones
200 baños

Habitación con baño, desde $ 8.—

RESTAURANT A LA CARTE
Salones para fiestas y banquetes

Campeonato Ciclista de medio fondo

CUANDO público, jueces, periodistas y corredores se aglomeraron en el centro de la Avenida Costanera para comentar—cada cual desde un punto de vista distinto—el resultado de la selección argentina para el campeonato rioplatense de medio fondo, que debía efectuarse una semana después en Montevideo, Cosme Saavedra se alejó de la confusión y acercándose al coche de un amigo dijo sencillamente:

"He entrado entre los cinco primeros por una pura casualidad y creo que no debería librarse solo y únicamente a la suerte la selección para una prueba tan importante como es el *"rioplatense de medio fondo"*.

Poco después se supo que con criterio sano los directores de la entidad argentina habían resuelto incluir en el equipo, además de los tres primeros, también a Saavedra y a Rodríguez, subsanando en esta forma el conflicto que surgía a raíz de la llegada anormal a la cual había asistido el público.

Este espíritu, de "equipo", que en realidad es el único factor que hace falta en carreras como la que nos ocupa hoy, es lo que ha existido en el momento de tomar la resolución, y de hecho, sin que nadie se diera cuenta, comenzó a cargar sobre Cosme Saavedra toda la responsabilidad de la actuación de los argentinos en Montevideo.

Saavedra, corredor consciente antes que todo, comprendió entonces que el espíritu del equipo descansaba sobre él y que era necesario estar listo para todas las eventualidades.

Y éstas se presentaron, no solamente bajo el aspecto de la lucha individual que surgió en los últimos 500 metros de la carrera entre él y Rodríguez, sino frente a la avalancha uruguaya, que fué la sorpresa más grata para nosotros.

Hubo un momento en el cual podían pensar solamente los corredores, pero en él pensó únicamente Saavedra, que después de haber dejado que sus compañeros trabajaran en equipo, arrojó, con una violencia única, sobre el campo de acción todas sus energías, traduciéndolas en un "rush" fantástico, que tan sólo pudo producirle una escasa media rueda de ventaja sobre el uruguayo Peveroni.

El hombre, como se ve, no había perdido la línea durante toda la carrera. Si la entidad argentina lo había incluído allí para que fuera la "mente" del equipo, para que supiera en un momento extraordinario y difícil confirmarnos sus grandes condiciones, el hombre había sabido hacer frente al peligro y honor a su fama.

Puede decirse entonces que los argentinos han ganado el mejor campeonato rioplatense de medio fondo, con su mejor hombre, el único que había sabido comprender cuál era su misión.

Los lectores de "Aconcagua" merecen especial preferencia en las casas que anuncian en sus páginas. Por esto les recomendamos que al efectuar sus compras en dichos comercios mencionen a "Aconcagua" y serán atendidos con toda deferencia. Haciéndolo así saldrán beneficiados.

Savia Pestañil

Para ennegrecer y rizar las pestañas. Es una preparación que da a los ojos un encanto arrobador haciéndolos sumamente fascinadores. Se vende en caja sencilla o combinada con una pastilla de nuestra cera PESTAÑIL para sombrear los párpados, que otorga a la mirada una brillantez admirable.

Precio de la caja simple..... $ 3.90
Precio de la caja combinada..... „ 5.80
Pídalo en todas las casas del ramo, o en los

Laboratorios GLANDULINA

Viamonte, 1565, U. T. 44-Juncal, 2054, Buenos Aires. En Montevideo: Drog. Musante, calle Uruguay, 777. En Chile: Droguería del Pacífico, Valparaíso.

Campeonato de Golf en Mar del Plata

CON la disputa del campeonato abierto del Mar del Plata Golf Club puede decirse que finalizó la temporada de golf en nuestro primer balneario. Intensa, lucida y como pocas veces tan interesante, han sido las actividades desplegadas durante los últimos meses, habiendo contribuído, sin duda alguna, para ello la presencia de los afamados golfers británicos Aubrey Boomer y Henry Thomas Cotton.

El virtuosismo de que hicieron gala estos profesionales, la calidad de su juego y la técnica desplegada, han de servir a nuestros cultores, que recibieron de ellos provechosas enseñanzas, para mejorar su juego y elevar el "standard" del golf argentino que cuenta cada día con mayor cantidad de adeptos.

Henry Cotton, repitiendo la hazaña que hace dos años correspondió a su compañero Boomer, logró imponerse a todos los profesionales que compitieron en el campeonato abierto, demostrando una vez más las grandes cualidades que lo distinguen y que le han permitido conquistar un puesto privilegiado en su país de origen, al punto de ser seleccionado para los grandes matches internacionales.

Fué muy lamentada por todos los aficionados la ausencia del prestigioso profesional argentino José Jurado, quien por hallarse enfermo no pudo ostentar la representación del golf argentino frente a las figuras extranjeras mencionadas. Es indudable que la participación de Jurado hubiera realzado la importancia del certamen.

Por su parte, Alberto Gainza Paz en la categoría de aficionados cumplió una "performance" digna del mayor encomio, pues no sólo logró imponerse en el "scratch", con un "score" excelente, sino también que se adjudicó el "handicap", donde cedía muchos golpes de ventaja a casi todos sus adversarios.

El triunfo de este aficionado fué recibido con singulares muestras de aprobación, ya que es uno de los "golfers" más destacados y que ya en la temporada pasada se vió privado de ostentar el título de campeón por tan sólo un golpe de diferencia con el vencedor.

Los certámenes locales de este año tendrán en Gainza Paz un temible competidor, y a poco que repita su actuación de Mar del Plata, ha de lograr más de un triunfo de importancia.

EL 25º ANIVERSARIO DE BOCA JUNIORS

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA PODEROSA INSTITUCIÓN DEPORTIVA

EL 3 de abril de 1905, es decir, hace veinticinco años, echáronse las bases del Club Atlético Boca Juniors, una de las instituciones deportivas de más calificados prestigios en el país. El fausto aniversario halla a la poderesa entidad en un grado tal de prosperidad, que no soñaron, sin duda, los que iniciaron la ardua tarea de darle vida, en una época en que el foot-ball no significaba nada, en verdad, para nuestra juventud.

Historia sintética. — En una breve síntesis vamos a hacer la historia del club, la que, puede decirse sin temor a exagerar, es una de las más valiosas en cuanto a progresos se refiere.

Allá por el año 1904 pocos eran los clubs deportivos que había por el barrio de la Boca, siendo los mejor organizados el Libertad, General Soler, Santa Rosa, San Martín, Los Andes, etc., etc. Los partidos que efectuaban realizábanse generalmente en un terreno baldío ubicado en las calles Wenceslao Villafañe y Pedro Mendoza. Allí nació el Boca.

De esos clubs habíanse separado algunos aficionados, molestos por diversos motivos, contándose entre ellos Santiago P. Sana, Juan A. y Teodoro Farenga, Artemio Cárrega, Esteban Baglietto, Alfredo Scarpatti, etc. Teniendo como "sala de sesiones" un banco de la plaza Solís, discutieron un poco, y al fin echaron los cimientos del nuevo club, el 3 de abril de 1905.

Al poco tiempo ya contaba con más de cien asociados, teniendo su field en las calles Colorado y Pedro Mendoza. Seis meses habían transcurrido desde su fundación cuando se afilió a la Liga Villa Lobos, conquistando la Copa de Campeonato, que los de Boca nunca vieron, pues el presidente de la Liga en cuestión desapareció un buen día y no dió nunca más señales de vida.

En el año 1908 el club pasó a actuar en la Argentine Foot-ball Association. La campaña que allí desarrolló puede calificarse de

Doctor Ruperto Molfino, actual presidente de la institución boquense.

La tribuna oficial, techada, y las torres donde están colocados los potentes focos para los matches nocturnos.

excelente, por cuanto disputó dos finales de ascenso a primera, con Ríver Plate y Rácing, respectivamente, las cuales perdió.

Su ascenso a primera división tuvo lugar cuando la escisión que separó por muchos años nuestro más popular deporte, y puede decirse que el Boca Juniors fué uno de los clubs de más destacada actuación de la Asociación Argentina de Football, en la cual entró a militar. Ganó los campeonatos de los años 1919, 1920 1923, 1924, 1925 y 1926.

He aquí el primer team de Boca Juniors, en el cual se ven: (Arriba) Brichetto, José Farenga, Moltedo, Alberto Penney, Vergara y Santiago Bacigaluppi. (En el centro) Grande, Arturo Penney, Priano y Bladimiro Bacigaluppi. (Abajo) Juan A. Farenga, De los Santos y Cerezo. Falta Ryan.

Juan R. Brichetto, uno de los dirigentes más antiguos y prestigiosos.

Juan Priano, el más popular de los jugadores de la guardia vieja.

Su primer internacional. — En el año 1927, contra el Club Universal de Montevideo, Boca Juniors disputó el primer internacional. El resultado del encuentro fué de dos a uno a favor de los uruguayos, disputándose luego la revancha en Montevideo que ganaron los boquenses por el mismo score.

Algunos triunfos memorables. — He aquí una serie de interesantes triunfos, que muchos aficionados quizá ni recuerden ya:

Boca Junior's 3, Gimnasia y Esgrima 1, revancha de campeonato, año 1908, en Palermo.

— Boca Junior's 2, F. C. O. 0, campeonato jugado en la Isla Ingeniero Huergo.

— Boca Junior's 3, Independiente 1, campeonato jugado en Avellaneda.

— Boca Junior's 1, La Plata Jockey Club 0, año 1908, jugado en la Dársena.

— Boca Junior's 3, Kimberley 1, competencia, jugado en Núñez.

— Boca Junior's 5, Belgrano 2, campeonato jugado en la Dársena.

— Boca Junior's 3, Continertal 0, jugado en Almagro, año 1908.

— Boca Junior's 4, Estudiantil Porteño 1, campeonato, año 1909, jugado en Caballito.

— Boca Junior's 1, Rácing 0, Copa Reformistas, jugado en el Pabellón de las Rosas.

— Boca Junior's 3, Estudiantes de la La Plata 0, campeonato, año 1909, jugado en la Dársena.

— Boca Junior's 5, Comercio 0, campeonato año 1909, jugado en Núñez.

— Boca Junior's 2, Junín 0, competencia, jugado en la Dársena, año 1909.

— Boca Junior's 3, Nacional 0, desempate de sección, año 1910, jugado en Gimnasia y Esgrima.

— Boca Junior's 4, Newell's Old Boys 1, competencia, jugado en Caballito, año 1913.

— Boca Junior's 3, Rácing 0, competencia, jugado en Gimnasia y Esgrima, año 1918.

— Boca Junior's 2, Nacional de Montevideo 0, competencia, jugado en Sportivo Barracas.

Y muchísimo más, no menos interesantes que éstos.

Recuerdos comprimidos. — El primer partido que jugó Boca Junior's fué contra Mariano Moreno, a quien venció por 3 a 1.

— La copa Villa Lobos fué la primera que conquistó Boca Junior's.

— En sus 18 años de vida el club ha poseído cinco canchas: dos en la Isla Ingeniero Huergo, dos en la Boca y una en Wilde.

— El rival más bravo que tuvo nuestro equipo superior en las ligas independientes, fué siempre Arenales F. C.

— El moreno de los Santos ha sido el primer goalkeeper que tuvo Boca Junior's.

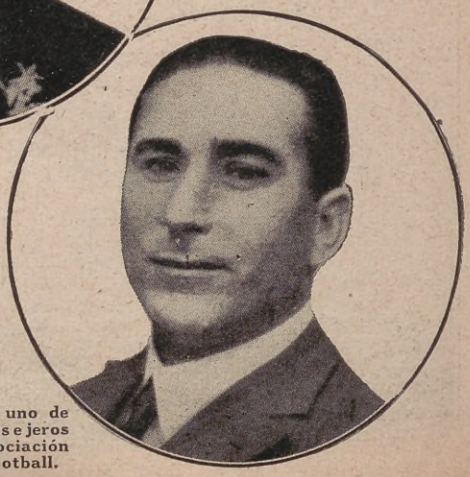
— El doctor Julio Villafañe fué el primer presidente honorario que tuvo el club.

— El primer trofeo que ganó Boca Junior's en liga oficial fué la Copa de Competencia de tercera división.

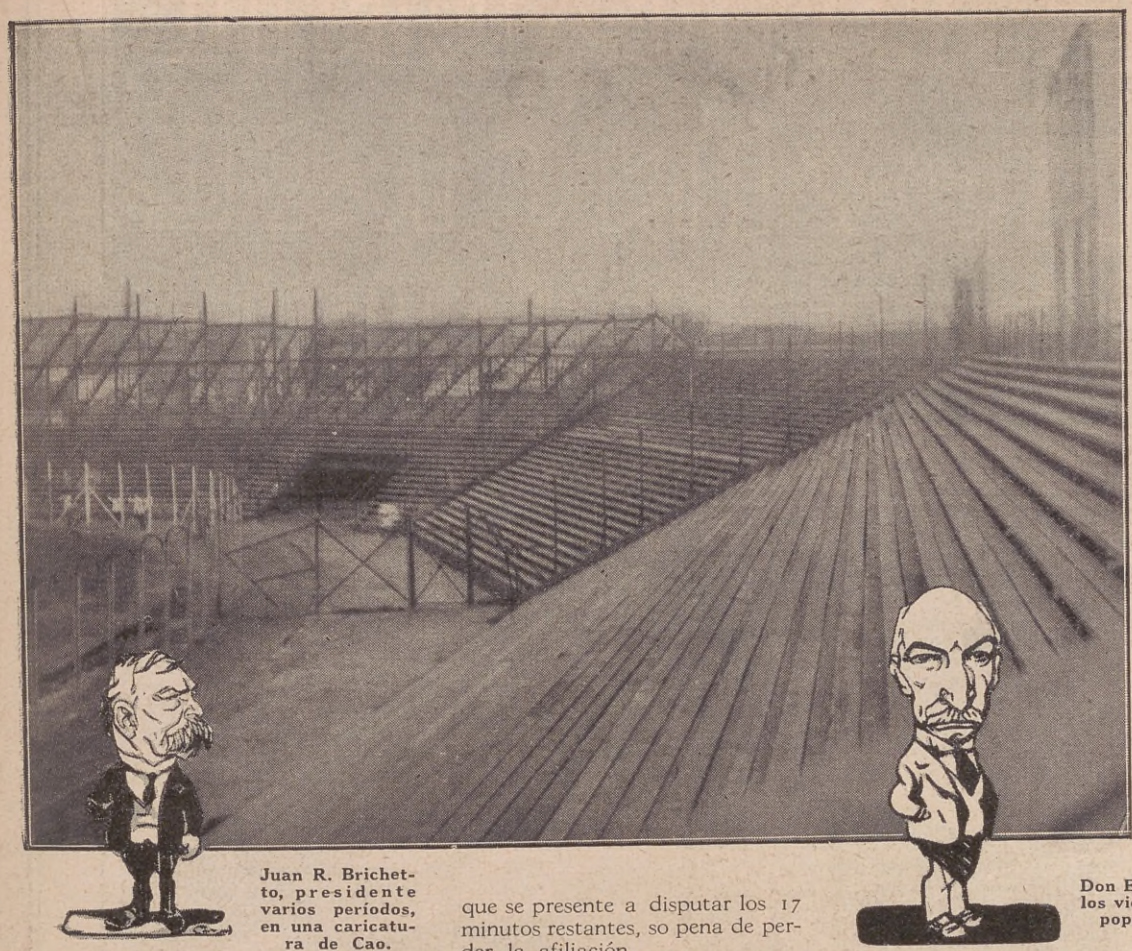
El anecdotario del Club. — Se jugaba en Caballito la revancha del campeonato de la "Extra" de la temporada de 1911, entre los teams de Boca Junior's y F. C. Oeste.

Contra toda lógica, faltando 6 minutos para fenecer el tiempo reglamentario, vencía F. C. Oeste por 3 a 1. Dos jugadas magistrales del famoso centro forward boquense, Pratt, bastaron para igualar posiciones. Un minuto antes de terminar el partido, el referee cobró un fallo favorable a Boca, que muy bien podía haberle brindado el triunfo. El público, enfurecido contra el referee, invadió el field y se armó la de San Quintín. El empate causó sorpresa en la Boca, debido a que la mayoría de los parciales boquenses se habían retirado mucho antes de terminarse el partido y habían hecho conocer la de-

Santiago P. Sana, el socio más antiguo de Boca.



Ludovico Dollenz, uno de los primeros consejeros del Club, en la Asociación Argentina de Football.



Parte de la tribuna popular y de la oficial, separadas por un enrejado.

Juan R. Brichetto, presidente varios períodos, en una caricatura de Cao.

Don Emilio Meincke, uno de los viejos dirigentes, en una popularizada caricatura de Cao.

rrota de Boca por el score de 3 goals a 1.

Este partido se jugó nuevamente, venciendo Boca Junior's por 3 a 1. El juego se desarrolló bajo una lluvia torrencial en la cancha de Estudiantes, field neutral.

Se procuraba en cierta ocasión levantar a un metro de altura la primera casilla que contó el club en la Isla Ingeniero Huergo, a fin de que sirviera la barandilla de palco para invitados y periodistas.

El señor Brichetto, presidente entonces del club, manifestó que era necesario pedir prestados a la casa Wilson Sons varios "gatos" (criques), para tal operación.

Uno de los operarios voluntarios, con la mayor naturalidad manifestó: Yo no sé para qué hay necesidad de ir a pedir a Wilson "gatos", si el otro día tuvo cría la gata del casillero y hay allí más de media docena...

La ingenuidad fué muy festejada.

* * *

A la ciudad de Junín tuvo que trasladarse en la temporada de 1910 el team "Extra" del club, a fin de disputar la revancha al club local del campeonato de esa temporada.

El partido no pudo terminarse por la actitud deplorable de los jugadores de Junín y muy especialmente por el público presente. Tan es así que faltando 17 minutos para finalizar el match, el referee se vió obligado a suspenderlo.

Trata el Consejo Superior el asunto y resuelve:

1.º Hacer continuar el partido hasta su total terminación;

2.º Emplazar al Club Boca Juniors a que se presente a disputar los 17 minutos restantes, so pena de perder la afiliación.

Los dirigentes que ha tenido. — He aquí la lista de presidentes que tuvo Boca:

Luis Cerezo, Juan R. Brichetto, Pablo Giudici, Ludovico Dollenz, Francisco Londeiro, Santiago Sana, Emilio Meinke, Emilio Gagliolo, Manlio Anastasi, Bartolomé Gutiérrez, Nicolás Vlahovich y Ruperto Molfino.

En los otros puestos, Boca tuvo siempre el apoyo firme y entusiasta de:

Santiago Sana, Luis Cerezo, Juan Benvenuto, Atilio Banquero, Rafael Fedele, Emilio González, Vicente J. Decap, Teodoro Farenga, Santiago P. Sana, Rafael Valencia, Manuel Benvenuto, Juan Simonetti, Carlos Bianchi, Alberto J. Galmarino, Pedro Orsero, Arturo Penney, Marcelino Vergara, Atilio Bernasconi, Guillermo Ryan, Rafael Pratt, Juan Priano, Enrique Ballero, Francisco Surraco, Manuel Feijóo, Juan Piceda, Antonio Amoedo, U. Mazzolomo, Juan M. Elosio, Luis Barbieri, Victorio Merlo, Pascual Valente, Agustín Vagge, Rodolfo de Eyzaguirre, Agustín Casinelli, Santiago Filippini, Rómulo Venturini, Ernesto Palma, Arturo Sosa, Julio A. Goitía, Camilo Cittadini, Manuel Barbieri, Enrique Vattuone, Francisco Galli, Romualdo Baglietto, Lorenzo Villarino, Artemio Cárrega, Agustín Canevaro.

Trofeos conquistados. — A lo largo de su actuación durante veinticinco años, el club ha conquistado 65 trofeos, lo que habla bien claro del poderío de los equipos.

Otros deportes. — Además de football, que es el deporte que más adeptos tiene entre los asociados de la institución allí se practican también el basket-ball, balón y el juego de bochas.

Capital social. — El capital social del club, según el balance fechado en noviembre pasado, se eleva a la cantidad de 372.029.33 m/n.

La primera división. — El primer cuadro del club está constituído por jugadores de reconocidos prestigios en el ambiente deportivo, teniendo la mayoría de ellos inscripta en su foja de servicios el calificativo de: Internacional.

Ellos son: Merello, L. Bidoglio, L. Strada, S. Medici, M. Fleitas Solich, G. Moreyras, D. Penella, E. Kuko, M. Evaristo, R. Cherro, A. Alberino, D. Tarasconi, R. R. Sarco, A. Amoia y Mena.

Actual Comisión Directiva. — Presidente, Dr. Ruperto Molfino, Vice Presidente 1.º Dr. Luis O. Salesi, Vice Presidente 2.º Agustín Macchi, Tesorero, Agustín Fasce, Pro Francisco Cichero, Secretarios, Vicente Andreu, José Goitía y Américo Peragallo, Vocales, Dr. Andrés J. Balestra, Dr. Roberto A. Ferrari, Sr. Antonio Curia, Aníbal Rovegno, Lino Alonso, Salvador D'Anna, Nicolás Scoccimarro, Alejandro Giardini, R. Napolitano, A. Mainard C. Badaracco, A. Monti, S. Massa y F. Merlo.

* * *

Bien orgullosos por cierto pueden estar todos los que contribuyeron a acrecentar el florecimiento de Boca Juniors. Hoy es una de las entidades representativas del football argentino, y ocupa un puesto de primer plano entre las mejores.

Al paso que marcha la fuerte institución, resulta difícil establecer, cuanta será su vitalidad en la mañana.

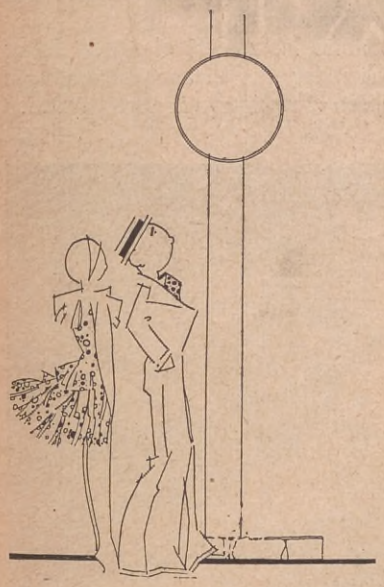
FERROCARRIL PROVINCIAL DE BUENOS AIRES

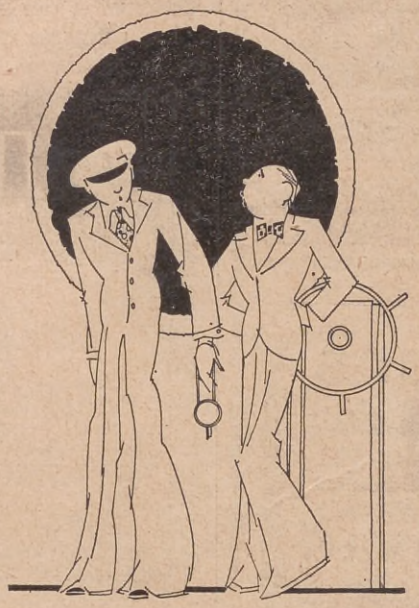
SERVICIO ESPECIAL DE OMNIBUS EN COMBINACION CON EL HORARIO DEL F.C. ENTRE EST. AVELLANEDA P. CONSTITUCION, CONGRESO ONCE P. DE MAYO Y VICE-VERSA

POR INFORMES EN LA PLATA U.T. 1259 - 1217 - 4282
BUENOS AIRES LAVALLE 546 U.T. 2525 RETIRO O EN LAS ESTACIONES DE LA LINEA

FILOSONIMIAS *Por* MAITRE PRUNE

EL TRANVIA





"¡Conozca la verdad!" El tranvía es bueno; porque todo lo que es bueno siempre tarda... en llegar.

El personal tranviario tiene mil modos de manifestar su galantería para con las damas. El primero es detener completamente el coche, para que ellas puedan subir y bajar sin peligro.

¡Qué contradicción la de ese letrero que prohibe fumar en los tranvías, al lado de ese otro que recomienda determinada marca de cigarros!

El tranvía es el vehículo más conservador, pues marcha siempre sobre normas fijas. Sin embargo, a veces protesta y levanta el "trolley" al cielo, fuera del cable, como un brazo airado.

El tranvía es también un vehículo de difusión cultural. Hay gentes que no leen sino cuando viajan en él.

"¡Seguridad ante todo!" No se enoje con el guarda. Si busca al hombre, encontrará... ¡la máquina!

"Nunca segundas partes fueron buenas", reza el refrán; por eso los coches acoplados son detestables.

Es de caballeros ceder el asiento a las damas; pero hace tiempo que los caballeros no viajan en tranvía.

El que cede su asiento a una mujer fea, es hombre capaz de todas las abnegaciones.

Hay conductores tan gauchos que manejan el tranvía como si fuera un potro. Parece que van domando.

El conductor tiene un medio especial de expresión: la campana. Ella traduce mejor que las palabras el estado de su espíritu.

Hay individuos tan sociables que en seguida se hacen amigos con el guarda. Son gentes que nadie puede soportar más de media hora.

El pasajero de tranvía odia a los inspectores. Es la aversión instintiva que se siente contra el que manda. Además, no lo dejan a uno dormir tranquilo.

Placeres del tranvía: leer, dormir y viajar sin pagar boleto.

Régimen lácteo del cutis para el día

Leche de Islandia VASCONCEL

Es la especialidad higiénica de Belleza indispensable a ambos sexos para tener un cutis sano, suave y evocador de refinada limpieza, así como para protegerlo.

Este producto, maravilla incontestable del tocador moderno, recomendamos emplearlo con el uso simultáneo de la "Leche de Pétalos de Rosas Vasconcel". Se adquiere instantáneamente una lozanía sorprendente y la obtención duradera de un cutis perfecto es un hecho indiscutible.

Precio de la Leche de Islandia Vasconcel

$ 7.— EL FRASCO

Solicite gratis el folleto explicativo de los tratamientos y preparados de belleza de

Madame Vasconcel

Los productos Vasconcel se venden en las grandes tiendas, y buenas perfumerías y farmacias.

GRATIS, enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y $ 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos.

Graí. URQUIZA 56 BUENOS AIRES

Incubadoras automáticas. Aves de raza, huevos para empollar. Utiles para la cría de aves. Colmenas, abejas y accesorios para apicultura, implementos y aparatos para la industria lechera. Peladoras, secadoras, esterilizadores y demás máquinas para la conservación de frutas y legumbres. Pida folleto instructivo del renglón que le interese, enviando $ 1 y mencionando esta revista.

A. REINHOLD
Grandes Establecimientos EXCELSIOR
Juramento 5148
Buenos Aires - 23

MAQUINA HIPNOTIZADORA

UN distinguido hombre de ciencia alemán, el doctor Leopoldo Thoma, ha inventado un aparato que llena las funciones hipnóticas sin la cooperación del ser humano.

Las primeras experiencias las realizó el citado doctor en la Academia de Ciencias de Viena utilizando un fonógrafo. Luego empleó el antiguo cilindro de Edison

El doctor Leopoldo Thoma impresionando uno de sus cilindros hipnóticos.

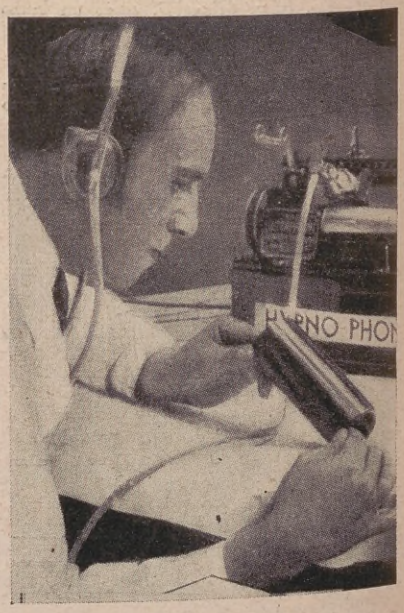
— reemplazado en la fonografía por los discos — en el que grabó la sugestión por que debía pasar el sujeto.

Así, por ejemplo, para sugerir al médium la sensación de que viajaba en automóvil a gran velocidad, el cilindro decía: "Usted va a sesenta kilómetros por hora", "A setenta", "A cien", "A ciento veinte", etc.

Según el profesor Thoma ha declarado, el hipnofón era solamente acústico, pero gracias al perfeccionamiento de la membrana consiguió que la sugestión se produjera en el sujeto con sólo ponerse los auriculares, aunque el profesor no estuviera presente.

Ha inventado también un estereoscopio que se agrega al hipnofón para las personas que no son fácilmente sugestionables, mediante el cual, y mientras el cilindro dice su recitado, el sujeto ve solamente los ojos del hipnotizador.

Estos aparatos serán de gran utilidad para los especialistas en enfermedades nerviosas, pues podrán prescindir del hipnotizador profesional en la mayoría de los casos.



El cilindro impresionado es objeto de una prolija revisión por su inventor.

DECORACION INTERIOR PARA EL HOGAR

Modelo de salón parisiense, en el cual la sobriedad armoniza con el más exquisito gusto.

Y el príncipe dijo a Kyrilo:—Te llamaré mi amigo y te sentaré a mi mesa.

KYRILO, EL CURTIDOR DE KIEFF

LEYENDA POPULAR RUSA, TRADUCIDA POR IDA ZEITLIN

Ilustración de WILFRED JONES

EN la gloriosa ciudad de Kieff reinaba cierta vez un príncipe llamado Vladimiro, al cual designaban además con el apodo de "Hermano del Sol", por tener un corazón grande y luminoso como el mismo astro del día. Este príncipe tenía una hija tan dulce y bella, que ser mirado por sus ojos era como recibir un rublo de plata.

Los años se fueron sucediendo unos tras otros, hasta que por último, sobre la población de Kieff cayó una gran desgracia en forma de un espantoso dragón que arrojaba por sus fauces llamas y veneno, y se guarecía en una de las hondas cavernas de la montaña. Este monstruo se instaló frente a la puerta de la ciudad, reclamando carne de doncella para aplacar su hambre, so pena de cometer mayores estragos.

El pueblo elevó sus lamentaciones al cielo y los caballeros de Vladiniro se afirmaron en los estribos para dar batalla a la fiera. Las imploraciones al Todopoderoso resultaron estériles y los pobres jinetes cayeron inmolados en la liza.

Finalmente, se echaron las suertes para ver a quien tocaría sacrificarse, y la virgencita rubia señalada por el hado adverso se encaminó a la puerta de la ciudad, donde el monstruo la aguardaba, llevándosela a su caverna, con lo cual una paz momentánea descendió sobre el pueblo, si bien en todos los corazones subsistió una impresión de terror.

Después, con el andar del tiempo, el dragón volvió a bajar a la ciudad para reclamar más carne de doncella, y nuevamente se echaron las suertes, y otra jovencita fué enviada a la inmolación. Ninguna de estas infortunadas volvió, y es de imaginarse cómo la llorarían sus desconsolados padres, y cuánto la recordarían los vecinos que la trataron. De este modo llegó a ocurrir que la suerte tocó un día en el palacio del príncipe, quien gritó:

— No, no te dejaré partir, hija mía! ¡Antes pelearé con el dragón y moriré entre sus garras!

— No, padre — contestó la doncella. — Dejemos que la suerte siga donde cayó. Puede ser que el dragón tenga compasión de mi desgracia y me conserve la vida.

Y después de despedirse de su padre, se encaminó sola hacia la puerta de la ciudad, donde la fiera le echó las garras, llevándosela a su caverna.

El dragón la vió tan hermosa que instantáneamente concibió por ella una pasión volcánica. Y la dijo:

— Eres demasiado encantadora para morir como las otras, paloma mía. En vez de devorarte, viviremos juntos y cuidarás de mi guarida. Tú saciarás mi hambre, aplacarás mi sed y atenderás a mi comodidad. Yo, en cambio, te traeré los diamantes de las entrañas de la tierra y las finas pieles de los valles del Este.

Todas las mañanas partía el dragón para sembrar el estrago por la parte de la tierra que había elegido, haciendo rodar grandes rocas frente a la entrada de la caverna, para que impidieran el acceso a ella. A la caída de la noche apartaba los troncos y rocas y se sentaba a comer la comida que la princesa le había preparado, después de lo cual se quedaba dormido.

Cierto día, mientras la princesa evocaba el palacio de Kieff y las bellezas de su tierra natal, oyó el insistente ladrido de un perro, viendo poco después escurrirse por entre los intersticios de las rocas a su falderillo de palacio. El perro, al reconocer a su ama, se entregó a infinidad de demostraciones de alegría, no cesando en sus manifestaciones jubilosas hasta que la princesa le alzó con sus manos y lo colmó de caricias.

En seguida la princesa se arrancó un jirón de su vestido de muselina y trazó en ella unas líneas con una astilla ahumada, atando el mensaje al cuello del perro con una hebra de sus cabellos.

— Lleva este mensaje a mi padre, mensajero querido, y tráeme después una palabra de alivio para mis tétricas horas de cautiverio.

El perrito entretanto no cesaba de ladrar, y una vez atado el mensaje se escurrió nuevamente por entre los intersticios de las rocas. A la vista de aquel mensaje y del cabello que lo sujetaba, el príncipe Vladimiro comprendió que su hija vivía.

El texto del mensaje era el siguiente: "Padre querido: Estoy viva y sana, pero el dragón me tiene cautiva. Este deposita a mis pies los tesoros más grandes de las entrañas de la tierra y de los abismos del mar, pero eso no evita que mi desconsuelo sea muy grande. ¿Te tendrá ya Dios en su santa gloria, padre amado?".

Como se comprenderá, el príncipe lloró de júbilo al ver que su hija era aún de este mundo, y de pena por saber que era cautiva de un dragón. En el acto prendió en el cuello del perrito una carta para su hija, que decía así:

"Consérvate animosa, hija querida, y con el auxilio del Todopoderoso te salvaremos".

Y el falderillo, después de otra carrera vertiginosa, llegó nuevamente hasta donde estaba la princesa; y cuando ésta leyó las palabras de su padre, sintió una inmensa sensación de paz.

De este modo el animal se convirtió en un auxiliar precioso, que llevaba todos los días mensajes de una a otra parte, lo que hizo acrecentar los deseos del príncipe de libertar a su hija. Después de madura reflexión, el príncipe escribió esta nueva misiva:

"Trata de averiguar, por los medios que están al alcance de una mujer, el nombre del animal o persona cuyo poder es más grande que el poder del dragón".

Cuando en esa noche el monstruo regresó a su guarida, la princesa colocó ante él ricos manjares, y cuando lo hubo devorado todo, la princesa cantó una romanza acompañándose al arpa, mientras la fiera daba bramidos de gozo.

— Tu corazón es indomable, corazón mío — díjole la princesa, — y nadie es capaz de proclamarse rival tuyo. Tus enemigos pueden vencerte algún día, sin embargo, y entonces... ¿qué será de mí?

El dragón esbozó una sonrisa horrorosa.

— No temas, palomita mía. No hay en el mundo hombre bastante fuerte, arma bastante acerada capaz de vulnerar mi cuerpo.

— En verdad, mi Señor, no sé lo que me pasa, pero mi corazón está oprimido por un presentimiento. Decidme, os lo ruego: ¿hay en el mundo alguien capaz de venceros con sus fuerzas?

El dragón frunció el ceño.

— ¿Qué es lo que te pasa, hermosa? Interroga cuanto quieras, que hasta llegar el alba no lo has de saber.

— Hacéis mal en ocultarme vuestros pensamientos secretos, dueño mío. Decidme, os lo ruego, si hay en el mundo alguien suficientemente fuerte que sea una amenaza para vuestra vida.

La princesa ciñó con sus torneados brazos el cuello del monstruo, y rogó en forma tan patética que acabó por conseguir lo que quería.

— En todo el mundo sólo hay un hombre que pueda llamarse mi rival — dijo el dragón. — Tiene la fuerza de quinientos leones, pues lleva consigo la gracia divina. Sin embargo, nada hay que temer aún, pues es un hombre sencillo e ignorante de la potencia de su brazo. Reside dentro de los muros de la ciudad de Kieff, se llama Kyrilo y es de oficio curtidor. En fin, basta ya. He volado hoy desde los nevados picos de Riga hasta los valles de la Arabia, y me siento cansado. ¿Quieres tocar un poco más el arpa?

A la mañana siguiente, después de decir adiós a la princesa, el dragón arrancó de cuajo varios árboles y los arrimó contra la entrada de la caverna. Casi inmediatamente después penetró el perrito, barullero como de costumbre, y la princesa ató a su cuello la siguiente misiva:

"Padre: Busca a un tal Kyrilo, curtidor, que vive en Kieff. Es el único hombre en la tierra capaz de vencer al dragón".

Ladrando desaforadamente, el perro llegó en cuatro saltos al palacio y no es para describir el contento del príncipe al leer la carta de su hija. Los mensajeros de palacio inquirieron por todas partes dónde estaba la casa del tal Kyrilo; y al encontrarse al hombre designado por Dios para matar al dragón, el príncipe hizo que su coche le llevara a la morada de aquel ser fantástico de quien dependía la salvación de su hija.

— Salúdote, ¡oh Kyrilo! como al hombre nombrado por el Todopoderoso para exterminar a la fiera que tiene sitiada a nuestra ciudad y devora a nuestras hijas! Te exhorto, por lo tanto, para que tan pronto como te sea posible, salgas de estos muros y vayas a cumplir tu misión, librándonos de esa horrible presencia.

Kyrilo, incrédulo, miró al príncipe y contestó:

— Te engañas, ¡oh señor! ¡Yo sólo soy un humilde curtidor de cueros, y fuera de esta especialidad no tengo destreza alguna! ¿Cómo haría, pobre de mí, para hacer frente a esa fiera?

— ¡Quimeras, curtidor, quimeras! Tú saldrás a pelear, porque eres el único capaz de salir victorioso.

Pero Kyrilo siguió rehusándose, sosteniendo que no se sentía con ánimos para aquella lucha épica.

—Perdona, ¡oh príncipe!; mi oficio es curtir cueros, no librar combates inverosímiles.

Presa de la natural aflicción, el príncipe Vladimiro regresó a su palacio, donde convocó en seguida a los caballeros y dignatarios en demanda de consejo.

— La cabeza de ese jornalero es tan obtusa, como potente su brazo; ¿qué podríamos hacer para inducirle a pelear?

Y el más anciano de los consejeros habló así:

(Continúa en la pág. 188)

¡ESTA ES UNA COCINA!
TODOS LA IMITAN. NADIE LA IGUALA
JUAN B. ISTILART
Casa Central: TRES ARROYOS
BUENOS AIRES ROSARIO
LIMA 1662 PUEYRREDON 1043

El mal aliento que Vd. tiene

es debido al estreñimiento. También otras molestias que lo preocupan, tales como eructos ácidos, pesadez de estómago, dolor de cabeza y todas las afecciones estomacales, se deben al mal funcionamiento de su intestino.

Todos los trastornos puede evitarlos tomando un laxante suave y eficaz como el Neolaxan Vegetal, que también tiene la ventaja de no debilitar y que estimula el apetito debido a sus componentes amargo-tónico-laxantes de exclusivo origen vegetal.

Para los niños y personas de paladar delicado conviene el Neolaxan Aromático, de sabor dulce y agradable.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay, Buenos Aires.

GRATIS

Espléndido Solitario de Zafiro Blanco "WHITE SAPPHIRE" (la piedra más similar al brillante) engarzado en un anillo de fina plata platinada, para dama o caballero.

OFRECEMOS a toda persona que lo solicite.

PARISI & Cía.

571, Victoria, 571 Buenos Aires

El programa de la Segunda Conferencia Nacional de Turismo se desarrolló con el más completo de los éxitos

AUSPICIADA por el Automóvil Club Argentino se ha llevado a cabo en la ciudad de Mendoza la Segunda Conferencia Nacional de Turismo, conjuntamente con la Semana de Turismo, desde los días 22 al 29 de marzo próximo pasado. Como era de esperar, por la índole de esta importante asamblea, el programa trazado se ha cumplido en una forma que merece los más calurosos comentarios.

Las subcomisiones especialmente formadas han trabajado constantemente en una labor cuyos frutos de gran provecho no tardarán en apreciarse en su verdadero valor. Estas obras de las conferencias de turismo, que se iniciaron el año pasado con la que se realizó en Alta Gracia, entrañan una importancia capital para el fomento de las actividades turísticas, cuyas consecuencias beneficiosas se advierten, en todo sentido.

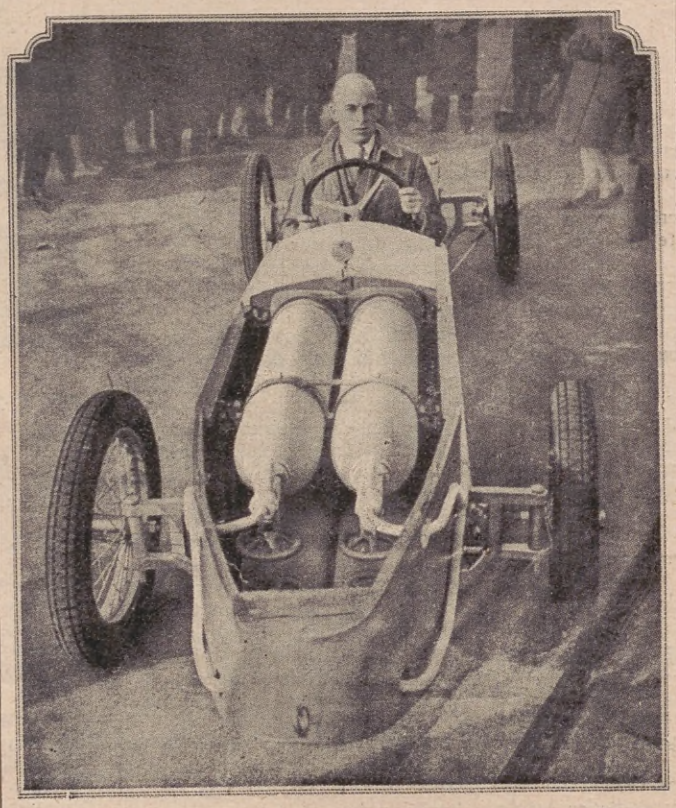
Numerosos son los trabajos que fueron presentados a consideración de la asamblea, trabajos que entrañan un interés plausible por la difusión de las corrientes de viajeros a todas las zonas de nuestro territorio.

Las instituciones oficiales, entidades deportivas, las organizaciones comerciales, la prensa y todas aquellas agrupaciones interesadas y ligadas al fomento del turismo en el país han estado representadas en la Segunda Conferencia, lo que dice abiertamente que palpita un anhelo común con respecto a la finalidad que prima en la organización de la asamblea nombrada.

Se han formulado petitorios a los poderes públicos, a las empresas de trasporte terrestre y fluvial para así llevar una acción conjunta que repercutirá en apreciables beneficios generales.

Una vez más podemos decir que si la primera conferencia dejó enseñanzas de gran utilidad, no cabe duda que los asuntos dilucidados en esta segunda representarán un valioso aporte para esta suerte de actividades que trae aparejada no sólo el mayor conocimiento de nuestro suelo rico en paisajes, sino que también es uno de los medios eficaces para estrechar los vínculos sociales y los intercambios comerciales.

EL AUTO QUÍMICO



Se ha ensayado, con éxito relativo, un nuevo sistema de propulsión para vehículos, que si bien se asemeja en su principio al auto-cohete de Von Opel, tiene sobre éste la ventaja de producir una fuerza propulsora continua, pues como es sabido el auto-cohete se mueve al impulso de sucesivas explosiones.

El auto químico del ingeniero Valier que reproducimos carece de motor, de órganos móviles y de cambios de velocidades...

Por medio de una combinación de gases, en una pequeña cámara metálica situada detrás del conductor, se origina una reacción violenta, que al escapar por la parte posterior del coche produce un centro de impulsión. Todo el mecanismo se reduce a grandes tubos de gas comprimido colocados bajo el capot. No se puede pedir más síntesis.

La Studebaker Sales Company presentó un nuevo modelo

En sus salones de la calle Arenales la Studebaker Sales Company presentó recientemente un nuevo modelo de coche, denominado "Dynamic", que por la excelencia de sus materiales y por estar respaldado en el prestigio de los productos procedentes de esa gran corporación americana está llamado a tener amplia aceptación en nuestra plaza. Por otra parte, en sus líneas se advierte un concepto verdaderamente artístico y el acabado, hasta en sus más insignificantes detalles, acusa un refinamiento elogiable. Al acto de la presentación asistió una selecta concurrencia especialmente invitada, como así los representantes de la prensa de esta capital, que pudieron apreciar las características singulares de este gran coche.

La Motors Cars Sales Cía. Argentina inauguró sus salones de la avenida de Mayo

La entidad del epígrafe, integrada por la firma Morán y Martínez, que ha tomado a su cargo la distribución de los coches Cord y Auburn para la Capital Federal y poblaciones limítrofes, inauguró a mediados del mes recientemente terminado sus amplios locales de exposición y venta ubicados en el Pasaje Barolo de la avenida de Mayo.

El acto inaugural congregó a una apreciable cantidad de personas relacionadas con la actividades automovilistas de la capital, que testimoniaron así el prestigio y la simpatía que tiene conquistada la firma de referencia.

En los amplios salones se presentaron los suntuosos Auburn de distintos modelos y los soberbios Cord, dotados de propulsión delantera, coches ambos que han merecido las preferencias de los entendidos y de las personas que exigen de un coche refinamientos hasta en los detalles más insignificantes.

La bondad de los productos y la capacidad de los directores de esta nueva organización comercial son un augurio del más franco éxito de la empresa que abordan.

El Círculo Automovilista Argentino establecerá una nueva fecha para el Gran Premio Standard

Por tres veces ha sido postergada la realización del Gran Premio Standard del Círculo Automovilista Argentino, que tiene como itinerario el recorrido Florencio Varela-Mar del Plata — Mar del Plata-Florencio Varela.

El tiempo, factor capital en nuestras pruebas mecánicas, le ha sido completamente adverso a esta competencia, llamada a cobrar gran brillo, por el kilometraje que supone y por la calidad de los competidores que intervendrían en ella.

De realizarla en las condiciones actuales, con los caminos que presentan un aspecto vial inaparente para el tránsito automovilista, era llevar la misma al fracaso, toda vez que no se lograría establecer los promedios esperados. Por esta razón, tan justificada por cierto, la entidad patrocinadora ha resuelto postergar la fecha nuevamente. Teniendo en cuenta que en el mes de abril se llevará a cabo una serie de carreras y que por tanto existiría demasiada proximidad entre unas y otras, será probable que el Gran Premio Standard se realice en el cercano mes de mayo.

Los coches grandes y los coches pequeños

Las exposiciones últimas realizadas en Europa y Estados Unidos dieron cuenta de la aceptación de los coches soberbios, dota-

dos de poderosos motores con formidable capacidad de aceleración, cualidad esta que se aprecia considerablemente hoy por hoy en todos los mercados.

Las fábricas de los dos continentes han rivalizado, pues, en este sentido. Es así que a la presentación de los grandes Voisin, se opuso el gran Cadillac. Por otra parte, la popularidad que cobran los modelos de ocho cilindros es signo inequívoco de la forma en que los automóviles potentes responden a la demanda; parece ser la predilección general. Sin embargo, se presentó otro aspecto igualmente significativo que demuestra precisamente lo contrario. El coche chico y de precio popular, desde luego, forma parte de los programas de construcciones futuras.

Como una prueba cabal de esta aseveración es que la Austin se dedicará en Estados Unidos con gran actividad a la fabricación de coches pequeños y de precios reducidos. La General Motors, por otra parte, se ha hecho cargo de los intereses de la fábrica Martín, que es el coche más pequeño que se conoce, y de los establecimientos Opel de Alemania, en los cuales igualmente se fabricarán coches chicos. Finalmente la Ford Motor Company desplegará un gran programa de acción en Alemania con el propósito de ofrecer un coche chico a precio económico.

Como se ve, la industria automotriz presenta dos aspectos interesantes en construcciones diametralmente opuestas.

Situación de la Industria Americana de Automóviles

Las últimas informaciones procedentes de Estados Unidos con respecto a la marcha de la industria en ese país dan cuenta que existe plena confianza en el desarrollo de los programas que se han trazado para este año las grandes organizaciones manufactureras.

En verdad, en este primer trimestre se advierte que la producción general, marca un índice inferior al que corresponde a idéntico período del año anterior, pero esta causa obedece a que las actividades de las fábricas fueron dedicadas casi exclusivamente a la presentación de los nuevos modelos en las recientes exposiciones realizadas en Nueva York, Chicago y Detroit.

Uno de los síntomas característicos de la prosperidad que se advierte en la industria es que existe una tendencia general al aumento de los precios.

Si bien es cierto que en este primer período el porcentaje de unidades no ha sido excepcional, habrá que tener en cuenta que tampoco las usinas han entrado de lleno a rendir el máximo de capacidad.

Otro dato elocuente de las perspectivas que se presentan es que la mayoría de las organizaciones, entre ellas la General Motors, la Ford, la Graham Paige, han invertido enorme capitales en las modificaciones de sus establecimientos, en previsión de la gran demanda que lógicamente habrá de sobrevenir. Los cálculos formulados al respecto establecen que para el final de este período se habrá alcanzado fácilmente un total de 5.000.000 unidades.

Actividades automovilísticas para el corriente mes

De acuerdo al calendario del deporte mecánico que ha confeccionado el Automóvil Club Argentino con la fechas determinadas por las distintas entidades que fomentan este deporte, en el presente mes se llevarán a cabo las importantes competencias que damos a continuación.

Las 500 Millas Standard del Morón Automóvil Club

Esta prestigiosa entidad hará disputar el domingo 6 de este mes, en el Circuito Grande de Morón, la prueba denominada "500 Millas Standard". Con una antelación de tiempo plausible, por cuanto se evitarán así los inconvenientes de último momento, la entidad nombrada se ha entregado a la organización de la carrera, que, fuera de duda, alcanzará lucidos contornos.

Los 350 kilómetros del Automóvil Club de San Francisco

Para el mismo día que la prueba anteriormente nombrada ha sido establecida la fecha de la disputa de los 350 kilómetros que auspicia el Automóvil Club de San Francisco. Se trata de una carrera de fuerza libre, que en oportunidad de sus disputas ha ofrecido alternativas interesantes y que han participado en ella calificados corredores.

Las carreras de fuerza limitada de Venado Tuerto y Las Varillas

Por una coincidencia el Automóvil Club de Venado Tuerto y el de Las Varillas han organizado dos competencias de idéntica índole que se llevarán a cabo el 6 del actual. Felizmente estas competencias se reducen casi exclusivamente a la participación de corredores locales, hecho que de esa manera no restará brillo a las jornadas.

Sin embargo, será conveniente que el Automóvil Club Argentino intervenga para la confección del programa deportivo en el año venidero, a fin de evitar estas coincidencias que no permiten a los mismos corredores intervenir en los aludidos certámenes.

Standard B. Aires - B. Blanca — B. Blanca - B. Aires del A. C. A.

El Automóvil Club Argentino ha resuelto hacer disputar durante los días 17, 18, 19 y 20 del corriente una carrera Standard sobre el itinerario Buenos Aires-Bahía Blanca—Bahía Blanca-Buenos Aires.

Se trata de una competencia que desde largo tiempo atrás estaba en los comentarios de todos los círculos allegados al deporte mecánico y se la sindicaba como una de las pruebas que lograría despertar mayor entusiasmo en la masa de aficionados y corredores. Su importancia está precisamente en el recorrido que abarca y en la importancia de las localidades que atraviesa el itinerario trazado.

Standard del Avellaneda Automóvil Club

Para el día 20 del corriente el Avellaneda Automóvil Club ha organizado una standard que, contará con un buen lote de corredores.

La prueba del Automóvil Club Rosario

El último domingo del corriente el Automóvil Club Rosario hará disputar su importante carrera Standard, que se llevará a cabo sobre el recorrido B. Aires-Rosario.

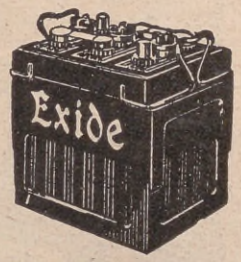
Limpie su Sangre, según Limpia su Cuerpo

Limpie su sangre, purifíquela; hágala roja, rica; aséela según asea usted su cuerpo. No se arrepentirá Usted de seguir este consejo. Sangre limpia, roja y pura significa buena salud. Es la que combate la anemia; la que tranquiliza los nervios; la que produce vigor y fuerzas; la que despeja el cerebro; la que contribuye a una buena digestión; la que evita erupciones que humillan y afean; la que ayuda a las damas en ciertas épocas; la que despierta el apetito; la que tonifica y vigoriza el organismo de toda persona.

Y para limpiar la sangre, enriquecerla y enrojecerla, ha sido preparado expresamente el tónico FERROGLOBINA, en pastillas, fáciles de tomar y de digerir y que no causan estreñimiento. Compre FERROGLOBINA en cualquier botica y tómelo con constancia. Fabricado por el Dr. Becker, de Nueva York. Imp.: Vda. de Milanta y Cía., Rivadavia, 1255, Buenos Aires.

Exide

EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA



CÓMPRELOS CONFIADAMENTE

En cuanto al arranque y alumbrado, puede viajar tranquilo teniendo acumuladores "EXIDE". Por eso es la marca más querida de millones de automovilistas.

Distribuidores:

THE ANGLO-ARGENTINE GENERAL ELECTRIC Co. Ltd.

1475 - RIVADAVIA - 1483
(Plaza del Congreso)

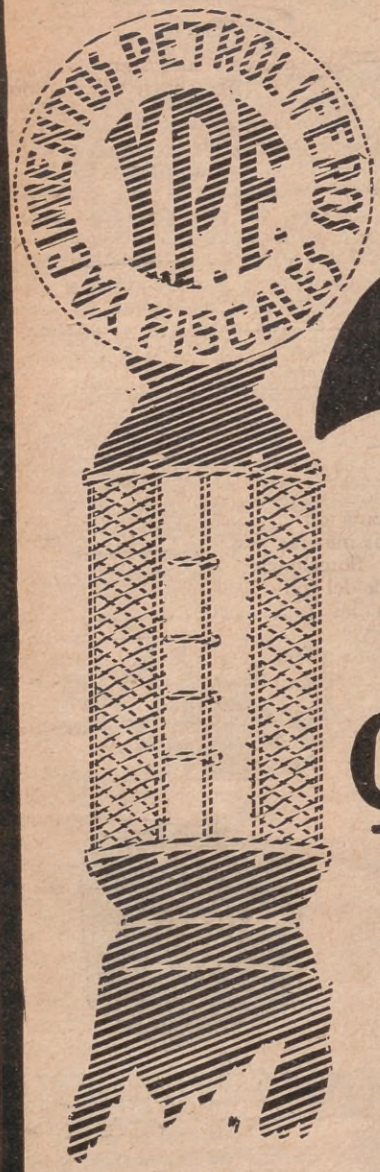
U. T. 38 - Mayo 3021, 22, 23, 24, 31 y 32
(con 20 aparatos internos)

ESTACIÓN DE SERVICIO:
Calle RINCÓN, 647/651 - Bs. Aires

REGALAMOS
UN AUTOMÓVIL FORD

Puede ser suyo.
Envíe su dirección a la

CASA PAQ BRASIL, 942 Buenos Aires



CONSIDERE

que con una nafta superior
tendrá siempre "más automóvil"

y tenga en cuenta que el PRECIO BARATO que ahora paga por el combustible de su automóvil, o el que consume en su industria, lo ha IMPUESTO, EXCLUSIVAMENTE, la NAFTA Y. P. F.

Considere además

que en el mercado no obtendrá en ningún caso UN COMBUSTIBLE DE MEJOR CALIDAD NI MÁS RENDIMIENTO QUE LA NAFTA ROSADA Y. P. F.

Y compre luego

el producto que su sentido práctico le indique, de acuerdo con su propia conveniencia, que será, INDUDABLEMENTE, la

Nafta Rosada Y. P. F.

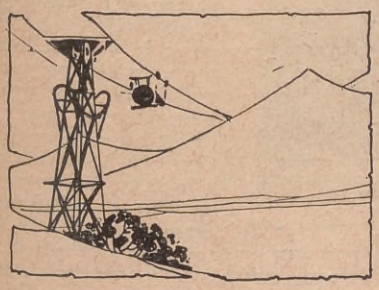
DIRECCIÓN GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES

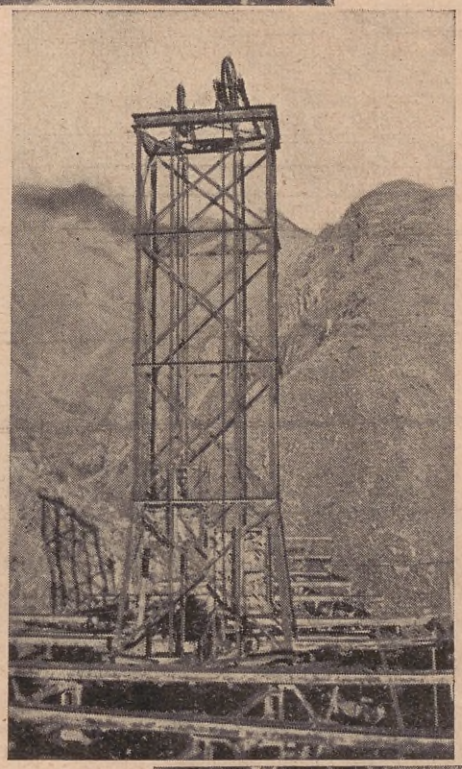
Capital Federal: Paseo Colón, 922 — U. Telef.: 33, Avenida, 6031, 6037, 4257, 4358.
Direcciones telegráficas:
Dirección General: PETROLEUM. — Dep. Nafta, Agricol, Kerosene: PETRONAX.

El cresterío siempre nevado del Famatina. Vecindades de la estación "Los Bayos".

EL CABLECARRIL DE CHILECITO A LA MEJICANA

Viajando por los aires pendientes de un hilo





Torre de tensión del cablecarril tractor. Estación Cueva de Romero.

EL FAMATINA

La elevada sierra que corona el Nevado del Famatina ha sido objeto de codicia desde los tiempos de la dominación incaica y también, posteriormente, de parte de los conquistadores españoles que supieron la existencia de las enormes riquezas que encerraban sus yacimientos metalíferos. Ya en el siglo XVI los jesuitas explotaban algunos minerales, por supuesto que en forma rudimentaria y extrayendo tan sólo los más valiosos, como ser el oro y la plata, los que se elaboraban en las poblaciones vecinas o se transportaban a lomo de recuas a los puertos del Pacífico, realizando recorridos de más de quinientos kilómetros a través de las cordilleras andinas.

Es, en verdad, altamente revelador el espíritu de iniciativa de los hombres de aquellos tiempos, quienes no reparaban en dificultades ni en la gran escasez de recursos que tanto particulariza la comarca, para acometer la prodigiosa montaña y tentar la extracción de sus fabulosas riquezas en plata y oro. Del afán y empeño que ponían en tales empresas hablan elocuentemente las ruinas de fundiciones que aún se mantienen de pie en los pueblos y lugares que circundan el macizo; y, por otra parte, las mismas poblaciones de Chilecito, Nonogasta, Famatina, Tilimuque, San Miguel, etc., que en aquellos tiempos gozaban de prosperidad y hoy se hallan en situación de extrema pobreza. Es notorio el caso de Chilecito, que entonces contaba con 12.000 habitantes mientras que en la actualidad apenas si cuenta con 3.000. Faltos del poderoso recurso de la minería, todos esos centros industriales se han ido despoblando lentamente a través del tiempo y a medida que se abandonaban las explotaciones, no quedando ya ninguna manifestación de aquella prosperidad general de la zona que tuvo en su buena época comercial un momento de esplendor. La guerra de la independencia y los alzamientos gauchos contribuyeron en mucho a arruinar las industrias mineras que eran la causa primordial del florecimiento de su comercio y por ende del tráfico de intercambio que existía con las provincias del litoral, Chile y Bolivia.

Pero el Famatina ha continuado hasta hoy fascinando la imaginación de los hombres de empresa, constituyendo el Eldorado prometedor de riquezas incalculables, que con la ayuda de la mecánica moderna ha de alcanzarse al fin, como justo premio al tesón e inteligencia del hombre que supo domeñar su hostilidad de siglos, amparándose en su altura casi inaccesible, en su clima riguroso y en la "puna brava" que en aquellas alturas existe y se manifiesta permanentemente.

Ante la imposibilidad de vencer tamañas dificultades como las que presentaba la extraordinaria mole del Famatina, fué necesario abandonar los procedimientos primitivos de explotación y transporte, cambiándolos por todo un sistema moderno, práctico y económico, que hiciera factible la extracción, elaboración y transporte del mineral con el consiguiente rendimiento de los capitales empleados.

Tolvas minerales del establecimiento "Santa Florentina", Famatina.

Surgió entonces la magna obra del cablecarril, cuya construcción se efectuó en varias etapas, iniciándose la primera (Chilecito-Cueva de Romero) en octubre de

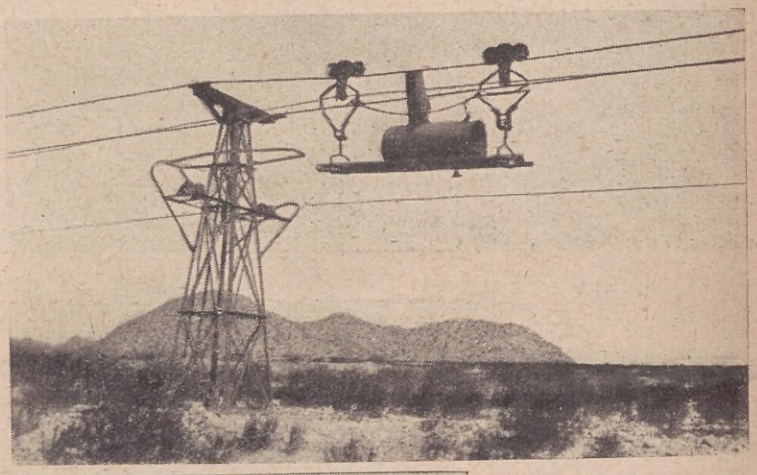
1903 e inaugurándose en julio de 1904; las secciones restantes hasta la mina La Mejicana fueron habilitadas al servicio en diciembre de 1905. En el costo total de la obra se emplearon tres millones de pesos.

Hace, pues, un cuarto de siglo que las explotaciones mineras del Famatina tienen a su servicio este atrevido medio de transporte, por medio del cual quedaron salvados los tremendos obstáculos que hasta entonces habían presentado las elevadísimas sierras y enormes cerros que a manera de vallas infranqueables detentaban celosos las riquezas de la alta montaña.

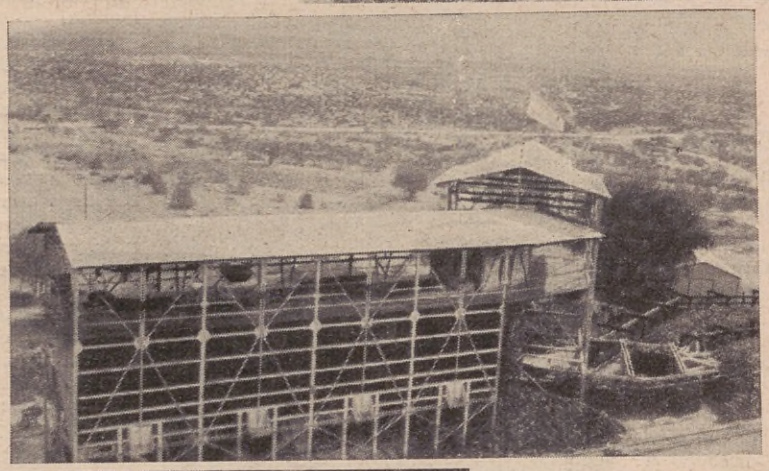
Es de suponer las grandes y múltiples dificultades de carácter técnico que fué necesario vencer, máxime si consideramos que en aquella época la construcción que nos ocupa no admitía comparaciones con las obras similares que funcionaban en países extranjeros, por no tener éstos las vastas proporciones de nuestro cable, que por la extensión de su recorrido, la altura de más de 4.000 metros que debía alcanzar y la rudeza del clima, tenía forzosamente que ofrecer nuevos aspectos y problemas a los técnicos ya especializados en estas obras.

CARACTERÍSTICA GENERAL DEL CABLECARRIL. — Pertenece al tipo bicable sistema "Blecher". Un cable de acero, tendido firmemente, se halla suspendido por medio de torres de hierro denominadas "de apoyo", las que tienen más de 40 metros de alto. Dicho cable está sólidamente anclado por uno de sus extremos, mientras que del otro pende un formidable contrapeso de 20 toneladas que permite así dar al mismo la rigidez necesaria. Por sobre este cable, que es el portador, van suspendidas las vagonetas transportadoras mediante dos ruedas acanaladas. Estas vagonetas tienen debajo de su apoyo una quijada movible, la que por medio de un dispositivo especial se abre y cierra automáticamente. A breve distancia, por debajo del cable mencionado, corre otro de menor diámetro que se denomina "cable tractor", el que va de una estación a otra y su acción la impulsa un motor eléctrico o a vapor, imprimiéndole una velocidad determinada y constante. Cada vagoneta de minerales puede llevar una carga neta de 500 kilos. Además de estas vagonetas cargadoras se dispone de otras especiales para el transporte de agua, forrajes, maquinarias, correspondencia y pasajeros. Suman en total 650 vagonetas. Cuenta asimismo con 30 "trolley cars" que se ocupan para el acarreo de máquinas, calderas, caños, maderas, etc., hasta 1.000 kilos de peso.

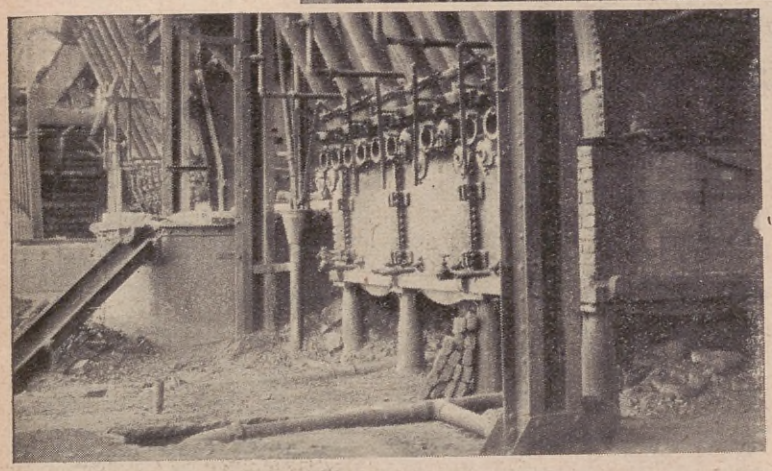
El largo total del cablecarril es de 35 kilómetros, alcanzando en la parte más alta 4.460 metros sobre el nivel del mar.



Transporte de una sección de caldera.



Estación Chilecito. Cablecarril a La Mejicana.

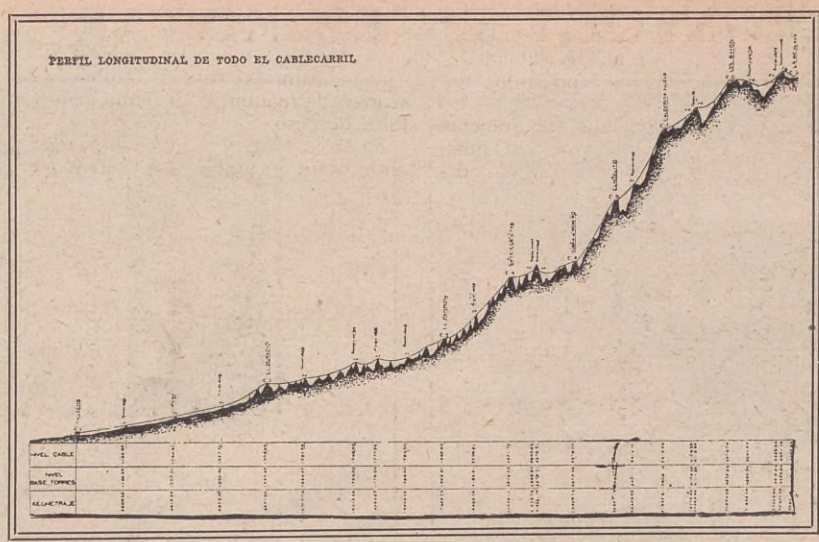


Hornos "Water Jacket", del establecimiento de fundición "Santa Florentina".

VIAJANDO POR LOS AIRES MEDIANTE UN HILO. —Aquel que no esté seguro de su coraje, de poseer un fuerte corazón y gran serenidad de ánimo alguna vez puestos en juego, mejor fuera que no se le ocurriese intentar un viaje, por breve que él sea, a lo largo y suspendido de este riel desorbitante y temerario. Con toda seguridad que a la mitad del recorrido sufriría un deplorable arrepentimiento. Deplorable, por la enorme vergüenza que sufriría al sentirse totalmente aniquilado y aprisionado por el miedo, más que temor en este caso, verdadero espanto.

El viaje por el cable no puede compararse con uno efectuado en aeroplano; es cosa muy distinta. En éste el viajero siente la presencia y la acción constante de una poderosa fuerza que lo lleva, lo eleva, y no da en pensar siquiera que ella ha de detenerse. La fuerza de los motores es para el viajero una voz poderosa que constantemente lo alienta y le da confianza, mientras que el deslizamiento por el cable, sin sentir mayormente un impulso, algo que le explique, que le razone, que lo pueda convencer que existe una fuerza que lo mantendrá seguro allí metido en aquella alada vagoneta, le va poco a poco substrayendo la conciencia y anulándole las pocas reservas de hombría que aún le quedaban antes de embarcarse en la aventura. Al contemplar los abismos que huyen a sus pies clamará desconcertado y temeroso: "¡Heme aquí, por el cielo, suspendido en un hilo, como la espada de Damocles! ¡Si se cortara!, moriría como un pájaro, antes de estrellarme la crisma en los acantilados. ¿Quién diablos me ha metido en este trance? Ni loco que estuviera, antes de embarcarme. Pero esto, ¿no tiene remedio? ¿No puedo decir que paren, que detengan esta máquina infernal? Bajar... ¡Horror!"

Y la vagoneta, insensible a todo, continuará ascendiendo suavemente, cronométricamente, de una estación a otra, trasladando al incauto aventurero hacia regiones del espacio cada



vez más altas y anarquizadas por los vientos.

De esta manera, de vuelo en vuelo, vale decir, de estación en estación, el viajero va ascendiendo velozmente desde los 1.075 metros en que se halla la primera (Chilecito), hasta la terminal (La Mejicana), que se encuentra a 4.401 metros de altitud, como un nido de cóndores perdido en las oquedades de la montaña. Sucesivamente, el pasajero es atraído por una misteriosa corriente que lo conducirá a la estación El Durazno (1.537 metros de altura), después de salvar una quebrada de sesenta metros de profundidad, pasa luego por El Parrón a 1.963 metros, a la cual se llega — siempre suspenso en el hilo — una vez cruzado el Río de Oro que corre por entre cerros cubiertos de abundante vegetación. En esta sección el cable cruza la quebrada a 130 metros de altura, dando al viajero la primera oportunidad de experimentar el dolor y la angustia de las fuertes sensaciones que produce la atracción del vacío, el poderoso imán de las simas.

Viene en seguida la estación Siete Cuestas, instalada sobre la cima de un cerro, a 2.529 metros de altura. Desde este punto el pasajero tiene a la vista un conjunto de cerros, quebradas y hondonadas que forman un cuadro muy pintoresco y atrayente. Al continuar, después de un brusco salto a través de una quebrada, la vagoneta se interna de súbito en un túnel de más de 150 metros de extensión, en cuyo trayecto el pasajero solitario cree hallarse navegando por las zonas abismales y sombrías del océano o se siente perdido, con la muerte a su lado, en las cavernas que pueblan las entrañas del planeta. Es un instante tan inesperado y pasajero, como trágico y espeluznante. Llegamos a Cueva de Romero y, ni bien se arranca de ella, la vagoneta es transportada con rapidez inaudita a una gran altura, dando la sensación ahora de que el viajero ocupa un ascensor "enloquecido" que pretende llegar a las nubes. Y no deja de ser ésta una verdad relativa cuando se alcanza la estación El Cielito, no tanto por su nombre sino por su situación, que se halla encaramada sobre una peña, a 3.248 metros de altitud, más allá de toda vegetación, de las nubes y ya en la zona donde empiezan a sentirse los efectos de la puna (mal de montaña), los que para colmo de malas impresiones no abandonarán al viajero hasta su regreso a Chilecito. Al cruzar luego el Rodeo de Quiroga el cable llega a su máxima altura, que es de un 52 %, dando la sensación de que ascendemos en la canastilla de un globo libre. Ya quisiera uno dar por terminado este viaje extraordinario, pero no es posible: ahí está el hilo del cual penden nuestras almas llenas de terror, siempre tenso y extendiéndose atrevidamente por los espacios cada vez más abiertos y ventosos. Pasan las estaciones Calderita Nueva, Portezuelo de los Llanos y Los Bayos. Entre estas dos últimas se salva una zona abismal que permanentemente se halla agitada por tremendas rachas de vientos helados que zarandean brutalmente la vagoneta y su contenido: un viajero que ya no es ni siquiera un pobre hombre, sino un alma en pena vagando sin rumbo por los aires. Pero tendrá que soportar aún el último trance, el definitivo para sus nervios que, tensos como cuerdas de guitarra en alto templadas, han llegado al punto de máxima resistencia. Y es asimismo una prueba harto cruel para un corazón que de tortura en tortura, de agonía en agonía, tiene todavía que ascender hasta culminar los 4.460 metros del Portezuelo Bello Plano para caer desde esta altura a los 4.401 metros en donde se llega ¡por fin! a La Mejicana, estación terminal del fantástico cablecarril que nos ocupa.

Anonadado, con zumbidos en los oídos y un fuerte dolor de cabeza, descenderá el pasajero anheloso de pisar tierra, de sentirse sobre algo estable, sólido y firme. Y con ojos de cordero degollado echará una larga mirada sobre aquel vehículo endiablado, jurando en secreto no volverlo a ver jamás en la vida. Sin duda alguna que el regreso decidirá hacerlo a lomo de mula.

Pero es así, dejándose llevar por su hilo de acero que cruza torrentes, quebradas y profundas hondonadas, que trepa de peña en peña y de cima a cima, que el curioso observador puede darse una idea cabal de la importancia de esta obra audaz y gigantesca, nervio motor de las explotaciones mineras del Famatina y linajudo emblema de la ingeniería argentina.

VÍCTOR MONTAGNE.

Gasifique usted su Agua de Mesa
CON LOS
POLVOS de VICHY ERBA
Le resultará un agua mineral artificial digestiva, higiénica y agradable.
Tómela durante las comidas, sola o mezclada con vino o refrescos.
DE VENTA EN TODA FARMACIA
Soc. An. CARLO ERBA - Milano
Agencia en Buenos Aires: CALLE BELGRANO 444 — Unión Telefónica (33) Avenida, 4588

CONFORT EN EL HOGAR

He aquí dos bonitos rincones de "boudoirs". El uno en puro estilo francés, el otro, en estilo inglés, ambos coquetos, dan la impresión de confort.

Ilustración de Magno

EL AMBICIOSO

POR APELES MESTRES

EN el centro del claustro conventual dormía en santa paz un jardín austero y arenoso; en el centro del jardín se erguía, arrogante, un eucalipto.

Por encima de las paredes del convento se elevaba, macizo y dominador, el campanario.

Con respetuosa y honda admiración lo contemplaba a todas horas el eucalipto, y meciéndose con impaciencia, pensaba con cierta y secreta envidia:

— ¡Cuán alto es!... ¿Cuánto tiempo habrá necesitado para alcanzar semejante altura? Porque cuando me trasplantaron aquí donde estoy yo era un arbolillo insignificante, mientras que él era ya tan alto como ahora. Debe ser muy viejo, pues solamente a fuerza de años debe haber logrado subir tan alto. ¿Cuándo llegaré a ser como él... y, por qué no, a sobrepasarlo? Porque observo que los que me miran suelen decir: "¡Cómo ha crecido en tan poco tiempo!", siendo así que jamás he oído decir de él cosa parecida; y en verdad que yo, que cuando me plantaron aquí apenas llegaba a los capiteles de las columnitas del piso bajo, ahora ya dejo atrás los de las columnitas del piso superior.

"A él también debieron plantarlo de chico, y a fuerza de tiempo y paciencia habrá llegado a esa altura, desde donde todo lo domina. Así, pues, paciencia, que yo también subiré como él ha subido. Y hasta espero no detenerme en mi nuevo crecimiento, como parece haberle ocurrido a él."

Así pensaba el eucalipto, fijas sus miradas — y la ambición — en la cúspide del campanario, el que, dicho sea de paso, no se inquietaba lo más mínimo por aquel árbol que veía allá abajo, a sus pies, subiendo poco a poco, es verdad, pero subiendo siempre. Y a fuerza de tiempo el eucalipto fué robusteciéndose y estirándose cada vez más. Ahora ya se levantaba por encima de los tejados que coronaban el claustro, y de año en año, dándose perfecta cuenta de sus progresos, se sentía más orgulloso y más impaciente para igualarse con su rival, al cual ya empezaba a mirar con cierto desdén; pues con malsana satisfacción iba observando que, al paso que cobraba altura, el campanario permanecía estacionado. ¡Qué digo! A veces hasta le parecía que se iba achicando.

— ¡Aprovechaos, ahora que estáis a tiempo! — solía decir a los pájaros que jugueteaban en sus ramas más altas. — Día llegará en que vuestras alas serán impotentes para elevaros hasta mi cimera; entonces tendréis que contentaros con volar entre las campanas de aquella torre y posaros en sus brazos yertos, y

desde allí me miraréis pasmados y os diréis: "¡Y pensar que en otros tiempos nos posábamos en las ramas más altas de este árbol y hasta pasábamos por encima de él!..."

II

Y transcurridos algunos años, el eucalipto, a fuerza de estirarse, consiguió llegar a la altura del campanario, y por más que el viento le obligaba a inclinar la cabeza, como para hacer reverencia a su rival, tan pronto aquél dejaba de soplar, dirigiéndose al campanario le decía con insolencia:

—¿Qué tal, compañero? ¿Cuándo habrías podido, ni remotamente, sospechar que llegaría un día en que yo te abrigara con mi sombra? Pero, ¡qué le vas a hacer! No todas las criaturas tienen la suerte de poder subir indefinidamente. Claro que esto requiere un esfuerzo y una potencia excepcional... Pero, en fin, consuélate considerando que las plantas que crecen a mis pies son aún más pequeñas que tú y se conforman con su suerte (¡qué remedio les queda!). Haz, pues, lo mismo. Y a propósito: ¿sabes si me falta mucho, todavía, para llegar al sol?

Claro que el campanario no se dignaba contestar a semejantes impertinencias, y seguía, como siempre, llamando a la oración a los fieles, llorando por los difuntos y desafiando las tempestades.

— ¿En qué piensa esta gente? — se decía el orgulloso eucalipto — ¿Acaso tienen ojos y no ven? ¿Cómo no sacan las campanas de aquellos lóbregos ventanales y no me las cuelgan en mis ramas más altas? ¿Qué aguardan? ¡Bah! ¡Ya se verán obligados a hacerlo el día menos pensado!

III

Ocupado en semejantes pensamientos, el eucalipto no advirtió una conversación que cierta mañana sostuvieron el padre prior y el jardinero del convento.

— Desengáñese, padre — decía el jardinero, — todo es inútil. Todo será gastar dinero y perder tiempo. De nada tiene que servir el que yo plante y replante y cambie unas plantas por otras y puntee y abone, mientras subsista aquel parásito que es capaz de tragarse, no el jardín entero, sino el mismo monasterio. Las raíces lo han minado todo, y no sólo no les basta este pedazo de tierra, sino que ya trabajan por debajo de los cimientos del claustro.

— ¡Es una lástima! — murmuraba el padre prior inclinando la cabeza. — ¡Qué árbol tan espléndido!

— Vea, si no, padre — prosiguió diciendo el jardinero; — vea esta grieta que sube pared arriba; vea estas baldosas que empiezan a levantarse como si las soplaran por debajo... Pues bien, todo es obra de este gigante que, como he dicho, no se detendrá hasta echar abajo el convento.

— ¡Es lástima! ¡Es una lástima! — seguía murmurando el prior.

— Así, pues, su paternidad tiene que elegir entre el árbol y el jardín, y con el jardín el claustro... y lo que sigue.

— ¡En fin, si no hay más remedio!... Pero es una verdadera lástima... ¡Después de subir tan alto!

Pocos días más tarde el eucalipto vió construir a su alrededor un gran andamio y amontonar tablones, cuerdas y escaleras y unos hombres que subían por sus ramas.

— ¡Gracias a Dios! ¡Ya era hora! — suspiró satisfecho. — ¡Al fin han abierto los ojos! Ahora van a poner las campanas en mis ramas más altas. Claro que aquel pobre tendrá un disgusto de muerte, pero, ¡qué le va a hacer!, ¡no podía ser de otra manera!

Pero, ¡cuál no sería su sorpresa al sentir en sus ramas y en su tronco el filo del hacha y los dientes de la sierra; al ver disminuída su altiva cimera; caer una tras de otra, con gran estrépito, sus más gruesas ramas; quedar convertido en una pelada antena; ver socavar a sus pies una zanja de mal agüero; sentirse cortar las raíces..., hasta que lo que había sido un árbol gigante no era otra cosa que un montón de leña y de hojarasca!

IV

Las raíces chicas, esparcidas aquí y allá, fueron minuciosamente arrancadas; removida y abonada de nuevo la tierra; renovadas las plantas, y, al poco tiempo, el jardín del claustro recobró su antigua lozanía.

En cuanto al campanario, siguió — y sigue todavía — manteniéndose en la misma altura.

EL ARCA DE NOE

La obra cúspide de la cinematografía moderna con
DOLORES COSTELLO,
GEORGE O'BRIEN,
NOAH BEERY
y cincuenta estrellas más.

10.000 personas en escena

AJURIA especial sonora
Producción Warner

EL CANTOR DE JAZZ

¡El film que hizo hablar al cine!
Interpretado y cantado por
AL JOLSON
el más grande de los cantantes populares de los EE. UU.
con MAY McAVOY, WARNER OLAND y el
CANTOR ROSENBLATT.

AJURIA especial sonora
Producción Warner

Sociedad General
Cinematográfica

El ruido y sus peligros

PERNICIOSOS EFECTOS QUE CAUSA EN EL ORGANISMO EN LAS GRANDES CIUDADES

LA Humanidad tiene, evidentemente, una extraordinaria fuerza de adaptación y gracias a ella, vive y perdura.

En realidad, si resucitase ahora uno de los pacíficos ciudadanos que vivieron hace cien años, es muy posible que se muriera de repente o por lo menos, que no pudiese resistir mucho tiempo a la agitación de la vida actual; pero a esa agitación no se ha llegado súbitamente, "per saltum", como dicen los naturalistas, sino paulatinamente, evolucionando, y el hombre ha podido seguir esa evolución, evolucionar sincrónicamente y llegar al momento actual, suficientemente adaptado para que la excesiva velocidad y el excesivo ruido de la vida que se ve forzado a hacer, no le sean fatales.

El peligro actualmente es solo amenazador para los que, súbitamente, sin la preparación necesaria, nerviosa, automática, indispensable, se ven trasladados de una vida campesina absolutamente tranquila a la vida urbana con todas sus complicaciones.

Pero aún en ese caso la vida nueva no tiene tan inminente peligro, o le tiene solo en contados casos por que son pocos los que hacen el cambio en condiciones apropiadas para ser víctimas, desde el primer día, de los ruidos ciudadanos.

Sería curioso tener una estadística bien hecha de la evolución de la neurastenia durante un siglo, y probablemente se sacaría como consecuencia, que se tuvo un primer período de exacerbación; después ha disminuído el número de casos; y, en definitiva, los que perduran están más en relación con las ocupaciones o las diversiones de cada individuo, que con las que pudiéramos denominar normas generales de vida.

No huelgan, sin embargo, esos terroríficos cuadros con que los higienistas pretenden convencernos que debemos poner freno a nuestra velocidad y sordina a nuestras estridencias sonoras: por mucha que sea la resistencia del hombre actual, en determinadas circunstancias, esa resistencia puede resultar amenguada, y para atender a esa contingencia, ninguna precaución es excesiva.

Hay, por otra parte, sujetos en que, por excesivo desgaste nervioso ancestral o por otras causas menos generalmente propias, no tienen esa capacidad primitiva de adaptación; esos resultan, finalmente, inadaptables al medio social en que la época les obliga a vivir en las grandes ciudades, y de esa inadaptación resultan las diversas formas del parasitismo social, que además, y como gérmen, han de producir nuevas generaciones igualmente parasitarias; es decir generaciones que habrán de vivir igualmente del trabajo ajeno, usufructuando sus productos mediante el hurto, la mendicidad, etc.

En este sentido, la Exposición de Higiene Nerviosa celebrada recientemente en Berlín, ha sido al mismo tiempo una exposición de higiene social, que interesa tanto a los médicos como a los sociólogos.

La vida social, efectivamente, tiene una serie de exigencias, que es imposible desatender; y como sería absurdo desatenderlas para adaptarlas a las necesidades de un número relativamente mínimo de inadaptables, en los Estados Unidos, primero, y en otros países, muy singularmente en Suiza, después, se ha llegado a soluciones de última y definitiva violencia, que pugnan con los sentimientos de la generalidad de los habitantes de otros países, en especial de los latinoamericanos.

Los yanquis, ante estos casos, han llegado a un criterio que expresan con la fórmula concisa: "adaptación o eliminación". Cuando un individuo no tiene capacidad adaptativa para un medio determinado, le llevan o le hacen ir a otro medio exigente (a un medio rural, por ejemplo), eliminándole así del urbano, para que carezca de posibilidades; y, en último extremo, cuando, la inadaptación es exagerada y por añadidura resulta dañosa para la sociedad, llevan la eliminación al más cruento de los extremos, considerando siempre el perjuicio individual, por grave que sea, menos interesante que el social.

Pero, lo repetimos, esos casos no son, ni con mucho, los más frecuentes y en general los preceptos de higiene de los nervios interesan más a los que abusan, que a los simples usufructuarios de la vida. Para estos hay, aún en las grandes ciudades, muchos ruidos que pueden llegar a ser peligrosos; pero hay otros que jamás oirán. El peligro, pues, resulta infinitamente menor. Por otra parte, ¿quién podría medir, de un modo general, la peligrosidad de un ruído? ¿No fué a uno de los Goncourt al que molestaba horriblemente el canto de un pájaro?

Muchos laxantes y purgantes debilitan

eso lo sabe Vd. muy bien si padece de estreñimiento y está desengañado del uso de medicamentos sin eficacia, o que si son eficaces producen irritación intestinal, diarreas y el consiguiente debilitamiento debido a la acción de las drogas que lo componen.

Pruebe usted, previa consulta a su médico, si tiene la menor duda; un laxante amargo-tónico como el Neolaxan vegetal, que no sólo producirá con suavidad el efecto deseado, sino también le estimulará el apetito y lo tonificará, debido a que está preparado únicamente con elementos vegetales.

Para las personas de paladar delicado y los niños es más conveniente el Neolaxan Aromático, de sabor dulce y muy agradable.

Ninguno de estos preparados produce hábito en absoluto.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay, Bs. As.

SOL Y TIERRA

Almanaque "Sol y Tierra"

llena la finalidad práctica de la consulta para el agricultor, para el profesional y para el hombre de letras. Constituye un libro instructivo y útil que sirve de guía para el comerciante, de orientación para las familias y en una palabra:

Se hace necesario en todo hogar.

320 páginas. Formato 14 por 21 cm. Tapa tricromía. Más de 500 grabados. Mapa en colores de los FF. CC., tamaño 59 por 82.

Precio del ejemplar: $ 1.50, y remitido por correo, certificado, $ 1.70.

Editores: MERELLO Hnos. y Cía.

Recuero, 1930-Casilla Correo 2271-Buenos Aires.—Laprida, 1129, Teléf. 4676, Rosario.

EN VENTA:

Librerías y Vendedores en los trenes. Apareció la edición para el año 1930.

PARA TEÑIR BIEN SUNSET TODOS LOS COLORES

DEJA LAS TELAS COMO NUEVAS

EMPIRE THEATRE

EL CINE DE MODA

CORRIENTES Y MAIPU

Unión Telef.: 31 - 3130

Empresa: F. RAGNO

Temporada Oficial 1930

En esta sala se estrenarán las producciones Sonoras, Parlantes, Líricas y Sincronizadas de las mejores marcas.

Entre otras:

UNIVERSAL · FOX
ARTISTAS UNIDOS

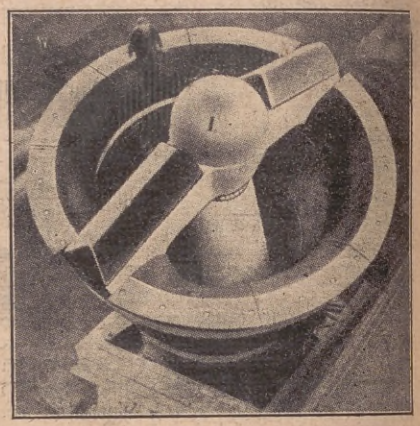
LAS CANAS ESTÁN FUERA DE MODA

Una caja de polvo ORLEX, disuelto en agua, forma un tinte para teñir el cabello, el bigote y la barba. Este tinte es de fácil aplicación y de resultados satisfactorios. Además de teñir el pelo, lo deja sedoso y suave. Las canas no están de moda. Compre una caja de ORLEX en cualquier botica.

VIUDA DE MILANTA & Cía. - Rivadavia, 1255 - Buenos Aires

NOTAS CIENTÍFICAS

Un triturador gigante



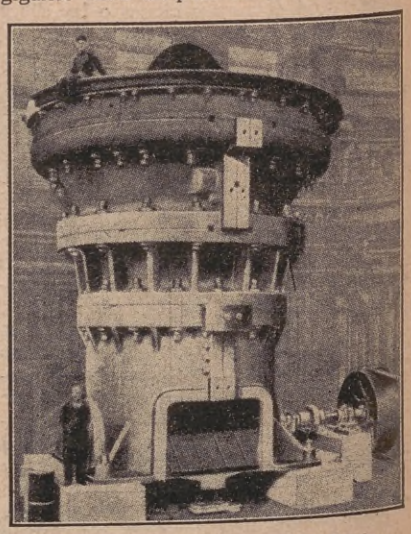
La boca del triturador gigante, que puede recibir vagones enteros de material.

CIERTOS minerales, como la piedra, por ejemplo, son extraídos de las minas en grandes bloques, que luego es necesario triturar a fin de facilitar su transporte y de satisfacer las necesidades de su uso. Así se obtiene de la piedra el pedregullo que se emplea en las construcciones de cemento armado.

Ello ha movido a instalar en la proximidad de las canteras y de otros centros mineros grandes equipos trituradores, y de este modo, en el lugar mismo de donde se extraen los minerales se desmenuzan y fraccionan de acuerdo a las necesidades de la demanda.

Chile cuenta con el equipo triturador más poderoso del mundo. En las minas de cobre de la Chile Exploration Company, en Chuquicamata, hay un triturador enorme capaz de desmenuzar 2.500 toneladas de mineral por hora, verdadero record mundial en esta clase de trabajo.

La dureza del mineral a triturar exigió que ese equipo reuniera condiciones excepcionales de solidez y resistencia; pero, a la vez, y teniendo en cuenta las dificultades de su transporte hasta Chuquicamata, a 2.900 metros de altura sobre el nivel del mar, hubo que diseñarlo en forma tal que ninguna de sus piezas excediera de 60 toneladas de peso. Este triturador gigante tiene un peso de 480 toneladas.

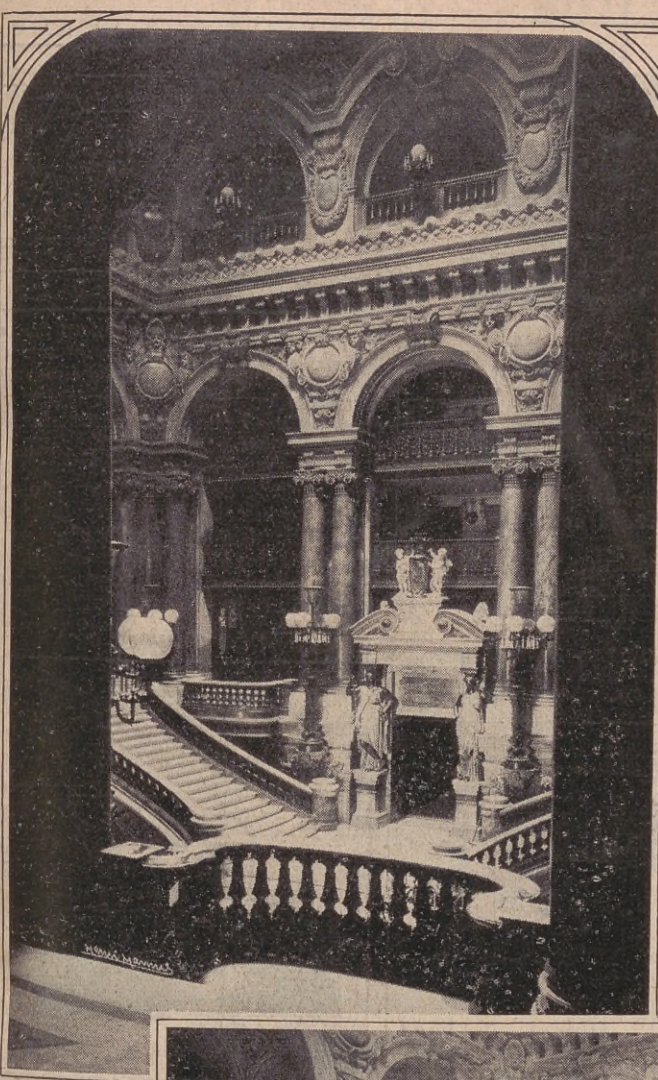


El triturador gigante visto de frente.

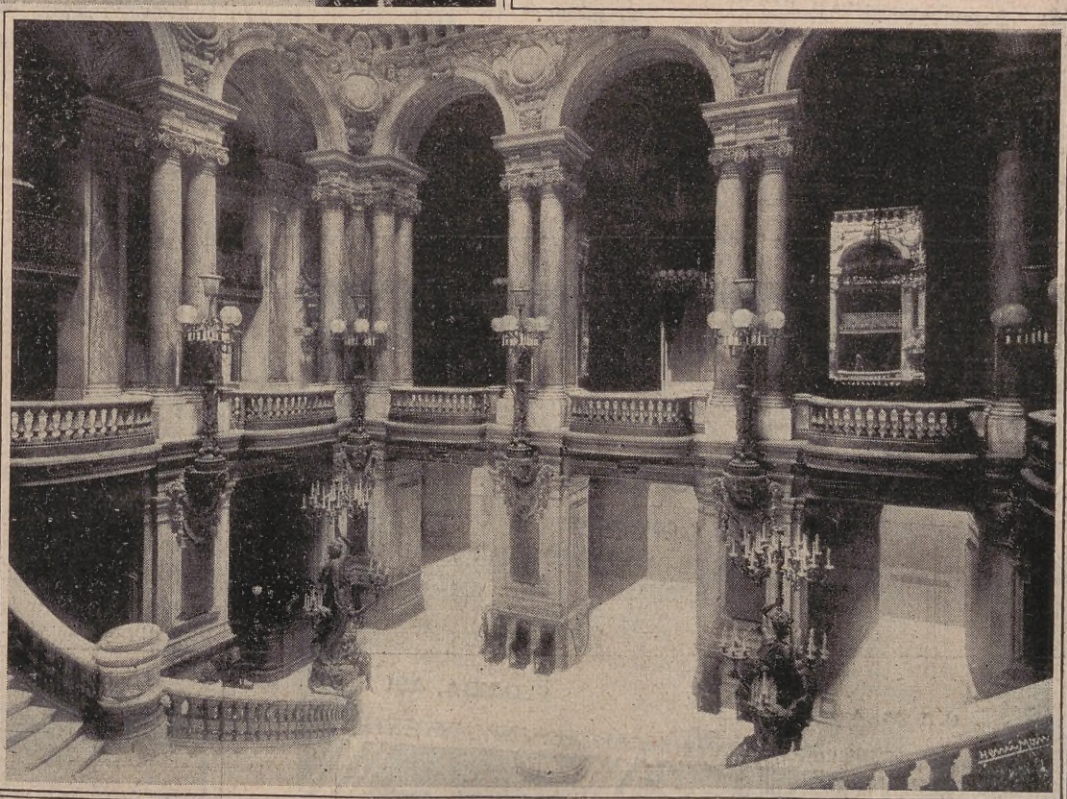
LOS TEATROS FAMOSOS DEL MUNDO

DOS ASPECTOS DE LA GRAN OPERA DE PARIS

EL teatro de la Ópera de París, consagratorio definitivo de tantos artistas inmortales, atesora en su recinto aristocrático la más refinada expresión del arte decorativo, tal como corresponde a un verdadero templo de Orfeo, ungido por un prestigio histórico y secular.



La suntuosa escalera de honor.



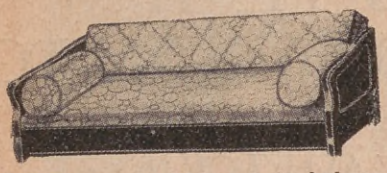
El vestíbulo de majestuosa ornamentación.

(Fotografías expresamente tomadas para ACONCAGUA, por Henri Manuel.)

Ottasso Hnos

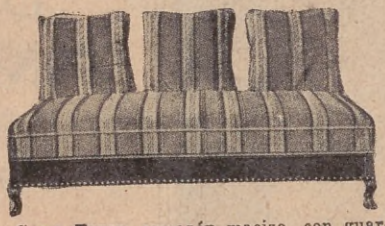
SOFA-CAMAS

EXPOSICION MAIPU 864



Sofá-Cama, con colchón y 2 almohadones tapizados en géneros estampados o finas Bayaderas, todo desarmable, transformación fácil. Medida: 0.80 × 1.80, a ..... $ **45.-**

El mismo con guardarropa... $ **60.—**



Cama Turca, armazón macizo, con guardarropa desarmable, tapizado en géneros estampados o finas Bayaderas, con 3 almohadones. Medida: 0.80 por 1.80, a..... $ **45.-**

El mismo, con patas Chipendale, $ **55.—**

Armarito para bebé, tapizado en finas cretonas, con molduras doradas y estantes interiores. Medidas: 80 por 100, sin cajón, a..... $ **25.-**

Con 1 cajón. $ **30.—**
Con 2 cajones ,, **35.—**

Solicite el Catálogo Ilustrado, que remitimos a vuelta de correo.

Visite nuestro salón de venta, en el que hallará un inmenso surtido y las más altas novedades en sofás-camas.

U. T. 31, Retiro, 1684 - MAIPÚ, 864

Mercado de Tablada

TABLADA (F. C. O.)

U. T.: Mataderos, 20 y 21 — **C. T. Arg.: Mataderos, 46**

ÁREA: 200 hectáreas. — 650 corrales afirmados y arbolados.
Desembarcaderos y playas de maniobras de FF. CC.: 20 hect.

Ventas realizadas..... 90 millones de lanares.
Pastoreos ..... 25 " " "
Pesados desde 1920..... 6 " " "

La Administración invita a los Señores Hacendados y Cabañeros a visitarlo y comprobar sus comodidades.

ALEJANDRO CASARES

REMATES Y COMISIONES

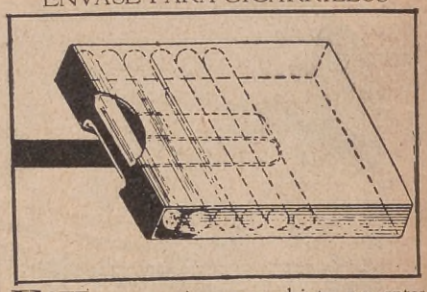
TRAMITACIONES EN EL BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

FLORIDA, 251

U. T. 33 - Avenida, 4308

NUEVOS INVENTOS

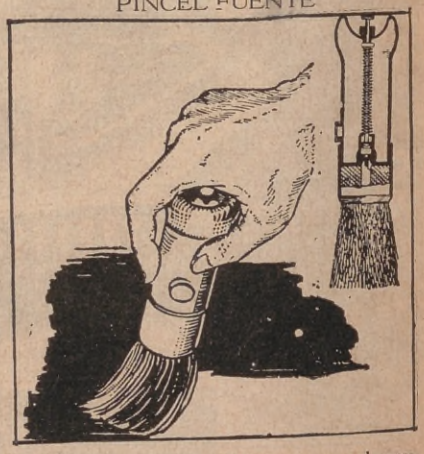
ENVASE PARA CIGARRILLOS



ESTE envase tiene por objeto presentar a la vista del fumador un solo cigarrillo, manteniendo los demás en un cierre hermético de positivo valor higiénico ya que los libra de la contaminación del aire y de cualquier otro contacto.

El mecanismo consiste en una simple cinta o tirilla de papel fija en uno de los bordes de la caja y que después de abarcar a todos los cigarrillos asoma su extremo libre por la abertura. Una pequeña tensión a dicha cinta basta para poner un cigarrillo al alcance del fumador

PINCEL FUENTE



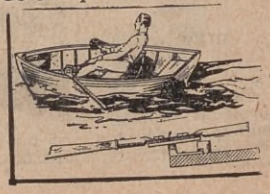
HE aquí un pincel fuente que puede prestar valiosos servicios en el hogar, en el que siempre es conveniente disponer de un pincel adecuado para refecciones de mayor o menor importancia que, de otra manera, exigirían la costosa mano del profesional.

Según muestra el esquema que ilustramos, el grueso mango del pincel sirve de depósito y, durante el uso, basta una ligera presión sobre el botón del extremo del mango para obtener exactamente la cantidad de pintura necesaria.

REMOS DE EFECTO INVERSO

ES sabido que al remar se da la espalda a la proa de la embarcación, ofreciéndose la anomalía de que el conductor tenga que volver la cabeza cada vez que desee comprobar la exactitud de su rumbo.

Un inventor norteamericano ha ideado unos remos de efecto inverso, los cuales permiten conducir la embarcación teniendo siempre a la vista el camino a recorrer, pues el que rema da la espalda a popa.



El modelo que ilustramos muestra la disposición de estos remos

UN MUNDO PINTORESCO

CADA uno de nuestros mercados es un pequeño mundo con vida y fisonomía propias. Claro está que es un mundo pintoresco, no por los que lo frecuentan de afuera, sino por los que viven dentro.

Visitemos uno de ellos. Los dueños y empleados de los puestos, enfundados en delantales blancos, muy limpios y muy compuestos, lucen, como atributo característico, una amplia sonrisa. Es un mundo de gente feliz. El trabajo se realiza sin dificultades, no es fatigoso, rinde pingües beneficios. Luego la felicidad de quienes lo realizan surge como una consecuencia lógica y razonable.

Por lo demás, allí se conversa mucho. Los encargados de los puestos ponen el mismo empeño en sonreír, que en vender y en conversar. Las tres palabras son sinónimas para ellos. La venta de artículos alimenticios se realiza a base de una división de trabajo hecha en gruesos trazos. Aquí se vende verdura; allí fruta; después, carne; más lejos, embutidos; los pollos, gallinas, pavos, patos, etc., tienen un puesto especial; enfrente está el pescado, y al costado el de carne cocida y conservas, amén del puesto de flores que está siempre enclavado en la vía interior más ancha.

En invierno el puesto que más trabaja es siempre el de carne; en verano, el de verduras.

No se crea que en Buenos Aires el público economiza al adquirir artículos alimenticios; nada de eso. Se gasta mucho, y todo el mundo procura para sí la mejor calidad. Esto no se observa sólo en las clases pudientes. Las familias modestas lucen también en su mesa la rojiza piel de la aromática manzana y el corte color amatista del ananás servido con vino dulce.

¿Quién maneja por lo demás este mundo? Ellas, las dueñas de casa, las hábiles administradoras de todos los hogares, que saben distinguir siempre entre la papa que resultará grata al paladar y la que ha sido castigada por la helada, la ensalada más tierna y la fruta más sabrosa.

Y en verdad resulta interesante bajo todos los aspectos, la visita matinal a nuestros mercados. Ellos son como libros abiertos a la curiosidad del visitante, donde puede tener una fuente inagotable de observación en cada puesto de venta.

—Mire, mire este pescado, si no parece reciencito sacado del agua...

—¿Non quiere llevarse un poco de chaucha, señora?... Son tiernita tiernita... Especiale para ensalada...

Un puesto de embutidos, donde no faltan ni siquiera las variedades exóticas: longaniza napolitana, salchicha alemana y morcilla vasca.

LOS EFECTOS DEL TABACO EN EL ORGANISMO HUMANO

EL profesor Heinz, de la Universidad de Erlangen, ha realizado una serie de concienzudos estudios con el fin de tener un cuadro de los efectos que causa el tabaco en el organismo humano, y ha llegado a la conclusión de que el menos dañino es el fumado en pipa, viniendo luego el cigarro de hoja y en último término el cigarrillo de papel, que es el que causa mayores daños.

Para llegar a estas conclusiones, el sabio investigador alemán había realizado una serie de experiencias sumamente minuciosas, para lo cual se valió de aparatos especiales.

Sus observaciones sobre el tabaco y el porciento de nicotina que contiene, le permiten afirmar que este porciento es distinto, según la variedad de aquél y la preparación de que sea objeto en las fábricas que lo elaboran.

Los tabacos habanos que son de preparación esmerada y se hallan elaborados con tabaco lavado, suelen ocasionar intoxicaciones con mucha mayor frecuencia que los cigarros fuertes comunes.

Esta propiedad de los cigarros habanos proviene de que suelen consumirse frescos, es decir, poco curados, y en esas condiciones el tabaco contiene un alto porciento de nicotina.

El máximum de nicotina lo encontró el profesor Heinz en los cigarrillos comunes de papel especialmente en los llamados ingleses.

La costumbre de aspirar el humo contribuye a la asimilación de la nicotina, calculándose que queda ocho veces más de ese veneno en el pulmón que cuando no se aspira.

En cinco gramos de tabaco para cigarrillo encontró el profesor Heinz 0.025 de nicotina, calculando que de esa cantidad pasan al pulmón 0.020, mientras que fumando sin aspirar sólo pasan al pulmón 0.007.

La diferencia de la asimilación de la nicotina, según se aspire o no el humo del tabaco, es debido a que el pulmón presenta una superficie absorbente muy extensa.

El uso del tabaco debilita la memoria y ataca a los centros nerviosos, produciendo a veces un temblor característico, así como desarreglos gástricos, inapetencia e insomnio.

Pero suele ocurrir que el fumador enviciado achaque a cualquier otra causa, menos al tabaco, los trastornos que sufre su organismo. De ahí que infinidad de fumadores afirman que no pueden conciliar el sueño, si previamente no han fumado, antes de acostarse, uno o varios cigarrillos.

Con el tabaco ocurre lo que con todos los vicios, que exigen un esfuerzo de voluntad para abandonarlos, pero ese esfuerzo es siempre recompensado con beneficios para la salud, la tranquilidad de la vida y la economía, conduciendo al hombre hasta el dominio de sí mismo, que es la virtud que más lo ennoblece y lo distingue del bruto.

Por eso, aun como ejercicio de la voluntad, los que tienen arraigado este vicio, que después de todo no es de los más funestos, debieran emprender la tarea de desterrarlo de sus hábitos.

EL MEJOR PROGRAMA RADIOTELEFÓNICO

EL MÁS SELECTO
EL MÁS VARIADO
lo ofrece diariamente

No Transmite Discos

ESTUDIOS CENTRALES:
ESTADOS UNIDOS, 1816
BUENOS AIRES

LR3

L. R. 3.
RADIO NACIONAL
GRANDES CONJUNTOS ORQUESTALES
AMPLIO SERVICIO INFORMATIVO

En el Palacio Encantado de don Naciano Moreno

Por OLD MAN

Naciano", nos hemos visto adormecidos por una canción muelle, dulce y blanda que nos ha hablado del secreto de muchas glorias de Oriente. Y allí donde sólo podíamos buscar los resultados de un gran sistema de "training" y el mecanismo maravilloso de los triunfos de Parigot, de Calderón, de Rico, de Capablanca y Macón, hemos debido inclinarnos ante inscripciones tan seductoras como estas:

"Vieux Cognac, 1811."

"L'Empereur, 18. . . ."

UN "GENTLEMAN".—Hemos vuelto a visitar a Naciano Moreno en nombre de los lectores de ACONCAGUA y, para dar una impresión de lo que esa visita ha dejado en nuestro espíritu, necesario es que procedamos poco a poco y acabadamente. A lo largo de esta nota diremos de nuestra llegada al palacete de la calle Concepción Arenal, 1623, y cómo hemos recorrido, en una ininterrumpida expresión admirativa, desde el confortable reducto de los boxes hasta la paradisíaca visión de los bien cuidados jardines, salpicados de hamacas y sillones

La entrada al stud de la calle Concepción Arenal. — Al fondo, algunos boxes. En lo alto, la balaustrada del jardín, que trae al recuerdo, salvados el tiempo y la distancia, la historia de aquellos famosos de Babilonia...

AMIGO Old Man, usted que ama las notas poco vistas, ¿por qué no hace una visita al "stud" de Naciano?

—Por la sencilla razón, compañero, de que saldría de allí sin saber qué decir y con una documentación gráfica incompleta.

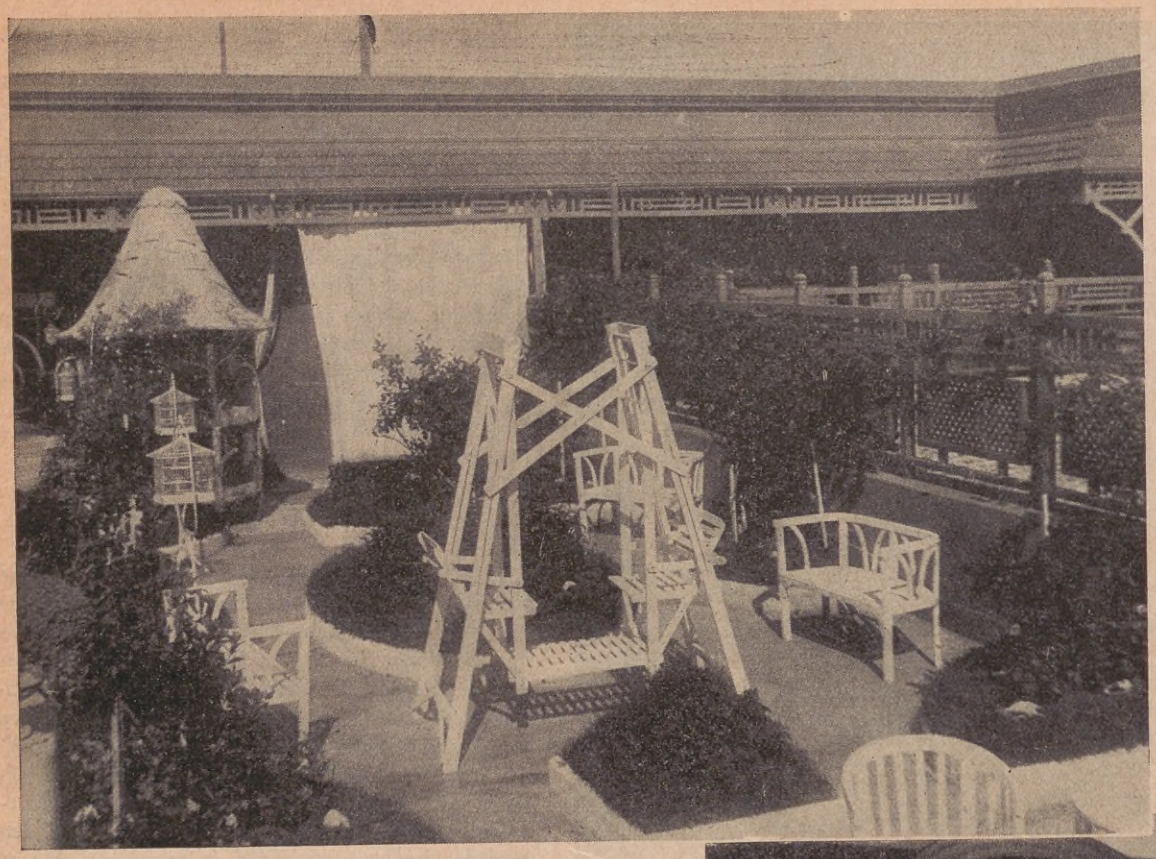
—¿Cree usted que le van a faltar placas?

—Creo que todas las placas resultarían pocas para llenar esa tarea a conciencia.

Y al decir esto miramos a nuestro interlocutor de frente, porque nos hallábamos en condiciones de sostener que el "stud-casa" de la calle Concepción Arenal no cabe dentro de cuatro páginas de texto. . .

RESIDENCIA DE "RAJAH".—Cuando visitamos por primera vez el nuevo "stud" del "maestro"—han corrido de esto algunos años—fuimos sorprendidos agradablemente. Sabíamos nosotros que en esta ignara ciudad de los Buenos Vientos había "entraineurs" que vivían como príncipes, pero nunca pudimos imaginar que Naciano nos ofreciera un palacio encantado, con perspectivas de residencia de "rajah". Nuestro concepto sintético de la función y el órgano se resistía a admitir resabios sibaríticos en el misterio de una escuela de caballos de carrera: tolerábamos, cuando mucho, la comodidad y hasta el buen gusto. Pero, "chez

Un detalle del hall de la casa-stud de Naciano Moreno. — Muelles sillones, costosas porcelanas, mármoles de costo y, en suma, todo aquello que puede constituir una prueba de refinado buen gusto.



Vista del jardín donde Naciano Moreno pasea sus reflexiones como podría haberlo hecho Alejandro... ¡Parece imposible que la preparación de los pura raza pueda marchar acorde con el amor de las plantas y los pájaros!

estucados de blanco de plata. Diremos del hermosísimo portón de hierro con monograma de luciente bronce que se abre a nuestro requerimiento dejando asomar la expresiva cabeza de José Alvarez en la apacible mañana de nuestra visita; de la suma de sensaciones encontradas que nuestro recorrido ha aportado al espíritu, y, sobre todo, del gesto de "gentleman" con que el dueño de casa, el "as" del "turf" palermitano, acoge nuestra petición y nos guía.

—*¿Para ACONCAGUA? ¡De mil amores!*

TERTULIA "FAMILIAR".—Traspuesto el portón hay que recorrer cinco metros sobre un pavimentado de "casa bien"; un pequeño jardín nos da luego la primera nota de buen gusto en esa casa de embrujo y de belleza. A la izquierda se advierten varios "boxes"; al frente, por detrás de un jazminero, "boxes"; y a la derecha, en una especie de sala de espera "para todo el mundo", varios sofás y sillas "a la nieve". En ellos, cómodamente sentadas, cuatro figuras gratas de Palermo saborean un buen moka y gustan el exquisito coñac que proporciona la prodigalidad del "mago". El que lleva la voz cantante es Ardouin; Lemita escucha conriéndonos por sobre su juventud optimista. Se habla de "lances raros" y de equivocaciones estupendas...

—*La dama creyó que yo era Emilio Ruiz—dice el flaco—y me pidió doscientos pesos. Tuve que probarle que estaba equivocada. Y ella, entonces...*

TROFEOS Y FOTOGRAFIAS.—En la planta baja, por detrás de los sillones donde hemos dejado el plantel de látigos de Naciano, nos encontramos con una especie de escritorio. En el centro de una mesa cargada de revistas y memorándums, hay una gran copa de plata; en las paredes, una gran cantidad de cuadros nos presentan a Rico, Mameluke, Brown, Plutarco, Capablanca, Lucky Day y el gran Macón, imponiendo calidades en pretéritas jornadas. El aposento está amueblado con sobriedad y confort: desde la amplia araña hasta el bargueño adosado al muro, todo nos brinda una clara expresión de ese "savoir faire" que nos seduce en toda la incursión soberbia. Belloso,

La sala de música del palacete en que vive el "super entraineur"...

El flaco Ardouin tiene la palabra en la tertulia de los familiares del stud. "Me confundió con el flaco Ruiz y me pidió cien pesos..." Lemita se queda serio...

puesto en acción, hace jugar el disparador del magnesio, y nuestro paso queda allí documentado. Y después...

EN LA PLANTA ALTA.—Escaleras de un blanco agresivo y brillante: en un rellano de la misma hay un mármol que apenas nos detenemos a mirar. Es una figura alada que bien podría confundirse con cualesquiera de las reproducciones que del Puck de Shakespeare se han hecho. Ya en la planta alta, un maravilloso hall con sus vitraux costosos a la derecha y sus porcelanas espléndidas y sus sillones amables parecen invitar a la tertulia de la tarde. En una percha, una máquina fotográfica guarda quién sabe qué recuerdo; a su lado un par de gemelos cuenta que, aferrados a él, los dedos de Naciano pregustaron la victoria de muchos cracks a la entrada de la recta. Sobre una mesa, una foto del gran cuidador nos contempla desde lo alto del lomo de un tucio. Y después...

Después, una sucesión de notas de color hacen poco menos que imposible toda precisa evocación literaria. Un comedor cargado de vajilla de plata, de cuadros con motivos hípicos, de cristalería de precio, de viejas botellas polvorientas y de perfumadas cajas de cigarros; un comedor que insinúa la historia de las sobremesas trascendentales. En una mesa de trinchar, "modern style", una gran bandeja ostenta una inscripción recordatoria de cierto memorable triunfo logrado en Maroñas; en otra mesa, luciendo sus monogramas de oro, dos adminículos propios de un fumador de clase. Y flanqueándolos—y hablando de don Benito Villanueva—dos botellas obscuras tienen como una oferta en su viente.

"Vieux Cognac... 1811".

Después, la sala de música. En un mueble de roble lustrado, un conjunto de piezas para pianola: sobre la pianola, un artístico mantón de Manila. Hay música clásica dormida en el fondo de las cajas de cartón: también se aquietan en ellas uno que otro vals y algún foxtrot de ayer. Pero Naciano ama el tango, y la gran mayoría de los rollos que componen su archivo rinden culto a esa música expresiva que tanto hiere a Lugones...

—*El señor—nos dice una*

Una vista del comedor. La bandeja, de pura plata, es un trofeo uruguayo. Arriba, un motivo hípico de la Roma de los Césares...

TEXACO

Un producto TEXACO
siempre es de alta calidad

"Los productos Texaco son conocidos
y respetados en todo el mundo.
Texaco brinda un servicio mundial"

USE NAFTA "TEXACO" El gas volátil por excelencia

Fabricantes
THE TEXAS COMPANY
U S A

Agentes
MIGNAQUY Y Cía
Buenos Aires

TEXACO
LUBRIFICANTES Y NAFTA

La Sociedad Anónima Nacional de Seguros

COLUMBIA

administrada por el mismo directorio del Nuevo Banco Italiano, participa a sus asegurados y al público en general que ha trasladado sus oficinas a la

Av. Pte. Roque Sáenz Peña
N.º 616

y pone a disposición de los mismos sus secciones de seguros.

voz suave—ama el tango por sobre todas las cosas...

Por último llegamos al jardín. Semeja ese rincón dilecto un parque inglés en miniatura, con sus cómodas hamacas, sus cuidados canteros y sus jaulas blancas donde trinan los más preciados pájaros cantores. Paraje de ensueño, nos arranca una exclamación entusiasta. Volvemos a un escritorio a reponernos de esa embriaguez de color que nos invade. Y, ya lejos de esa casa de gloria, sólo hilvanamos el juicio postrero:

En Inglaterra hay cosas maravillosas. Hay studs soberbios. Pero el de Naciano no tiene nada que envidiar a los mejores.

Y recordamos que ese juicio es de nuestro amigo Dusty Bowling.

UNA VISITA AL HARAS "CHAPADMALAL"

Por CRUZ MONTIEL

APROVECHANDO las horas libres de una tarde luminosa, que únicamente Mar del Plata depara a los que buscan en su extraordinario clima un paréntesis descansado a sus tareas anuales, decidimos, recordando la exquisita hospitalidad de sus propietarios, trasladarnos a Chapadmalal para deleitarnos una vez más con el magnífico espectáculo de la crianza de nuestro puro de carrera, llevado a su más alta perfección.

Señor Miguel Alfredo Martínez de Hoz.

Nos recibió la estancia con sus mejores galas; las últimas lluvias, tan oportunas, habían convertido todo aquello en un jardín florido y flotaba en el aire como una sonrisa con que parecían agradecer los árboles y las flores al Creador tanta generosidad. Todo esto predisponía al huésped a sospechar los deliciosos momentos que habría de pasar en la muda contemplación de la magnífica cuanto estupenda obra que don Miguel Alfredo Martínez de Hoz ha formado en ese rincón de nuestras pampas.

Por la magnífica avenida de pinos llegamos al castillo, dejando a su vera ora galpones de toros que aspirarán, próximamente, a obtener, para orgullo de su dueño, el Campeonato en la Exposición máxima; ora tinglados de lanares finos que lucirán entre sus rizos las escarapelas multicolores otorgadas a los mejores, y por último el magnífico local dedicado a las yeguas madres de carrera, y donde debo confesar quedamos absorbidos por el resto de la tarde. Olvidamos, pues, a Chapadmalal múltiple en la crianza del ganado fino y volvemos hacia el lector con todo el "fuego sagrado" de nuestra enorme afición al parejero: entrando al Haras.

Empecemos por la residencia de los padrillos, modelo en su género, modelo en su buen gusto. El viejo Amsterdam sale de su box con su compañero inseparable, un carnerito cara negra que retoza de alegría en el verde que le sirve de plataforma. Recordamos, a través de la figura de este noble alazán tan lleno de triunfos en su trayectoria de padre en esa casa, la figura del

que fué su propietario en las pistas, un gran "turfman" desaparecido: don Arturo Bullrich; vemos en nuestra mente atravesar con rapidez vertiginosa la blanca y azul enseña de su caballeriza; una emoción honda hácenos olvidar lo que nos rodea, hasta que el gran "Picacero", en pleno vigor, hace su aparición majestuosa, provocando la admiración del consagrado; luego Craganour, hecho un potrillo, nos entretiene un rato con sus diabluras de caballo genioso y nos inclinamos ante el hoy jefe de raza. Jolly Eyes, llevado allí en calidad de ensayo, nos trae a la época contemporánea de nuestro turf, y Sir Berkeley pasa airoso ante nuestra vista, como dándonos a entender que aún no ha pronunciado su última palabra; Parwiz, el nuevo padrillo llegado hace poco de Inglaterra, muestra en su desarrollo magnífico su calidad insuperable y nos deja la impresión de que será el rey en esa casa, dentro de bien poco.

Terminada esta visita nos trasladamos a ver las yeguas madres, quienes en sus magníficos y verdes "paddocks" pacen tranquilamente y con una superioridad como si supieran que están todas ellas cargadas de glorias; Omega, Mouchette, La Glorieuse, Swalow, Florette, Barbada, Mistela, Enredista, Lada, Lelia y todo ese magnífico cortejo que hace de Chapadmalal ese coloso reconocido.

Los productos de meses brincan a más y mejor en esa magnífica esmeralda que tienen por potrero, demostrando más de uno su temple para encuentros futuros; otros, en su mansedumbre, se acercan hasta nuestro coche en forma tan peligrosa que el dueño de casa decide abandonarlos, dirigiendo nuestros pasos al galpón de la "cuida", es decir, a los productos de 1 1|2 años que se están preparando para la venta de la primavera próxima. Aquí vemos desfilar el lote más extraordinario que Chapadmalal habrá llevado jamás al "Tattersall" de Palermo; uno por uno van saliendo en su majestuoso andar de señorones y que un brinco juvenil no alcanza a borrar. Entre los Craganour, el hijo de Omega promete, en su poderosa estructura, un futuro grande de victorias; un propio hermano de Sicuani nos deja la seguridad que Amsterdam seguirá brillando, y para terminar, entre los machos aparece el propio hermano de Certificada, Picacero y Estampilla, del cual tengo la convicción que será uno de los mejores potrillos que correrán en 1931; las potrancas no habían aun entrado a cuidarse y en el potrero tuvimos oportunidad de despuntar el vicio, eligiendo un par de ellas, que fueron una Sir Berkeley y Pilmayquén y una Picacero y Evening Star.

La tarde caía ya, y las primeras sombras de la noche se esparcían sobre las magníficas arboledas de Chapadmalal cuando nos retirábamos de los "paddocks"; una rápida visita al galpón de raciones acabó de confirmar el porqué de los grandes éxitos de los productos que de allí salen, dándonos la solución que los potreros, instalaciones, etc., dejaban adivinar.

Un suculento "lunch" en el castillo nos permitió permanecer rodeados un buen momento de las grandes victorias de Chapadmalal, que rubrican más de cien magníficas copas.

Cerrada la noche, emprendimos el regreso y orgullosos nos sentimos de nuestra argentinidad, pensando en don Miguel Alfredo Martínez de Hoz.

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES
CANGALLO, 415-39

ABONA POR DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE AHORROS
Interés 5% anual

GIROS SOBRE ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales

GRATIS

Sin desembolso alguno, completamente gratis, se hará Vd. dueño de una máquina fotográfica, con sus películas, lista para fotografiar, o bien un artístico reloj pulsera para señorita o caballero, enchapado en oro 18 k., marcha garantida, o una lapicera enchapada en oro, con depósito.
Solicite informes cuanto antes
ISCLA & FENELLI
Independencia 2716, Bs. As.

MAS DE UN AÑO
Conserva los huevos absolutamente frescos.
GARANTOL
de fácil y limpio manejo.
Para su consumo o para negocio es el sistema más barato y eficaz. Sólo $ 0.75 basta para hacer una prueba, que le evitará pagar los altos precios de los huevos en tiempos de escasez o aprovechar la diferencia de precios.
Pidan más detalles, sin compromiso alguno, a
P. C. STRATHMANN :: Viamonte 1565 Buenos Aires

KYRILO, EL CURTIDOR DE KIEFF

(Continuación de la página 167)

— Sire, si te parece bien, enviemos a Kyrilo cinco mil doncellas de la ciudad de Kieff, nobles y plebeyas. Que se arrodillen ante ese hombre e imploren su intercesión para librarlas de la muerte a que están destinadas. Aunque es de cabeza dura, su corazón es bueno, y confío en que no desoirá las plegarias.

Y las cinco mil muchachas, de las chozas y de los palacios, fueron a prosternarse ante el curtidor, al que dijeron, llorando:

— ¡Piedad para nosotras, padre Kyrilo! ¿Vas a dejar que el monstruo nos devore, cuando tú puedes destruirle con tu potente brazo?

Kyrilo no supo resistir a aquellas tiernas invocaciones, y por último se decidió:

— Id con Dios y no lloréis, porque vuestras lágrimas me desgarran el corazón. Pelearé con el dragón y lo mataré con la ayuda de Dios, que es la única manera de poder matarle. Si no, sucumbiré en la contienda.

La partida del curtidor hacia la caverna del monstruo causó un gran júbilo en la población. El mismo Kyrilo se sintió animado de un gran contento al ver que tenía fuerzas, que hasta entonces no había sospechado, pues no encontrando armas adecuadas para desempeñar su misión, derribó con sus propias manos una encina gigantesca que convirtió en terrible palo, y además se proveyó con uno de los arietes que servía para la defensa de los muros de la ciudad. Todos vieron esto como un excelente augurio.

— Kyrilo lleva en sus brazos las fuerzas de la Divina Providencia — decían.

Al encontrarse cerca de la caverna, el curtidor atronó el espacio con su voz y gritó al monstruo:

— ¡Sal de tu guarida, bestia inmunda! Es Kyrilo el curtidor quien te llama.

El dragón, resoplando poderoso, gruñó:

— ¿Qué diablos de estruendo es ése? — y al precipitarse fuera de la caverna, para castigar al temerario alborotador, echóse a temblar súbitamente como un corderito al ver que tenía que habérselas nada menos que con el terrible Kyrilo, cuyas fuerzas invencibles conocía mejor que nadie en el mundo.

— ¡Ven, monstruo del infierno! — gritaba el curtidor con voz estentórea que hacía temblar la montaña hasta sus cimientos. — Ven y te haré pedazos, en igual forma que has hecho tú con las desdichadas jóvenes que arrancaste de Kieff.

El dragón intentó escapar por una de las barrancas próximas, pero el brazo milagroso de Kyrilo, empuñando aquel palo tan corpulento y largo, le alcanzó en pleno lomo. La fiera quedó aplastada, cual si le alcanzaran quinientas cargas de hierro.

En seguida Kyrilo penetró en la caverna, recogió a la despavorida princesa, que había comprendido el significado de todo aquello y temblaba por su probable resultado, y se retiró de la montaña tomando el camino de la ciudad.

La entrada de los dos jóvenes en Kieff fué verdaderamente triunfal; y en medio de una escolta de caballeros y de las aclamaciones de la población, llegaron al palacio donde el príncipe apenas podía contener las lágrimas al ver arrojarse en sus brazos a la hija de su corazón.

Todo el mundo daba vivas a los príncipes y a Kyrilo.

— ¿Qué puedo hacer por ti, heroico defensor, que has salvado a una ciudad de tan terrible enemigo, y devuelves a tu príncipe la hija que creía perdida? Pide lo que quieras y te lo concederé.

— Príncipe, el placer de haber causado tan gran bien es para mí suficiente.

— Entonces te llamaré mi amigo, y te sentaré a mi mesa.

— ¡Viva el príncipe!... ¡Viva Kyrilo! — gritaban las muchachas de Kieff.

— ¡Que sea la princesa la encargada de recompensar al abnegado salvador! — decían las viejas de la ciudad. — La unión de estos dos jóvenes está ordenada por Dios!

— Sí, sí — asentían los consejeros. — La unión de estos jóvenes es un mandato divino.

Los dos jóvenes se dieron las manos en un impulso maquinal; y todos, al ver que la terrible pesadilla del dragón terminaba de aquella manera tan sentimental, prorrumpieron en grandes aclamaciones vitoreando a la princesa y a Kyrilo, como a futuros soberanos de la ciudad.

DONDE EL REY SE EQUIVOCA

(Continuación de la página 138.)

esta ciudad, y al andar de los años he hallado a este mozo, con quien nos queremos... Pero él es portugués, y tiene que marcharse... Si él se va, yo... los dos morimos, Señor... Para seguirle, pues mi cariño es tal que le seguiré al fin del mundo, he deseado casarme, y no lo he conseguido... Señor, haced que se queden los portugueses.

— Pobre doncella que así pedís en nombre de tan grande cariño, ¿acaso ignoráis que la ley no repara a quien daña? Hecha para el bien de tantos, a alguien lastima...

Ella iba a inclinarse, a caer de rodillas, y se irguió bruscamente:

— Bien, Señor... Vine en busca de un corazón, y hallé una espada... Sobre vos caiga el dolor y deshonor de los míos — y se volvió para marcharse; mas, Hernandarias la alcanzó, y deteniéndola suavemente de un brazo, la preguntó:

— ¿Quién sois y qué deseáis?

— Mi deseo ya os lo he expresado... ¿Quién soy? Susana Vareza..., la única hija del capitán...

Hernandarias soltóle el brazo y nervioso caminó dos o tres veces por la estancia; al fin se detuvo en una puerta, y llamó:

— Ferrín...

Al punto apareció el secretario:

— Escucha bien — le ordenó. — Dejaréis sin cumplir la cédula de expulsión a los portugueses, diciendo que en virtud de ese precepto de derecho canónigo en que finca su razón Su Reverencia el Obispo... Nada más...

Marchóse Ferrín, y Susana corrió a echarse a los pies de Hernandarias, quien lo impidió, alzándola casi en vilo, y besándola en la frente, la dijo con emoción:

— ¡Tú eres digna de ser feliz...!

"ENGLISH SPOKEN"

Por J. SAINT GILLES

ILUSTRÓ

BURONE BRUCHÉ

DE un salto ligero la joven tomó el subterráneo en la estación Piccadilly, y al ver un asiento desocupado se disponía a sentarse, cuando un movimiento brusco del coche la lanzó sobre su vecino.

— Disculpe, señor — balbuceó.

La rubia melena, que por breves instantes había inundado el "Times", se enderezó y dos exclamaciones de idéntico asombro se oyeron a un tiempo:

— ¡Oh!

— ¡Ah!

— ¡Encantado! ¡Qué casualidad! Usted vive en Turnam Green, ¿verdad?

— Sí. Es decir..... Voy allí todos los días a dar lecciones... Pero, ¿y usted?

— Sí. Yo habito en ese barrio. Soy vendedor de la casa "John's and Son's" y es por ello que, a menudo, he tenido el gusto de verla.

Una sonrisa completó la frase y el semblante del joven se coloreó levemente con un rubor juvenil.

Una chispa alegre de luz brilló en los ojos obscuros de su vecina, quien dirigió una mirada al exterior a través del vidrio empañado.

— ¡Qué tiempo! Casi no se distingue nada. Creo que debemos estar cerca de Highburg, verdad? No conozco muy bien ese barrio... Unos amigos que se mudaron recientemente me invitaron a tomar el té y...

— ¿Me permite usted que la acompañe? Justamente voy a esa dirección y me sentiría dichoso de indicarle el camino...

Una niebla amarilla y espesa caía pesadamente sobre Londres, envolviendo a la ciudad con un velo opaco. Su sabor acre se prende en las gargantas; abruma con su peso húmedo las espaldas; apacigua los ruidos que llegan cada vez más sordos; tiende una barrera invisible ante cada paso indeciso. De cuando en cuando, el pálido halo de luz de un reverbero rompe las tinieblas con una vaga claridad...

— "By jove! It is the fog!" — exclamó el joven.

— "The fog" — repitió como un eco la voz resignada de su compañera.

Los demás pasajeros se perdieron en la niebla como sombras.

— Sería conveniente que usted me diera el brazo. ¡Ajá! Ahora podemos caminar lentamente..., conozco muy bien el camino... No, no, no tenga miedo... ¡Adelante! No hay nada delante de nosotros. Cuando haya que bajar de la vereda yo se lo advertiré. Vamos a doblar a la izquierda. Dentro de cinco minutos estaremos en Sainte Catherine.

Como ciegos, a tientas, siguieron avanzando en la obscuridad cada vez más densa. La pequeña mano enguantada se crispaba en el brazo que la conducía.

— ¿Está usted seguro de que vamos bien?

— Ciertamente, ciertamente. Ahora atravesaremos una plaza donde hay una fuente y un surtidor. ¿La ha sorprendido alguna otra vez "the fog"?

— ¡Naturalmente! No sería inglesa si aún no estuviese acostumbrada... ¡Ay!

— ¿Qué le pasa?

— Nada... Creía chocar con un árbol.

Un brazo enlazó el talle de la joven.

— No tiene que asustarse. ¡Es original! Yo no odio la niebla, al contrario. Y esta noche la encuentro sumamente agradable.

Un silencio. Cada vez más estrechamente enlazados los dos jóvenes siguieron su camino. Atravesaron varias calles, doblaron a derecha e izquierda, pero la plaza del surtidor y la fuente no aparecían.

— ¡Qué lejos! Hace como tres cuartos de hora que caminamos. ¿Está usted seguro que no andamos perdidos?

— Sí, sí, ¡claro! ¡Segurísimo! Ahora vamos a llegar a la plaza y vamos a encontrar la fuente y el surtidor.

Y el joven se puso a tararear: "It's a long way to Tiperary..."

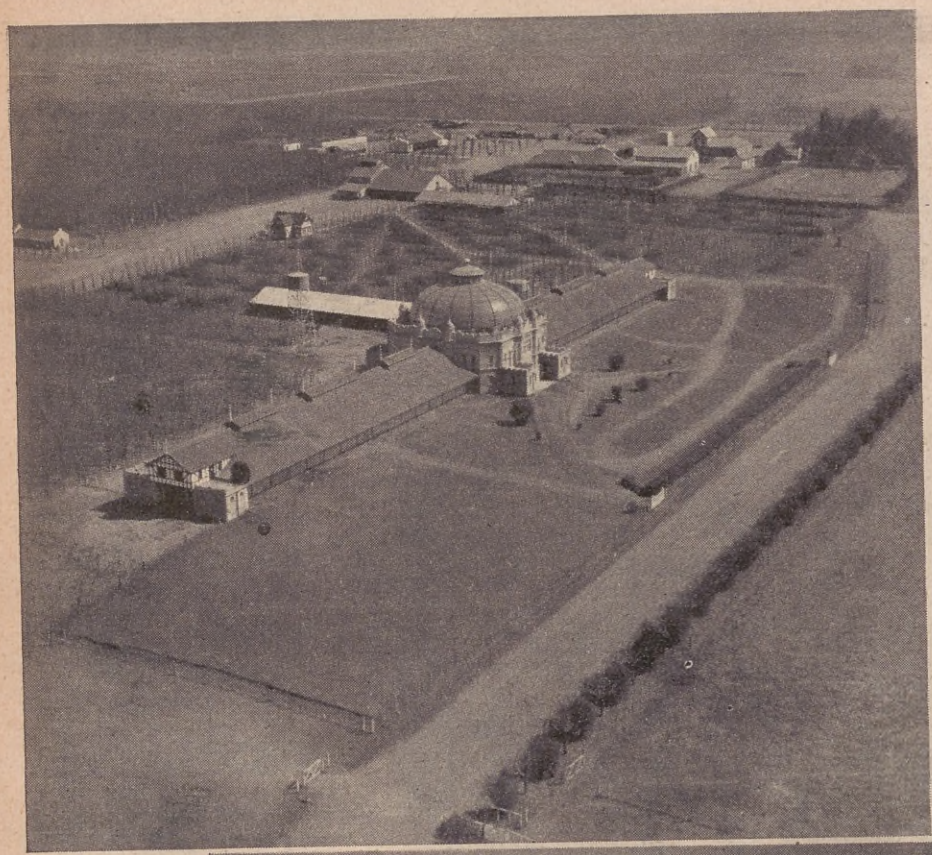
— Pero, ¡usted tiembla! ¿Tiene frío? ¿No? Pero, si está castañeteando los dientes. ¡Qué torpe soy de no saber encontrar esa plaza! Espere usted; póngase mi sobretodo... Sólo faltaría que usted se resfriase por mi culpa. Vamos a llamar a una casa y pediremos hospitalidad hasta que pase la niebla. Creo que no nos la negarán.., Los ingleses son muy hospitalarios... ¡Ah, los ingleses!

— ¿Cómo, "los ingleses"?

— ¡Ah sí! ¡Es verdad! ¿Cómo se lo voy a explicar?... Yo no soy inglés. ¿No lo había conocido por el acento? No. Soy argentino, ¡porteño! Hace seis meses que estoy en Londres, de intérprete en lo de "John's and Son's". Tenía tantos deseos de conocer a usted que no he querido perder esta magnífica oportunidad. Sólo que, yo me dije, los argentinos tenemos una reputación un poco... ligera de parte de las señoritas inglesas, ¿sabe? Entonces...

Una risa clara y sonora rasgó la niebla como un cohete.

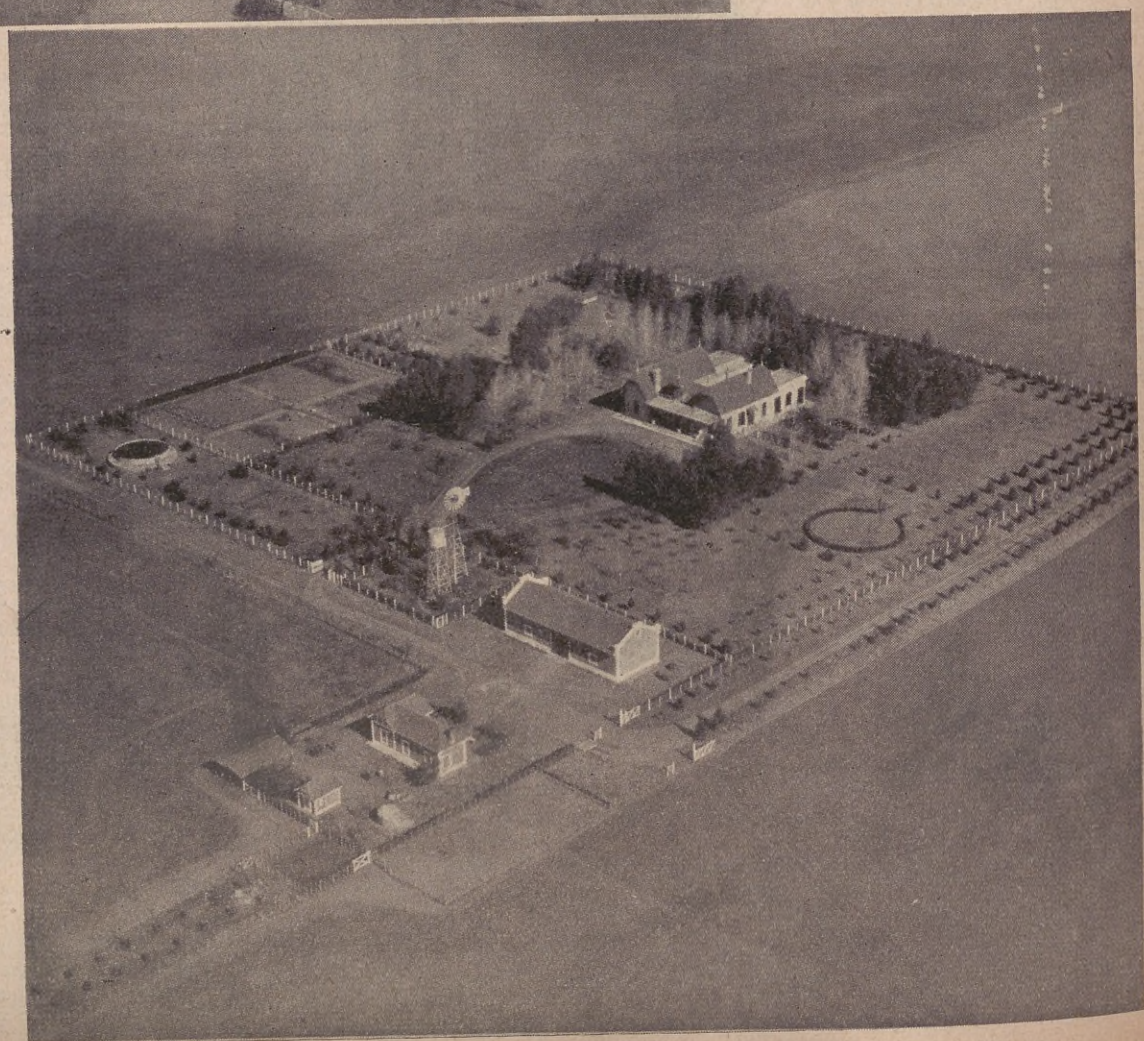
— ¡Bueno! Ha sido una macana hacernos tanta mala sangre. ¡Yo que creía poder pasar por inglesa! ¡Que me enorgullecía de hablar tan correctamente!... Sí, hombre. ¿Sabe usted de dónde soy? ¡De Barracas!



Estancias Argentinas

DISEMINADAS en la llanura inmensa de nuestros campos, las estancias concentran la actividad rural con características primitivas que hacen curioso contraste con los procedimientos modernos de trabajo. Una estancia representa la base

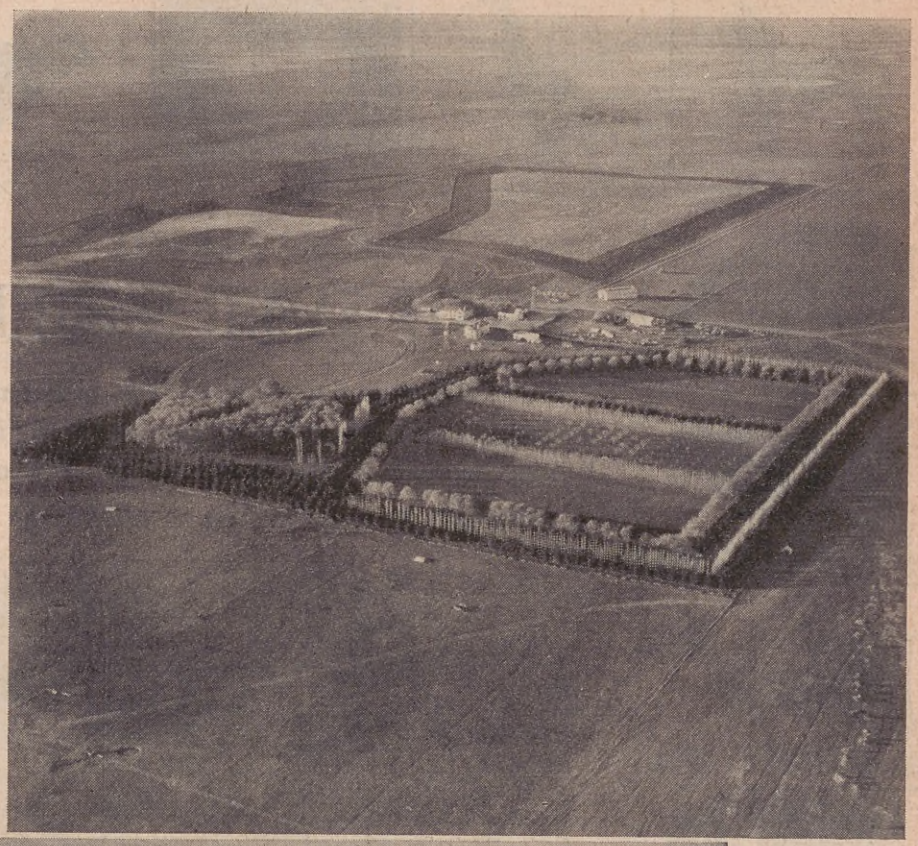
Estancia-cabaña "Marión", del señor Carlos Brown, en General Villegas.



Estancia "La Gallina".

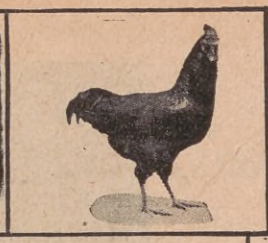
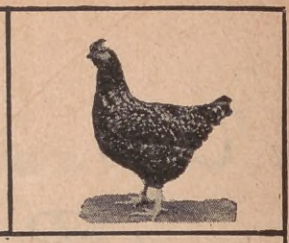
a Vuelo de Pájaro

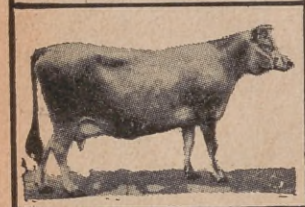
de la organización social prehistórica: la familia. Una familia que paulatinamente se ensancha y engrandece hasta diluir sus límites en la multitud que luego se convierte en pueblo. Cada estancia de hoy es la base de una ciudad futura.



Estancia "El Trío".

Estancia "La Larga Vieja".



SOCIEDAD ANÓNIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

Los productos de sus Laboratorios, elaborados mediante rigurosos procedimientos científicos y bajo severo contralor, gozan de merecido prestigio en el país y en el extranjero.

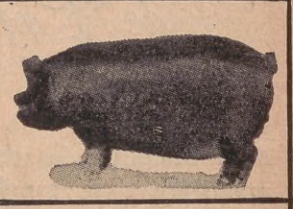
Parte del personal en una de las salas del gran Laboratorio construído en el Establecimiento "La Josefina" (Sancti Spíritu, F. C. C. A.), cuyas instalaciones y funcionamiento han merecido calurosos elogios de reputados hombres de ciencia.

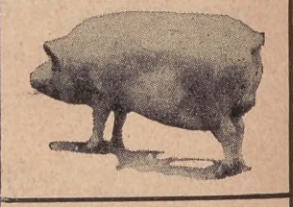
Sueros, Vacunas, Productos veterinarios en general, Análisis, Consultas.

Todo ganadero, si quiere salvaguardar sus animales, debe vincularse a esta institución argentina, fundada para proteger sus intereses.

SOLICITE INFORMES:

LAVALLE, 673 — BUENOS AIRES





CHARLA RURAL

CONSEJOS Y ADVERTENCIAS PARA EL MES DE ABRIL

EL TIEMPO

SI hemos de creer en los augures, privilegiados por su facultad extraordinaria de escrutar el porvenir, este mes de abril será lluvioso en la República Argentina. Lo decimos tal cual nos lo trasmiten quienes dicen estar en condiciones de saberlo. Agregan que en algunas regiones caerá piedra.

Como el asunto es de interés en la campaña, damos cabida a la información, dejando toda la responsabilidad de la previsión a sus autores.

AGRICULTURA

Debe prepararse la tierra para los cultivos de cereales. No olvidar la profundización de las aradas, para evitar la pérdida del beneficio del agua. La mejor semilla resulta mediocre si la tierra no está bien trabajada.

ARBORICULTURA

Conviene abrir los hoyos para la plantación de los árboles en la próxima temporada de invierno. Cuanto más tiempo permanezcan descubiertos, mejor. Es increíble la diferencia que se obtiene abriendo los hoyos con anticipación y dejándolos al aire libre hasta el momento oportuno.

EQUINOS

Este mes de abril es el mejor para marcar los potrillos. Ya no hay mosca, aun cuando, según la región, suele haber otros insectos. Tusar la clin y la cola, pero dejando un mechón de pelo en la punta para que puedan espantarlos. Palenquear los potros.

OVINOS

Echense los carneros a las majadas. Si están muy gordos no conviene hacerlo; procúrese adelgazarlos y observar si están sanos de los vasos. Si hay parición de otoño sepárense las madres que hayan tenido cría, para evitar que sufran los corderos. Una vez que éstos están fuertes ya pueden mezclarse a la majada general.

BOVINOS

Marcar terneros. La hacienda vacuna está por lo general en buen estado en este mes y en consecuencia causa pocas preocupaciones. Si se encuentra de epidemia, hay que proporcionarle buen campo para evitar que la atrasen más los rigores del invierno, con las consabidas pérdidas.

HUERTA

Siembras y trasplantes otoñales. Háganse almácigos de cebolla y plántense frutillas. Hacer bien los aporques. Al aire libre se siembra acelga, arveja, berro, coliflor temprana, coles, escarola, espinaca, habas, lechuga, rabanitos, nabo, perejil, zanahoria, repollo, puerro y salsifí.

JARDIN

Multiplicar por gajos y dividir las matas para hacer plantas nuevas. Al aire libre se siembran: alelíes, amapolas, azucenas, claveles, crisantemos, espuela de caballero, ipsofila, miosotis, pensamientos, rueda, siempreviva, conejitos, verbena y violeta. Bulbos: junquillo, lirio, marimoña, narciso y tulipanes.

AVICULTURA

Capar los pollos destinados al engorde. Vender las aves improductivas o de producción limitada. Cuidar y alimentar muy bien las pollas. Las gallinas buenas, pero viejas, engordarlas para el mercado.

VIÑEDOS

Preparar los sarmientos para las plantaciones de invierno, enterrándolos en un sitio seco y frío.

TAMBO

No debe faltar un buen verdeo para el pastoreo, pues de lo contrario se reduce la producción de leche. Retirar los toros si se quiere una parición estacionada. Evitar la fiebre de leche.

PORCINOS

Apartar los lechones de más de 45 días y colocarlos en buen pastoreo. Servir las chanchas en celo. Remitir a frigorífico todos los cachorros de más de 75 kilos y a plaza los de más de 90. Bañar contra el piojo a cerdos adultos y lechones. Para ello recomendamos, como lo más eficaz, la Emulsión del Laboratorio "Fuerte Sancti Spiritu", cuyos resultados hemos podido apreciar en diferentes oportunidades.

TUCURA

No olvidar que la langosta tucura deposita sus huevos en otoño, en el suelo o en las raíces de los pastos más fuertes. Un consejo: arar la tierra a poca profundidad, en los puntos en que haya desovado y rastrear bien para dejar los desoves a la intemperie.

REFRANES UTILES

Por falta de un clavo se cayó la herradura; por falta de una herradura se mancó el caballo, y por falta de caballo el trabajador se quedó de a pie.

Por agua del cielo, no dejes tu riego.
Almácigos tupidos, plantas débiles.
Planta muchas veces traspuesta, ni crece, ni medra.
Arar fuera de tiempo, tierra perdida.
En tierra fría no sembrar hondo.
Más vale no hacer nada que trabajar tierra mojada.
Arar temprano es grano en mano.
Tierra mullida, cosecha nutrida.
Siembra tupida, cosecha menuda.

EL CULTO AL CABALLO

Por ENRIQUE SANTA COLOMA

LA avalancha del progreso, y esta fiebre de avanzar, nos ha llevado a ser injustos, y, por adoptar los nuevos elementos que se nos brindaban, hemos olvidado totalmente aquellos que, ennoblecidos por el uso, tenían características muy bellas. Tal el empleo del caballo en sus distintas formas, desde el trotador de tiro, hasta el rico ejemplar de silla. Esto es menos imperdonable entre nosotros, tierra tradicional del jinete, donde el caballo ha sido su brazo derecho y, asociado a sus hazañas, jalona la historia.

Los grandes caudillos, aquellos que ya se van perdiendo en la niebla de la leyenda, fueron grandes y diestros jinetes. Acaso, y sin acaso, trazar la historia del caballo es trazar la historia rioplatense.

Aún no está bien dilucidado el origen del caballo, si los había en América, como lo asegura la ciencia con Ameghino a la cabeza, o si lo importaron los españoles, como lo afirman los cronistas; mas, cualquiera sea ello, es indudable que, sin el auxilio del caballo, los conquistadores habrían hecho bien poco. ¿Cómo dominar a pie la enorme llanura? ¿Cómo competir con aquellos fornidos indios incansables caminadores? De no haber contado con el caballo, la lucha habría sido doblemente penosa.

Y el caballo, no ya pesado bridón de cruenta batalla, sino alado corcel de singular combate, voló por la inmensidad de la pampa, y la dominó y se apoderó de ella.

De aquel punto de partida el caballo es el aliado del hombre. Llega a las más remotas lejanías, recorre todo el enorme territorio, y dondequiera está deja impresa la huella de su potente personalidad.

En la hora de la Independencia, su fama traspone los límites de lo fabuloso; las cargas de la caballería argentina son páginas insuperables en la historia guerrera del mundo. Río Bamba, Torata y Moquehúa son más hazañosas, más heroicas, más formidables proezas de caballería que las realizadas por Bayardo y Murat, las dos más altas cumbres de la caballería europea.

Al decir de Mitre, el caballo de San Martín recorrió más espacio sembrando la libertad que en sus luchas de conquista recorrieron los de Aníbal y Napoleón. La caballería gaucha, aquella que Güemes inmortalizó con el fuego de su patriotismo, no dejó travesura heroica que realizar, y es fama que en los fogones se hablaba de tal o cual caballo como de un soldado sagaz y temerario.

Amazonas modernas en los caminos de Buenos Aires.

La escuela de equitación.

Lecciones a una amazona: cómo se ha de estribar.

Luego, en la lucha con el indio, y en todas las civiles, el caballo desempeñó un rol importantísimo, decidiendo en muchos casos la victoria.

Serenadas las pasiones, el corcel guerrero abandonó sus arreos y, atado al arado, labró los campos de pan llevar..., como dijera Sancho.

Los campos de batalla, las inmensas y solitarias llanuras fueron pacientemente trabajadas, y los trigales se extendieron como una bendición, siendo la base del progreso y la razón de nuestra gran fuerza.

Lecciones fuera de picadero.

Lecciones de equitación a pequeños discípulos.

Enseñando a trotar.

Ese fué y es el caballo en nuestra historia. Ese es el compañero a quien el progreso mecánico desalojó violentamente de nuestras costumbres tradicionales. Empero, hay cultores entusiastas que mantienen latente su culto.

La Escuela de Equitación, que cuenta con gran número de socios, organiza cacerías del zorro, excursiones y concursos que alcanzan gran éxito.

La práctica de la equitación, el culto al caballo, es un deber que nos impone la tradición y el medio en que vivimos. Los autos, los aeroplanos, en fin, todo lo mecánico tiene su razón y su belleza, pero jamás podrá sustituir al caballo, a ese admirable compañero, noble y bueno, que se connaturaliza tan perfectamente con el dueño.

—Nada como mi caballo — decía un gran hombre. Y tenía razón. Nada como un noble bruto, incapaz de rencores y deslealtades. Nada como ese admirable compañero glorificado en todos los idiomas, y que en nuestra tierra fué todo: nervio de sus luchas, conductor de su gloria, razón de su fuerza y aliado de sus amores... ¡Oh! admirable caballito criollo, al que aún no terminaron de cantar los poetas!...

CAJA DE AHORROS

al 9 %

Esta renta recibirá Ud. invirtiendo sus ahorros en

Fondos Públicos del Estado.

Consulte o escriba a nuestra Sección TITULOS.

BENVENUTO & CÍA.

CORRIENTES 427 - Bs. As.

Comisionistas Oficiales de la Bolsa de Comercio.

CASA FUNDADA EL AÑO 1875.

BANCO ESPAÑOL del RIO de la PLATA

ABRIÓ EN ESTA CIUDAD SU NUEVA

AGENCIA Nº 19

En Avenida FOREST esq. FEDERICO LACROZE

LORD BALFOUR

COMO tantos y tantos hombres públicos británicos que llenaron páginas honrosas de la historia de su patria, Lord Balfour, sean cuales fueren los juicios que su fecunda y prolongada actuación suscite, fué ejemplo de perseverancia, de acción incesante y tenaz, de consagración plena al engrandecimiento del Imperio. Hasta en el error y en la inconsecuencia, sus adversarios respetaron su sinceridad, hombría de bien y rectitud de procedimientos.

LORD BALFOUR
poco tiempo antes de su deceso.
(Foto Henri Manuel.)

El gran pueblo británico, tan digno de admiración y con justicia tan respetado y querido por los argentinos, tuvo, en todas las etapas de su vida proficua, exponentes de cultura, de patriotismo, de abnegación y de carácter, que dieron lustre y prestigio a sus gobiernos.

Sin alcanzar la talla de los más reputados estadistas de los últimos tiempos, por su actuación prominente y las condiciones que destacaban su personalidad, Lord Balfour merecía los honores tributados a su memoria, dentro y fuera de su patria.

SARMIENTO, DOMADOR

SARMIENTO.

ESTABA pasando unos días el presidente Sarmiento en una estancia de un amigo y admirador, cuando presenció una selección de caballos para la venta, y notando que nadie se acercaba a un potro, inquirió:

— Y a ese potro, ¿por qué le disparan todos?

— Presidente, es demasiado chúcaro — le repuso un paisano.

— ¡No diga! Ensillenmeló, y déme unas espuelas y un rebenquito, voy a hacer la prueba...

Fué inútil convencerlo. Se acercó al animal y se plantó encima.

El potro ni se movió, dió unos pasos, lo más tranquilo, hasta que bajó el jinete. Los paisanos estaban sorprendidos, parecía cosa de brujería. Sarmiento se acercó a ellos y dijo con sorna:

— Créanme, amigos: el caballo más difícil de domar es la oposición.

Cuando usted necesite hacer alguna compra y acuda a la casa de un avisador nuestro, no titubee en hacer referencia a ACONCAGUA, en la seguridad de que esta sola mención le procurará positivas ventajas económicas.

CIRCULO ARGENTINO DE INVENTORES

HE aquí una institución nacional que no es tan conocida de nuestro pueblo como merece. Solamente un reducido pero selecto número de personas tiene conocimiento de su existencia, de su importancia en el desarrollo industrial del país y de las características que hacen de su obra un elevado exponente de patriotismo sincero y abnegado.

Se repite entre nosotros, por lo demás, un fenómeno común y corriente en todos los países del planeta. Un general escepticismo acoge siempre, y en todas partes, las primeras manifestaciones del genio. Este es de suyo revolucionario y necesita luchar arduamente para vencer los obstáculos que en su camino le ofrecen incontables enemigos. Al genio ideológico se le oponen los prejuicios ancestrales, las doctrinas contrarias y las costumbres añejas; al esfuerzo creador, a la inventiva individual, opóneseles el armazón complicado de la rutina.

De ahí, que la figura del inventor sea considerada por el vulgo llena de achaques quijotescos, muy capaz de romper su lanza contra pacíficos molinos de viento convertidos en enemigos descomunales; y, de ahí, también, que la obra del investigador que, a despecho de todos y todo, trabaja abnegada y pacientemente para brindar a la humanidad los frutos de su ingenio, revista a menudo los ingratos contornos de un martirio y de un real sacrificio: el martirio en la indiferencia e incomprensión pública, y el sacrificio propio, en el aislamiento y la falta de estímulo con que debe desenvolverse.

No es extraño que esos hombres de excepción se hayan agrupado para luchar juntos y coordinar sus esfuerzos. Quizá se hayan alejado un tanto de la masa popular tan propicia al aplauso irreflexivo y fácil, como de la censura sañuda y desconsiderada; pero es que esos hombres, como todos aquellos a quienes mueve un ideal superior, tienen en ellos mismos su más severo censor: la obra genial y la invención maravillosa, hallan, a menudo, en su propio creador el único disconforme.

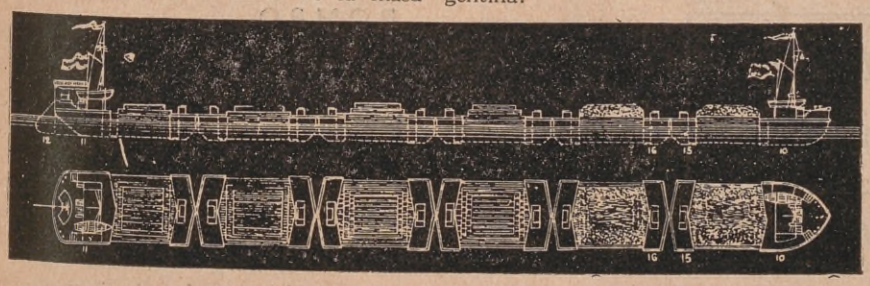
Pellegrini dijo en uno de sus brillantes discursos: "La verdadera industria de un país es la que nace en su seno, crece y se desarrolla por el esfuerzo inteligente y perseverante, amoldándose al medio en que ha de vivir adquiriendo cada día nueva experiencia que la vigoriza". Ahora bien, el desarrollo de toda industria netamente nacional, está en relación directa con la capacidad inventiva y con el espíritu de investigación de sus hombres de trabajo. Y de ahí nace lógicamente esta cuestión: ¿Qué perspectiva ofrece en nuestro país la industria genuinamente argentina?

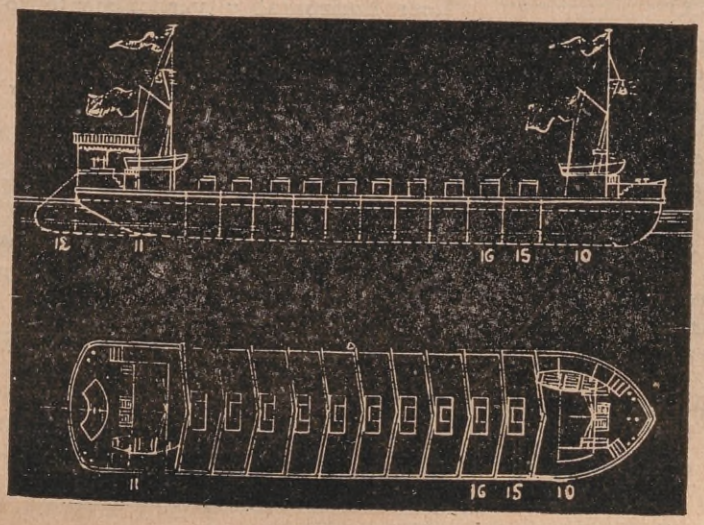
Detalle de la exposición permanente del Círculo Argentino de Inventores.

Ello nos indujo a visitar la exposición permanente y gratuita que el "Círculo Argentino de Inventores" tiene instalada en su local de la calle Lavalle N.º 1268 y en una somera visita, pudimos desvanecer aquel interrogante.

Maravilla el esfuerzo enorme que representan los centenares de inventos — muchos de los cuales ya están industrializados — que allí se ofrecen a la curiosidad del profano; y, de su misma diversidad, surge la rotunda comprobación de que en todos los órganos de nuestra actividad nacional, desde la modesta y alejada chacra, hasta la científica del laboratorio del sabio, la inventiva argentina muestra una pujanza creciente que se ha de traducir, en tiempos no lejanos, en un acrecentamiento poderoso de nuestras industrias propias, que redundará en beneficios incuestionables para la prosperidad colectiva.

Sería prolijo enumerar la cantidad de cosas nuevas que, en modelos reducidos o en esquemas, se ofrecen a la admiración del curioso visitante. La tiranía del espacio no nos permite; pero, por nuestra parte, hemos de decir que lo mismo ante ese nuevo tipo de rueda de automóvil de complicado mecanismo que hemos podido admirar como ante la originalísima y factible perfección de la jangada, cuyo esquema reproducimos, nos hemos sentido invadidos por una profunda sensación de respecto hacia esos hombres creadores que bregan con el entusiasmo y la fe de los elegidos para llevar a nuestra patria a las más elevadas cimas del progreso.





Sistema de jangada mejorado por el Círculo Argentino de Inventores. — (Arriba). El dispositivo en todo su conjunto con la carga completa.— (Abajo). Una vez descargada, los diversos elementos que componen la jangada enchufan unos con otros, tomando el aspecto de una embarcación común.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CON el propósito de estimular la iniciativa de sus lectores, y servirles, al mismo tiempo, de entretenimiento en sus horas libres, ACONCAGUA comienza en el presente número un CONCURSO DE PASATIEMPOS, con premios a las mejores soluciones.

Para tomar parte en este concurso no se precisa otra cosa que resolver los pasatiempos que publicamos a continuación y enviarlos a la dirección de ACONCAGUA, Tucumán, 632, "Sección Pasatiempos", acompañados del cupón que va al pie, debidamente llenado.

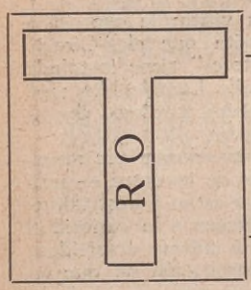
Como PREMIO ESPECIAL a las MEJORES VEINTE SOLUCIONES que nos lleguen antes del día 20 del corriente mes, acordamos un palco para una función nocturna en el teatro Nacional, a los lectores de la Capital Federal y localidades suburbanas, y 20 suscripciones, por el término de un año, a nuestros lectores del Interior.

Queda entendido que si llega mayor número de las soluciones especificadas, sortearemos entre todas las que deben ser premiadas.

REFRÁN

EPAL ∀TON 500
TOS 101 EGO EGO
E50 PRONOMBRE ∀TON
TOESNOTAY

COMPRIMIDO



FRASE HECHA

NOTARNOTAGOF
UE 1 PRO 100 ∀TON

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Formas de gobierno
3 4 5 6 7 8 9 1 9	Tiempo de verbo
5 7 5 6 7 8 9 0	De la Biblia
3 4 5 6 7 8 9	De todos
8 6 9 0 2 0	En la escuela
8 9 0 9 0	Viviendas
6 2 2 1	Verbo
6 9 0	Artículo
6 9	Nota musical
3	Consonante

INTRÍNGULIS NUMÉRICO

Combinar ocho ochos de manera que, sumados, den 1000.

CHARADA

Está enfermo don Pascual
con **prima segunda tercia**
en la **segunda tercera,**
por culpa de aquel **total**
que le hizo **cuarta quinta**
la nariz tan grave mal.

CHARADA

Prima tercia se llamaba
un papa que cardenal
fué de Venecia, y **total**
era el nombre que llevaba
un presidente inmortal.
Digo yo, y no **dos tercera,**
que esto lo sabe cualquiera.

ROMBO

*
* * *
* * * * *
* * *
*

Leer horizontal y verticalmente lo siguiente:

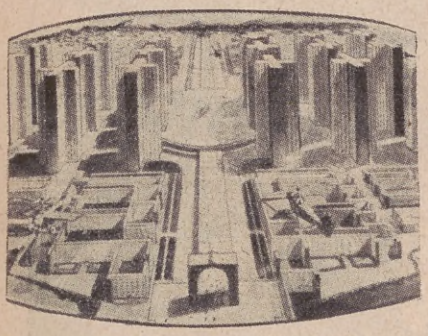
1ª línea: vocal
2ª ,, tiempo de verbo
3ª ,, nombre de mujer
4ª ,, en el mar
5ª ,, vocal

Cupón para enviar con las soluciones
"Concurso de Pasatiempos" de ACONCAGUA
Tucumán, 632 — Buenos Aires

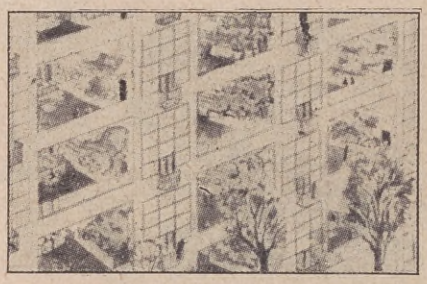
Nombre y apellido.....
Calle y número.....
Localidad .....
Provincia .....

LA CIUDAD DE MAÑANA

UN PROYECTO AUDAZ DEL ARQUITECTO FRANCÉS M. LE CORBUSIER



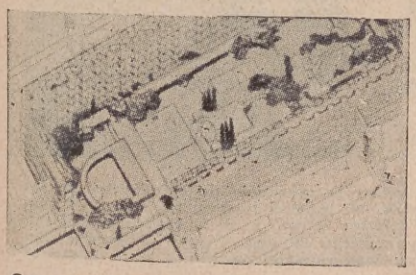
"La ciudad de mañana", según el proyecto de M. L. Corbusier.



Detalle de los edificios de tipo celular.

EL renombrado arquitecto francés M. Le Corbusier, que el año pasado dictó entre nosotros una serie de conferencias, ha planeado, en una notable y audaz concepción, lo que a su juicio ha de ser "la ciudad de mañana".

M. Le Corbusier ha ideado una ciudad capaz para 3.000.000 de habitantes. En su proyecto se destaca la concentración, en el centro de la ciudad, de una serie de super-rascacielos en forma de torre, destinados a oficinas, y cuya especial construcción y la casi supresión total de paredes, reemplazadas por amplios ventanales, garantizan a sus moradores luz y aire en abundancia. Los aeroplanos podrán aterrizar en las azoteas de los citados rascacielos lo mismo que en las de los demás edificios de la ciudad. Por otra parte, esta sección comercial será, a la vez, una estación terminal de vías aéreas, para lo cual contará con una explanada adecuada para el aterrizaje de toda clase de aviones, lo mismo aeroplanos que dirigibles.



Construcción de tipo celular destinada a casa habitación.

Las casas habitación también presentan una disposición especial, en la que se nota de inmediato la preocupación de M. Le Corbusier por el mejor aprovechamiento del terreno, mediante construcciones elevadas de tipo celular, a la vez que el deseo de proporcionar a los habitantes de "La ciudad de mañana" los saludables beneficios que reporta la abundancia de parques y paseos públicos. En total, sólo el 5 por ciento del área del terreno está destinado a la edificación y el 95 por ciento restante a parques y jardines públicos.

El problema del tráfico halla en el proyecto de M. Le Corbusier una solución posible, debido a la anchura de calles que propone. Además, todo el tráfico estaría centralizado en la sección comercial de la ciudad y las calles contarían con varios planos para obtener la más eficaz y rápida circulación de los vehículos según su índole

Argentinos que os ausentáis para Europa no olvidéis que uno de los más hermosos hoteles del mundo es el ROYAL MONCEAU HOTEL

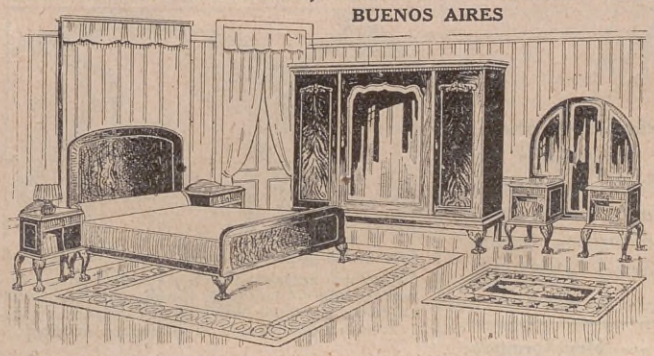
300 habitaciones.—300 cuartos de baño.—Departamentos con salones.—Restaurant.—Bar.

35, 37, 39, Avenue Hoche - Champs Elysées - Etoile - París

DAFINOTI & Cía. - MUEBLES

Casa Central: **Corrientes, 1237-39** — Talleres: **Rondeau, 2460-74**

BUENOS AIRES



Modelo Nº 508. Dormitorio estilo "Chippendale", de mucha aceptación, lunas biseladas, compuesto de: Ropero de 3 cuerpos con divisiones y gavetas interiores, toilette psiché, con aletas movibles, 2 mesas de luz, cama matrimonial con elástico Imperial y perchas, al precio reclame de.... $ **245.-** El mismo juego, con ropero desarmable, a..... $ 325.—

A disposición de los interesados tenemos innumerables juegos de comedores, dormitorios y camas de bronce, de estilos modernos, a precios incompetibles. Consúltenos o soliciten nuestro catálogo que enviamos gratis. Conducción y embalaje gratuitos.

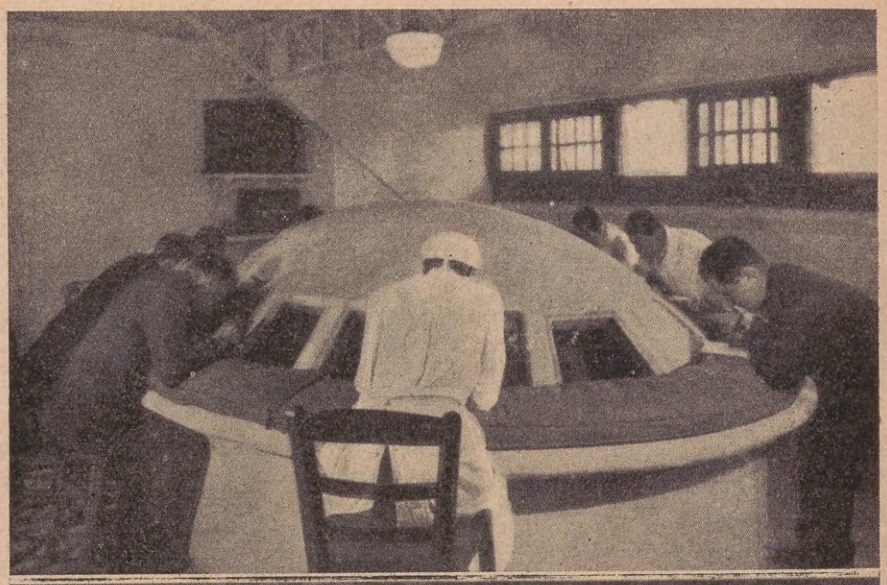
TIENDA AMERICANA

Victoria 901 esq. Tacuarí
Buenos Aires

Moderno y práctico tapado, confeccionado en género estilo inglés de lana, adornado con recortes del mismo, gran variedad de dibujos; todos los talles. Precio de reclame.... $ **27 80**

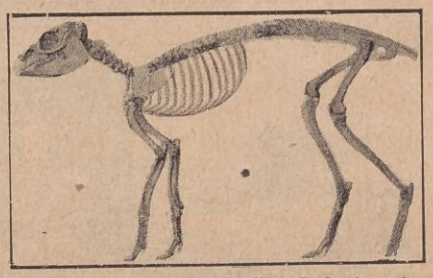
IMPORTANTE. — Mencionando este aviso, obsequiaremos a usted con un descuento de 10 %.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS



UNA SALA DE OPERACIONES MODELO.—Para evitar la presencia de estudiantes en las salas de operaciones, tan molesta para los pacientes, un médico francés ha ideado la disposición que muestran los grabados. En la parte inferior se ve a los operadores y al paciente durante una operación; y en la superior, por medio de una cúpula hábilmente dispuesta los estudiantes presencian su desarrollo. Una lupa especial permite a éstos agrandar a voluntad el campo operatorio.

CURIOSIDADES PALEONTOLÓGICAS ARGENTINAS



Esqueleto restaurado de "Paedotherium imperforatum" (Amegh.) Kragl., número 6436, en mitad del tamaño natural. Las partes sombreadas pertenecen al esqueleto original.

ENTRE los numerosos fósiles llamados chapadmalenses y obtenidos en los acantilados de la costa atlántica en el frente que abarca la estancia Chapadmalal del señor Miguel Alfredo Martínez de Hoz, durante una excursión realizada por el director del Museo Nacional de Buenos Aires profesor M. Doello Jurado, acompañado por los señores profesor Lucas Kraglievich y los empleados Alberto Carcelles y Lorenzo Parodi, encontraron varios pertenecientes al género llamado científicamente *Paedotherium*.

Es éste uno de los contados ejemplares que se exhiben entre nosotros, siendo casi desconocido en la mayor parte de los museos europeos.

Probablemente *Paedotherium* se habituó a vivir en terrenos más bien secos, poblados con bosquecillos de arbustos que a un tiempo le brindaban el refugio y el alimento.

PARA NUESTROS AMIGOS LOS NIÑOS

LA AMBICIÓN CASTIGADA

(Cuento)

Vivía una rata en el campo con sus padres y hermanos. Un día le dijo a su padre:

— No quiero seguir viviendo en el campo. Siempre veo las mismas cosas. Quiero correr mundo, ver el mar, los barcos, tranvías, coches, automóviles, otras cosas..

— Eres muy pequeña todavía — le dijo el padre —. No conoces los peligros que hay. Quédate con nosotros no sea que te ocurra algo.

La rata no hizo caso. Se creía valiente y sabia.

Y una buena mañana, desoyendo los consejos de su padre, se marchó.

La rata iba camino adelante, cada vez más contenta de su decisión.

Las cosas que veía le gustaban mucho.

Compadecía a sus padres y a sus hermanos que no salían del mismo agujero...

Llegó cerca del mar. Las olas le llamaron la atención; por el suelo, junto a las rocas, había muchos moluscos... Como nunca los había visto, creyó que eran barcos... Vino una ola muy grande, llegó hasta donde estaba la ratita y poco faltó para que se la llevara.

La rata, asustada, se alejó por entre las rocas.

Muy cerca había una ostra abierta al sol.

— Esto debe ser una cosa de comer — se decía la rata mirando la ostra.

Y como creía saberlo todo y tenía gana de comer, se acercó a la ostra, alargó el cuello y comenzó a morder...

¿Sabéis lo que pasó?...

Pues que la ostra se cerró y el cuello de la ratita quedó apretado entre las dos cáscaras...

La rata gritaba. Todo inútil. Seguía apresada. A punto estuvo de morir.

La ostra volvió a abrirse.

La rata, al verse otra vez libre, comenzó a llamar a su madre como hacen todas las ratitas que padecen, como hacen todos los niños que sufren...

La ratita, en cuanto pudo, se volvió a la casa de sus padres, donde quedó contenta y dispuesta a obedecerles siempre...

De igual forma los niños no deben ir solos; pero si alguna vez se ven obligados a andar por las calles sin la compañía de personas mayores, deben tener mucho cuidado con los carros, coches, automóviles y tranvías, ya que en un momento de distracción podría ocurrirles, como al ratoncito del cuento, alguna desgracia.

EL RESPETO A LOS ANCIANOS

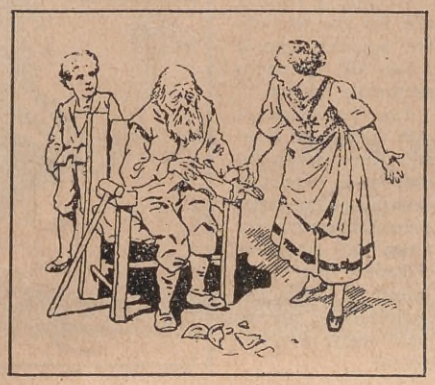
(Cuento)

Felices y contentos vivían los dos abuelitos con su nietecillo, un niño muy bueno que pasaba las horas pendiente de los relatos, historias y cuentos que su abuelito le recitaba.

Pero la muerte arrebató de la casita a su abuelita, y entonces el viejecillo se entristeció mucho y ya no volvió a distraer a su nietecillo con sus agradables relatos.

El hijo del viejo hizo que éste se trasladara a su casa para vivir todos juntos y tratar de consolarle.

Pero la mujer de su hijo era de carácter adusto y trataba muy mal al viejecito, porque sus manos y sus piernas ya habían perdido la agilidad de las personas jóvenes; se habían vuelto temblonas y aun sin querer, rompió algunos platos y vasos, que hicieron que su nuera se expresara así:



— Rompe usted muchos cacharros; comerá aparte en una escudilla de madera.

Y su propio hijo, aunque de mala gana, cedió a los deseos de la mujer, y con sus propias manos le hizo una escudilla, tosca y pesada, ya que no sabía hacerla mejor. Y objetó su esposa: ¡Al fin, para quien la va usar...!

El anciano pasó unos días muy amargos viendo el desdén con que su nuera le trataba y la debilidad con que su propio hijo lo consentía. Sólo de su nietecillo recibía pruebas de afecto. Y un día, este pequeño defensor del buen abuelo púsose a cortar una tablas.

— ¿Qué estás haciendo, pequeño? — le preguntaron sus padres.

— Voy a hacer dos escudillas para cuando seáis viejos vosotros y no podáis comer a la mesa...

El matrimonio cambió una mirada muy significativa, y dirigiéndose al anciano le hablaron de esta manera:

— Padre, perdónenos; desde hoy volverá usted a ocupar el sitio de honor que le pertenece en nuestra mesa...

... Y volvió la tranquilidad al abuelo, y la alegría a la casa, y de nuevo el nietecillo se regocijó con sus cuentos, que tan maravillosamente relataba.

SU PAGO CORRESPONDIENTE

Un fabricante de perfumes, muy bien relacionado, tenía la costumbre de comprometer a sus amistades mandándoles frascos de agua de colonia de su invención, acompañados de la siguiente carta:

"Estimado amigo: Aunque no he sido favorecido con su orden, quiero que pruebe el agua de colonia, de mi casa. Le mando dos frascos y la factura por $ 10, importe de los mismos."

Todos los *favorecidos* pagaban sin chistar, hasta que un día el doctor X., al recibir la encomienda, contestó en los siguientes términos:

"Querido amigo: Acabo de recibir el agua de colonia. En pago de la misma le mando dos recetas a razón de $ 5 cada una, para cuando sufra desarreglos gástricos o neuralgias. Si hoy no le son de utilidad, mañana tal vez puedan prestarle un buen servicio".

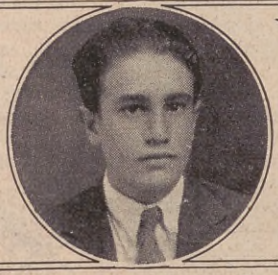
DE NUESTRO SEGUNDO CONCURSO INFANTIL

Haydée Supeña, Azul, F. C. S. 2º premio de Dibujo.

Jorge M. Basualdo, Longchamps, F. C. S. Tercer premio de Historia.

Santiago Gallego, La Plata. 4º premio de Historia Argentina.

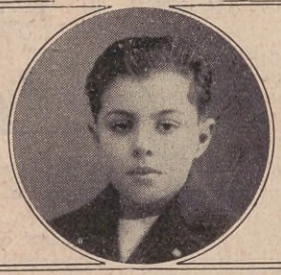
Nicasio Lorenzo (hijo), Buenos Aires. Tercer premio de Geografía.



José de la Encarnación, Ciudadela, F. C. O. Cuarto premio de Geografía.

Jorge Monserrat, Montevideo. 4º premio de Aritmética.

Santina Márquez, Bs. Aires. 4º premio de Dibujo.



Alfredo E. Ves Lozada, La Plata. Primer premio de Geografía.

María A. López, Laprida1988, Florida, F. C. C. A. Primer premio de Composición.

Agradeceremos el envió de las fotografías de los niños premiados, para publicarlas en el número siguiente a aquel en el cual aparezca el fallo del jurado.

Concursos Infantiles de ACONCAGUA

1.º *Concurso de Composición.* — Tema: *Mi primer día de clase.* — Cinco premios para las cinco mejores composiciones.

2.º *Concurso de Dibujo.* — Cinco premios para los cinco niños que copien más exactamente el dibujo modelo: *Situación comprometida.*

3.º *Concurso de Aritmética.* — Problema: Un niño es enviado por su madre al almacén y compra los siguientes artículos: fideos 0.20; Arroz 0.40; Garbanzos 0.25; Azúcar 0.35; Harina 0.15; Nueces 0.05; Pimentón 0.10; Aceite 0.33; Vinagre 0.18; Sal 0.02. Al regresar devuelve a la madre 0.80 sobrante del dinero que aquella le entregara para la compra.

¿Qué cantidad de dinero recibió el niño para efectuarla?

Cinco premios para las cinco mejores soluciones.

4.º *Concurso de Historia.* — Tema: La batalla de Maipo. — Cuándo fué librada. Entre que ejércitos. Quiénes eran las figuras militares destacadas. Qué consecuencias tuvo.

Cinco premios para las cinco mejores respuestas.

5.º *Concurso de Geografía.* — Tema: Cuáles son los países que constituyen políticamente la América del Sur? ¿Cuáles su límites? ¿Cuáles sus capitales?

Cinco premios para los cinco mejores respuestas.

6.º *Concurso de Higiene.* — Tema: ¿Por qué debemos lavarnos las manos con la mayor frecuencia posible?

Cinco premios para las cinco mejores respuestas.

Los niños concurrentes deberán enviar sus respuestas antes del 15 del corriente mes, bajo sobre cerrado. En la parte superior del sobre se escribirá: Concursos Infantiles: ACONCAGUA. Tucumán 632. Bs. As.

Cuando haya más de cinco respuestas correctas, se sortearán los premios entre aquellos que a juicio del jurado merezcan premio.

Los premiados que residan en Buenos Aires serán llamados a nuestra casa para efectuarles personalmente la entrega del premio. Aquellos que vivan fuera de la Capital recibirán el premio por encomienda postal.

Concursos de Marzo

LOS PREMIADOS

Composición

Tema: Carnaval

1º — Elena María Ruiz, 17 años. Calle 6 número 736, La Plata, F. C. Sud.
2º — Ricardo Genes Vignart. Lavalleja número 1769, Montevideo.
3º — Hilda Esther Vittori, 13 años. Villaguay, Entre Ríos.
4º — Angela Cheli, 14 años. San Martín, 185, Concordia, Entre Ríos.
5º — Ernesto J. Babino. Mirasol, 481, Liniers, Buenos Aires.

Dibujo

1º — Leonor Elena Roncoroni, 12 años. Lamadrid, 359, Bahía Blanca, F. C. Sud.
2º — Francisco Décima, 15 años. San Martín, 423, Rosario.
3º — Carmelo Tornelo, 13 años. Esmeralda núm. 865, Dep. 4, Buenos Aires.
4º — Arturo Miniaci, 13 años. Castro Barros, 328, Buenos Aires.
5º — Mercedes Banegas Buceta. Las Heras, 775, Coronel Brandzen, F. C. S.

Aritmética

1º — Aída Scannone. Camarones, 5163, Buenos Aires.
2º — Antonio M. López. Alvear, 968, Rosario.
3º — Isabel Vignolo. Sáenz Peña, 1381, Buenos Aires.
4º — América Fernández. 25 de Mayo, 538, Junín, F. C. S.
5º — Margarita Flochen. Vedoya, 819, Córdoba, F. C. C. A.

Geografía

1º — María Antonia López, 13 años. General Laprida, 1988, Florida, F. C. C. A.
2º — Alfredo Carrillo. Córdoba, 49, Santiago del Estero.
3º — Raúl M. Díaz, 12 años. Avenida Millán, 3907, Montevideo.
4º — Fernando R. Migliarini, 13 años. Montevideo, 508, Rosario.
5º — Emma Springolo, 12 años. Amenábar, 3566, Buenos Aires.

Historia

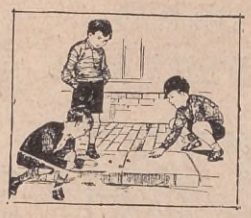
1º — Roberto Ribas, 13 años. Cerrito, 76 (primer piso), Buenos Aires.
2º — Roque Górriz (hijo). Alvear, 540, Villa Ballester, F. C. C. A.
3º — Marcos Satcovetzky, 12 años. Villa Clara, Entre Ríos.
4º — Josefina A. J. Zara, 15 años. Maza, 2037, Buenos Aires.
5º — Ramona López, 15 años. General Laprida, 1988, Florida, F. C. C. A.

Higiene

1º — Santiago Gallego. Calle 43 núm. 802, La Plata, F. C. S.
2º — José de la Encarnación. Reconquista, 472, Ciudadela, F. C. O.
3º — Dina Eva Calabria Destéfanis. General Aguilar, 1293, Montevideo.
4º — Armando R. Musolino. Canalejas 1344, Buenos Aires.
5º — Juan José Arambarri, 13 años. Casilla 22, Carlos Casares, F. C. S.

SITUACION COMPROMETIDA

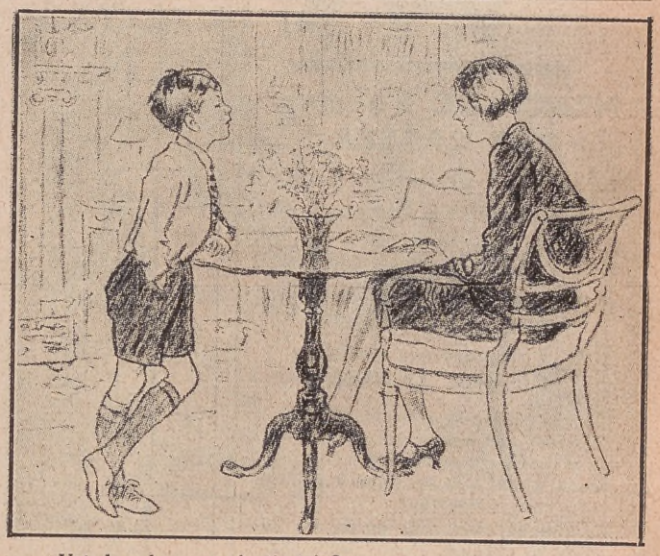
LOS AMIGOS DE NUESTROS NIÑOS



SI es de aconsejar discernimiento en la elección de los juguetes, ¡cuánta mayor atención hace falta para elegir los compañeros de los juegos! Si son mayores de edad o superiores en posición social, podrán ejercitar un poder muy grande sobre nuestros hijos y hacerles adquirir ideas, deseos, costumbres que, con el transcurso de los años, no podrán seguirlas y les apartarán del camino del bien y los harán desgraciados. Si son menores de edad e inferiores en condición social, los inducirán a la violencia, a la soberbia y a la ambición mal encaminada. Conviene, pues, que los amigos de nuestros niños sean lo más parecidos a ellos que sea posible, en posición, edad, gustos, inclinaciones e inteligencia, para no excederse haciendo del uno la víctima y del otro el tirano. Debemos también observar sus condiciones físicas y morales, puesto que no hay que olvidar que tanto los males del cuerpo como los vicios se contraen más rápidamente en aquella edad en la cual la persona es impresionable e inclinada a la imitación de lo bueno o de lo malo.

Debemos dejar que los niños jueguen con libertad y animarlos en sus primeras amistades, recordando que los niños se entienden mejor entre ellos solos, y que las amistades de la infancia pueden ser la base de una fraternidad muy duradera y consoladora; pero sin que ellos lo adviertan, vigilarlos y dirigir sus sentimientos y sus acciones.

El niño es un hombre pequeño, y como tal tiene necesidad de la sociedad; si le privamos de ésta, lo haremos un misántropo, un ser egoísta y árido.



—¿Usted es la nueva institutriz?
—Sí, rico.
—Bueno. Le advierto que, si quiere andar bien conmigo, no tiene que equivocarse cuando me haga los deberes, ni entrometerse en mis asuntos sentimentales.

CASA OUCINDE

Tomás F. Oucinde y Cía.

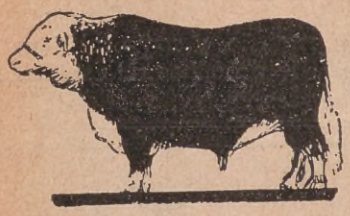
Imprenta-Litografía-Encuadernación

Impresión de Valores

INGENIERO HUERGO, 1145 Unión Telefónica: 33-0444 33-5902

BUENOS AIRES

ELCEMA
Sal Medicinal
para el
Ganado



MENOS DE 20 ctvs. POR CABEZA

le costará prevenir o curar radicalmente su hacienda de

ENTEQUE
SAGUAYPE
GUSANO DEL CUAJO
LOMBRIZ
y preservarla de la
FIEBRE AFTOSA

No son palabras, sino hechos comprobados por numerosos ganaderos en el país, cuyos testimonios ofrecemos al exámen de quien lo estime oportuno.

La prueba, por otra parte, no es difícil ni costosa. Pocos pesos bastan y los animales se medicamentan por si solos.

Pida detalles, sin compromiso alguno a

P. C. STRATHMANN
VIAMONTE 1565, U.T. 44 Juncal 2054
BUENOS AIRES

Nueva Revolvera de Seguridad
(PATENTADA)

Permite llevar el revólver siempre a mano sin riesgo de perderlo. Tiene 2 seguros. No hace bulto.

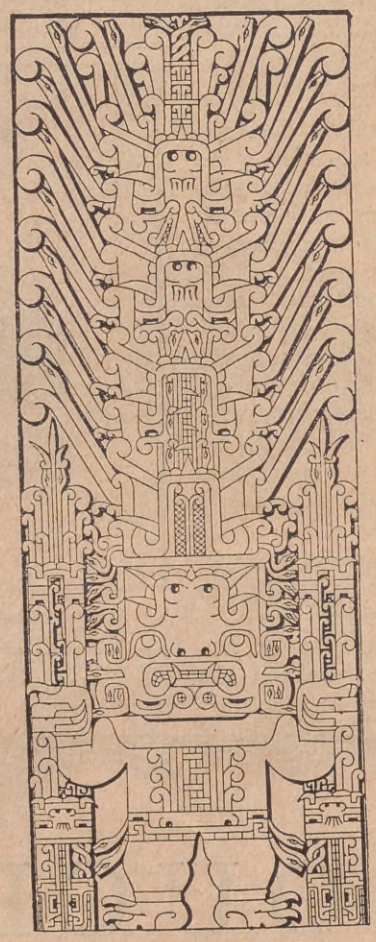
Se vende con su cinto y 2 cargadores para 18 balas, todo grabado en la mejor suela. Cal. 38, $ 10.— Calib. 32, $ 9.—.

Pedidos y giros a:
MANUEL M. ARIAS
Av. Montes de Oca, 1672
Buenos Aires

GRATIS: CATÁLOGO DE TALABARTERÍA.

Se necesitan agentes y revendedores.

EL ARTE PREHISTÓRICO PERUANO



El magnífico monolito de Chavin.

Muestra de arte incaico que deja traslucir una civilización remota, pero muy completa.

Representación de felinos estilizados en vasos peruanos prehistóricos de Carhuaz y Recuay, existentes en el Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima, Perú. En la última figura de la derecha pueden reconocerse las cabezas bipatridas y las cruces de estilo santamariano del noroeste argentino.

LOS estudios arqueológicos americanos, dice un reputado hombre de ciencia, no han alcanzado aún a aclarar debidamente la distribución y relaciones culturales de las razas que poblaban la América del Sur antes de la conquista española. La ausencia de escritura hace pensar que el problema no tiene solución, ni la tendrá. Los restos arqueológicos no fueron y no son debidamente identificados por los indígenas, vale decir, que pertenecen a civilizaciones en mucho anteriores a la conquista.

Los poligenistas consideran que el arte de Tiahuanaco II, conservando su simetría bilateral y mejorando su colorido, se asocia con los elementos de Protonasca en el sur de la costa y en el norte se combina con los elementos realísticos de Protachimu. Los elementos de estas tres artes se cambian, luego, en el estilo de Chavin. Fácil es reconocer en el gran monolito de Chavin los tres estilos.

Nada determina una demostración tan acabada de los progresos realizados por el arte incaico, como las ilustraciones que ofrecemos en el presente número de ACONCAGUA.

LOTERIA NACIONAL

Haga sus pedidos a la CASA RODRÍGUEZ, que le ofrece los mejores precios y las mayores garantías de seriedad y rapidez en sus servicios de despachos al interior. — 75 grandes vendidas hasta la fecha, la acreditan como CASA DE SUERTE. Sorteos próximos: 9 de Abril, con premio mayor de $ 150.000. Billete entero, $ 33.—; décimo, $ 3.30. — 16, 23 y 30 de Abril, con premio mayor de $ 100.000. Billete entero, $ 23.—. Décimo, $ 3.30. A cada pedido agregar $ 1.— para envío certificado y extracto.

RIVADAVIA, 2360
Buenos Aires

CASA RODRIGUEZ

Dirección telegráfica: "RODRIGAL"

El poder de la esposa y de la madre

En la paz y tranquilidad de un hogar feliz.

EN nuestros días, varias naciones han concedido a la mujer el derecho de formar parte de las cámaras legislativas; pero aun en los tiempos en que la inferioridad de la mujer era axiomática todos daban por bueno el aserto de que los hombres hacen las leyes y las mujeres las costumbres.

¿Cuál es la influencia y el poder de la esposa?

Salvo en algunos casos patológicos, que caen de lleno en el campo de las anormalidades, no se vacila en afirmar que la esposa puede hacer del esposo y lograr de su marido lo que se le antoje. Así lo asegura la filosofía popular y la voz del pueblo, que es voz de Dios, al repetir de boca en boca y de generación en generación: "Si tu mujer quiere que te tires del balcón.., pídele a Dios que sea bajo".

¿Y cómo consigue esto la esposa? Cuestión de procedimiento, que podrá variar en el detalle, en la apariencia, pero en el fondo es siempre el mismo.

Con violencias, estridencias de carácter y frases agresivas nada alcanzará la esposa. El silencio ceñudo, muchas veces más agresivo que las frases violentas; la palabra llena de ironía, las punzantes reticencias y el desdén que finge desprecio no atraerán al esposo; antes al contrario, encenderán la hoguera que devora todo amor...

La mujer amante, la mujer consciente de su misión, la mujer fuerte de espíritu y alma, manejará las armas femeninas del cariño, la ternura, el mimo, la afabilidad y la resignación.

El consejo cariñoso y a tiempo, la tierna y oportuna reconvención, el buen ejemplo presentado con discreción y la humilde súplica rinden al más díscolo y rebelde.

Y si todo esto fracasara, que la esposa no se crea vencida; hay todavía otros recursos de irresistible e invencible sugestión: las lágrimas, las benditas lágrimas, que fluyen del alma y la anegan, y, al rebosar, se asoman a los tristes ojos y caen, silenciosas, por las mejillas como dulce reproche, como ofrenda de amor...

Y.. ¿quién se resiste a las sinceras lágrimas de una mujer, de la mujer que se ama?

¿Qué diremos del poder de la madre?

Por razón de las ocupaciones a las que hay que añadir el especial género de vida que hacen la mayoría de los hombres, que suelen estar en el hogar el tiempo imprescindible para comer y dormir, los padres no mantienen contacto continuo con los hijos, y quien está pendiente de ellos, todas las horas del día y de la noche, es la madre.

Ella, cuando niños, vela su sueño en la cuna y adivina sus deseos, los besa un millón de veces, mirándose en sus ojos, y logra que la primera palabra que la preciosa lengua balbucee sea el dulcísimo nombre de ¡Madre!

Ella, al acercarle el pecho, para alimentarlo con su sangre, le mira arrobada y acaricia sus oídos con tierna canción de amor.

Ella pone en los labios de sus hijos las primeras plegarias, tan puras como sus sonrisas, tan encantadoras como el mirar de sus ojos de ángel.

Ella va formando el alma del niño, modelándola con cariño y ternura, y hace germinar en su cerebro las primeras ideas, y lanza en el corazón la semilla de los sentimientos generosos.

Sigue paso a paso la vida del pedazo de sus entrañas y no vacila en sacrificar la suya en bien del hijo. Y ese niño de hoy es el hombre de mañana que formará una familia o regirá los destinos de un pueblo, y aquella semilla producirá frutos de acierto, probidad, honradez y cordura.

Y si por azares de la veleidosa fortuna, crueles zarpazos de la vida desgarraron su alma y apagaron la fe en sí mismo y la esperanza en el porvenir; cuando, rendido y maltrecho y sin energías para crispar las manos en gallarda rebeldía contra la adversidad, se declare vencido, surgirá entre la poesía del recuerdo la santa figura de la madre con sus consejos, con los sanos ejemplos, con su cariño, con sus sonrisas; y este recuerdo será fuerza, ánimo y acicate, y el maltrecho y rendido se tornará en vencedor; y la madre, viva, en este mundo, o muerta, allá en el cielo, velará siempre por el hijo.

DE LA CURIOSA VIDA DE LOS INSECTOS

HORMIGAS VAGABUNDAS

EN el Africa tropical existe una especie de hormigas vagabundas, conocidas por este calificativo por carecer de residencia fija y estar perpetuamente en marcha.

Estas hormigas forman verdaderos ejércitos, de millones y millones, perfectamente organizados. Todo ser viviente debe huir ante el avance avasallador de estas terribles hormigas; lo mismo el hombre que los elefantes y demás animales salvajes, pues el que no lo hace así, es destruído rápidamente, y su esqueleto, limpio de toda partícula de carne, queda sobre el campo.

Esta terrible hormiga es, a su vez, perseguida por la mosca de Bengala que hace en las filas de su ejército grandes estragos. Hallándose siempre en marcha, las hormigas se ven precisadas a llevar con ellas los capullos que contienen sus crisálidas. La mosca de Bengala ataca a las hormigas "niñeras" y hace su alimento de las crisálidas.

Moscas de Bengala, atacando un ejército de hormigas vagabundas.

AVES AMERICANAS

EL MACÁ GRANDE

ENTRE los ornitólogos el macá grande recibe el nombre de "Aechmophonus major"; pero su nombre guaraní está extendido por todas partes donde se le encuentra.

El tamaño del macá grande es aproximadamente el de un pato marrueco, pero más largo y menos angosto; su cuello es largo y delgado, y su pico es muy puntiagudo. Su carne no es agradable y solamente se le come en caso de necesidad. Por lo tupido de su plumaje, el macá es un ave imposible de pelar siendo necesario cuerearla. Su cuero ha alcanzado en ocasiones un precio muy elevado en el mercado.

El macá grande, como todas las aves de su especie, vive en pantanos y lagunas. Vive en yuntas con su pareja. Conserva consigo los pichones hasta la primavera, que es cuando éstos forman los casales. Son habilísimos para atrapar los pescaditos con que se alimentan, pues casi nunca yerran el tiro. Constituyen su nido en las partes limpias de lagunas y cañaverales, pero es muy difícil encontrarlos por la misma evidencia en que están.

EL AZOTE DE LOS CAMPOS

Ha llegado la hora de recoger lo que tantos trabajos ha costado. Mañana se segarán las doradas mieses, y los racimos de uvas no tardarán en ser desprendidos de las vides. El cielo está de gala. Un postrer día de calor vivificante acabará de madurar las espigas y de engordar las uvas. Pero de repente fórmase una densa nube, retumba el trueno, centellea el relámpago, y el granizo, el inclemente granizo, el azote tan temido de los agricultores y de los viñateros, destroza los frutales, tumba las mieses, machuca los viñedos y empobrece y arruina a quienes no han tenido la previsión de asegurar su cosecha.

ANTES DEL DESASTRE

En general, el granizo no suele caer sino en las horas más calurosas de los días de verano y otoño; rara vez se produce este fenómeno en invierno.

Preséntase la nube bajo la forma de un enorme penacho, de bordes arremolinados y teñidos de rosa y amarillo, mientras su parte inferior tiene un color ceniciento. Por debajo de la nube reina profunda oscuridad.

En cuanto la nube aparece, percíbese un ruido característico, semejante al que produce el rodar de un carruaje sobre el adoquinado. Volta explicaba este ruido por el choque de unos granizos contra otros al ser proyectados de una a otra nube por la acción de las corrientes y descargas eléctricas que entre las mismas se establecen.

DONDE Y COMO SE FORMA EL GRANIZO

La aparición de las nubes de piedra generalmente va precedida de celajes, nubes filamentosas en forma de bandas, propias de las altas regiones de la atmósfera, cargadas de electricidad, constituídas de agujas de hielo y cuya temperatura es muy baja.

Si por un movimiento ciclónico, que tan frecuentes son en la atmósfera, una de estas nubes heladas desciende, producirá a su paso por las capas inferiores abundante precipitación de vapor acuoso. Esta masa de vapor constituirá la nube de granizo cargada de electricidad, como los cirros que la originaron. En continuos remolinos, las agujas de hielo procedentes de las altas regiones recúbrense de nieve y de agua vesicular helada. Así se forman y aumentan de volumen los granizos, que no caen al suelo sino cuando la velocidad del movimiento giratorio no basta a equilibrar su peso. Su caída es oblicua, como es fácil observar.

GRANIZOS COMO HUEVOS

Los granizos pueden alcanzar dimensiones verdaderamente extraordinarias. Son numerosas las observaciones que se citan de granizos tan grandes como huevos de gallina y hasta del tamaño de naranjas.

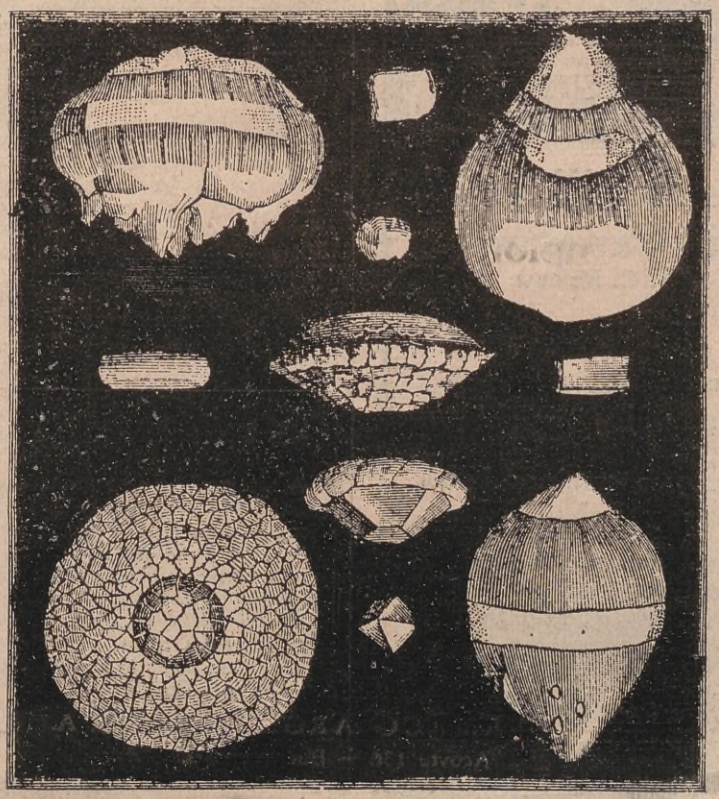
Entre ejemplos notables de granizadas merece citarse la siguiente, tomada de un testigo que la presenció en el verano de 1859.

"Hacia las 4.30 de la tarde se mostraron unas pequeñas nubes, blancas al principio, cenicientas y pardas luego, que impelidas y como atormentadas por las corrientes de aire superiores, concluyeron por aglomerarse y formar un inmenso nubarrón. Oyóse de repente un ruido extraño y lejano, como el de un tren a larga distancia, y sin otro aviso comenzaron a caer piedras como huevos de gallina, sin acompañamiento de lluvia. A los tres minutos comenzó a llover, y con las primeras gotas de agua cayeron mezclados témpanos de hielo de ocho, nueve y diez libras de peso, planos por la cara inferior y con prismas apuntados por la superior."

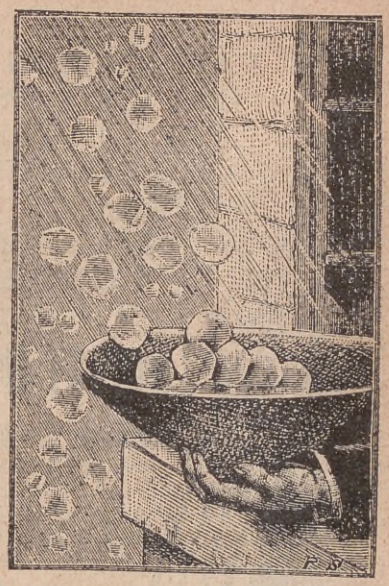
CURIOSA FORMA DE LOS GRANIZOS

Los granizos afectan las formas más variadas. Algunas veces presentan la de cristales regulares.

Si se parte un granizo, encuéntrase constituído por capas alternadas de hielo transparente y nieve opaca.



Diferentes formas de granizo.



Una granizada extraordinaria.

UN AEROLITO DE HIELO

El 31 de diciembre de 1899, un habitante del pueblo de Raon-aux-Bois (Francia) fué sorprendido durante una tormenta con la caída en medio de la plaza de un enorme bloque de hielo, constituído de granizos congelados y soldados unos con otros.

Numerosos hechos análogos se habían observado ya en Mongolia, donde las tormentas de granizo son aterradoras. El padre Huc, misionero, vió caer un granizo mayor que una rueda de molino.

Una crónica del tiempo de Carlomagno habla de granizos de cuatro metros y medio de largo por dos de ancho.

REGIONES AMENAZADAS

Los estragos del granizo son incalculables y se dejan sentir preferentemente en determinadas regiones.

Se ha observado que los bosques suelen salvarse de las granizadas, pues sólo se echan de ver sus efectos en los bordes u orillas de los mismos.

No sólo la forma y dirección de los campos, la mayor o menor extensión de los montes pueden ejercer influencia sobre las tormentas de granizo, sino también la composición misma del terreno y de las rocas, así como su disposición.

Aunque estas cuestiones son muy obscuras, parece indudable que hay regiones en las que se ceba periódicamente este azote.

"LA PRIMITIVA"
FABRICA NACIONAL DE ESTAÑO

FABRICACIÓN ESPECIAL DE CÁPSULAS PARA BOTELLAS DE CHAMPÁN, FRASCOS DE MIEL y ACEITUNAS.

LIBERTI Hnos.
Almirante Brown, 1120
Unión Tel. 21, 0486, Barracas

LA HIJA DE RASPUTIN, BAILARINA

LA caída de los zares, al originar el éxodo de la antigua nobleza rusa, esparció por el mundo una clase social nueva: la del noble venido a menos de golpe, en una transiciór tan súbita y terrible, que se consideró feliz y afortunado aquel que pudo salvar la vida.

En todas las grandes capitales es fácil encontrar individuos, que tras los harapos de una miseria vergonzante, esconden los trágicos recuerdos de una anterior existencia de fausto y bienestar, viéndose hoy obligados a hacer los más humildes trabajos.

Al duque-chauffeur, al barón-portero, al general-mendigo y a la condesa convertida en vendedora de modas, únese, ahora, nada menos que la hija de Rasputín, el famoso monje que gozó en la opulenta corte de los Romanoff de un prestigio todopoderoso.

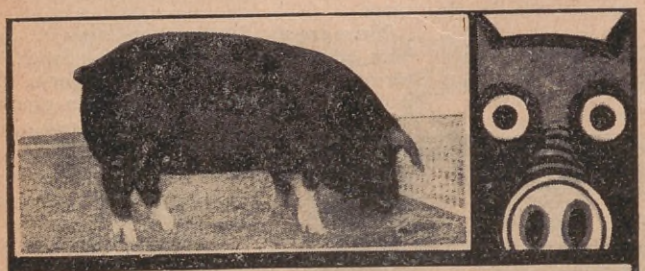
María Rasputín, que pasó largas temporadas en la corte, estaba casada con un oficial de la guardia imperial cuando tuvo que huir de los rojos y, junto con su marido, logró embarcarse en el puerto de Vladivostock.

Se instalaron en París, donde el esposo de María actuó, hasta su muerte, dirigiendo una importante agencia de automóviles.

De su matrimonio quedáronle a María Rasputín dos hijas de corta edad que actualmente reciben educación en un colegio de religiosas de París, y es por ellas que, obligada por la necesidad, María Rasputín se ha dedicado a las tablas donde ha conseguido ya algunos éxitos halagüeños como bailarina, especializándose en las danzas típicas de su país natal.

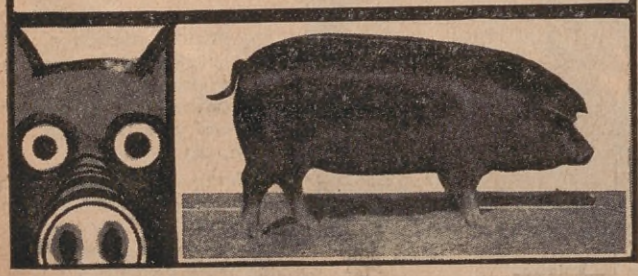
Debutó en París, pasó luego a Berlín y de ahí siguió para las principales capitales del Viejo Mundo. Ultimamente actuó en España, de donde pensaba embarcarse para la América del Norte.

María Rasputín parece, si no satisfecha, conformada por su suerte, pues a pesar de la alegre sonrisa con que quiere iluminar su rostro jamás ha de poder librarse del peso de los recuerdos de las trágicas horas vividas, ni de la añoranza de los tiempos de ventura.



Establecimiento "El Trío"
de Juan C. Campión
María Lucila — F. C. Miland.
ESCRITORIO:
Bernardo de Irigoyen Nº 217
Buenos Aires

Venta de reproductores porcinos de las razas Duroc Jersey y Poland China.



LA TARÁNTULA Y SU ENEMIGO

LA tarántula es una araña que para atrapar a sus víctimas se vale únicamente de su fuerza y agilidad, sin necesidad de tejer tela como las demás especies de arañas. Vive en agujeros forrados de la seda que ella misma segrega y con la cual se construye una puerta, sumamente resistente, para su hogar.

A pesar de su fortaleza la tarántula tiene un enemigo irreconciliable y al que jamás puede vencer. Es el come-tarántula, especie de avispa, contra la cual no tiene medios de defensa.

Las luchas entre la tarántula y su enemigo terminan siempre con la victoria de éste, pues no teniendo aquélla medios adecuados de defensa, no puede hacer sino revolverse a un lado y a otro, hasta que la avispa le hinca su envenenado aguijón y la paraliza.

La avispa come-tarántula una vez que ha conseguido aniquilar a su víctima, pone sus huevos en el vientre de ésta a fin de que las avispitas, cuando nazcan, tengan abundante alimento.

EL PRIMER BEBÉ

Por qué un jardinero no puede conseguir nunca rosas azules

ERA una vez durante el tiempo blanco; pero ¿qué es el tiempo blanco?, me diréis. Veo que este cuento ha de empezar por una explicación.

Y yo, a mi vez, me pregunto: ¿Por qué los niños no saben todas las cosas y resulta siempre necesario andar explicándoselas? En fin, no me queda otro remedio. Era, pues, hace muchísimo tiempo, cuando no había ni años, ni meses, ni semanas, El tiempo dividíase por entonces en esta forma: tiempo blanco, en el que florecían todas las flores blancas; tiempo rojo, cuando les tocaba el turno a las rojas; tiempo azul, tiempo amarillo, tiempo violeta, etc. Porque, en cada uno de estos períodos, las flores del tono indicado cubrían los jardines de la tierra. Mi cuento, según íbamos diciendo, pasaba durante el tiempo blanco, y a pesar de que no había, por entonces, ni invierno, ni nieve, ni cosa que se les parezca, el suelo, enteramente recubierto de blancas corolas, parecía esconderse bajo un manto de nieve. Desde luego, que estamos hablando del país de la Reina de las Flores, cuyos habitantes eran las hadas y los elfos y donde nunca se había visto ningún mortal. Y aconteció que una buena mañana se produjo un gran revuelo en toda la comarca. El viento murmuró alguna cosa al oído de los árboles, éstos se lo dijeron a los pájaros, y la urraca, que es de lo más charlatana que darse pueda, se lo contó a esa vagabunda de la mariposa, que no descansó hasta no habérselo repetido, una por una, a todas las pequeñas hadas que viven en el interior de las pintadas corolas, de modo que la noticia no tardó en ser desparramada en todo el país de las flores. No bien se enteraron de ella, todas las pequeñas hadas abandonaron los pétalos de sus palacios y todos los pequeños elfos las hojas de sus cabañas para reunirse en determinado punto, donde descansaba, sobre un lecho de margaritas y de azucenas, un bebé verdaderamente precioso. Las flores se quedaron maravilladas, lo que no es de extrañarse, pues era el primero que se veía por aquellos contornos. Tenía los ojos azules como el cielo, los rulitos rubios como el sol y la boquita colorada como una cereza. Tan contentos se pusieron al verle las hadas y los elfos, que, dándose la mano, formaron una linda ronda a su alrededor, saltando de alegría.

Advertida de semejante prodigio, no tardó en llegar la reina — que era por ese tiempo la Rosa Blanca — y ordenó de seguido a la mariposa que hiciera un cartucho con uno de sus pétalos y volara a llenarlo de rica miel para alimentar al recién nacido. Después decidieron, como es justo, bautizarle, para lo cual le pusieron con mucha solemnidad sobre un trono de musgo, vertiendo luego sobre su rubia cabecita unas gotas del rocío de la mañana. Fué su padrino el viento del mediodía y su madrina la mariposa, y le dieron por nombre Elfay, o sea, en el lenguaje de las flores, "rayito del amanecer".

Elfay fué creciendo y creciendo hasta convertirse en un precioso muchacho; y a medida que los "tiempos" iban pasando, sus correspondientes flores le dijeron el nombre de todos los pajarillos, mostrándole sus nidos y enseñándole su lenguaje, mientras le dejaban asomarse, al mismo tiempo, al interior de sus propios palacios de perfumados pétalos; de tal suerte que el muchacho llegó a conocerlas y a quererlas como se merecían. Sólo durante el "tiempo azul", Elfay dejaba de ser completamente feliz, porque la Rosa Azul, que era entonces la reina, no podía sufrirlo y le trataba mal, hasta el punto que meditaba en deshacerse de él. Así fué que cierta vez, convencida como estaba de que el pobre Elfay era un sujeto peligroso, prohibió terminantemente a las mariposas que le llevaran su alimento, diciéndoles que, como pertenecía a una raza destinada a ser fuerte e instruída, no iba a tardar en burlarse de las flores, enseñando a las gentes a no creer más en las hadas ni en los elfos, contribuyendo de esa manera a la ruina de aquella comarca.

La cruel determinación de la reina indignó sobremanera a todo el pequeño pueblo de las hadas y de los elfos, especialmente a su madrina la mariposa y el hada de la más chiquita de las flores azules de aquel tiempo, la que, a pesar de su ínfimo tamaño, tuvo valor suficiente para arrostrar la cólera de la Reina, suministrando a su amiga la mariposa azul toda la miel que poseía en los armaritos de su pequeño palacio, para alimentar al inocente Elfay.

Descontentos con este estado de cosas, hadas y elfos decidieron rebelarse contra la Reina, enviando a su mensajero, que era en aquel tiempo el tordo azul, a pedir el apoyo de sus hermanos los pájaros. Estos acudieron de inmediato porque querían mucho al pequeño Elfay, y reuniéronse con las hadas frente al palacio de la Reina. Como los ánimos estaban muy exaltados, resolvieron de inmediato destronarla y apoderándose de la Rosa Azul, la encadenaron al pie de su propia planta, valiéndose de fibras trenzadas y resistentes. A los gritos que daba la Reina, pidiendo gracia, apareció Elfay en persona, preguntando lo que aquello significaba. Entonces una hada pequeñita salió del grupo y dijo: "Esto significa que no queremos tener más a la Rosa Azul por reina, pues no sólo ha estado hablando mal de vos, sino que prohibió se os diese cualquier clase de alimento; pero esta florcita azul y su amiga la mariposa desobedecieron sus órdenes conservandoos la vida sin su conocimiento."

"¿Merece, pues, seguir siendo reina?", exclamaron todos. "¡Debes castigarla!... ¡Debes castigarla!..."

Se hizo un gran silencio y habló entonces Elfay:

"Hermanas flores, hermanos pájaros — dijo: — ahora que voy a vivir en la tierra de los humanos, quiero llevarme conmigo a todos los pájaros, mariposas y flores que han sido mis amigos y compañeros desde que nací, excepto a la Rosa Azul, que, para su castigo, no crecerá jamás en la tierra de los mortales. Como un recuerdo de su buena acción, la mariposa azul será siempre la preferida de las flores; y en cuanto a esta florecilla azul, para que nunca sea olvidada por los hombres, se llamará desde hoy en adelante: "No me olvides".

Dicho esto, Elfay emprendió camino hacia la tierra de los mortales, acompañado por los pájaros, las mariposas y las flores, excepto, como es natural, la perversa Rosa Azul.

Y aquí tenéis cómo nació el primer bebé y por qué ningún jardinero de este mundo puede conseguir criar rosas azules.

LESLEY KUHN.

El pájaro y la esfera
(Fábula)

EN una fábrica de Amberes había un grupo de obreros que trataban, de acuerdo con el relojero, de adelantar todos los días un cuarto de hora el reloj.

Siguieron esta norma infinidad de días, hasta que empezó el relojero a notar que era imposible adelantar como antes el reloj.

Comunicó a los confabulados los vanos esfuerzos para adelantarlo, y como no era posible informar a la dirección de la fábrica lo sucedido, porque ésta controlaría con más atención, trataron de inquerir la causa. Esta era, que un gorrión se situaba más o menos a las doce menos cuarto en el minutero y se quedaba largo rato en él, casi paralizando la marcha.

Moraleja: para algo sirven los gorriones.

SOBROL DE MATIN.

EL AMOR A TRAVÉS DE DIVERSOS TEMPERAMENTOS

HAY recuerdos de amor que no se rememoran con palabras; son como paisajes de felicidad evocados, por cada cual, en el silencio de sí mismo; paisajes conmovedores, de grandes líneas serenas. Una melodía que se escucha; un perfume que se respira, y revivís con intensidad horas pasadas. Volvéis a encontrar el alma que entonces teníais, lo cual quiere decir que valieron, aquellas horas, la pena de haber sido vividas.

MAURICE DONNAY.

Todo pasa: el recuerdo de las palabras y de las acciones; pero el contacto de las almas que alguna vez se comprendieron e identificaron, entre el trabajo de las fórmulas efímeras, no se borra nunca.

R. ROLLAND.

Hay seres hechos para ser conquistados por el amor; éste los arrastra adonde le place y aun da a sus actos a manera de una apasionadá violencia.

HENRY BORDEAUX.

El deseo del amor, no es amor todavía; pero el miedo al amor, ya es amor.

E. REY.

El amor es el más grande refugio del hombre contra la soledad, la inmensa soledad que le imponen la naturaleza, la especie y las leyes eternas.

HENRY BATAILLE.

No creo que haya nada sobre la tierra comparable a un largo y noble amor...

MAETERLINCK.

¿Te crees sublime? Entonces, estás enamorado.

HENRY LAVEDAN.

La magnificencia de las palabras acompaña al amor, como el trueno sigue al relámpago.

FRANCOIS DE CUREL.

Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: Tucumán, 632.
Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427.
Administración: U. T. 31, Retiro, 4426.

AGENTES EXCLUSIVOS:

Capital Federal. RAFAEL VACCARO.
Uruguay ..... ARBELIO M. CAREAGA.
Paraguay ..... SANTIAGO PUIGBONET.
Sgo. de Chile... J. LAUREANO RODRIGO Z.
Bolivia ..... FACUNDO GONZALEZ
Cuba ..... EDUARDO MOLA.

CORTE, LLENE Y REMITA ESTE CUPÓN CON EL IMPORTE CORRESPONDIENTE

Aconcagua

TUCUMAN 632
U. T. 31, RETIRO 4426
BUENOS AIRES

CUPON

DEPARTAMENTO DE SUSCRIPCIONES

Capital Federal... $ 3.50 m/n. por 1 año, porte pago.
Interior y Exterior „ 4.50 m/n. por 1 año, porte pago.
Número suelto... 0.30 cts.
Número atrasado. 0.50 cts.

Nombre.....

Dirección.....

Importe remitido.....

Muy importante. — No se dará curso a este CUPÓN si no viene acompañado de su importe en moneda o documento de fácil cobro.

Por cada SEIS suscripciones que se nos envíen, le serviremos UNA gratuitamente en cuanto recibamos el importe y las direcciones de las mismas. En esa localidad ha de haber MÁS de SEIS personas que se interesen por la buena lectura. Préstelos este servicio.